



OIET

OBSERVATORIO INTERNACIONAL
DE ESTUDIOS SOBRE TERRORISMO

Anuario del terrorismo yihadista 2018



COVITE

Colectivo de Víctimas del Terrorismo
Terrorismoaren Biktimen Kolektiboa

© de la edición: COVITE, 2019

COVITE

Apdo. de Correos 3358

20080 San Sebastián (Gipuzkoa) (España)

www.covite.org

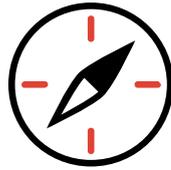
© de los textos: Sus autores

Reservados todos los derechos. Ni la totalidad ni parte de esta publicación pueden reproducirse o transmitirse de ninguna forma o por ningún medio, sea electrónico, mecánico, reprográfico, fotoquímico, óptico, de grabación o cualquier otra forma de almacenamiento de información o sistema de recuperación, sin el permiso previo y por escrito del editor.

Dirección y coordinación: Carlos Iguialada

Textos: Moussa Bourekba, Alfredo Campos, Luis de la Corte, Francisco José Dacoba, Carlos Fernández, Inés Gaviria, Carlos Iguialada, Iñaki Méndez, Carlos Seisedos, Miguel Sola

ISBN: 978-84-09-09308-3



OIET

OBSERVATORIO INTERNACIONAL
DE ESTUDIOS SOBRE TERRORISMO

Anuario del terrorismo yihadista 2018

Carlos Igualada (Dir.)

Moussa Bourekba

Alfredo Campos

Luis de la Corte

Francisco José Dacoba

Carlos Fernández

Inés Gaviria

Iñaki Méndez

Carlos Seisdedos

Miguel Sola

PRESENTACIÓN

CONSUELO ORDÓÑEZ FENOLLAR,

Presidenta del Observatorio Internacional de Estudios sobre Terrorismo (OIET)

COVITE defiende firmemente que la única verdad que cura y regenera el daño causado por el terrorismo es la que relata y contextualiza el sufrimiento que este fenómeno — sean cuales sean las siglas que lo impartan — causa a las víctimas. Para preservar la memoria y la dignidad de las víctimas del terrorismo es importante promover el desarrollo de proyectos de investigación enfocados a la prevención de la radicalización violenta y a la difusión de principios democráticos.

El Observatorio Internacional de Estudios sobre Terrorismo (OIET) surgió en 2015 para fomentar la investigación nacional e internacional en torno al terrorismo y al desarrollo de estudios estratégicos enmarcados en la prevención de la radicalización violenta. Abordar estos aspectos es fundamental para fortalecer la democracia y debilitar, así, a las organizaciones terroristas que la amenazan. Como diría el filósofo Fernando Savater, “la primera víctima del terrorismo es la democracia, aparte de las víctimas concretas. Contra el terrorismo hay que defender los principios democráticos porque son los que garantizan la libertad”. Con ese objetivo, el OIET se ha convertido un punto de encuentro entre investigadores, universidades e instituciones públicas o privadas que comparten la máxima fundacional de este organismo: contribuir a la prevención de la radicalización violenta y a la difusión de principios democráticos.

El OIET impulsa una red de trabajo, diálogo y colaboración a nivel nacional e internacional para frenar el extremismo violento. Esta red permite facilitar el contacto entre expertos y líderes internacionales, profundizar el conocimiento en

nuestras áreas de actuación y apoyar la investigación y la formación de expertos. En esta línea, el *Anuario del terrorismo yihadista 2018* recoge información relevante sobre esta materia referente a 2018, aportando datos inéditos en un formato novedoso. Los temas abordados abarcan atentados yihadistas, lucha antiterrorista, la actividad yihadista en el Magreb y Sahel, la radicalización violenta, el fenómeno de la inmigración, el ciberterrorismo y las víctimas, todo ello avalado por la concienzuda labor de los investigadores que han desarrollado cada uno de los capítulos de este anuario.

El Observatorio Internacional de Estudios sobre Terrorismo (OIET) surgió en 2015 para fomentar la investigación nacional e internacional en torno al terrorismo y al desarrollo de estudios estratégicos enmarcados en la prevención de la radicalización violenta

En buena medida, el trabajo contenido en este anuario resume la labor de seguimiento e investigación que los investigadores vinculados al OIET vienen desarrollando durante todo el año. Carlos Igualada ha recogido todos los atentados perpetrados por organizaciones yihadistas o por

individuos inspirados en su ideología, que tienen como resultado una o más personas fallecidas y que están documentados por fuentes contrastadas en medios nacionales e internacionales. Por su parte, Miguel Sola ha documentado, a lo largo de 2018, información sobre la actividad yihadista en las zonas de Magreb y Sahel, incluyendo atentados, operaciones policiales y militares y otros hechos relevantes relacionados con las organizaciones que actúan en estas zonas. Asimismo, el Observatorio de Operaciones Policiales Antiyihadistas en España, elaborado anteriormente por el grupo GESI y del que el OIET ha recogido el testigo, documenta mensualmente las operaciones policiales efectuadas por las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad del Estado desde el año 1995 hasta la actualidad. El resultado de estas tres áreas de investigación se analiza y se contextualiza en el *Anuario de la actividad yihadista de 2018*. Entretanto, la labor de seguimiento y análisis del fenómeno yihadista continúa siendo un pilar fundamental en el trabajo del OIET.

Otro pilar fundamental lo conforman los académicos y profesionales de reconocido prestigio que ponen su experiencia y conocimiento a disposición del OIET, integrando un prestigioso directorio de expertos. Entre ellos se encuentran algunos de los autores de este anuario, así como otros expertos como Fernando Reinares, Florencio Domínguez, Carlos Fernández Casadevante, Francisco J. Llera Ramo, Gaizka Fernández Soldevilla, Henry Patterson, Inés Olza, Javier Gómez Bermúdez, Javier Jordán, Javier Lesaca, Javier Marrodán, Joseba Arregi, Juan Avilés, Luis Castells, Luis de la Corte, Ma del Carmen Alba Figuera,

Manuel Torres, Martín Alonso, Raúl López Romo, Rogelio Alonso, Román Ortiz, Alberto Bueno, Carlos Igualada, Hana Jalloul Muro, Irene Muñoz Escandell, Javier Rupérez y Matteo Re. A todos ellos solo puedo agradecer su compromiso para que sus investigaciones académicas traspasen el umbral del mundo académico y lleguen a toda la sociedad.

Desde COVITE continuaremos trabajando para deslegitimar el terrorismo desde el plano intelectual y de divulgación de ideas. Tal y como dijo la eurodiputada y activista Maite Pagazaurtundúa durante la Jornada de COVITE y el OIET “El nuevo escenario del terrorismo en España”, celebrada en Madrid el 23 de noviembre de 2017: “Es una batalla de voluntades y de comunicación en la que les tiene que quedar claro [a los terroristas] que no van a ganar. Hay que mandarles el mensaje de que estamos defendiendo las libertades y la democracia y las personas que forman parte de ella, y de que no lo van a conseguir. Lo contrario del terrorismo no es la paz y la libertad, es la ley y la libertad”. Con este objetivo, nuestra aportación en 2018 fue el *Anuario del terrorismo yihadista 2017*, y siguiendo la misma línea en 2019 hemos realizado el *Anuario del terrorismo yihadista 2018*.

Presentación	4	Operaciones policiales contra el yihadismo en España en 2018	50
Amenaza yihadista: la globalización del terror (Prólogo)	8	1. Introducción	50
Bibliografía	13	2. Distribución temporal de las operaciones realizadas	52
Atentados y actividad yihadista global en 2018	14	3. Distribución geográfica de las operaciones realizadas	54
1. Introducción	14	4.1. Edad y sexo	55
2. Presencia global del terrorismo yihadista	15	4.2. Nacionalidad	57
3. Víctimas	18	5. Tipo de actividad yihadista desarrollada por los detenidos	58
4. Los atentados más letales	22	6. Actuación de las FCSE	58
5. Organizaciones yihadistas	23	7. La Operación Escribano	59
6. Modus operandi	25	8. Expulsiones directas	62
7. Terrorismo yihadista en Europa	31	9. Conclusiones	62
8. Conclusiones	33	Anexo: las 23 operaciones contra el terrorismo yihadista en 2018	63
Bibliografía	34	Bibliografía	67
La actividad yihadista en el Magreb y el Sahel Occidental en 2018	35	Ciberterrorismo de perfil yihadista	68
1. Introducción	35	1. Introducción	68
1.1 Contexto regional	35	2. Internet como campo de batalla	68
2. La evolución de la amenaza yihadista durante 2018	37	3. Medios propagandísticos	69
2.1 Marruecos	37	3.1. Inicios de la propaganda	70
2.2 Argelia	38	3.2. Comunicación de masas	70
2.3 Túnez	39	4. Análisis del contenido publicado en canales yihadistas en Telegram durante el año 2018	77
2.4 Libia	40	4.1. Información cuantitativa	77
2.5 Mauritania	41	4.2. Información cualitativa	83
2.6 Mali	42	5. Conclusiones	85
2.7 Senegal	43		
2.8 Níger	43		
2.9 Chad	44		
2.10 Burkina Faso	44		
2.11 Nigeria	45		
3. Conclusiones	47		
Bibliografía	48		

Terrorismo y migraciones forzadas ¿dos caras de la misma moneda? 86

1. Introducción. 86
2. Cómo se relacionan terrorismo y migraciones. 88
3. La acogida de refugiados de países en conflicto ¿solidaridad o invitación al caballo de troya? 91
4. Una referencia a los enclaves españoles en el norte de áfrica: ceuta y melilla 94
5. Conclusiones 96
- Bibliografía 98

Las ilusiones ópticas de la radicalización yihadista: de los patrones a los detalles 101

1. Introducción. 101
 - I. De Raqqa a Barcelona: ¿el yihadismo global como fenómeno común? 102
 - II. La ilusión orientalista: el islam como factor de radicalización 105
 - III. De correlaciones a causas: la ilusión retrospectiva. 107
2. Conclusiones 109
- Bibliografía 110

La inteligencia como estrategia contraterrorista 112

1. Introducción. 112
2. Una visión panorámica frente al desafío del terrorismo 113
3. Terrorismo “sorpresa” y evolución de la inteligencia 114
4. La comunidad de inteligencia en apoyo a las operaciones antiterroristas. . 116
5. Inteligencia, información y fuentes . . 117
6. Terrorismo: el virus del terror 118
7. Europa hacia una inteligencia futura. . 119
8. La transformación de la inteligencia en asia y oriente medio. 121
9. Conclusiones 123
- Bibliografía 124
- Webgrafía. 124

¿Habrá una nueva oleada de terrorismo yihadista en Europa? . . 125

1. Introducción. 125
2. Oleadas de terrorismo yihadista en Europa Occidental 125
3. Después de los peores años: incidentes de violencia yihadista en 2018 126
4. ¿A qué se ha debido la reciente reducción de la amenaza yihadista? . . . 128
6. Conclusiones 135
- Bibliografía 136

Las víctimas del terrorismo yihadista 137

1. Introducción. 137
2. Una panorámica de las víctimas 138
3. Los atentados con más víctimas mortales de 2018 139
4. Las víctimas del yihadismo en Europa 142
5. Retos de la respuesta ante las víctimas 144
- Bibliografía 146

Autores 147

- Moussa Bourekba. 147
- Alfredo Campos. 147
- Luis de la Corte 147
- Francisco José Dacoba 147
- Carlos Fernández. 148
- Inés Gaviria. 148
- Carlos Igualada 148
- Iñaki Méndez. 148
- Carlos Seisdedos 149
- Miguel Sola. 149

AMENAZA YIHADISTA: LA GLOBALIZACIÓN DEL TERROR (PRÓLOGO)

FRANCISCO JOSÉ DACOBA

En estos primeros compases del siglo vivimos en un mundo convulso, en el que se identifican numerosos factores potencialmente desencadenantes de conflictividad. Factores de naturaleza económica como la incruenta, pero al mismo tiempo inmisericorde, guerra comercial y tecnológica entre las dos grandes potencias, Estados Unidos y China; la pugna de los principales actores por asegurarse el suministro de materias primas o su rivalidad creciente por el dominio de las rutas comerciales, terrestres o marítimas. Y tampoco faltan tensiones de carácter identitario, religioso o militar. Por si esto fuera poco, el orden mundial, tal como lo hemos conocido en las últimas décadas, está siendo cuestionado por potencias revisionistas, como China o Rusia, en desacuerdo con las reglas de gobernanza globales en vigor y que aspiran a configurar un nuevo marco de relaciones internacionales más acordes con sus principios... y tan en disonancia con los valores que rigen el modelo democrático liberal, hasta ahora dominante.

Quizás pecamos de una cierta petulancia cuando pensamos que todo esto es nuevo, que la incertidumbre sobre el futuro a medio o largo plazo y que la variedad de amenazas y desafíos a los que hemos de enfrentarnos son algo insólito en la historia de la humanidad. La guerra es una constante que siempre ha acompañado al ser humano; la lucha por el poder o la hegemonía, el conflicto de intereses entre sociedades vecinas no son nada desconocido, desde luego. Pero sí que podemos afirmar, sin temor a equivocarnos, que

todos estos escenarios, si no nuevos, sí son ampliados y agravados por el hecho de vivir en un mundo irremediablemente globalizado. Para bien y para mal. La globalización no es mala per se; somos nosotros los que, según el uso que de ella hagamos, construiremos una sociedad más justa y próspera o, por el contrario, otra en la que las diferencias se exacerbén y el anhelo de un mundo mejor se vea frustrado.

La lucha por el dominio de una amplia extensión de territorio se remonta a los orígenes de las primeras comunidades humanas; así nacieron y se sucedieron los imperios. Lo novedoso es que esta lucha, hoy, afecte no a una región geográfica más o menos amplia, sino a todo el mundo, que asiste expectante al desenlace del enfrentamiento, en principio comercial, entre los Estados Unidos y China. Que la polución generada en una megaurbe o en un complejo industrial incida decisivamente en un cambio climático que afecta a todos por igual, sin distinguir entre culpables o inocentes, sin respetar las fronteras.

Pues bien, este carácter globalizador afecta sin excepción a todas las tendencias que están configurando el nuevo orden mundial y a los grandes fenómenos que en él se desarrollan. Y el terrorismo no va a ser una excepción. El terrorismo, como tal, es un viejo conocido en las relaciones humanas. Ha sido arma de guerra entre estados, o de subversión o de delincuencia de todo tipo. Ha tenido motivaciones políticas o identitarias o

religiosas. En este sentido, el terrorismo que hoy nos ocupa, el terrorismo yihadista, no sería nada desconocido si no fuera por una característica que lo hace especialmente temible, que lo diferencia de cualquier expresión terrorista anterior: su carácter global.

Es muy importante aproximarse al fenómeno con rigor, estudiar la historia en busca de las verdaderas fuentes de esta ideología e identificar claramente a las personas y escuelas o movimientos originadores e impulsores del salafismo combatiente

El yihadismo utiliza el islam como excusa legítima de su barbarie. Una reacción en cierto modo comprensible, pero sin lugar a dudas errónea, sería la de caer en la fácil generalización y simplificación del análisis y considerar a todo el islam, sin matices, como culpable de los ataques perpetrados en nombre de esa religión. Ese sería el mayor regalo que podríamos hacer a estos terroristas, pues justificaría su retórica victimista. Por ello es muy importante aproximarse al fenómeno con rigor, estudiar la historia en busca de las verdaderas fuentes de esta ideología e identificar claramente a las personas y escuelas o movimientos originadores e impulsores del salafismo combatiente. De esta forma conseguimos, por un lado, rebatir injustas generalizaciones culpabilizadoras y, por otro, romper, a través de su descripción, el discurso yihadista que justifica la realización de actos terroristas sobre la base de la demonización de los sistemas democráticos y la deshumanización de todos aquellos considerados fuera de la ley islámica (Fuente, 2015). Una estupenda forma

de iniciar la lectura de este Anuario sería la de retomar el del año 2017, publicado en marzo de 2018, y releer el Prólogo de Luis de la Corte (de la Corte, 2018) en el que encontramos una muy útil aclaración de algunos de los términos que no siempre se usan con el debido rigor pero que son imprescindibles para una correcta aproximación al fenómeno terrorista en nuestros días: terror, Yihad, yihadismo, salafismo, muyahidín...

El objeto del Anuario que tienen entre manos, como su propio nombre indica, es examinar el terrorismo yihadista durante el pasado año 2018, centrándose, por un lado, en el análisis de la actividad ejercida por las organizaciones que representan este movimiento de la mano del director del OIET, Carlos Igualada, mientras que por otro lado, analistas como Miguel Sola e Iñaki Méndez nos ofrecen un concienzudo estudio, con una especial atención a una región de vital importancia para los intereses de nuestra Patria como es la que conforma la mitad norte del continente africano, más concretamente el Magreb y el Sahel Occidental. Haríamos mal, como país, si ignorásemos lo mucho que para la seguridad europea y española significan la estabilidad del Magreb y el progreso de los países sahelianos, sin olvidar el Cuerno de África.

Un fenómeno tan trascendente como el que nos ocupa, este terrorismo de ámbito global, además de su capacidad destructiva en términos de vidas humanas y de desestabilización de amplias regiones sobre el mapamundi, presenta también otras derivadas igualmente perversas. Merece la pena evitar reacciones fruto de impulsos poco elaborados y detenerse a razonar, meditar antes de precipitarse, jugando un papel fundamental la información convertida en inteligencia, como nos recuerda en su capítulo Carlos Fernández. La oleada de desplazados y refugiados que se produjo de una manera especialmente visible en 2015, como consecuencia de los cruentos combates en Siria que siguieron a la proclamación del Califato, puso a los gobiernos de Europa, y

con ellos a la opinión pública continental, ante la evidencia del desplazamiento masivo de personas que huían de aquellos combates. Inevitablemente, junto a reacciones mesuradas y razonables, se produjeron también expresiones de rechazo visceral que establecían una relación de causa efecto entre la presencia de algunos de estos refugiados y el incremento de la amenaza terrorista en suelo europeo. A contrarrestar argumentos irracionales y equivocados al respecto contribuye el artículo de Alfredo Campos.

Otro acierto del presente Anuario es el de dedicar un interesante, e imprescindible, capítulo a tratar, de la mano de Moussa Bourekba, de la radicalización, un aspecto clave no sólo para la prevención y futura erradicación de la amenaza, sino también para la propia cohesión, presente y futura, de las sociedades europeas. Lo mismo cabe decir de lo que se viene conociendo como Ciberyihad. Carlos Seisdedos nos brinda un detallado análisis de la propaganda yihadista a través de las modernas pistas de comunicación en el ciberespacio. Una actividad en la que, triste es reconocerlo, el yihadismo se muestra ducho y tremendamente eficaz en la diseminación de su mensaje, con especial efectividad en la radicalización y captación de adeptos a lo largo y ancho del globo.

Abordar un ejercicio de prospectiva sobre la forma en la que puede evolucionar el terrorismo yihadista en el corto plazo es un atrevimiento tan necesario como arriesgado. Este tipo de movimientos fuertemente descentralizados y extendidos geográficamente son, por definición, impredecibles en su evolución organizativa y en su modus operandi. Contar para el intento con la pluma experta de Luis de la Corte es garantía de rigor y, a pesar de la incertidumbre inevitable, de acierto en el juicio.

Especial atención habrá que prestar al proceso de mimetismo con otras facciones yihadistas que está llevando a cabo al Qaida en Oriente Medio y en el Sahel con dos iniciativas tan novedosas como arriesgadas: la Organización para la Liberación

de Levante (HTS) y el Frente de Apoyo al Islam y a los Musulmanes (JNIM), respectivamente. El paso del Daesh de la actividad generada por un proto-estado a, de nuevo, la clandestinidad no ubicada en un territorio concreto será el otro foco de interés que no deberemos perder de vista.

Contribuye a dificultar el análisis el enfrentamiento entre dos formas de entender la lucha yihadista, como son la de al Qaida y la del Daesh, afectadas además por el choque de dos fuertes e irreconciliables personalidades, Al Zawahiri y Al Bagdadi. Añádase a ello el continuo cambio de lealtades, de siglas, de liderazgos locales; la interacción con otras formas de delincuencia como el tráfico de personas, de armas, de drogas, de materias primas... La casi derrota total, pero sólo en términos militares, del Daesh en Oriente Medio está produciendo ya una reubicación de los combatientes supervivientes, tanto en otros escenarios habituales como en los países de origen de muchos de estos terroristas. Entre ellos, cómo no, España y el resto de países occidentales, con el enorme potencial de radicalización, captación y acción armada que esto supone.

La actividad terrorista dentro de nuestras fronteras dependerá, en gran medida, de cómo evolucionen los escenarios geográficos en los que se radican la pléyade de grupos terroristas yihadistas. Empezando por Oriente Medio, el más complejo de dichos escenarios, en el momento de redactar estas líneas estamos todavía tratando de analizar en toda su extensión las repercusiones de la futura retirada de tropas norteamericanas de Siria anunciada por el presidente Trump. El argumento de que el Daesh está definitiva y completamente derrotado es, a todas luces, una simplificación errónea. Estimaciones muy fundadas evalúan en varias decenas de miles los combatientes todavía presentes en toda la región, la mitad de ellos probablemente en Siria. Pero es que, aunque esta derrota de uno de los principales actores terroristas fuera cierta, todavía permanecen allí activos numerosos grupos yihadistas, desde Siria hasta el

Yemen; desde el Sinaí hasta Bagdad. Su presencia no es sino un factor más de inestabilidad en la casi imposible tarea de conciliar los muchos y contrapuestos intereses de las potencias globales (Estados Unidos, Rusia e incluso China), regionales (Turquía, Arabia Saudí, Irán o Israel) y los gobiernos y facciones más directamente implicados: Siria, Irak, Yemen, Hezbollah, palestinos, kurdos...

La misma conmoción provocada en Siria por el anuncio de la próxima retirada norteamericana se ha producido en Afganistán ante la fuerte reducción de la presencia militar por la que parece inclinarse el presidente Trump; se especula con la mitad de los en torno a 14.000 militares estadounidenses en estos momentos presentes en Afganistán. La estabilidad del gobierno de este país, desde la intervención extranjera tras el 11S, ha estado ligada al apoyo prestado por las fuerzas allí desplegadas por la comunidad internacional, especialmente las de los Estados Unidos. Anteriores reducciones de esta presencia, como la llevada a cabo por el presidente Obama, supusieron un balón de oxígeno para la insurgencia talibán y que esta bien supo aprovechar para recuperar buena parte del terreno perdido y forzar, en estos últimos meses, sucesivas rondas negociadoras entre el gobierno de Ghani y los talibanes. No podemos ignorar que, además de su motivación yihadista, este movimiento tiene un profundo carácter nacionalista y que su verdadero objetivo es gobernar, volver a gobernar el país. Estas conversaciones de paz, si se confirma la reducción de la presencia internacional, encontrarían al gobierno afgano en una difícil tesitura negociadora y, consecuentemente, a los talibanes en una posición de ventaja indudable.

Cambiando de escenario, la región que hemos venido en denominar AfPak (Afganistán y Pakistán no se pueden considerar de forma individualizada) cuenta con sus propios actores, igualmente relevantes. La presencia de Daesh se ha incrementado significativamente tras las derrotas en Siria e

Irak. Pakistán es el país en el que tradicionalmente han encontrado refugio los insurgentes afganos y que ha sido acusado recientemente por el presidente Trump de tibieza en la lucha contra el terrorismo yihadista; Irán está interesado en incrementar su liderazgo sobre las comunidades chiíes en Afganistán... ¡Y China! La fronteriza región china de Xinjiang, de etnia uigur diferente de la mayoritaria, de credo musulmán y con anhelos independentistas, concita todos esos demonios que tanto preocupan a Pekín: separatismo; radicalización, con el posible repunte del terrorismo yihadista que traería aparejado; e inestabilidad social. Justo lo que el gran proyecto estrella chino, la nueva Ruta de la Seda, que ha de salir precisamente por Xinjiang hacia el puerto pakistání de Gwadar, necesita evitar a toda costa. Si los Estados Unidos abandonan el campo de juego, China, al igual que ha hecho Rusia en Oriente Medio, estará encantada de ocuparlo. Y sus métodos de lucha contra el terrorismo pueden ser excesivamente resolutivos.

Aunque poco presentes en la actualidad informativa relativa al terrorismo yihadista, sin duda porque en comparación con Oriente Medio, Afganistán o África la actividad es, por el momento, significativamente menor, hay otras regiones en las que se podría producir un incremento en el número de ataques armados. A ello vendría a contribuir la llegada de nuevos combatientes procedentes, sobre todo, de Siria o Irak. En los Balcanes se refugian, al calor de las comunidades musulmanas de Bosnia y de Kosovo, excombatientes dispuestos a sembrar la semilla del radicalismo en campo fértil y, eventualmente, lanzar desde tierras ya europeas futuros ataques en el continente. El Cáucaso supone para Rusia una preocupación constante por contar la región con una ya larga tradición yihadista; recordemos las dos guerras habidas en Chechenia y los ataques perpetrados en el interior del territorio ruso. También las cinco repúblicas exsoviéticas de Asia Central, donde colisionan además los intereses geoestratégicos de China y Rusia, son potencialmente susceptibles de padecer

la aparición o el rebrote de grupos radicalizados. Y, muy significativamente, el área indo-pacífica, en la que se encuentran movimientos muy activos y largamente asentados, especialmente en las Islas Filipinas.

Pero de todos los focos de yihadismo repartidos entre el lejano Océano Pacífico y el Atlántico los que más nos han de ocupar y preocupar son precisamente los muchos y potentes grupos que operan en África. Y ello por múltiples razones, la más evidente de ellas su proximidad geográfica a nuestra Patria. La importancia que para nosotros tiene un Magreb estable socialmente y próspero en lo económico no necesita ser enfatizada. Lamentablemente el caso de Libia no responde en absoluto a los parámetros de la buena gobernanza y la paz interna. Europa no debe regatear esfuerzos en la cooperación con estos países. Toda la Unión, no sólo los estados miembros del flanco sur o mediterráneo. Es necesario ayudar a formar o reforzar las estructuras de Seguridad en la región: el aparato judicial, la policía y las fuerzas armadas. Dotarles, si es necesario, de los medios adecuados para el mejor control de las fronteras, con especial acento en el intercambio de información.

En el Sahel operan algunos de los grupos más sangrientos, como al Qaida en el Magreb Islámico (AQMI), Boko Haram, al Shabaab o la emergente facción del Daesh para el Gran Sahel. Las condiciones para esta efervescencia terrorista en la franja subsahariana son, lamentablemente, óptimas: los efectos del cambio climático en unas sociedades eminentemente agrícolas o ganaderas, la debilidad institucional de los gobiernos, la imparable explosión demográfica, la pobreza extrema, la presencia tradicional de organizaciones criminales dedicadas a todo tipo de tráfico ilícitos (de personas, de armas, de drogas, de materias primas...) y una creciente radicalización yihadista. A un joven africano, en estas condiciones, apenas le quedan dos opciones viables: o unirse a unos de estos grupos o emprender camino del

norte a la búsqueda del paso a la vieja Europa. Precisamente por esto, de nuevo, es del máximo interés para la Unión Europea la cooperación con los gobiernos locales en todos los campos, desde la reconstrucción institucional y administrativa a la de sus infraestructuras y tejido productivo. Mucho se está haciendo ya, pero mucho más es necesario hacer.

Hay que plantear la batalla del relato, de la deslegitimación del discurso yihadista; y hay que hacerlo en el sistema educativo, en las redes sociales, en el discurso político

No es objeto de esta introducción al Anuario proponer una solución taumatúrgica al grave problema del terrorismo global que padecemos. No hay pócimas mágicas disponibles. Pero sí podemos aventurar que, si el problema es global y complejo, la respuesta ha de ser igualmente compleja y global. Es toda la comunidad internacional la que debe reaccionar: intercambiando información, coordinando esfuerzos... Tienen los estados una amplia panoplia de herramientas a las que recurrir, y todas ellas son necesarias: los cuerpos policiales, la acción de la Justicia, los servicios de inteligencia, las fuerzas militares, la diplomacia, presiones económicas y financieras, las nuevas tecnologías... Hay que plantear la batalla del relato, de la deslegitimación del discurso yihadista; y hay que hacerlo en el sistema educativo, en las redes sociales, en el discurso político. Todas estas herramientas son necesarias, ninguna basta por sí sola. El éxito ha de venir de una adecuada combinación de todas ellas, estableciendo planes de acción diseñados específicamente para cada escenario y para cada amenaza pues, aún habiendo evidentes elementos comunes,

las circunstancias en Mali no son las mismas que en Yemen o que en Afganistán, por citar algunos ejemplos.

Con todo, lo anterior tampoco será suficiente si no se involucran decididamente los propios musulmanes. Sin ellos, sin una implicación activa y decidida, no habrá solución definitiva, tan sólo una cierta contención de la amenaza, un cierto control de daños, pero no el final del terror. Las sociedades musulmanas, sus gobiernos, no sólo deben contribuir a la lucha contra el terrorismo yihadista, han de asumir el liderazgo de la misma. La verdadera, definitiva deslegitimación sólo puede venir desde el seno del propio islam.

Con toda intención he querido dejar para el final lo más importante de esta humilde aportación al Anuario OIET 2018. Inés Gaviria analiza en su capítulo el papel de las víctimas del terrorismo y la importancia de mantener vivo su recuerdo. Ellas, las víctimas de cualquier modalidad de terrorismo, actual o pasada, lamentablemente también futura, merecen un reconocimiento sin límites por parte de la sociedad. Su sacrificio, por desgracia, no puede ser revertido, ni tan siquiera mínimamente recompensado. Somos seres humanos y, por lo tanto, limitados, lo que nos impide hacer retroceder las manecillas del reloj. No añadamos a la imposibilidad de restitución, la ignominia del olvido o de la ingratitud.

BIBLIOGRAFÍA

Fuente, I. (2015), Aproximación histórica al fenómeno del Yihadismo, Documento de Análisis IEEE 28/2015, disponible para descarga en: http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_analisis/2015/DIEEEA28-2015_Evolucion_Yihadismo_IFC.pdf

De la Corte, L. (2018), A modo de prólogo: violencia y terror yihadista antes de 2017, en M. Jiménez (Dir.), Anuario de Terrorismo Yihadista 2017 (pp.8-20), San Sebastián, COVITE. Disponible para descarga en: <https://observatorioterrorismo.com/wp-content/uploads/2018/02/anuarioterrorismoyihadista2017.pdf>

ATENTADOS Y ACTIVIDAD YIHADISTA GLOBAL EN 2018¹

CARLOS IGUALADA TOLOSA

1. INTRODUCCIÓN

Del 2018 podía esperarse que fuese un año de transición ante un nuevo paradigma dentro del fenómeno yihadista. Sin embargo, la celeridad con la que ha evolucionado el objeto de estudio respecto a los doce meses anteriores abre una ventana de posibilidad que permite adentrarse en un nuevo contexto por el cual:

1. La actividad de Daesh se ha consolidado como movimiento insurgente sobre el mismo territorio que hasta no hace mucho había formado parte de su califato sirio-iraquí.
2. Afganistán se ha convertido, con diferencia, en el país con mayor número de atentados y víctimas como consecuencia principalmente del incremento de poder de los grupos talibán.
3. La inestabilidad del Sahel aumenta de forma exponencial con el surgimiento de nuevas formaciones yihadistas y la ampliación de sus áreas de influencia.
4. Se aprecia un creciente interés de Daesh hacia el centro, sur y sudeste de Asia, como muestra su presencia en la región Afg-Pak, Cachemira y Filipinas, respectivamente.
5. La amenaza yihadista comienza a coger forma en países de la mitad sur del continente africano a través de grupos que adoptan como propios los planteamientos más radicales en lugares en los que su presencia había sido muy minoritaria.
6. Al Qaida adquiere mayor protagonismo, mostrándose de una forma más activa tanto sobre el territorio en el que tienen presencia sus franquicias regionales como a través de sus vídeos propagandísticos y comunicados.

¹ El presente capítulo está elaborado a partir de los datos recopilados mensualmente por el autor en el Observatorio de Atentados Yihadistas del OIET. La base de datos se ha elaborado a partir de una serie de criterios resumidos en 1) que estos atentados sean cometidos por organizaciones yihadistas o individuos motivados por el influjo de su ideología, 2) que se haya producido al menos una víctima, con ánimo de mostrar unos datos más próximos o fidedignos, a excepción de Europa Occidental donde se incluyen también aquellos que no hayan registrado fallecidos y 3) que hayan sido documentados en fuentes abiertas a través de medios de comunicación o instituciones tanto locales como nacionales o internacionales.

Por otro lado, se puede apreciar que 2018 sí ha sido un año de transición en aras de un futuro incierto en lo concerniente a Europa, cuyo descenso considerable de la materialización de atentados de etiología yihadista no debe ser entendido en ningún caso como una reducción de la amenaza; y en el Sudeste Asiático, región sobre la que se sigue evaluando las consecuencias de lo ocurrido en Marawi, una ciudad habitada por cerca de 200.000 personas que estuvo bajo ocupación de grupos yihadistas durante cinco meses y que terminó con la derrota de estos a manos de las fuerzas filipinas. La recomposición del movimiento local y regional encabezado por nuevos líderes que han sustituido a los hermanos Maute y al propio Isnilon Hapilon, muertos durante los últimos compases de esta batalla, no se antoja nada sencilla.

2018 ha sido un año de transición en aras de un futuro incierto en lo concerniente a Europa, cuyo descenso considerable de la materialización de atentados de etiología yihadista no debe ser entendido en ningún caso como una reducción de la amenaza

2. PRESENCIA GLOBAL DEL TERRORISMO YIHADISTA

De la misma forma que había ocurrido el año anterior, apenas unos minutos fueron suficientes para que el terrorismo de carácter yihadista hiciese acto de presencia en 2018. El asesinato de dos hermanos cristianos por parte de un individuo vinculado a Daesh mientras estos celebraban en una licorería la llegada del nuevo año en la ciudad egipcia de Giza fue el primer atentado de un total de 1.571 repartidos en 37 países. El dato de atentados supone un ligero incremento respecto a los datos recabados para el período de 2017, año en el que se registraron 1.459 ataques yihadistas, mientras que el número de países en los que al menos se ha cometido un atentado de estas características en 2018 se ha visto reducido en cinco unidades.

Siguiendo con la comparativa respecto a los doce meses anteriores, se observan importantes cambios. En primer lugar, se puede apreciar en la parte alta de la figura 1 que Afganistán se sitúa como el país con mayor número de ataques yihadistas. Esto se debe principalmente al incremento de la actividad de los grupos talibán, quienes han continuado con su estrategia eminentemente ofensiva frente a las fuerzas de seguridad locales, a quienes han hecho retroceder en una importante cantidad de provincias. Por otro lado, la violencia en Irak como consecuencia de los atentados yihadistas se ha reducido prácticamente a la mitad tras el paso de Daesh a la insurgencia, algo que, en ningún caso, ha debilitado su capacidad para seguir ejerciendo como principal amenaza para la seguridad en el país.

En lo que respecta al resto de países que encabezan las seis primeras posiciones solo se han producido cambios en cuanto al orden, provocado por el ligero descenso de la actividad yihadista en Nigeria, país que ha pasado del tercer al quinto puesto. Bien es cierto que este dato puede llevar a equívocos, ya que los datos

indican que la situación en este país mejoró ligeramente durante la primera mitad del año, agravándose en los siguientes seis meses como consecuencia del incremento de acciones terroristas cometidas por la facción de Boko Haram fiel a Daesh, más conocida como Estado Islámico en el África Occidental (ISWAP), hacia objetivos de las fuerzas de seguridad. El mejor reflejo de ello son las decenas de ataques sobre bases militares, siendo el más letal de todo el año el ocurrido en noviembre cuando, tras un asalto, fueron asesinados más de un centenar de soldados nigerianos, desapareciendo otros 150. Por su parte, Somalia y Siria han tenido un ligero incremento en cuanto a atentados de perfil yihadista. En

el caso somalí, al Shabaab sigue mostrándose como el grupo hegemónico en toda la región del Cuerno de África pese a los esfuerzos de Daesh, a través del Estado Islámico en Somalia, de contrarrestar su poder y hacerle frente. De hecho, el incremento de sus enfrentamientos armados sobre el campo de batalla ha desembocado en la declaración de guerra abierta realizada por ambas organizaciones en el mes de diciembre (Hassan, 2018). Mientras, en Siria, a la capacidad de Daesh por seguir cometiendo atentados en el país es preciso sumar la voluntad ejercida por Hayat Tahrir al Sham (HTS) para convertirse en un actor clave tras la toma a comienzos de 2019 de la ciudad de Idlib.

FIGURA 1: NÚMERO DE ATENTADOS YIHADISTAS POR PAÍSES

	País	Atentados
1	Afganistán	427
2	Irak	312
3	Somalia	115
4	Siria	115
5	Nigeria	93
6	Pakistán	86
7	Mali	65
8	India	60
9	Burkina Faso	34
10	Filipinas	30
11	Egipto	26
12	Mozambique	26
13	RD Congo	25
14	Libia	24
15	Camerún	20
16	Kenia	20
17	Yemen	19
18	Níger	13
19	Rusia	9
20	Indonesia	8
21	Túnez	7
22	Argelia	6
23	Chad	6
24	Irán	5
25	Francia	4
26	Tayikistán	2
27	Líbano	2
28	Sudáfrica	2
29	Tailandia	2
30	Jordania	1
31	Bélgica	1
32	Arabia Saudí	1
33	Bangladesh	1
34	Australia	1
35	Guinea	1
36	Países Bajos	1
37	Marruecos	1
	TOTAL	1.571

Fuente: Elaboración propia.

Deslizando la atención hacia posiciones más bajas del listado ofrecido en la figura 1 se observa que Mali se mantiene en números similares. Sin embargo, la capacidad de los grupos que siguen los preceptos del salafismo yihadista se ha visto aumentada por el hecho de que están logrando expandir su zona de influencia en mayor medida, siendo Mopti y Gao el epicentro de la misma. Asimismo, el acercamiento hacia las tribus locales y el establecimiento de lazos con ellas, como es el caso de los fulani, puede ser una nueva oportunidad para el movimiento yihadista, lo que aumentaría todavía más la amenaza que representan. Esta posibilidad cada vez está más cerca de convertirse en realidad, más si cabe tras el vídeo publicado en octubre en el que aparecía Amadou Koufa², uno de los líderes de JNIM, haciendo un llamamiento para que los fulani se sumasen a su causa.

Precisamente, la coalición de grupos yihadistas formada en marzo de 2017 bajo el nombre de *Jama'at Nasr al Islam wal Muslimin* (JNIM) sigue siendo el principal referente regional y su caso representa el mejor ejemplo de la forma en la que se está produciendo esta expansión, ya que en su fundación el grupo abarcaba esencialmente una parte del territorio de Mali. Sin embargo, en menos de dos años ha conseguido ampliar su dominio tanto por este país como por zonas de Burkina Faso. De hecho, la inestabilidad en Burkina, a la que ha contribuido de manera significativa la presencia del Estado Islámico del Gran Sahara (ISGS), obligó a las autoridades a declarar el estado de emergencia en siete provincias norteñas el último día del año tras una serie de atentados yihadistas sobre las fuerzas de seguridad, siendo vinculadas estas acciones tanto a JNIM como a ISGS y en menor medida a Ansaroul Islam.

En cuanto a otros países que han visto deteriorada su estabilidad a lo largo del año 2018 debido a la presencia y actividad de organizaciones de carácter yihadista es preciso destacar el caso de India, Mozambique o la República Democrática del Congo. En el caso de India, la preocupación sigue creciendo en la región de Jammu y Cachemira, donde el conflicto territorial entre este país y Pakistán transcurre desde hace décadas. La delicada situación geopolítica y social ha acabado por generar el caldo de cultivo idóneo para la proliferación de grupos yihadistas que cada vez tienen mayor apoyo. El mayor exponente en este sentido es la organización que opera bajo el nombre de *Jaish e Mohammed* (JeM), autora de la mayoría de acciones terroristas ocurridas sobre este territorio, mientras que otras agrupaciones como *Lashkar-e-Jhangvi* o *Lashkar-e-Taiba* también suelen reivindicar ataques sobre estas áreas. Tal es la situación hoy en día sobre Cachemira que el propio Daesh ha fijado su objetivo en ella, reivindicando su primer atentado en febrero de 2018 y publicando una nueva revista, que podría ser la sucesora de las extintas Dabiq y Rumiya, a finales de año bajo el nombre de esta misma región. Tampoco sería extraño que al Qaida, a través de su franquicia regional en el Subcontinente Indio (AQSI), intentase sacar partido de forma inmediata del deterioro de la situación en Cachemira haciendo uso de los lazos que mantiene con *Lashkar-e-Taiba* (The Soufan Center, 2019).

Por su parte, en el Anuario de Terrorismo Yihadista 2017 ya se alertaba sobre el incremento de la presencia de acciones yihadistas en la provincia mozambiqueña de Cabo Delgado a través de acciones aisladas que había perpetrado el grupo al Shabaab, quien al parecer no tiene vinculación alguna con su homónimo somalí, durante la última parte del año. Partiendo de este contexto ha quedado constatado que en el año 2018 la situación

² Koufa, originario de la propia etnia fulani, fue abatido semanas más tarde en una de las operaciones militares llevadas a cabo por Francia en el país.

en esta región ha empeorado considerablemente, dándose al menos 26 acciones yihadistas ejecutadas por este grupo, especialmente mediante ataques sobre pequeños poblados en los que miembros de esta agrupación arrasan con todo a su paso, quemando los hogares y ejecutando a decenas de habitantes, siendo este un *modus operandi* que mantiene bastantes similitudes con el que actualmente está desarrollando la facción de Boko Haram vinculada a Abubakar Shekau sobre el territorio de Nigeria, así como en menor medida Níger, Camerún y Chad.

La situación en RD Congo no se puede ver con mucho más optimismo que las anteriores citadas. La cada vez mayor influencia que ha recibido durante los últimos años el Allied Democratic Forces (ADF), que nació como un movimiento rebelde en Uganda y el propio Congo, por parte de organizaciones vinculadas al salafismo yihadista (Postings, 2018), así como la mayor radicalización de este grupo a consecuencia de la llegada a los puestos dirigentes de nuevos individuos con unos planteamientos más radicales, han sido factores que han contribuido a que esta organización cada vez se perciba en mayor medida como una agrupación regida por el ideario yihadista³.

3. VÍCTIMAS

En este apartado se observa cierta correlación con el anterior epígrafe, ya que es lógico, por regla general, que aquellos escenarios con mayor número de atentados también lo sean en cuanto al número de víctimas. Teniendo esto en cuenta es importante señalar que, pese a que en 2018 ha aumentado ligeramente el número de acciones yihadistas, se ha producido afortunadamente una reducción considerable en cuanto al número de víctimas ocasionadas en ellos. Si para 2017 el Observatorio de Atentados Yihadistas documentó 13.634 fallecidos, en 2018 esta cifra se ha rebajado hasta los 10.598, lo que supone una reducción del 23%.

El principal motivo por el que se ha producido esta disminución se puede focalizar en el escenario iraquí, el cual ha pasado de tener más de 5.000 muertos por acciones yihadistas a 1.882, un 35% menos en comparación con el año anterior. Esta menor letalidad contrasta con la línea diametralmente opuesta trazada en Afganistán, país que se ha convertido también en el que ha registrado mayor número de víctimas, con un total de 3.589, una cifra que duplica prácticamente a los datos recabados en Irak. El grado de inestabilidad en el país es tal que, en la actualidad, se calcula que el gobierno afgano ha perdido el control de, al menos, el 64% del territorio, quedando un 13% bajo control total de los grupos talibán (Roggio y Gutowski, 2018), mientras que el resto está actualmente en disputa. No obstante, es de prever que, en el caso de mantenerse la tendencia actual, gran parte de este 41% acabará igualmente en manos de los yihadistas.

A partir de estas evidencias se puede afirmar, sin riesgo a equivocarse, que la situación actual en Afganistán se asemeja cada vez más a la acontecida a finales de siglo pasado en este mismo

³ Es por estos motivos que el autor ha incluido como acciones yihadistas aquellas realizadas por ADF, algo que no ocurrió en 2017 por las dudas que existían en torno a su vinculación con la corriente del salafismo yihadista.

escenario cuando los grupos talibán llegaron a establecer un gobierno propio en el país. Sin embargo, no es preciso olvidar que los nuevos territorios que controlan los grupos talibán son deseados por todas las facciones que participan en su recuperación, lo que se traduce en no pocas ocasiones en tensiones entre ellas e incluso enfrentamientos armados entre unas y otras, lo que sirve como ejemplo para ilustrar la importante heterogeneidad que existe dentro del movimiento y las rivalidades internas existentes, algo que puede debilitar a la larga su capacidad para gobernar. Por otro lado, habrá que ver cómo evolucionan las negociaciones intensificadas a finales de 2018 con la intermediación de Estados Unidos para que se produzca un acuerdo entre los grupos talibán y el gobierno afgano, negociaciones en las que

los primeros parten con una gran ventaja por su posición actual.

Tampoco hay que olvidar el incremento de la capacidad operacional y logística de la provincia de Daesh en Afganistán, Wilayat Khorasan, grupo que resultó paradójicamente beneficiado de la caída del califato, ya que hasta allí se han desplazado numerosos combatientes procedentes de Siria e Irak para seguir combatiendo bajo la bandera de Daesh. De esta forma, el grupo ha podido llevar a cabo numerosos atentados, especialmente en Kabul, distinguidos estos por una alta letalidad de las acciones cometidas tanto hacia la población local como frente a las fuerzas de seguridad e instituciones internacionales, con el objetivo de producir grandes masacres que le

FIGURA 2: NÚMERO DE VÍCTIMAS POR PAÍSES

	País	Víctimas
1	Afganistán	3.589
2	Irak	1.882
3	Siria	1.246
4	Nigeria	1.024
5	Somalia	671
6	Pakistán	440
7	Mali	375
8	India	139
9	RD Congo	132
10	Libia	130
11	Egipto	128
12	Burkina Faso	127
13	Mozambique	109
14	Yemen	94
15	Filipinas	92
16	Camerún	91
17	Kenia	72
18	Chad	71
19	Níger	52
20	Indonesia	34
21	Túnez	17
22	Rusia	14
23	Argelia	13
24	Irán	11
25	Francia	11
26	Jordania	10
27	Tayikistán	7
28	Líbano	6
29	Tailandia	4
30	Sudáfrica	4
31	Bélgica	3
32	Bangladesh	3
33	Arabia Saudí	2
34	Marruecos	2
35	Australia	1
36	Guinea	1
37	Países Bajos	0
	TOTAL	10.598

Fuente: Elaboración propia.

otorguen cierta repercusión mediática y protagonismo. Sin embargo, los grupos talibán han focalizado más su atención en combatir a las fuerzas de seguridad, tanto nacionales como extranjeras, conocedores de que tienen un importante respaldo social y el exceso de la violencia ejercido hacia el conjunto de la población resultaría contraproducente para sus intereses.

Por su parte, Irak y Siria son los otros dos escenarios con mayor número de víctimas. Pese a la caída del califato y la derrota militar de Daesh, el hecho de que ambos países se sitúen en segunda y tercera posición evidencian que esta organización sigue siendo una amenaza diaria para la supervivencia de millones de personas.

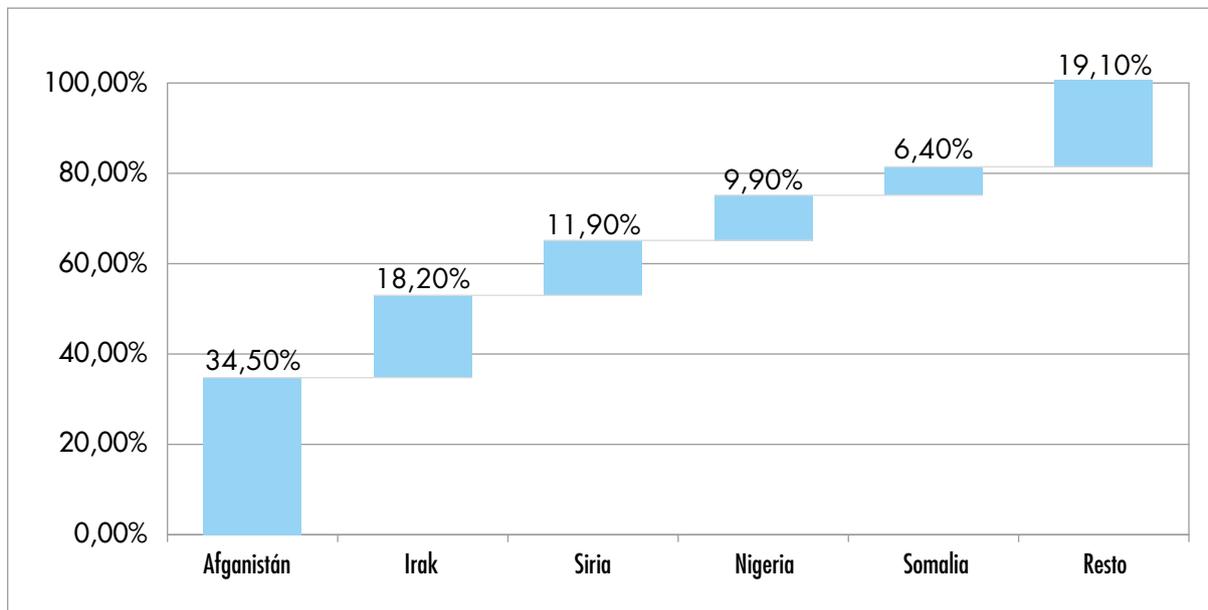
De una forma similar a lo que ocurría con la figura 1, se puede apreciar que el resto de países que ocupan la parte más alta del listado siguen siendo los mismos que el año anterior, salvo el caso de Egipto, que es uno de los pocos países en los que la actividad yihadista ha sufrido un duro revés a lo largo de 2018. Esto es debido principalmente a la campaña llevada a cabo por el gobierno del general al Sisi, quien decidió adoptar una postura más firme tras el atentado yihadista de noviembre de 2017 en el norte del Sinaí, en el que murieron más de trescientas personas en una mezquita. El incremento de los recursos destinados a las fuerzas antiterroristas ha sido empleado para hacer frente esencialmente a Wilayat Sina, el grupo que se asienta en la provincia de Daesh establecida sobre la Península del Sinaí, mermando en gran medida sus posibilidades tras haber sido abatidos una parte importante de sus integrantes. Debido a ello, se puede entender que Egipto haya mejorado su seguridad, como refleja el importante retroceso dado tanto en el número de atentados cometidos como en el de víctimas producidas en estos, pasando de 65 a 26 atentados yihadistas y de 682 a 128 fallecidos a partir de los datos de 2017 y 2018 respectivamente. Especialmente significativo es el dato de personas que han perdido la vida, reduciéndose en un 72% entre un año y otro.

El aumento exponencial de atentados tanto en Burkina Faso, India o Mozambique tiene su correspondencia en el número de víctimas. En el primer caso, los fallecidos se han duplicado respecto al año anterior. Algo similar ocurre con la India, país que también ha doblado la cifra de personas asesinadas respecto al año anterior. Mientras, en Mozambique en 2017 se contabilizaron únicamente cuatro fallecidos, algo que contrasta enormemente con los 109 muertos dados en la provincia norteña de Cabo Delgado.

La figura 3 ilustra de forma gráfica el planteamiento que afirma que, en términos generales, la presencia del yihadismo global a través de atentados se focaliza en un número de escenarios muy reducido. El resultado de la suma de todos los datos correspondientes a los primeros cinco países (Afganistán, Irak, Siria, Nigeria y Somalia), los cuales siguen siendo los mismos que hace doce meses, es de un 81.9%. Es decir, que 8 de cada 10 víctimas provocadas por el terrorismo yihadista durante el año 2018 se ha producido en uno de ellos, concentrándose las otras dos de cada diez en el resto de países, abarcando en su totalidad el 19.1% de las víctimas. Este dato ha sufrido una disminución de tres puntos porcentuales respecto al año pasado, lo que viene a acentuar todavía más la concentración en cuanto al número de víctimas, debido principalmente a la mayor frecuencia y letalidad con la que actúan las organizaciones yihadistas que operan sobre estos territorios respecto a otras regiones, en las que su presencia no se materializa con tanta periodicidad en forma de atentados o incluso en otras donde su aparición es muy puntual.

Precisamente el caso de Europa es el de uno de esos escenarios en el que la presencia de actos yihadistas es muy limitada. Si en 2017 sufrimos la peor oleada de atentados de carácter yihadista, y aun así solo abarcó el 0.4% de las víctimas ocurridas a escala planetaria, el dato de este año con una reducción considerable de los mismos deriva

FIGURA 3: PORCENTAJE ACUMULADO DE VÍCTIMAS EN LOS 5 PAÍSES MÁS AFECTADOS

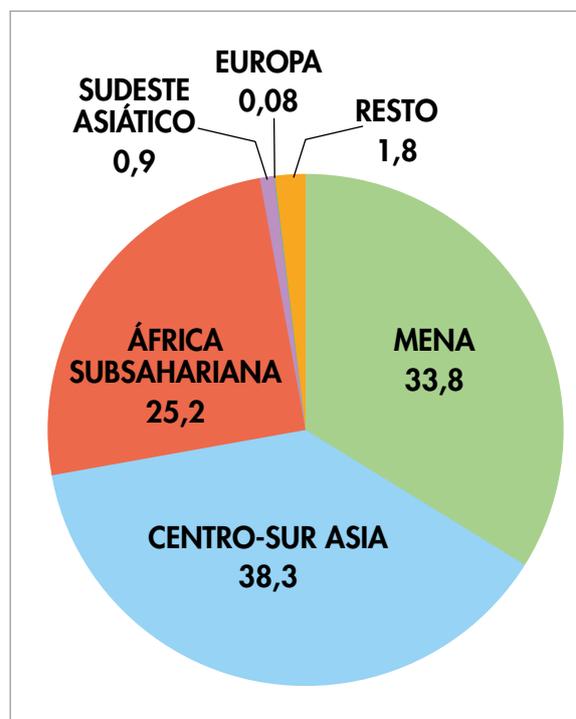


Fuente: Elaboración propia.

en que la cifra de fallecidos dados en el viejo continente se sitúe en el 0.08%, siendo incluso inapreciable su presencia en la estadística circular superior.

El principal cambio que se ha producido en 2018 es, como ya se ha comentado, el progresivo traslado de la actividad yihadista desde Siria e Irak hacia Afganistán, lo que sin duda explica las variaciones en los datos regionales respecto al año anterior. De esta forma, el centro-sur de Asia se ha convertido en la región en la que se produce mayor número de víctimas, superando a la región MENA (Oriente Medio y Norte de África). Por su parte, la región de África negra, que engloba a aquellos países de África que no tienen contacto con el Mediterráneo, ha tenido un aumento de tres puntos porcentuales respecto al año pasado, debido en gran medida al empeoramiento en la región del Sahel, así como a la difusión y a la mayor presencia de la influencia yihadista en grupos locales en la mitad sur del continente.

FIGURA 4: PORCENTAJE DE VÍCTIMAS POR REGIONES



FUENTE: Elaboración propia.

4. LOS ATENTADOS MÁS LETALES

La reducción en un 23% de las víctimas respecto al año anterior es un dato que tiene su reflejo en las acciones con mayor índice de letalidad en 2018. No hay que olvidar que en 2017 hubo cuatro acciones yihadistas que produjeron al menos 200 víctimas, incluyendo el atentado citado anteriormente en la Península del Sinaí que ocasionó 305 víctimas y el ocurrido en Mogadiscio en octubre, que se convirtió en el más mortífero de todos los producidos ese año con los 512 fallecidos tras el estallido de un vehículo bomba que provocó accidentalmente la deflagración de un camión cisterna que se encontraba en el momento y el lugar equivocados. En contraste con estos datos, la acción yihadista con mayor letalidad en 2018 ocurrió en julio en la provincia de Baluchistán, dentro de la región que se encuentra bajo territorio de Pakistán, tras hacerse estallar un terrorista suicida vinculado a Wilayat Khorasan, ocasionando al menos 149 fallecidos y más de doscientos heridos (Shah, Saifi y Vonberg, 2018). Este atentado tenía como objetivo acabar con la vida de un político

nacional, quedando todo ello enmarcado dentro del contexto de las elecciones generales dadas en el país. En aquel mes se dio un importante incremento de atentados por parte de distintas organizaciones yihadistas bajo la finalidad de boicotear el ejercicio del derecho al voto de la población y amedrentar a todos aquellos que querían ser partícipes de estas elecciones, llegando a acabar con la vida de distintas personalidades que optaban a un cargo político.

El segundo ataque yihadista más letal de todo el año se produjo en el estado de Borno, en Nigeria, tras un ataque a gran escala de ISWAP sobre una base militar, acabando con la vida de 118 soldados nigerianos y desapareciendo más de 150 (Ogundipe, 2018). Estas acciones han sido más que frecuentes durante los últimos meses por parte de la facción de Boko Haram vinculada a Daesh, ya que a través de ellas consiguen abastecerse de numerosos recursos armamentísticos tras hacerse con el control de estos recintos militares

FIGURA 5: LOS DIEZ ATENTADOS MÁS LETALES DE 2018

	Fecha	Ubicación	Número de fallecidos	Modus operandi	Autor
1	13 de julio	Baluchistán (Pakistán)	149	Terrorista suicida	Wilayat Khorasan
2	18 de noviembre	Borno (Nigeria)	118	Asalto base militar	ISWAP
3	27 de enero	Kabul (Afganistán)	103	Terrorista suicida en coche bomba	Talibán
4	10 de agosto	Ghazni (Afganistán)	100	Ataque sobre ciudad	Talibán
5	26 de julio	Sweida (Siria)	97	Ataque sobre ciudad	Daesh
6	23 de noviembre	Deir ez Zor (Siria)	92	Ataque sobre ciudad	Daesh
7	13 de agosto	Ghazni (Afganistán)	90	Ataque sobre ciudad	Talibán
8	1 de mayo	Mubi (Nigeria)	86	Doble atentado suicida	Boko Haram
9	22 de abril	Kabul (Afganistán)	69	Terrorista suicida en coche bomba	Wilayat Khorasan
10	11 de septiembre	Nangarhar (Afganistán)	68	Terrorista suicida	Wilayat Khorasan

Fuente: Elaboración propia.

y exhibiendo más tarde su poderío en los vídeos que publican a través de sus medios propagandísticos. Así pues, la toma de este tipo de infraestructuras, a la vez que suponen una muestra de su capacidad y el aumento de su popularidad, le otorgan la posibilidad de proveerse de materiales a los que difícilmente tendrían acceso de otra forma.

El tercer ataque más letal se produjo en la capital afgana a finales del mes de enero por parte de los grupos talibán. Un terrorista al volante de una ambulancia consiguió pasar un checkpoint de la ciudad y se introdujo en el centro de la misma con la excusa de trasladar a un enfermo hacia el hospital, activando minutos después los explosivos que se hallaban en el interior de dicha ambulancia y acabando con la vida de 103 personas (Independent, 2018), entre las que se encontraban tanto civiles como miembros de las fuerzas de seguridad afganas.

Un dato significativo que se puede concluir tras analizar los datos ofrecidos en la tabla superior, y que apunta en la misma línea de lo indicado a lo largo de este capítulo, es que la reducción de la violencia tanto en Siria como en Irak se observa en el hecho de que en este listado aparecen únicamente dos casos, dados ambos en Siria, mientras que en este mismo epígrafe del Anuario del Terrorismo Yihadista de 2017 se reflejaba que más de la mitad de los atentados con mayor letalidad habían ocurrido sobre uno de estos dos territorios, algo que en 2018 se ha producido justamente con la región Afg-Pak, que concentra seis de los diez atentados más virulentos, mientras que los otros se dieron en Siria, como ya se ha comentado, y Nigeria.

El hecho de que los diez atentados con mayor índice de letalidad se hayan concentrado en los tres países citados invita a pensar de nuevo en la idea de que cada vez se produce una mayor concentración de los atentados de carácter yihadista en focos muy concretos.

5. ORGANIZACIONES YIHADISTAS

Poniendo el foco en los nombres propios de los actores que llevan a cabo los atentados yihadistas se puede considerar que cada vez es mayor el número de estas agrupaciones que tienen su origen en un lugar determinado, asentándose sobre el mismo o iniciando un proceso de expansión a partir del cual abarcan nuevos territorios con el paso del tiempo. Lo cierto es que la mayoría de estos grupos que nacen con aspiraciones locales o regionales acaban formando lazos de vinculación o afinidad con alguna de las dos grandes organizaciones yihadistas internacionales, es decir, al Qaida o Daesh. De esta forma, se da actualmente un panorama en el que existe una cantidad ingente de grupos yihadistas que, a través de su actividad a escala reducida, han acabado por convertirse en franquicias de estas marcas que tienen presencia a nivel global, llevando incluso el monopolio de la actividad de la organización a la que representan como sucede en los casos concretos de al Qaida en el Magreb Islámico (AQMI) y al Qaida en la Península Arábiga (AQPA) tras el proceso de descentralización de la actividad de al Qaida años atrás. Por su parte, los grupos que juraron fidelidad a Daesh durante el periodo que transcurre desde la instauración del califato y el inicio de su declive se beneficiaron, en la mayoría de los casos estudiados, de la reputación que les otorgaba el hecho de aliarse formalmente con la organización yihadista por excelencia en ese momento, traducándose todo ello en una llegada de nuevos recursos tanto económicos como humanos que les permitieron crecer.

Teniendo estas cuestiones presentes no debe sorprender el hecho de que en términos generales casi todos los grupos yihadistas que forman parte del listado de los más activos y letales mantengan algún tipo de vinculación con la estructura de al Zawahiri o de al Baghdadi.

De acorde a todo aquello que se ha comentado en los epígrafes anteriores, no debería sorprender la

FIGURA 6: ORGANIZACIONES YIHADISTAS MÁS LETALES

	Nombre	Víctimas*
1	Talibán	2.493
2	Daesh Central (Siria-Irak)	1.745
3	Boko Haram**	1.225
4	Wilayat Khorasan	913
5	Al Shabaab	821
6	JNIM	634
7	Tehrik-e-Taliban Pakistán	317
8	Estado Islámico Gran Sahara	315
9	Tahrir al Sham	192
10	Allied Democratic Forces	132
11	Wilayat Sina	129
12	Jaish e Mohammed	125
13	Al Shabaab (Mozambique)	109
14	AQPA	68
15	Estado Islámico en Somalia	60
16	Abu Sayyaf	57
17	AQMI	34

*Solamente se han contabilizado aquellas víctimas en las que estos atentados o bien han sido reivindicados por la propia organización yihadista o ha sido atribuido a una de ellas por las autoridades del país.

**El dato de Boko Haram se corresponde a la suma de las dos facciones del grupo debido a que durante la primera mitad de año no fue posible diferenciar claramente entre la actividad de una y otra.

Fuente: Elaboración propia.

presencia de los grupos que ocupan los primeros lugares de la tabla representada en la figura 6. No obstante, puede resultar significativo el hecho de que tanto AQPA como AQMI⁴ aparezcan en los puestos inferiores, algo que no es una novedad teniendo en cuenta los registros de los años anteriores, pudiéndose explicar esta circunstancia por la decisión tomada en la cúpula de al Qaida de presentarse durante los últimos años como una opción moderada frente a la violencia desmedida de Daesh, intentando limitar sus acciones terroristas y centrarlas sobre objetivos eminentemente de las fuerzas de seguridad. De esta forma, la organización de al Zawahiri ha conseguido mediante esta táctica desviar la atención internacional y los esfuerzos en materia antiterrorista hacia la lucha con Daesh, mientras que, por otro lado, le abría una nueva oportunidad para volver a ganarse el apoyo y la confianza perdida por parte de las poblaciones locales durante los últimos tiempos. El éxito de su estrategia a largo plazo es indudable y los escenarios del Magreb, el Sahel o la Península Arábiga son ejemplos de la forma en la que el respaldo social y el mayor arraigo de su ideología sobre estos territorios le han garantizado sobrevivir y sobreponerse a los envites de Daesh.

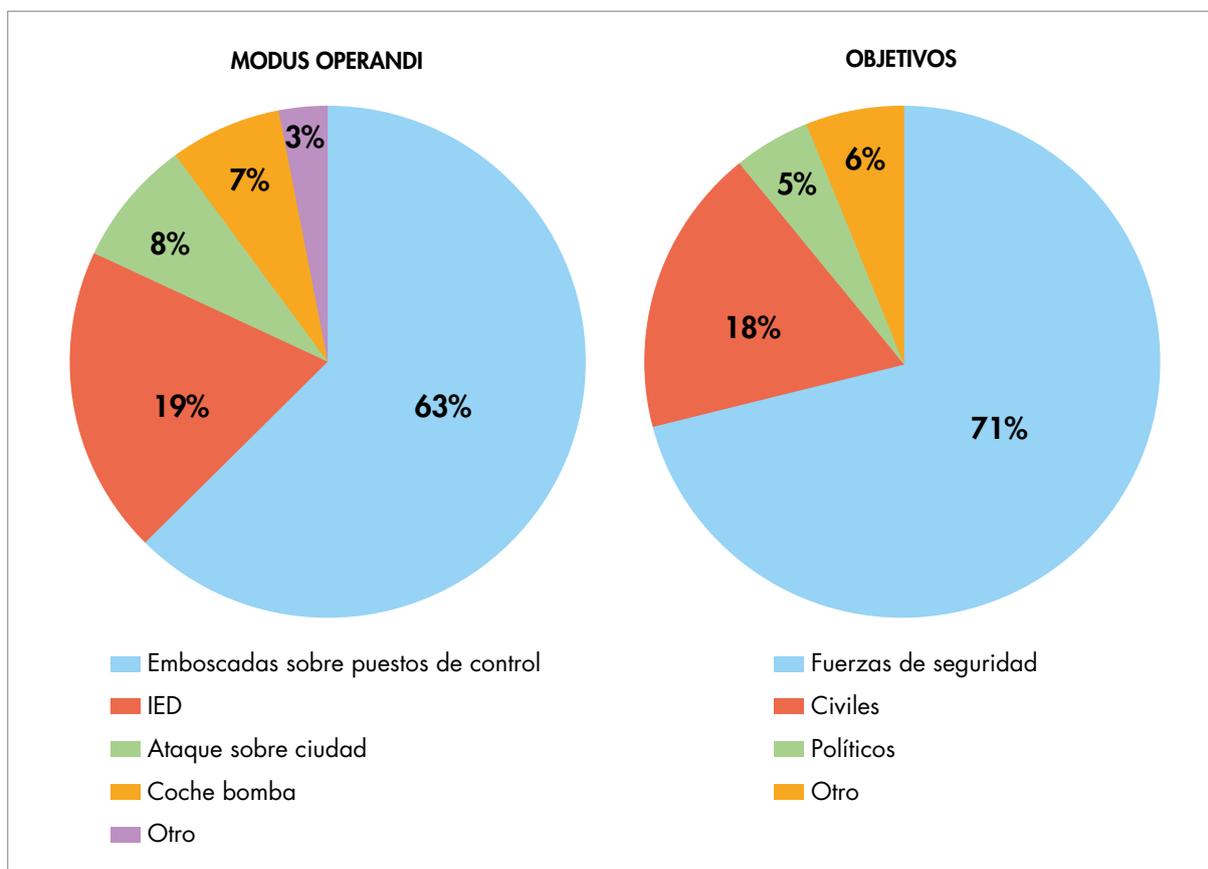
⁴ El dato de AQMI hace referencia exclusivamente a las víctimas atribuidas a este grupo de forma particular, sin que sean contabilizadas aquellas que han sido cometidas en atentados perpetrados por la coalición JNIM, de la que AQMI forma parte junto a otros grupos leales a al Qaida.

6. MODUS OPERANDI

Una de las formas de conocer la evolución de las organizaciones yihadistas es monitorizar la forma en la que llevan a cabo sus acciones terroristas, siendo útil su estudio para conocer la capacidad de estos grupos a la hora de planificar acciones coordinadas en función de los medios de los que dispongan. Por otro lado, a través del análisis de estas también se pueden conocer los objetivos sobre los que llevan a cabo sus atentados, siendo un elemento de ayuda para identificar las estrategias empleadas por estos grupos y la finalidad con la que deciden atacar un blanco u otro en función de sus intereses y motivaciones.

En el caso de los grupos talibán se aprecia, por un lado, un claro predominio de las emboscadas sobre miembros de las fuerzas de seguridad como principal modo de proceder en sus acciones terroristas. Estos ataques, cometidos principalmente sobre los conocidos miles de *ckeckpoints* tanto policiales como militares establecidos por la práctica totalidad del suelo afgano, se han convertido en la seña de identidad de los grupos talibán, los cuales han encontrado en estos atentados una oportunidad para ir mermando progresivamente la capacidad militar. Estas emboscadas cometidas por decenas de combatientes talibán que atacan a modo de guerrillas, con la misma celeridad con la que se retiran de la zona antes de que lleguen

FIGURA 7: MODUS OPERANDI Y OBJETIVOS TALIBÁN



FUENTE: Elaboración propia.

los refuerzos, se han contabilizado por miles durante estos últimos años. Los atentados cometidos mediante el estallido de artefactos explosivos improvisados o IEDs, por sus siglas en inglés, han sido otro medio recurrente para llevar a cabo atentados hacia las fuerzas de seguridad, aunque en no pocas ocasiones estos artefactos han estallado al paso de vehículos civiles, provocando en ellos un número elevado de muertos.

Por otro lado, las elecciones parlamentarias celebradas en octubre acabaron convirtiéndose en el escenario idóneo para la proliferación de atentados hacia la población local, dado que los grupos talibán, de acuerdo a su ideología, se oponen frontalmente al establecimiento de un sistema democrático, compartiendo este planteamiento

con el resto de grupos yihadistas. Si bien es cierto que el peso de estos atentados hacia los objetivos más blandos lo llevó principalmente Wilayat Khorasan, no se puede negar que los grupos talibán perpetraron distintas acciones terroristas también hacia objetivos políticos en los que indudablemente murieron centenares de civiles durante los meses de campaña, así como en las propias jornadas electorales.

En lo que concierne la actividad de Daesh ligada al territorio sirio-iraquí se observa una progresiva transformación tanto en su *modus operandi* como en los blancos seleccionados en sus atentados, correspondiéndose esta evolución principalmente a la estrategia insurgente que ha vuelto a adoptar tras la caída del califato. El uso de IEDs se

FIGURA 8: MODUS OPERANDI Y OBJETIVOS DAESH CENTRAL

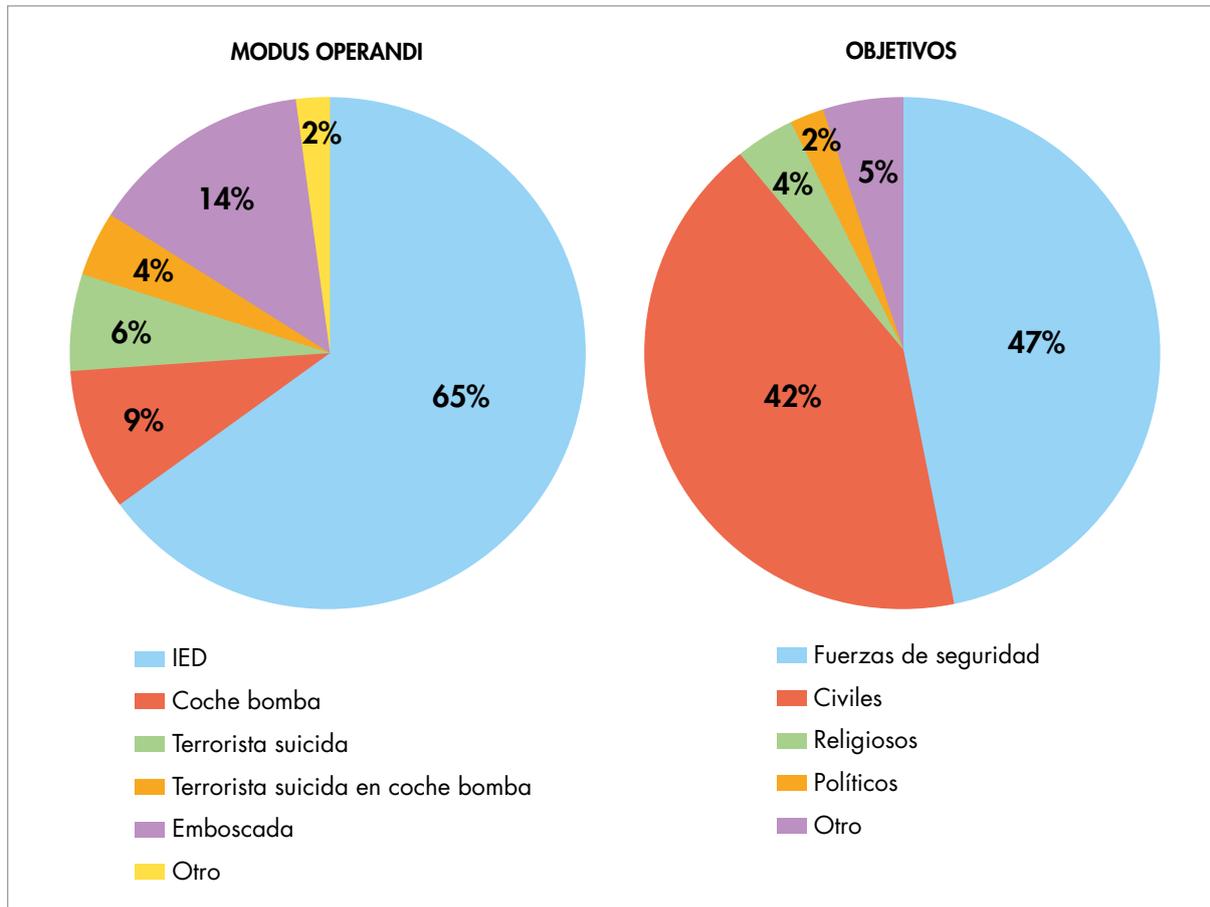
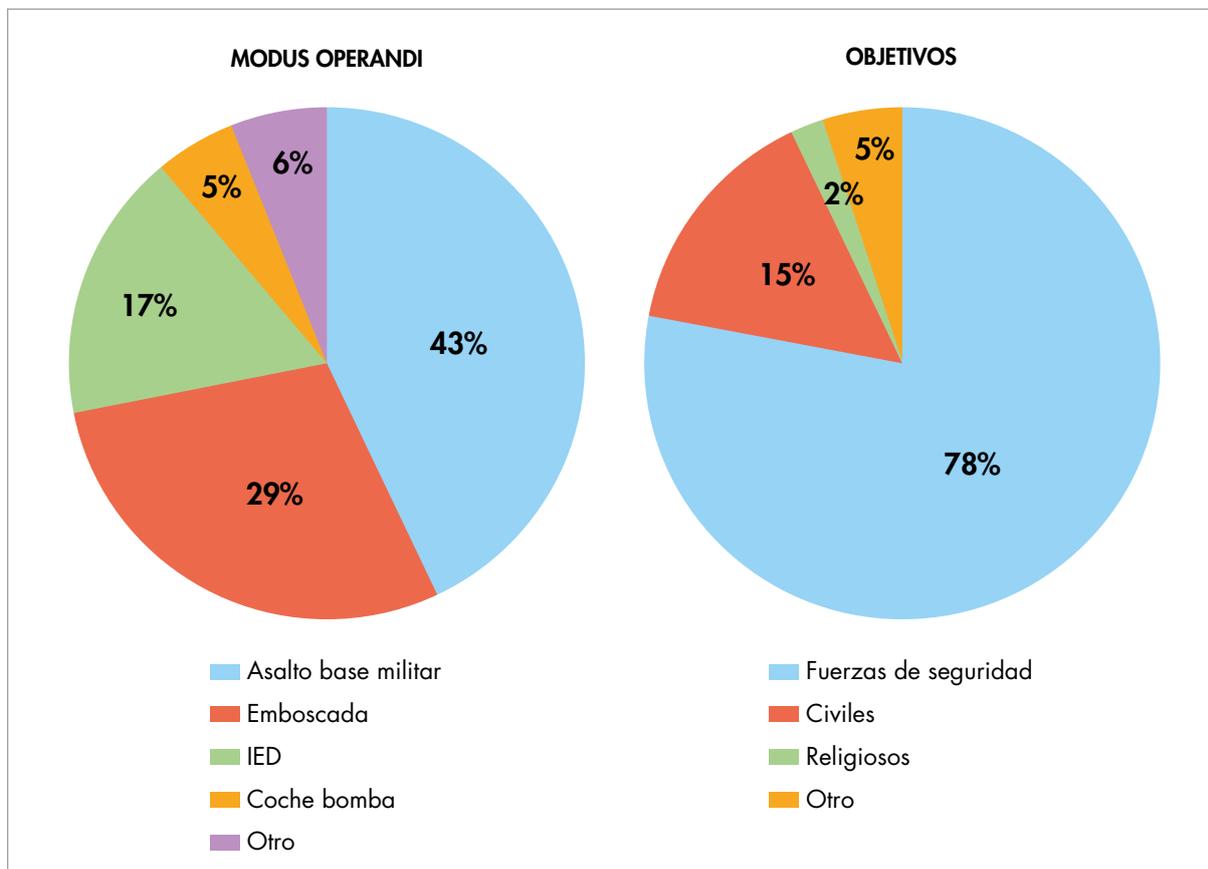


FIGURA 9: MODUS OPERANDI Y OBJETIVOS ISWAP



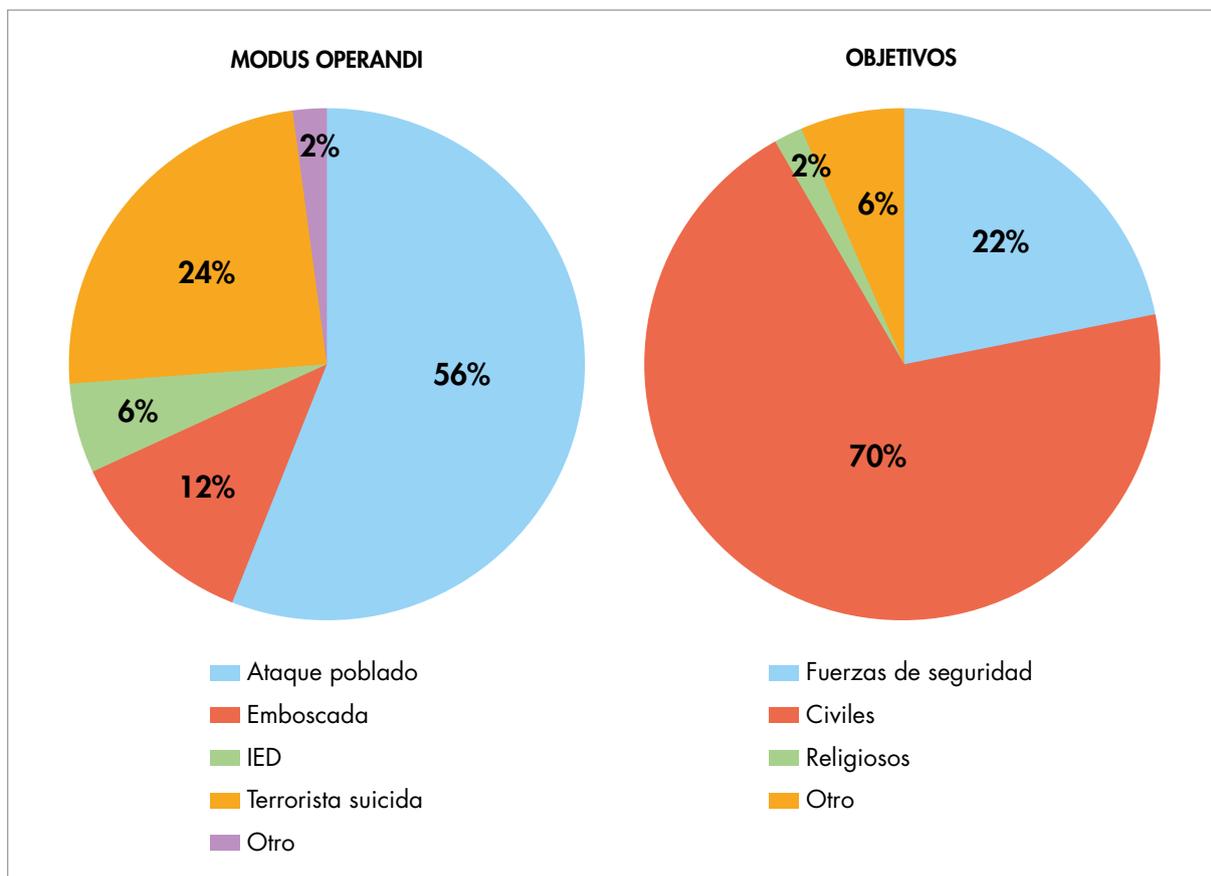
FUENTE: Elaboración propia.

ha incrementado todavía más respecto al último año, dándose la muerte de centenares de civiles que accidentalmente han activado uno de estos artefactos escondidos por todos los rincones de las ciudades que en su día estuvieron bajo la autoridad de Daesh, o como consecuencia de otros instalados más recientemente por sus seguidores en las inmediaciones de las carreteras, así como en mercados o lugares con afluencia de gente. Otras tácticas empleadas por el Estado Islámico a lo largo del año que han tenido un repunte importante son las emboscadas llevadas a cabo contra patrullas de las fuerzas de seguridad, especialmente en focos donde todavía mantiene Daesh una reducida presencia de miembros leales. Por el contrario, se ha producido un ligero descenso en cuanto al uso de vehículos bomba, acentuándose

en mayor medida la disminución de atentados perpetrados por terroristas suicida mediante cinturones de explosivos, así como aquellos que deciden cometer la misma acción a través del empleo de un vehículo cargado con estos artefactos, bien activándolos cuando es oportuno o en el momento en el que dicho vehículo impacta contra el objetivo seleccionado. Por línea general, tanto los coches bomba como la utilización de terroristas suicidas han tenido como principal objetivo mermar las fuerzas de seguridad, siendo su uso más frecuente a la hora de atacar contra blancos militares o policiales y quedando en un segundo lugar su presencia en atentados hacia la población civil.

El caso de Boko Haram resulta especial porque hasta bien entrado el año no se ha podido

FIGURA 10: MODUS OPERANDI Y OBJETIVOS BOKO HARAM (FACCION SHEKAU)



FUENTE: Elaboración propia.

observar una clara diferenciación entre las acciones cometidas por la facción vinculada a Daesh y la que permanece fiel a Abubakar Shekau. Por un lado, el grupo liderado por al Barnawi ha centrado gran parte de sus esfuerzos y recursos en llevar a cabo ataques sobre distintas infraestructuras militares, siendo frecuentes los ataques contra las bases militares en el norte del estado de Borno y llegando a hacerse con el control de algunas de ellas, retirándose más tarde, no sin antes llevarse todos los bienes y recursos del ejército nigeriano que encuentran a su paso. Por su parte, la facción de Shekau, más focalizada en este del mismo estado de Borno, en la zona fronteriza con Camerún, está sufriendo una mayor debilidad, siendo incapaz, por norma general, de llevar a cabo grandes acciones, y siendo inferior la

actividad mostrada durante este año respecto a ISWAP.

Conforme ha avanzado el año, la línea evolutiva seguida por cada uno de los grupos ha sido diametralmente opuesta, ya que mientras el liderazgo de al Barnawi se consolida, la facción de Shekau se limita prácticamente a pequeñas emboscadas y a subsistir con ataques a pequeñas aldeas y poblados en los que consiguen abastecerse de los recursos más básicos para garantizar su supervivencia. Un ejemplo de su pérdida de capacidad se observa en los atentados suicidas perpetrados por el grupo, los cuales tristemente se han convertido durante los últimos años en una de las señas de identidad por el hecho de utilizar en ellos frecuentemente a niñas y jóvenes adolescentes. Si hasta el

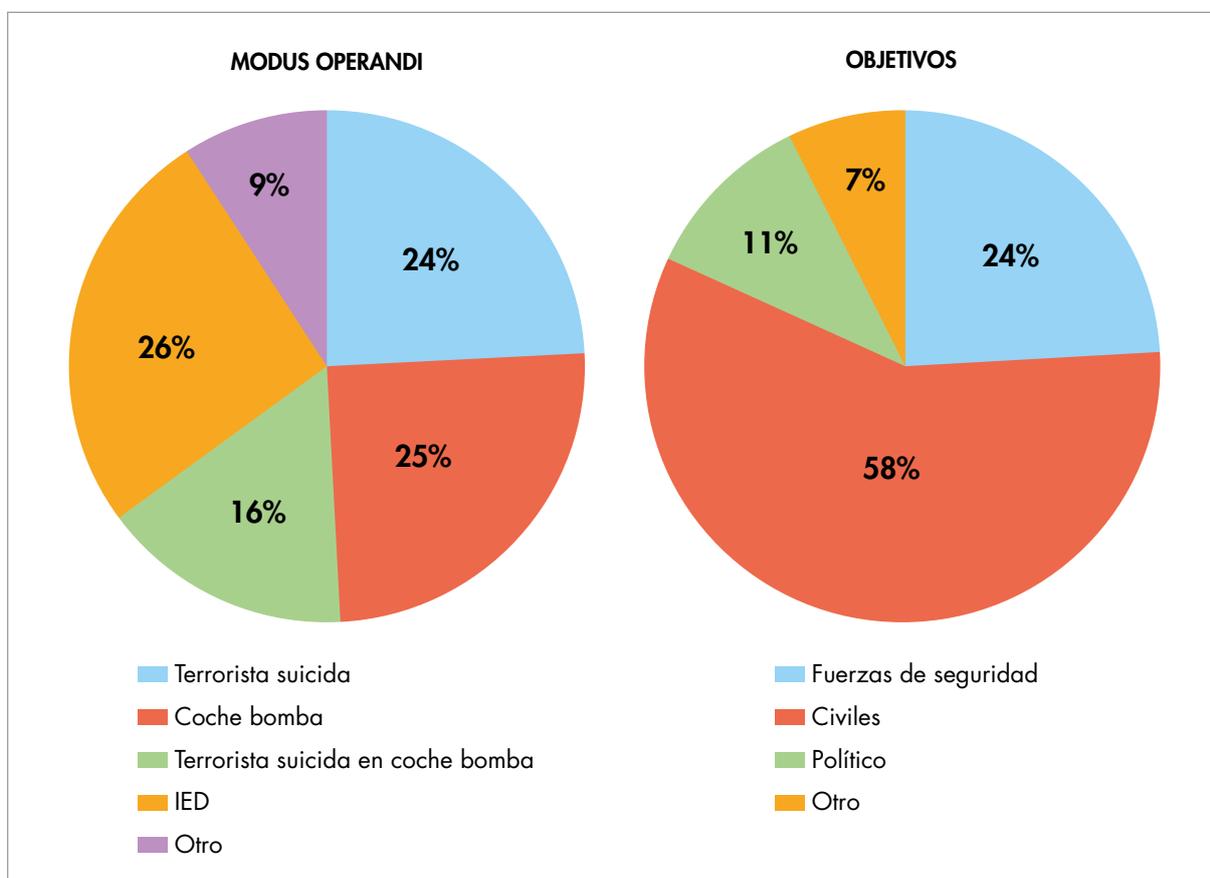
mes de junio se dieron 45 acciones suicidas, en la segunda mitad del año solo se produjeron once, reduciéndose en más de un centenar el número total de personas que han perpetrado este tipo de atentados en comparación con los datos de 2017.

No obstante, el área geográfica por el que se han producido estos atentados no ha mostrado cambios, extendiéndose por Camerún y Níger, además del propio territorio nigeriano. Por otro lado, la pérdida de capacidad de la facción de Shekau tampoco les impide llevar a cabo grandes acciones terroristas, como fue la ocurrida en el primero de mayo en la ciudad de Mubi, cuando se produjo el asesinato de 86 civiles tras activar los explosivos que llevaban adheridos a su cuerpo dos personas de forma coordinada junto a una

mezquita y un mercado (Al Jazeera, 2018). Por acciones como esta, Boko Haram ha vuelto a ser durante 2018 la organización yihadista más letal de todo el continente africano.

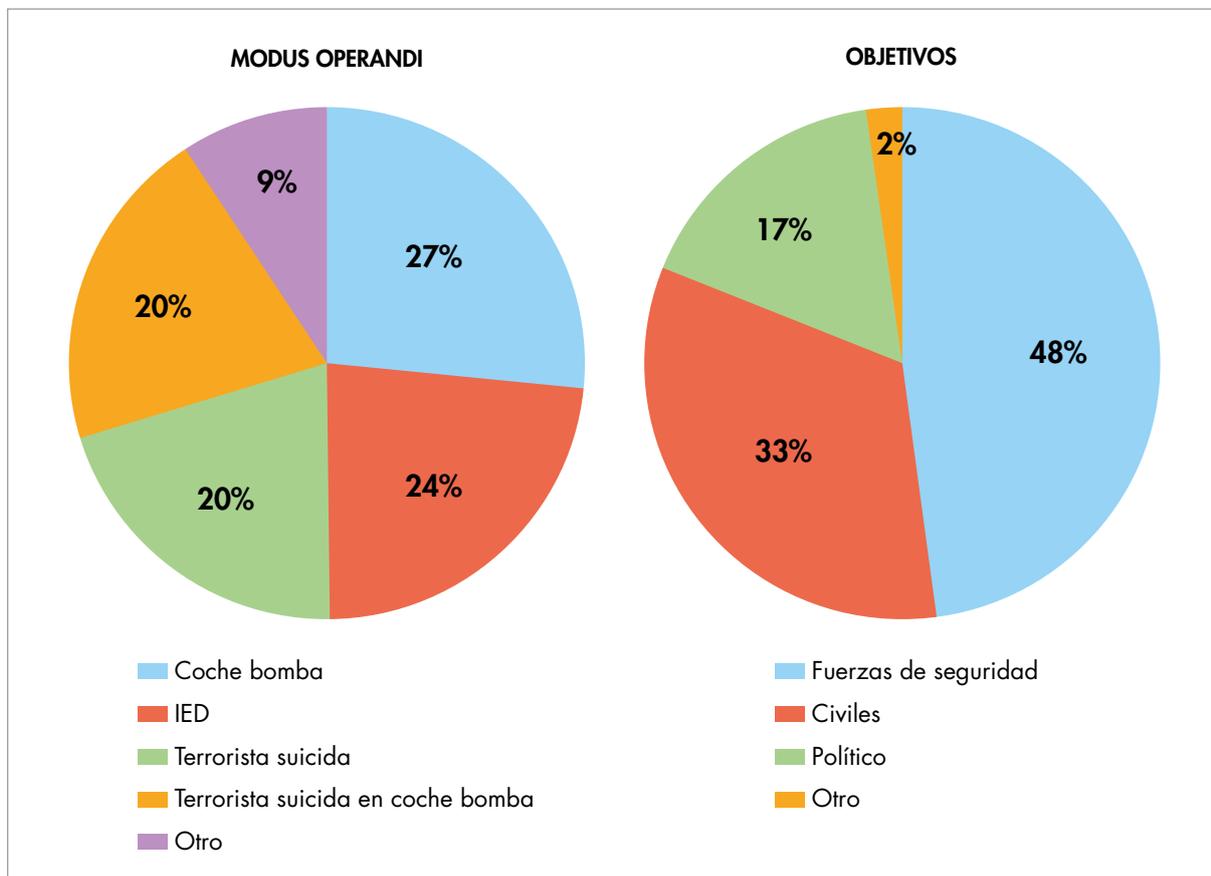
Por su parte, Wilayat Khorasan, la provincia de Daesh situada a caballo entre el territorio de Afganistán y Pakistán, ha incrementado su capacidad a lo largo del año para diseñar y llevar a cabo una importante cantidad de atentados, especialmente en Kabul. No obstante, pese a sus esfuerzos por convertirse en un actor relevante dentro del panorama afgano, este grupo no tiene nada fácil la labor de ganarse el respaldo de la población local, relacionándose en distintos casos su presencia con una fuerza extranjera que pretende ocupar el territorio de los talibán. Es por ello

FIGURA 11: MODUS OPERANDI Y OBJETIVOS DE WILAYAT KHORASAN



FUENTE: Elaboración propia.

FIGURA 12: MODUS OPERANDI Y OBJETIVOS AL SHABAAB



FUENTE: Elaboración propia.

que le está resultando tan costoso ampliar su área de influencia, ya que tanto en Afganistán como en Pakistán el respaldo hacia los grupos talibán es mayoritario. Sin embargo, estas dificultades a la hora de expandir sus dominios se contrarrestan en cierta medida con su alta capacitación para perpetrar atentados de gran magnitud, lo que muestra su potencial real. Especialmente importante fue la campaña de atentados desarrollada durante las elecciones parlamentarias en octubre, dando una exhibición de los distintos *modus operandi* importados desde el territorio del pseudocalifato de Daesh, con tres atentados suicidas en la capital afgana, que acabaron con la vida de cerca de 50 personas, así como el estallido de dos coches bomba y una emboscada hacia las fuerzas de seguridad. Todo ello en el plazo de apenas una

semana. Esta diversificación en cuanto a la forma de perpetrar atentados se observa en la figura 11, dándose por igual los actos suicidas, como los coches bomba y la fusión de ambos, junto a un menor porcentaje del uso de IEDs.

Al Shabaab ha vuelto a mostrar una vez más su gran capacidad de atacar durante 2018. Si bien es cierto que ha perdido parte de su capacidad en los últimos años, en parte por los bombardeos estadounidenses, no es menos cierto que durante los dos últimos ha hecho especial hincapié en hacer visible su todavía gran potencial a través de numerosos atentados, dirigidos tanto hacia las fuerzas de seguridad y políticos como frente a objetivos turísticos, todo ello con la finalidad de recibir la atención mediática pretendida. Este grupo somalí también

está caracterizado por su amplia diversificación en lo que concierne a las tácticas para ejecutar acciones terroristas, ganando cada vez un mayor peso tanto las acciones con coches bomba como a través de terroristas suicidas, siendo esta última una tendencia al alza en comparación con antaño.

Aunque su principal foco para llevar a cabo los atentados yihadistas se ubica en Mogadiscio, lo cierto es que estas acciones se difuminan cada vez más por otras regiones del país, llegando desde Puntland, al norte del Cuerno de África, hasta la frontera este y sur con Kenia, llegando incluso a llevar ataques contra las fuerzas de seguridad dentro del territorio nacional de este país, como es el caso de los frecuentes ataques en Mandera o Garissa. En total, en el año 2018 se han registrado una veintena de acciones yihadistas de al Shabaab sobre el territorio de Kenia que se han cobrado la vida de 72 personas, siendo en su mayoría soldados fronterizos que son emboscados en las carreteras.

Por otro lado, Al Shabaab también se caracteriza por sus numerosos atentados directos contra objetivos políticos, siendo habitual que se perpetren acciones yihadistas hacia miembros parlamentarios o dirigentes locales. Un ejemplo de ello son los recurrentes coches bomba o impactos de proyectiles de mortero que impactan en las inmediaciones del palacio presidencial, como ocurrió en julio (Europa Press, 2018) o diciembre (El Mundo, 2018).

7. TERRORISMO YIHADISTA EN EUROPA

Si 2017 supuso el culmen de la oleada de atentados iniciada en Europa dos años antes, 2018 ha sido un periodo de disminución importante en lo que concierne a la práctica yihadista. Será importante evaluar la situación durante los doce meses siguientes para saber si 2018 se ha convertido en el año que marca un nuevo cambio de tendencia o si simplemente representa un breve *impasse* dentro de un contexto más prolongado y caracterizado por el auge de estas acciones yihadistas.

Sea como fuere, si uno se ciñe el análisis a los datos de 2018, lo cierto es que Europa ha sido escenario únicamente de seis atentados de inspiración yihadista, cuando en 2017 hubo quince. De la misma forma, la cifra de personas asesinadas ha disminuido drásticamente hasta las trece, lo que supone una reducción de un 79% respecto al periodo anterior y un descenso todavía mayor si se toma como referencia los años anteriores.

El análisis de estas acciones terroristas permite concluir que los atentados yihadistas han sido cometidos por individuos que han decidido actuar por cuenta propia, contando con unos medios escasamente sofisticados y una planificación poco elaborada, recurriendo en la mayoría de casos a medios de fácil acceso como son armas blancas y siendo utilizadas las armas de fuego en dos de los tres casos tras arrebatárselas a policías.

FIGURA 13: ATENTADOS DE INSPIRACIÓN YIHADISTA EN EUROPA

	Fecha	Ubicación	Fallecidos	Modus operandi
1	11 de enero	Pas-de-Calais (Francia)	0	Arma blanca
2	23 de marzo	Carcasona y Trèbes (Francia)	4	Arma de fuego, intento de atropello y atrincheramiento
3	12 de mayo	París (Francia)	1	Arma blanca
4	29 de mayo	Lieja (Bélgica)	3	Arma blanca y arma de fuego
5	31 de agosto	Ámsterdam (Holanda)	0	Arma blanca
6	11 de diciembre	Estrasburgo (Francia)	5	Arma blanca y arma de fuego

La primera acción terrorista de influencia yihadista fue la ocurrida en enero en una prisión francesa de Pas-de-Calais, cuando un preso vinculado a al Qaida que cumplía condena por un atentado cometido en Túnez en 2002, atacó a varios guardias del centro penitenciario utilizando cuchillas de afeitar y tijeras. El segundo y tercer ataque de inspiración yihadista también se dieron sobre suelo francés, siendo el ocurrido en mayo en Carcasona y Trèbes el que mayor trascendencia tuvo, tras atrincherarse Redouane Lakdim en un supermercado durante varias horas, no sin antes asesinar al pasajero de un vehículo y robar este coche, con el que intentó atropellar a varias personas. A finales de ese mismo mes se produjo en Lieja otro atentado, tras apuñalar un individuo a dos mujeres policía, logrando quitarle el arma a una de ellas y tiroteando a otras personas que se encontraban en el lugar. Esta acción fue reivindicada por Daesh y las investigaciones confirmaron que el terrorista, Benjamin Herman, había sufrido un proceso de radicalización durante su estancia en prisión. A finales de agosto se produjo otro apuñalamiento por parte de un joven afgano en una estación de la capital holandesa, hiriendo a dos personas, y confirmando posteriormente a su detención que su móvil había sido el de la venganza por los insultos que se estaban haciendo en el país a su religión. Por último, en el mes de diciembre se llevó a cabo un nuevo atentado en un mercado navideño de la ciudad de Estrasburgo, tras la llegada a él de un individuo que disparó hacia las personas que allí se encontraban, matando a cinco de ellas, y huyendo del lugar de los hechos hasta que fue abatido dos días más tarde. Este individuo, Chérif Chekatt, según fuentes de la investigación, era un delincuente con un largo historial delictivo que había sufrido un proceso de radicalización durante su última estancia en prisión.

Por otro lado, existen dos casos sobre los que en un principio se barajó la posibilidad de que

hubiesen sido posibles actos terroristas de inspiración yihadista. Sin embargo, las investigaciones posteriores no llegaron a confirmar esta hipótesis ante la falta de evidencias que demuestren que los autores se habían adentrado en un proceso previo de radicalización o habían actuado bajo la influencia de la ideología yihadista, siendo por estos motivos que no han sido incluidos en el presente capítulo como casos de estudio. Estos son el atropello llevado a cabo el 14 de agosto en las inmediaciones del Palacio de Westminster, que se saldó con tres heridos, y lo ocurrido en la comisaría de Cornellà seis días después, cuando un hombre armado con un cuchillo se adentró en una comisaría de policía, siendo abatido tras intentar apuñalar a una agente de los *Mossos d'Esquadra*. Sin duda, el caso de Cornellà resulta controvertido por los distintos planteamientos y puntos de vista desde los que se puede analizar el ataque, los cuales van desde una práctica similar a la llevada a cabo por otros terroristas que decidieron actuar bajo la inspiración yihadista a través del llamado "suicide by cops" como forma de redención, hasta aquellos otros que hacen hincapié en la situación personal del individuo en torno a la cuestión de su homosexualidad como elemento clave para comprender su motivación, la cual estaría alejada de posiciones vinculadas a la ideología yihadista, siempre y cuando siga sin confirmarse que dicho individuo consumió contenido propagandístico que pudiesen llevarlo a introducirse en un proceso de radicalización (Sánchez y Vázquez, 2018). Quién sabe si, como bien señalan en posteriores capítulos de este informe Carlos Seisdedos y Luis de la Corte, es pura coincidencia o no que días antes de lo ocurrido en Cornellà, Daesh hubiese emitido un comunicado alentando a matar a policías españoles con una imagen de fondo de varios *Mossos*. Hasta entonces, solo queda esperar a que sea levantado el secreto de sumario para conocer realmente si el terrorista actuó bajo la influencia yihadista.

8. CONCLUSIONES

El terrorismo de carácter yihadista sigue siendo, un año después de la derrota militar de Daesh, una de las amenazas más importantes para la seguridad internacional, aunque no ocupe con la misma frecuencia que el año anterior las portadas de los periódicos o titulares de los informativos occidentales. Es evidente que el Estado Islámico o al Qaida no representan más que las ramas más visibles de un metafórico tronco de árbol que cada vez consigue arraigarse más sobre sus propias raíces ideológicas, extendiéndolas por nuevos y fértiles territorios que le garantizan su crecimiento de cara al futuro.

En estos momentos, las hojas de los grupos talibán vuelven a brotar con un crecimiento inusitado tras haber sido aparentemente cortadas en un conflicto civil que en breve se extenderá durante un período de dos décadas. Mientras, habrá que seguir con atención la evolución de Irak, deseando que no vuelvan a repetirse aquellos errores del pasado que ya permitieron a la semilla de lo que hoy es Daesh germinar de nuevo cuando se encontraba en su momento de mayor debilidad. Tampoco es preciso desviar la atención del Sahel, ahora que parece que a la región comienza a dársele la importancia que requiere, aunque inevitablemente sea tarde para hacer frente al problema sin que los costos y esfuerzos en todos los sentidos no sean enormes.

Por todo ello, resulta fundamental combatir directamente aquellos factores que contribuyen a crear un caldo de cultivo idóneo para la proliferación de grupos que adoptan en sus preceptos las bases del extremismo más radical. La estabilidad política, el fortalecimiento gubernamental, la mejora de las condiciones de vida de las sociedades más desfavorecidas, la búsqueda de oportunidades para los más jóvenes, el necesario revisionismo de la relación entre Occidente y el mundo arabo-musulmán en pos de un mejor entendimiento y vecindad, así como la educación, son elementos clave sobre los que es necesario ahondar para erradicar esta lacra que acaba con la vida de miles de personas cada año. Las bombas por sí solas no lo conseguirán hasta que la vía militar, tan necesaria como todas las otras medidas citadas, venga respaldada por un verdadero proceso de cambio en el que se rompan relaciones con aquellos países más que sospechosos de financiar a grupos terroristas y se ponga más ahínco en bloquear los medios por los que estos consiguen subsistir económicamente.

Hasta que no se consiga todo ello, el terrorismo yihadista seguirá siendo una atracción para miles de personas que no tienen ninguna perspectiva ni posibilidad de futuro, quedando a un solo *click* de adentrarse en un proceso de radicalización que los convierta en potenciales terroristas.

BIBLIOGRAFÍA

Al Jazeera, (2 de mayo de 2018), Nigeria mosque attack death toll rises to 86. Disponible en: <https://www.aljazeera.com/news/2018/05/nigeria-mosque-attack-death-toll-rises-86-180502162539760.html>

Europa Press (14 de julio de 2018), Atacan palacio presidencial en Somalia: al menos siete muertos. Disponible en: <https://www.excelsior.com.mx/global/atacan-palacio-presidencial-en-somalia-al-menos-7-muertos/1252290>

El Mundo (22 de diciembre de 2018), Al menos 7 muertos en un doble atentado cerca del palacio presidencial en Somalia. Disponible en: <https://www.elmundo.es/internacional/2018/12/22/5c1e0350fdddff3b2f8b46cc.html>

Hassan, M. (21 de diciembre de 2018), Somalia's Al Shabab declares war on pro Islamic State group, *Voanews*. Disponible en: <https://www.voanews.com/a/somalia-al-shabab-declares-war-on-pro-islamic-state-group/4711075.html>

Independent (28 de enero de 2018), Kabul ambulance bombing: Death toll rises to 103 with another 235 wounded. Disponible en: <https://www.independent.co.uk/news/world/asia/kabul-bomb-ambulance-afghanistan-death-toll-explosion-taliban-blast-a8181856.html>

Ogundipe, S. (24 de noviembre de 2018), Metele Boko Haram attack: Soldier's death toll rises to 118; over 150 missing, *Premium Times*. Disponible en: <https://www.premiumtimesng.com/news/headlines/297343-metele-boko-haram-attack-soldiers-death-toll-rises-to-118-over-150-missing.html>

Postings, R. (4 de diciembre de 2018), The tentative ties between the Allied Democratic Forces and Isis, *The Defense Post*. Disponible en: <https://thedefensepost.com/2018/12/04/tentative-ties-allied-democratic-forces-isis-dr-congo/>

Roggio, B. y Gutowski, A. (2018), Mapping Taliban Control in Afghanistan, *The Long War Journal*. Disponible en: <https://www.longwarjournal.org/mapping-taliban-control-in-afghanistan>

Sánchez, G. y Vázquez, Á. (21 de agosto de 2018), La mujer del atacante de Cornellè declara que podría tratarse de un suicidio porque era homosexual. Disponible en: <https://www.elperiodico.com/es/politica/20180820/ataque-comisaria-cornella-atentado-terrorista-6995773>

Shah, S., Saifi, S. y Vonberg, J. (16 de julio de 2018), At least 149 killed in Pakistan terror strike targeting political rally, *CNN News*. Disponible en: <https://edition.cnn.com/2018/07/13/asia/pakistan-suicide-attack-balochistan-intl/index.html>

The Soufan Center (2019), Al Qaeda in the Indian Subcontinent (AQIS): The nucleus of jihad in South Asia. Disponible en: <http://thesoufancenter.org/research/al-qaeda-in-the-indian-subcontinent-aqis-the-nucleus-of-jihad-in-south-asia/>

LA ACTIVIDAD YIHADISTA EN EL MAGREB Y EL SAHEL OCCIDENTAL EN 2018

IÑAKI MÉNDEZ Y MIGUEL SOLA

1. INTRODUCCIÓN

Desde el Observatorio de actividad yihadista del Magreb y Sahel Occidental¹, perteneciente al Observatorio Internacional de Estudios sobre Terrorismo (OIET), se ha realizado un seguimiento de la actividad yihadista en la región a lo largo del año 2018. A partir de todo ese trabajo se ha elaborado el presente capítulo, que se divide en tres partes. En la primera se destacan algunos datos de contexto en la región. La segunda parte se centra en la evolución, país por país, de la amenaza yihadista durante 2018, teniendo en cuenta los principales acontecimientos registrados por el Observatorio. Por último, se presentan una serie de conclusiones y tendencias sobre lo ocurrido.

1.1 Contexto regional

Pese a que a los países estudiados les afectan prácticamente los mismos factores (crisis económica, inestabilidad política, retorno de yihadistas desde Oriente Medio, etc.), en el año 2018 se ha vuelto a producir una doble dinámica en la que Argelia y Túnez han avanzado con esfuerzo hacia la estabilidad mientras que el resto de Estados han visto incrementar la inseguridad en diferentes grados.

En el año 2018 se ha vuelto a producir una doble dinámica en la que Argelia y Túnez han avanzado con esfuerzo hacia la estabilidad mientras que el resto de Estados han visto incrementar la inseguridad en diferentes grados

Aun estando presentes diferentes grupos terroristas ligados en mayor o menor medida a al Qaida, como la Katibat Uqba ibn Nafi o Daesh en Argelia y Túnez, la presión militar y policial ha convertido las actuaciones de estas organizaciones en residuales en comparación con años anteriores, descendiendo el número de víctimas y forzando a militantes de estos a rendirse o a ser capturados en ataques provocados por la necesidad de conseguir comida.

En contraposición a sus vecinos regionales, Marruecos ha visto cómo los logros policiales en

¹ La elaboración mensual de la base de datos del Observatorio se realiza a partir del seguimiento de fuentes abiertas que recogen la actividad yihadista (atentados, ataques, explosiones, operaciones antiterroristas, comunicados y condenas) en Marruecos, Argelia, Túnez, Libia, Mauritania, Mali, Senegal, Níger, Chad y Nigeria (desde junio). Asimismo, el presente capítulo incluye también a Burkina Faso por su relevancia en la región.

la desarticulación de células y la detención de más de un centenar de presuntos yihadistas se veía ensombrecida a finales de año por la actuación de un grupo de militantes que procedieron al secuestro y posterior decapitación de dos turistas escandinavas, golpeando a uno de los pilares económicos del país como es el turismo.

En Libia, pese a los avances militares del mariscal Haftar y los esfuerzos internacionales para buscar una paz definitiva en el país, este sigue dividido en diferentes facciones que se consideran el gobierno legítimo del país y pretenden ejercer el monopolio de la violencia mediante las milicias que les son afines. A su vez, existen una serie de organizaciones de corte yihadista como Daesh, Al Qaeda en el Magreb Islámico (AQMI) o Derna Protection Force, surgida de la extinta Consejo de la Shura de los Muyahidines de Derna, cuya pretensión es la creación de teocracias de alcance geográfico variable.

Estas organizaciones yihadistas han recibido duros golpes estos meses, lo que ha provocado un descenso en la actividad de AQMI, la desaparición de Consejo de la Shura al ser retomada la ciudad por tropas del Gobierno de Tobruk y la expulsión de Daesh de sus bastiones en la costa para buscar refugio en el inmenso desierto libio. La marcha de Daesh hacia el sur coincidió con el cambio de estrategia de la organización a nivel general por el que abandonaban el sistema de combate regular para retomar las acciones terroristas y guerrilleras, método con el que han castigado las ciudades libias repetidamente durante los últimos meses.

Si nos centramos en el Sahel, 2017 fue testigo del nacimiento de JNIM, fruto de la unión de la rama saheliana de AQMI, Al Morabitun, Ansar Dine y Katiba Macina como consecuencia tanto de la presión de los diferentes operativos anti-yihadistas internacionales y del ejército maliense como de la irrupción de Daesh en la región con la intención de disputarles la hegemonía después que tanto

Boko Haram como una rama de Al Morabitun, comandada por Adnan Abu Walid Sahraoui, jurasen lealtad a Abu Bakr al Bagdadi.

En un análisis por países, tanto Mauritania como Senegal aún no han sido golpeados por el terrorismo, pero existen señales claras de que esta situación puede cambiar en 2019, ya que el primero ha sido señalado como objetivo por Jama'at Nasr al-Islam wal Muslimin (JNIM) y el segundo ha desarticulado una célula de Daesh compuesta por senegaleses y dispuesta a actuar en suelo patrio y en países colindantes. Mientras, Chad comienza a sufrir de nuevo los embates de Boko Haram tras un periodo de calma causado por el duro castigo recibido por la organización tras las operaciones de Fuerza Multinacional Conjunta (MNJTF) de los países del entorno del Lago Chad y el cisma que sufrió la organización que amenazó dividirse entre Boko Haram y Estado Islámico en África Occidental (ISWAP).

Tanto Mauritania como Senegal aún no han sido golpeados por el terrorismo, pero existen señales claras de que esta situación puede cambiar en 2019

Finalmente, la desestabilización es severa en la franja que componen Mali, Burkina Faso, Níger y el norte de Nigeria, ya que en ella se han entremezclado los tradicionales conflictos étnicos entre pueblos ganaderos y pastores con la violencia yihadista, lo que ha permitido a JNIM, Estado Islámico en el Gran Sahara (EIGS), Boko Haram y Ansarul Islam expandirse con una rapidez inusitada.

Así pues, Mali ve como JNIM atenta a lo largo de las regiones centrales y septentrionales del país

y EIGS opera en la zona fronteriza entre Mali y Níger, ejecutando matanzas de tuaregs en represalia por la colaboración de milicias de esta etnia en la lucha anti-yihadista. Mientras Burkina Faso ha visto cómo los ataques de la Ansarul Islam (organización yihadista autóctona surgida en 2016) localizados en las regiones noroccidentales del país, se han extendido de la mano de la propia Ansarul Islam, junto con JNIM y EIGS, a prácticamente todas las regiones fronterizas del país y a la capital, donde grupos yihadistas tuvieron la osadía de atacar el Cuartel General de las Fuerzas Armadas.

Esta situación ha provocado que el Gobierno haya declarado el estado de emergencia en siete de las trece regiones que componen el país, en una situación análoga a la de la vecina Níger que ha pasado de sufrir los envites del terrorismo de Boko Haram en Diffa a ver incursiones yihadistas desde Libia, matanzas de tuaregs en la frontera con Mali, ataques contra las fuerzas de seguridad y secuestros de cooperantes en los distritos fronterizos con Burkina, lo que ha llevado a declarar o prolongar los estados de emergencia en Diffa, Tillaberi y Tahoua.

Por último, Nigeria, lejos de aniquilar a un Boko Haram en un momento de debilidad fruto de disensiones internas y de la actuación de la MNJTF –que obligó a la organización a replegarse al entorno del lago Chad–, ha permitido que retome la iniciativa y vuelva a hacerse con el control del norte del Estado de Borno, amenazando la seguridad de los países vecinos.

2. LA EVOLUCIÓN DE LA AMENAZA YIHADISTA DURANTE 2018

En este apartado se realiza un estudio de la evolución de la amenaza yihadista desde enero a diciembre de 2018, haciendo un repaso de lo acontecido en cada país y siguiendo un orden geográfico, empezando por el Magreb, de oeste a este.

2.1 Marruecos

Marruecos es uno de los países de la región menos castigados por el terrorismo yihadista y eso se debe en gran medida a la actuación de sus fuerzas de seguridad. A lo largo del año, el país alauí ha afianzado su papel estratégico en la prevención de atentados y en la lucha contra la radicalización, dirigida sobre todo hacia jóvenes afectados por el aislamiento y la precariedad. El alto número de arrestos (157 en total) y operaciones policiales ha cosechado elogios de parte de sus aliados, como España y Estados Unidos. Sin embargo, el asesinato de dos mujeres a finales de diciembre empaña el buen hacer de las fuerzas antiterroristas a lo largo de estos doce meses.

El año comenzó con el arresto de 91 personas vinculadas a Daesh en distintas ciudades marroquíes. Según informaron las fuerzas policiales, planeaban atentar en clubes nocturnos y centros turísticos (Rodríguez, 2018a). En febrero se desmantelaron dos células terroristas, también asociadas a Daesh, en Tánger y Mequínez, y se arrestaron a tres yihadistas en El Aaiún, Salé y Marrakech (Rodríguez, 2018b). Durante el mes de marzo se desarticuló otra célula en Tánger y Oued Zem (Rodríguez, 2018c) y en abril el suceso más destacable fue la detención de un individuo por difundir contenido yihadista en internet (Rodríguez, 2018d).

La visita en mayo del ministro de Asuntos Exteriores de España, Alfonso Dastis, en la que se destacó la “modélica relación” en materia de seguridad, coincidió con la desarticulación de una célula que

operaba a ambos lados del Estrecho con el objetivo de divulgar propaganda (Sola, 2018e). Ese mismo mes se dismantló una nueva célula de cuatro yihadistas afines a Daesh y se puso en marcha un plan inédito contra la radicalización centrado en refutar los fundamentos de la ideología yihadista (Sola, 2018e). Durante el mes siguiente, se reforzó la cooperación judicial entre países y Marruecos consolidó su rol internacional al organizar la cumbre de la Coalición Mundial contra Daesh (Sola, 2018f). En julio se volvieron a producir detenciones: once en total por pertenencia a Daesh (Sola, 2018g). Pasando a agosto, un mes cargado de actualidad por el ataque a la comisaría de Cornellá, el repunte de la inmigración subsahariana y el boicót a empresas con relaciones gubernamentales, destaca el indulto anual del rey Mohamed VI a 22 personas condenadas por terrorismo (Sola, 2018h).

Nada más empezar el tercer cuatrimestre, la policía arrestó en septiembre a quince individuos, en dos operaciones distintas, pero por idénticas razones: conformar células terroristas leales a Daesh (Sola, 2018i). De igual forma, en octubre se arrestó a un estudiante sospechoso de planear un ataque (Sola, 2018j) y en noviembre a otros dos por su relación con la organización terrorista Daesh (Sola, 2018k). Diciembre se trata, sin duda, del mes más relevante para Marruecos. Comenzó con el arresto de nueve personas y el desmantelamiento de dos células en Kenitra y Beni Melal (Sola, 2018l). Sin embargo, el día 17 se produjo el primer atentado yihadista desde que una bomba explotó en Marrakech en 2011: dos mujeres, una noruega y otra danesa, fueron asesinadas en el Alto Atlas (Sola, 2018l). Al parecer, los asesinos habrían jurado lealtad al Daesh con anterioridad a los asesinatos, aunque Marruecos asegura que no mantuvieron contacto con la organización. Un caso aislado, según el Gobierno, que teme que el suceso afecte a su economía, dependiente del turismo. En total, veinte personas fueron arrestadas en relación a las muertes, incluido un hispano-suizo por entrenar a los presuntos asesinos.

2.2 Argelia

Argelia destaca por el número de operaciones contra el yihadismo, en especial por la cantidad de arrestos (158 a lo largo del año) y el continuo descubrimiento y destrucción de capacidades terroristas, como búnkeres, refugios, casamatas, explosivos y armamento. Ni los arrestos ni el material incautado parecen tener fin, lo que por un lado demuestra que la amenaza terrorista es una realidad en Argelia y que el país sigue haciendo un gran esfuerzo para erradicarla. En el transcurso de estas operaciones, al menos once soldados perdieron la vida en 2018.

La actividad yihadista en Argelia se concentra en dos zonas: el noreste, cerca de la frontera con Túnez, y en el enclave de Tamanrasset, donde cada mes terroristas armados, algunos extranjeros, se entregan a las autoridades militares. Esto se debe a la presión exitosa que ejerce el ejército y que pone a los yihadistas en una situación límite, pero también a las campañas de sensibilización ejercidas por jefes tribales o grandes comerciantes y sobre todo a los mecanismos gubernamentales de apoyo, que buscan la rendición y arrepentimiento del terrorista.

Enero comenzó en Argelia con veinte arrestos repartidos en varias ciudades (Rodríguez, 2018a). Además, las fuerzas de seguridad abatieron a tres terroristas en Bumerdés, en el norte del país. Febrero siguió la misma tónica, también con veinte arrestos entre yihadistas y colaboradores, y varios arsenales (granadas, bombas, minas) fueron descubiertos. Asimismo, cuatro terroristas murieron en dos operaciones policiales en Médéa y Jijel (Rodríguez, 2018b). Marzo se saldó con 14 arrestos, cuatro terroristas abatidos y la toma de varios búnkeres cargados de explosivos (Rodríguez, 2018c). Por su parte, en abril diecinueve personas fueron arrestadas y los militares argelinos mataron a un yihadista en Skikda (Rodríguez, 2018d).

En mayo el Gobierno de Argelia decidió expulsar a 105 malienses por su supuesta militancia en Ansar

Dine, después de que la ONU instara a poner fin a estas deportaciones masivas. Asimismo, las fuerzas de seguridad abatieron a un terrorista en Aïn Defla, en el norte del país, y otros cinco fueron arrestados tras entregarse a las autoridades en Skikda y Tamanrasset (Sola, 2018e). Igualmente, en junio, 13 individuos fueron arrestados y un presunto terrorista fue abatido por soldados en la provincia de Medea (Sola, 2018f). En cuanto a julio, se llevaron a cabo dieciocho arrestos y el día 30 Argelia sufrió el primer atentado yihadista del año: siete militares murieron y otros doce resultaron heridos en una emboscada llevada a cabo por militantes de AQMI mientras los soldados realizaban una operación en las montañas de Bissy, en la región de Skikda (Sola, 2018g). El ejército respondió a la ofensiva y se contabilizaron siete bajas terroristas. Además, hay que destacar que el ataque despertó una oleada de solidaridad en las ciudades cercanas para donar sangre a los heridos.

El último cuatrimestre estuvo marcado por el shock ante la emboscada de finales de julio. Aun así, continuaron los arrestos: quince en agosto, siendo particularmente relevante la rendición en Tamanrasset de Sultan Ould Badi, antiguo militante de AQMI y conocido por el narcotráfico y los secuestros (Sola, 2018h). En el mes siguiente, además de las habituales detenciones, diez en septiembre, tres soldados murieron por la explosión de una bomba casera cuando pasaban cerca de un refugio yihadista en Sidi Belb Abbes (Sola, 2018i). Tras la detonación, un terrorista fue abatido en combate. Días más tarde, el ejército comunicó la muerte de otros dos yihadistas en una operación en Skikda. Por su parte, octubre dejó un balance de once arrestos y noviembre unos nueve (Sola, 2018j). Igualmente, en noviembre se produjeron operaciones antiterroristas de relevancia: un terrorista fue abatido en Skikda, así como otros cuatro y un soldado en un tiroteo en Beni Hamiden y otros dos terroristas en el mismo municipio un día después (Sola, 2018k). Por último, el año cierra con cuatro arrestos (Sola, 2018l).

2.3 Túnez

La actuación de las fuerzas de seguridad tunecinas ha sido una de las destacadas en la región. Al menos 154 personas fueron arrestadas, bien por formar parte de organizaciones terroristas o colaborar con las mismas. La creciente actividad yihadista suele tener lugar en la mitad septentrional, con especial atención a las montañas de la gobernación de Kasserine, que hace frontera con Argelia. No obstante, este año la violencia también ha llegado al mismo corazón urbano: a la avenida Bourguiba, la más importante de la capital. Pese a que no causó ninguna muerte, el atentado suscitó conmoción en un país que aún estaba recuperándose de la ola de ataques de 2015 y cuyo turismo parecía volver a despuntar.

La vuelta del terrorismo a las ciudades ha coincidido con las elecciones municipales y con una crisis política y económica de envergadura que ha desencadenado múltiples protestas civiles

Asimismo, la vuelta del terrorismo a las ciudades ha coincidido con las elecciones municipales (en las que destacó la baja participación, las victorias del islamista Partido del Renacimiento y el hundimiento del gobernante Nidaa Tounes) y con una crisis política y económica de envergadura que ha desencadenado múltiples protestas civiles, iniciadas tras el suicidio del camarógrafo Abderrazak Rezgui. Debido a estas reivindicaciones contra la inflación, el paro y la corrupción, así como por la amenaza terrorista de Daesh y AQMI, el Gobierno decidió en marzo prorrogar el estado de emergencia que rige el país desde 2015.

En cuanto a los principales acontecimientos registrados, en enero fueron abatidos dos terroristas en una emboscada militar en Jijel y otros dos en la provincia de Kasserine, entre los que se encontraba Bilal al-Kubi, un colaborador cercano de Abu Musab Adbul Wadud, líder de AQMI (Rodríguez, 2018a). En marzo, una operación policial en la región de Magrun, en el sur del país, se saldó con la muerte de dos terroristas, uno de los cuales hizo detonar un explosivo cuando se hallaba cercado por las fuerzas de seguridad (Rodríguez, 2018c). El mes siguiente comenzó con la muerte de un yihadista, ligado a Daesh, en el transcurso de una operación militar en Douar Rogba y unos días más tarde tuvo lugar un tiroteo entre militares y terroristas en la localidad de Zazoura (Rodríguez, 2018d).

En mayo, mes que se presagiaba difícil por coincidir con las municipales, las fuerzas de seguridad abatieron a un yihadista cerca del monte Birenou, en Kasserine. Unos días más tarde, en la misma provincia, otro terrorista murió en un enfrentamiento desencadenado en el marco de una operación de seguridad (Sola, 2018e). En junio destaca la muerte de un pastor, que sucumbió a las heridas causadas por el ataque de un grupo de terroristas, asociados a Daesh, en las montañas de Kasserine (Sola, 2018f). Se trata, por tanto, de la primera víctima mortal del año en un atentado yihadista, pero no la última. Precisamente, en julio tuvo lugar en Aïn Soltane, en el noroeste, el ataque terrorista más mortífero desde el asalto a Ben Guerdane en 2016. Murieron seis miembros de la Guardia Nacional y el ataque fue reivindicado por la rama tunecina de AQMI (Sola, 2018g). En cuanto a agosto, la actividad yihadista se centró en Kasserine, región en la que se produjeron dos casos de robos con violencia y en la que cuatro soldados resultaron heridos al pisar una mina (Sola, 2018h).

Las minas antipersona suponen una amenaza que ejemplifican bien los dos hermanos que murieron en septiembre al pisar una, supuestamente de AQMI, en el monte Chambí (Sola, 2018i) y

la muerte de dos soldados, por idéntica razón, en octubre (Sola, 2018j). En el mismo mes, la Guardia Nacional abatió a un terrorista que llevaba un cinturón de explosivos en Sebiba y tuvo lugar el atentado en la avenida Bourguiba de Túnez: una mujer de 30 años se inmoló con el objetivo de matar a policías, que supusieron quince de los veinte heridos. En noviembre dos terroristas atacaron en Kasserine a una patrulla policial y tan solo causaron heridas a un civil (Sola, 2018k) y en diciembre presuntos terroristas robaron una sucursal bancaria, matando a un civil durante el incidente, y la Guardia Nacional abatió a un terrorista en Kef (Sola, 2018l).

2.4 Libia

La complejidad, así como la falta de soluciones para el caos que gobierna el país desde la caída de Muamar Al Gaddafi en 2011, son los dos aspectos clave del escenario libio. El país vive una situación análoga a la de un Estado fallido, víctima del caos y de la guerra civil entre los gobiernos de Trípoli, sostenido por la ONU y cuyo representante es Fayez al Sarraj, y del este, en Tobruk, bajo el mando del mariscal Jalifa Haftar, que domina la mayor parte del territorio. Las negociaciones de paz continúan siendo una incógnita, así como la esperada celebración de elecciones en 2019.

Además, en este país dividido conviven potencias extranjeras y más actores armados, en especial contrabandistas y milicias con capacidad para actuar por su cuenta y, por supuesto, hay que contar con la inquietante y tan difícil de gestionar presencia yihadista. En este respecto destaca Daesh, puesto que es el grupo con mayor actividad terrorista, con atentados y secuestros. Aunque fueron expulsados de bastiones como Sirte, siguen activos al abandonar la estrategia de expansión territorial a favor de los métodos de guerrilla, con los que llega a las grandes ciudades como Bengasi o incluso Trípoli. El terrorismo yihadista en Libia es, en definitiva, un goteo constante, mes a mes, que durante 2018 mató al menos a 130 personas.

La actividad terrorista comenzó con un doble atentado en la segunda ciudad del país, Bengasi. El 23 de enero un vehículo explotó cuando un grupo de fieles salía de una mezquita donde se solían reunir grupos salafistas aliados al mariscal Haftar y un segundo fue detonado una media hora después, cuando ya habían llegado los servicios sanitarios. En total, se contabilizaron 34 muertos (Rodríguez, 2018a). En el mes siguiente, otra doble explosión en Bengasi dejó dos muertos y 75 heridos, un coche bomba explotó en un puesto de control de Sirte dejando tres guardias heridos y Daesh llevó a cabo un ataque bomba contra las fuerzas libias en Al Jufra, que acabó con la vida de tres soldados de Haftar. Además, dos militares y tres terroristas murieron en un tiroteo cerca de unos campos petrolíferos en el sureste del país (Rodríguez, 2018b).

En marzo la actualidad nos lleva a Bengasi y a Ajdabiya, donde el Consejo de la Shura de los Revolucionarios de Bengasi (BRSC) y Daesh llevaron a cabo atentados que dejaron dos y cinco muertos respectivamente (Rodríguez, 2018c). Asimismo, cabe destacar que Estados Unidos abatió a dos líderes de AQMI en un ataque aéreo. Abril supuso el comienzo de la operación Asifat Al-Wattan para acabar con el yihadismo y además tuvo lugar una ofensiva del BRSC contra las fuerzas de Haftar y Daesh lanzó un ataque contra una instalación petrolífera al sur de Es Sider (Rodríguez, 2018d).

En cuanto al segundo cuatrimestre, mayo comenzó con un atentado con valor simbólico, en el que dos terroristas de Daesh se inmolaron contra la Comisión Electoral libia, dejando 16 víctimas mortales. Igualmente, este grupo terrorista perpetró otros dos atentados: uno contra un puesto de control cerca de Ajdabiya, que dejó tres muertos, y el segundo un coche bomba en Bengasi, que mató a ocho personas (Sola, 2018e). En junio, Daesh volvió a hacer acto de presencia con un atentado contra una comisaría, en el que murió un civil, y un tiroteo en Jufra, que dejó dos víctimas mortales

(Sola, 2018f). Además, cabe destacar las operaciones de EEUU en el país, que durante el mes de junio aseguró haber abatido a cinco terroristas, y la toma definitiva de la ciudad de Derna por parte de las fuerzas de Haftar. Durante el mes siguiente, Daesh atacó dos comisarías con resultados dispares, pues en el primero de ellos murieron dos policías y en el segundo doce terroristas fueron abatidos. Además, llevó a cabo dos asaltos a plantas potabilizadoras, en las que mataron a dos trabajadores y seis fueron secuestrados (Sola, 2018g). Por su parte, la actividad de Daesh en agosto dejó un atentado contra un puesto de control en Al Yufra y un tiroteo en una carretera entre Zliten y Khoms, en el que murieron siete agentes de seguridad (Sola, 2018h).

El último cuatrimestre comenzó con un nuevo ataque de Daesh. Esta vez contra la sede de la petrolera estatal en Trípoli, que causó la muerte de dos civiles (Sola, 2018i). En octubre, un vehículo estalló al pasar por un IED, que mató a tres personas, y otro atentado de Daesh, esta vez en Al-Joufra, dejó tres civiles y dos militares muertos (Sola, 2018j). El mes siguiente siguió la misma tónica: Daesh mató a nueve personas en Tazerbu, con la diferencia de que el ejército libio contraatacó y aseguró haber abatido a doce terroristas en los días posteriores (Sola, 2018k). Por último, diciembre trajo un ataque de Daesh contra la sede del Ministerio de Exteriores en Trípoli, en el que murieron tres personas y otras seis fueron heridas (Sola, 2018l). En suma, una serie de atentados que demuestran que la presencia de Daesh supondrá una amenaza peligrosa para los gobiernos libios en 2019.

2.5 Mauritania

Pese a que algunos mauritanos se encontraban en las cúpulas de las diferentes organizaciones yihadistas que han sacudido el Magreb y el Sahel a lo largo de las dos últimas décadas, el país se había visto exento de sufrir atentados durante los últimos años fruto de un pacto de no agresión y

de la necesidad de los grupos terroristas de tener una retaguardia segura en la que resguardarse y aprovisionarse.

Sin embargo, este periodo de relativa paz ha llegado a su fin en 2018 ya que el país ha sido citado en la amenaza emitida por portavoces de organizaciones vinculadas a al Qaida en la región contra empresas extranjeras, en especial las francesas. Este cambio de estrategia puede ser debido tanto a la incorporación de Mauritania en la Fuerza Conjunta G5 Sahel que combate al yihadismo, como a las próximas elecciones presidenciales en el país y la posibilidad de que el nuevo mandatario no respete el pacto de no agresión.

2.6 Mali

El año 2018 no ha sido para Mali mucho mejor que el anterior. El mes de enero ya se erigía como el Estado de la región que más ataques yihadistas había recibido, en una deriva a la que se sumaba un recrudecimiento del conflicto intercomunitario que asola el norte y centro del país (Rodríguez, 2018a). Los ataques, localizados en las regiones del norte y centro y protagonizados por las dos grandes organizaciones yihadistas de la región, EIGS y JNIM, se han centrado en las fuerzas armadas malienses, la MINUSMA y el ejército francés.

La dinámica de ataques de los terroristas islamistas se mantuvo durante el mes de febrero, ampliando sus objetivos a civiles y miembros de milicias étnicas tuaregs, lo que provocó la respuesta de estos últimos y del ejército francés, causando la muerte de decenas de yihadistas en unas operaciones de castigo que se reanudaron este mes tras la inoperatividad de enero (Rodríguez, 2018b). A su vez, desde Bamako se tomó cartas en el asunto prohibiendo la circulación de motos y pick-ups en numerosos círculos o distritos de las regiones centrales y norteñas del país para evitar la libre circulación de yihadistas, a la vez que lanzaban una operación militar de envergadura contra estos últimos.

Para marzo y abril los ataques a operativos anti-yihadistas internacionales como MINUSMA o Barkhane y a milicias étnicas tuaregs y la respuesta de estos derivaron en una dinámica de acción-reacción-acción, siendo relevante el fuerte número de bajas que MSA y GATIA ocasionaron al EIGS en sus bases de la frontera entre Mali y Níger (Rodríguez, 2018c y d).

A finales de abril y durante mayo, el EIGS respondió a las operaciones de las milicias tuaregs atacando a los civiles de dicha etnia en diferentes campamentos y localidades causando casi un centenar de muertes, mientras que la otra gran organización yihadista, JNIM, golpeaba repetidamente contra objetivos civiles como el mercado de Boulekessi, que causó doce muertes (Sola, 2018). Para junio el ejército maliense comenzaba a dar signos de vicios pasados y en respuesta a diversos ataques por parte de JNIM respondían con supuestas operaciones antiterroristas que las organizaciones de derechos humanos denunciaban como ejecuciones sumarias de civiles (Sola, 2018).

Y en ese irrespirable ambiente en los meses de julio y agosto se celebraron las elecciones presidenciales en medio de ataques terroristas perpetrados por JNIM y las matanzas contra civiles tuaregs realizadas por EIGS en respuesta a los raids de las milicias de MSA y GATIA contra sus bases. En septiembre, Mali pasaba a ser el país de la región que más ataques yihadistas había sufrido, en detrimento de Nigeria, contabilizando 55 de las 100 muertes (Sola, 2018d) que dichos atentados ocasionaron y, aunque un mes más tarde perdió tan macabro honor, las muertes en octubre a manos de JNIM y EIGS superaron con holgura las tres decenas (Sola, 2018).

El envío por parte de París de un centenar de paracaidistas para reforzar el contingente de la operación Barkhane no dio resultado de forma inmediata, incrementándose el número de muertos ocasionados por el yihadismo hasta llegar a los 46 en el mes de octubre. En noviembre, además

de los asesinatos comunes y explosiones de minas, JNIM volvía a usar un vehículo bomba contra una base que albergaba tropas internacionales y el servicio de Naciones Unidas contra las Minas, causando la muerte de varios de sus voluntarios y vecinos de Gao. Como contrapartida, hasta final de año se sucedieron las operaciones militares de Barkhane y del ejército de Mali, acabando con la vida de líderes relevantes de EIGS y JNIM como Almansour Ag Alkassoum Ag Hamada o Amadou Koufa (Sola, 2018), que semanas antes había emitido un video llamando a los fulanis a la yihad.

Aun así, la violencia yihadista, a veces mezclada con la intercomunitaria, ha continuado hasta final de año, incluyendo una masacre contra tuaregs en Aboungoulou llevada a cabo por EIGS, que acabó con la vida de numerosos civiles, y la voladura de un bus de pasajeros ese mismo día por una mina colocada probablemente por JNIM (Sola, 2018). Como colofón al año, el día 31 de diciembre se tuvo conocimiento de un ataque por parte de la Katiba Macina de JNIM contra soldados malienses, que causó la muerte a dos de ellos y lesiones a otros en la región de Kulikoro, que hasta la fecha tan solo había sido tocada tangencialmente por los conflictos.

2.7 Senegal

El otrora pacífico Senegal había observado los últimos años cómo grupos de jóvenes radicalizados habían abandonado a sus familias y el país para unirse a la yihad a frentes en Libia, Siria y Nigeria de la mano de transnacionales del terror como al Qaida o Daesh y, si bien la realidad social no incitaba al retorno de los combatientes empujándoles a buscar nuevos frentes de combate, es en el año 2018 en el que los tribunales senegaleses juzgaron por primera vez a personas, no por su intención de marchar a enrolarse en un grupo terrorista, sino por la voluntad de estos de conformar células de Daesh en el país y en las colindantes Gambia y ambas Guineas a fin de erigirse como una nueva provincia de la organización.

Dichos militantes, entrenados y financiados en Nigeria por el líder de Boko Haram, fueron condenados en julio a penas que oscilan entre los seis y los veinte años, que le fue impuesta al emir del grupo, lo que supone un claro aviso de la nueva dinámica que están emprendiendo los radicales islámicos de la región y más tras el exhorto del recientemente neutralizado líder de Katiba Macina (componente de JNIM) a los fulanis para que se unan a la yihad.

2.8 Níger

Este país, enclavado entre Estados que están sufriendo el embate del terrorismo, ha visto durante el año 2018 cómo el nivel de seguridad disminuía en sus diferentes regiones, ampliándose el estado de emergencia que ya regía en algunas de ellas, como Diffa, desde hace unos años y aplicándose por primera vez a otras.

Afectado por la presión que Boko Haram e ISWAP hacen desde Nigeria, a mediados de enero un comando de este grupo yihadista lanzó un ataque contra un puesto de control en la región de Diffa causando siete bajas entre las filas del ejército nigerino, una docena de heridos y pérdida de una docena de vehículos (Rodríguez, 2018a).

En el mes de mayo tuvieron lugar dos ataques terroristas frustrados en la región de Diffa contra instalaciones petrolíferas a manos de Boko Haram, que, si bien la primera contra una concesionaria China causó bajas entre sus defensores, el ataque posterior a un depósito de la Sociedad Nigerina del Petróleo pudo ser rechazado por las fuerzas de seguridad (Sola, 2018). No obstante, es en junio cuando la situación en el país comienza a complicarse ya que a los ataques en Diffa por parte de Boko Haram o ISWAP contra objetivos militares, como el acontecido el día 30, hay que sumar el ataque suicida a una mezquita en la misma región, que causó la muerte de diez civiles a comienzos del mes y nuevos ataques en el mes de julio (Sola, 2018).

Cuando la inestabilidad en las que estaban sumidas Mali, Burkina Faso y Nigeria se extendió a Níger, empezando a menudear los ataques que ocurren en estos países, el gobierno tomó cartas en el asunto y extendió el estado de emergencia previo desde septiembre a fin de año en las regiones de Diffa, Tillaberi y Tahoua. Pese a ello, la escasamente delimitada frontera entre Burkina y la región de Tillaberi fue escenario en los meses de septiembre y octubre del secuestro de un clérigo italiano y la quema de escuelas, lo que forzó al ejército de Níger a lanzar una operación a finales de mes, que fue respondida por ataques yihadistas contra las fuerzas del orden hasta final de año.

Asimismo, entre noviembre y diciembre, un nuevo ataque a una instalación petrolífera de Diffa, que causó la muerte a siete técnicos extranjeros, el asesinato de pastores fulani, el robo de ganado y el secuestro de diecisiete chicas adolescentes, motivaron la prolongación del estado de emergencia en la región hasta febrero de 2019.

2.9 Chad

De la misma forma que Níger sufrió un ataque de Boko Haram en enero, Chad fue golpeado por esta organización en febrero mediante un ataque que ocasionó la muerte a dos soldados (Rodríguez, 2018a). Así, los ataques y emboscadas de Boko Haram se fueron sucediendo en la primavera y el verano de 2018, causando la muerte de 20 personas entre civiles, soldados, policías y guardias forestales (Sola, 2018).

En una región con fronteras porosas, como es la del lago Chad, la dinámica de ataques yihadistas contra los países colindantes a la región nigeriana de Borno, bastión de ISWAP, no se detuvo en septiembre, siendo Chad de nuevo víctima de ataques contra civiles y militares que causaron al menos seis bajas (Sola, 2018).

El mes de octubre fue duro en el occidente chadiano, ya que los reiterados ataques de Boko

Haram en la región ocasionaron nueve víctimas y, en contraposición, las tropas chadianas colaboraron con las nigerianas en el rechazo al ataque yihadista a la base de Metele matando a 124 atacantes.

2.10 Burkina Faso

Si hasta hace unos años Burkina Faso disfrutaba de una tranquilidad similar a la de Mauritania o Senegal, la velocidad con la que ha empeorado se puede explicar por un doble motivo vinculado al anterior dirigente del país, Blaisé Compaoré, ya que por un lado su labor de mediación entre grupos yihadistas y gobiernos de sus países vecinos libraba a Burkina de sufrir atentados y su caída eximió a los primeros de su compromiso de no atacar el país. El segundo es que, siguiendo una tradición de la región, los presidentes mantenían a un ejército débil mientras dotaban de las mejores armas y hombres a las guardias presidenciales en un intento de evitar golpes de Estado, por lo que la caída de Compaoré trajo aparejada la disolución del Regimiento de Seguridad Presidencial, que lleva al grupo a operar por su cuenta para socavar la paz de Burkina.

Con un ejército incapaz y los militares más especializados expulsados, el Gobierno de Burkina se vio necesitado de enviar refuerzos a las provincias limítrofes con el centro de Mali y solicitar la ayuda de Barkhane en los últimos meses de 2017, consiguiendo rebajar la presión yihadista en la zona, pero generando un vacío de autoridad en otras regiones del país que fue aprovechado por las organizaciones yihadistas para instalarse de forma discreta.

En este contexto comienza el año 2018, con una disminución de los ataques en la región norte de Burkina, pero con la irrupción en el país de JNIM, que incursiona desde Mali, EIGS, que lo hace desde Níger, y la supervivencia de Ansarul Islam, pese a las campañas militares del ejército burkinés y de Barkhane de los meses previos. El 2 de

marzo, coincidiendo temporalmente con un juicio contra la cúpula del Regimiento de Seguridad Presidencial que intentó un golpe de Estado en 2015 para revertir la caída de Camporé, tuvo lugar en Uagadugú un ataque terrorista cuya autoría se adjudicó JNIM contra la Embajada francesa y el cuartel general del Estado Mayor del Ejército de Burkina, ocasionando 30 muertos y 85 heridos.

En los meses siguientes los ataques se fueron sucediendo en las regiones Norte y Sahel del país, lo que agravó la huida de profesores y funcionarios desde remotas aldeas a núcleos urbanos mejor defendidos por las fuerzas armadas, privando a los habitantes de la zona de unos ya de por sí precarios servicios públicos. Además, grupos no identificados fuertemente armados comenzaron a hacer aparición en la región este de Burkina, lanzando los meses siguientes una cadena de ataques contra fuerzas de seguridad y guardias forestales en dirección a la frontera con las vecinas Togo y Benín.

Antes del verano quedaba claro que dichos ataques eran la formalización de un nuevo frente yihadista en conexión con los que actuaban en la región nigerina de Tillaberi, por lo que el ejército se aprestó a lanzar una operación militar contra ellos, que a todas luces resultó ineficaz. Y si ya de por sí era difícil la situación en Burkina en el mes de agosto, bandas armadas se activaron en la región sudoeste con un ataque a la aduana de Batié, en la frontera con Ghana y Costa de Marfil, al que sucedieron los meses siguientes ataques contra comisarías en localidades próximas a las fronteras con Ghana, Togo y Benín.

A inicios de noviembre se publicó un discurso del líder de Katiba Macina, uno de los componentes de JNIM, animando a la etnia peul a unirse en la yihad y dando a conocer que los grupos armados que se extendían por Burkina desde la frontera de Níger hasta la de Costa de Marfil eran yihadistas. Este grupo, los dos últimos meses del año,

encadenó una serie de actos violentos en la región avanzando hacia el límite con Mali, lo que motivó una operación de seguridad en las zonas fronterizas entre Ghana, Costa de Marfil y Burkina Faso.

Pese a que 150 personas fueron detenidas en la redada, la violencia se incrementó exponencialmente en todo el país, llegando a su culmen tras una Navidad en la que se sucedieron atentados, quemas de escuelas en diversas provincias orientales del país y un ataque terrorista que acabó con la vida de diez gendarmes en la provincia de Sourou. Finalmente, el Consejo de Ministros procedió en una reunión celebrada el último día del año a declarar el estado de emergencia en varias provincias del país correspondientes a siete de las trece regiones del país, limítrofes todas ellas a las vecinas Mali, Níger, Benín y Togo.

2.11 Nigeria

Desde el mes de junio, cuando se incluyó a Nigeria en el Observatorio, el país africano, el más poblado del continente, ha sido el más castigado por el terrorismo yihadista y, debido a su situación estratégica, probablemente sea, junto a Malí, el punto de conflicto más caliente de toda África. La violencia se ha concentrado en las regiones del noreste, especialmente en Borno y en la zona del lago Chad, donde la insurgencia de Boko Haram, activa desde hace casi una década, secuestra, mata e infunde el terror gracias, en parte, a la poca presencia del Estado. En todo el año se han contabilizado unas 1024 víctimas mortales.

Aunque desde el Observatorio se ha registrado la actividad de Boko Haram como un único grupo terrorista, en la práctica la organización islamista está dividida, desde 2016, en dos: la facción de Aboubakar Shekau, más dada a la violencia indiscriminada y a gran escala, y la de Abu Musab Al Barnawi, que depende de Daesh y es conocida como Estado Islámico en África Occidental (ISWAP). Estos últimos han puesto en marcha un

modelo alternativo, con menos territorio y más redes de influencia, así como más ataques puntuales contra bases del ejército. Asimismo, a la violencia yihadista del noreste hay que sumarle los enfrentamientos, más al sur, entre pastores desplazados y agricultores.

El país africano, el más poblado del continente, ha sido el más castigado por el terrorismo yihadista y, debido a su situación estratégica, probablemente sea, junto a Malí, el punto de conflicto más caliente de toda África

En este escenario, todas las miradas se posan sobre la actuación de las fuerzas armadas nigerianas y el presidente, Muhammadu Buhari, que será de nuevo el candidato del Congreso de Todo el Pueblo (APC) en las elecciones de febrero de 2019. En el año 2015 Buhari llegó a decir que Boko Haram había sido “técnicamente derrotado”, pero hoy en día, cuatro años después, la realidad es bien distinta. Además de contra la población civil, los ataques se han dirigido a lo largo de 2018 contra el ejército, que pese a los cambios de dirección y al aumento de la presencia de la comunidad internacional todavía ve muy lejos su objetivo de acabar con la amenaza yihadista.

Los asaltos a bases y convoyes militares han sido constantes, lo que motivó a las tropas a protestar contra la inseguridad, la desorganización y la falta de medios, como pasó en agosto cuando paralizaron un aeropuerto en Borno. Además, el mal comportamiento de algunos soldados y las malas decisiones militares suelen ser un problema añadido, como cuando se disolvió a la fuerza la procesión anual de fieles chiíes, dejando 27 muertos (Sola, 2018k). Pese a todo, el ejército ha cambiado a lo largo del año a una estrategia más ofensiva, lo que le ha permitido llevar a cabo los ataques de la Operación Lafiya Doye o los bombardeos de la Operación Thunder Strike 2.

La información que da el ejército suele ser confusa y en ocasiones contradictoria. Algunos de los atentados registrados, 86 en siete meses, podrían tener un recuento de bajas mucho mayor. Teniendo esto en cuenta, julio es el mes con el mayor número de muertes registradas debido a los 62 soldados que fueron abatidos en un ataque en Jilli (Sola, 2018g). En cuanto a agosto, destacan el ataque al pueblo de Mailari, que dejó al menos 19 civiles muertos, y el asalto a la base militar de Zari, en el que murieron 30 soldados (Sola, 2018h). De septiembre hay que resaltar la simbólica toma del pueblo de Gudumbali (Sola, 2018i), en la que murieron ocho civiles, y de octubre el asalto a la base de Metele, sobre el que se confirmaron la muerte de 18 soldados (Sola, 2018j). La misma ciudad también fue atacada un mes más tarde, dejando 23 muertos (Sola, 2018k). Por último, diciembre nos dejó el ataque contra la ciudad de Baga, que originó desplazamientos masivos (Sola, 2018l).

3. CONCLUSIONES

Si algo deja claro este capítulo es que ningún país de los estudiados está exento de la amenaza yihadista. Ni siquiera Mauritania o Senegal pueden ignorar la posibilidad de que pronto sufran los zarpazos del terrorismo o de que organizaciones armadas decidan asentarse en su territorio, como ha ocurrido este año en Burkina Faso. No obstante, a lo largo de este 2018, y probablemente durante 2019, la atención se ha centrado en Mali, Libia y el norte de Nigeria, los tres países de mayor inestabilidad de la región, debido en parte a la falta de presencia gubernamental en algunas zonas concretas. En definitiva, el yihadismo, unido en ocasiones a la violencia intercomunitaria, ha conseguido arrastrar al caos a la sociedad y poner contra las cuerdas a los gobiernos de estos países, que buscan a la desesperada, a través de la ayuda internacional o los esfuerzos bélicos, acabar de una vez por todas con la amenaza terrorista. El año que viene se verá si ese sacrificio, hasta ahora poco exitoso, será recompensado en las elecciones de Libia y Nigeria.

El yihadismo, unido en ocasiones a la violencia intercomunitaria, ha conseguido arrastrar al caos a la sociedad y poner contra las cuerdas a los gobiernos de estos países, que buscan a la desesperada, a través de la ayuda internacional o los esfuerzos bélicos, acabar de una vez por todas con la amenaza terrorista

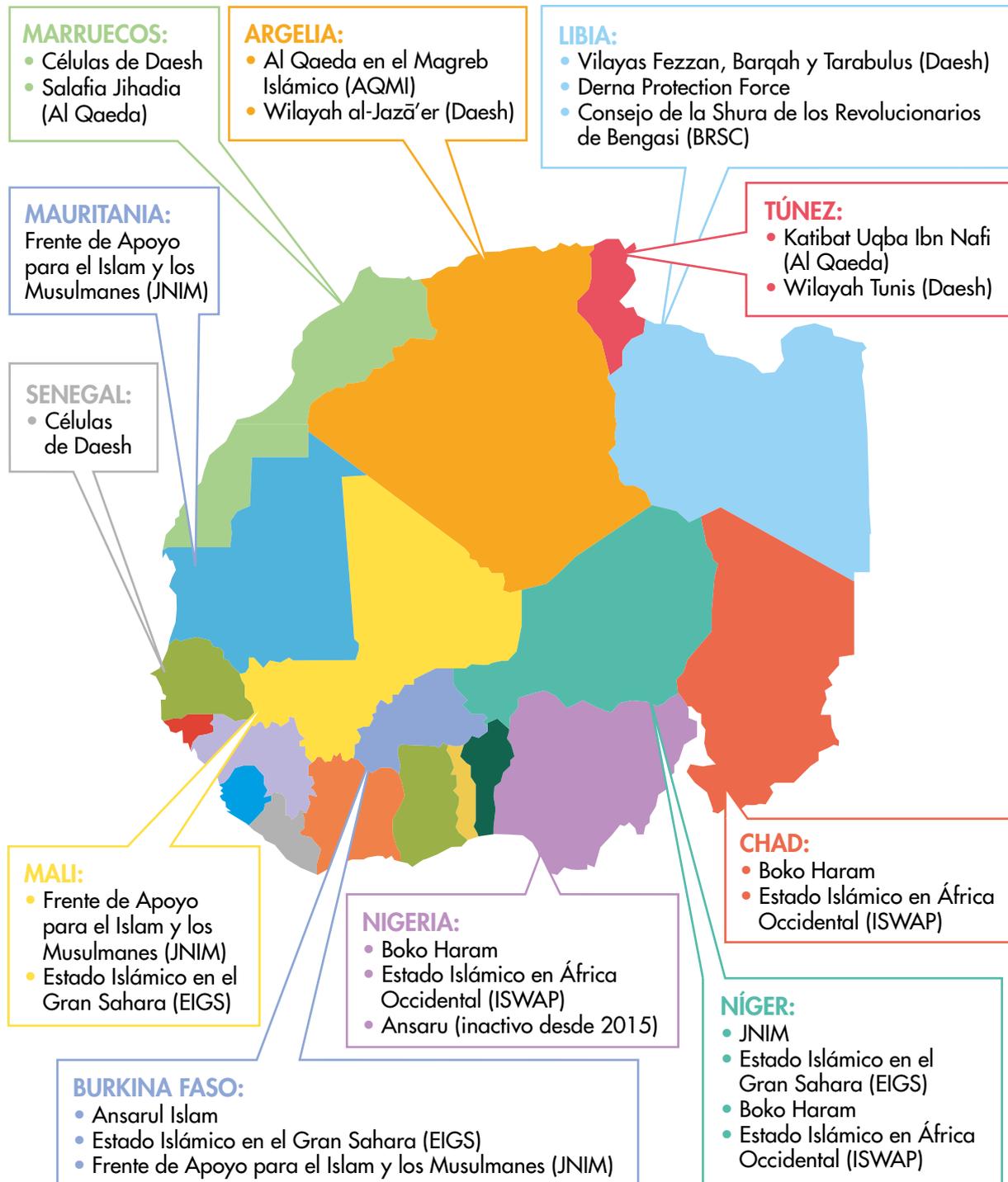
Además, se sabrá si la violencia se concentra en las mismas áreas que hasta ahora (noreste en Nigeria y zonas de Menaka y Mopti en Mali) o si por el contrario se expande todavía más, llegando incluso a los Estados de Sokoto y Zamfara en Nigeria, lo que de confirmarse sería muy peligroso por su cercanía con las zonas calientes de Níger y Burkina Faso, o a la región maliense de Kulikoro. Asimismo, vale la pena recordar una tendencia ya asentada: que en la mayoría de incidentes el objetivo principal han sido las fuerzas y cuerpos de seguridad, ya sea mediante emboscadas, asaltos a bases militares o checkpoints y empleando armas ligeras o explosivos.

En el siguiente escalafón de intensidad encontramos a Burkina Faso y Níger, países a los que el terrorismo yihadista ha conseguido desestabilizar en este 2018. Por su parte, Chad tendrá que atajar la amenaza terrorista todavía más en el próximo año y, al emplear la mayoría de sus recursos contra la insurgencia del norte y el este del país, es probable que necesite ayuda internacional. Por otro lado, y pese a la buena labor de sus fuerzas de seguridad, los asesinatos en el Alto Atlas, el atentado en la avenida de Bourguiba o la violencia fronteriza en el este argelino, dan suficientes señales de alarma a Marruecos, Túnez y Argelia como para tener muy en cuenta la evolución del yihadismo en el año próximo.

BIBLIOGRAFÍA

- Campbell, J. (2018): "Nigeria Security Tracker Weekly Update". Council on Foreign Relations. Extraída el 05/01/2019 desde <https://www.cfr.org/expert/john-campbell>
- Counter Extremism Project (2018): "Burkina Faso: Extremism & Counter-Extremism". Extraída el 05/01/2019 desde <https://www.counterextremism.com/countries/burkina-faso>
- Depagne, R. (2018): "Burkina Faso's Alarming Escalation of Jihadist Violence". International Crisis Group. Extraída el 05/01/2019 desde <https://www.crisisgroup.org/africa/west-africa/burkina-faso/burkina-fasos-alarming-escalation-jihadist-violence>
- Economist, The (2018): "The fight against Islamic State is moving to Africa". Extraída el 05/01/2019 desde <https://www.economist.com/middle-east-and-africa/2018/07/14/the-fight-against-islamic-state-is-moving-to-africa>
- ESRI (2018): "Terrorist Attacks: a Story Map". Extraída el 05/01/2019 desde <https://storymaps.esri.com/stories/terrorist-attacks/>
- International Crisis Group (2018): "The Social Roots of Jihadist Violence in Burkina Faso's North". Extraída el 05/01/2019 desde <https://www.crisisgroup.org/africa/west-africa/burkina-faso/254-social-roots-jihadist-violence-burkina-fasos-north>
- Rodríguez, B. (enero 2018a, febrero 2018b, marzo 2018c, abril 2018d): Observatorio sobre la actividad yihadista en el Magreb y el Sahel Occidental. Extraída el 04/01/2019 desde <https://observatorioterrorismo.com/category/yihadismo-en-el-magreb-y-el-sahel-2018/>
- Rouse, L. (2018): "High profile terror trial speaks to an emerging threat in Senegal". Extraída el 05/01/2019 desde <https://www.irinnews.org/analysis/2018/08/01/high-profile-terror-trial-speaks-emerging-threat-senegal>
- Sola, M. (mayo 2018e, junio 2018f, julio 2018g, agosto 2018h, septiembre 2018i, octubre 2018j, noviembre 2018k, diciembre 2018l): Observatorio sobre la actividad yihadista en el Magreb y el Sahel Occidental. Extraída el 04/01/2019 desde <https://observatorioterrorismo.com/category/yihadismo-en-el-magreb-y-el-sahel-2018/>
- Porter, G. D. (2018): "The Renewed Jihadi Terror Threat to Mauritania". Combating Terrorism Center. Extraída el 05/01/2019 desde <https://ctc.usma.edu/renewed-jihadi-terror-threat-mauritania/>
- Zenn, J. (2018): "Burkina Faso and the Looming Jihadist Threat to Coastal West Africa". Extraída el 05/01/2019 desde <https://jamestown.org/program/burkina-faso-and-the-looming-jihadist-threat-to-coastal-west-africa/>

PRINCIPALES ACTORES YIHADISTAS DURANTE 2018 EN EL MAGREB Y SAHEL OCCIDENTAL



OPERACIONES POLICIALES CONTRA EL YIHADISMO EN ESPAÑA EN 2018¹

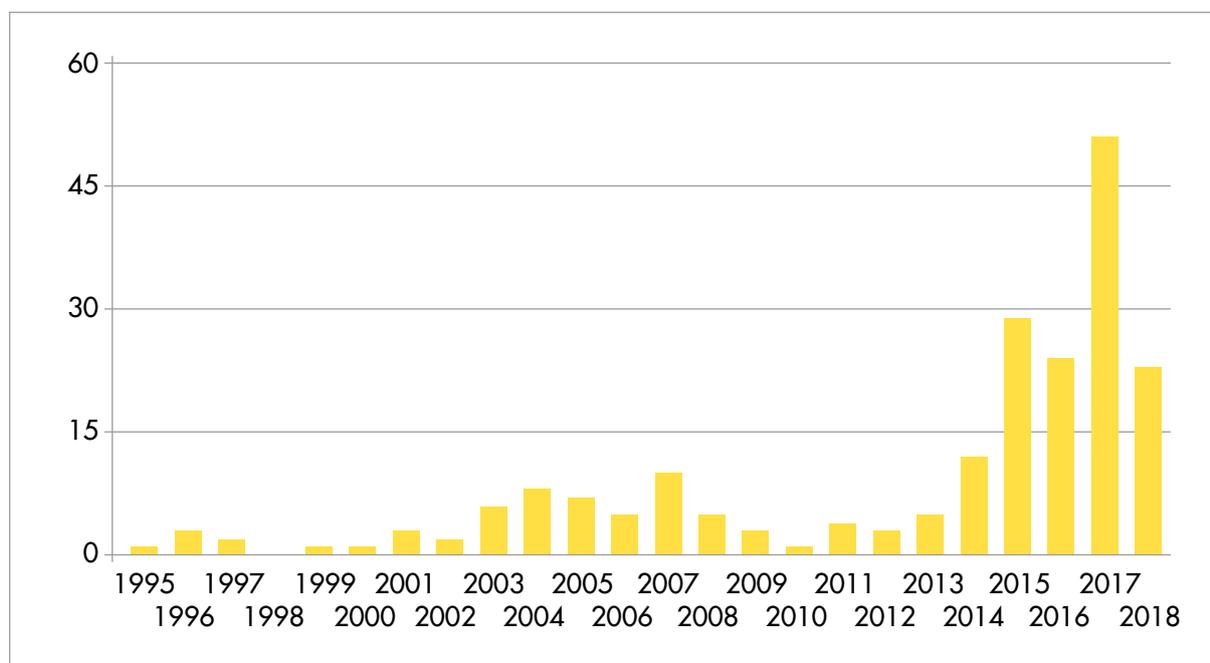
CARLOS IGUALADA

1. INTRODUCCIÓN

El año 2018 se ha cerrado con un balance de 23 operaciones policiales realizadas contra el terrorismo yihadista en España, viéndose implicadas en ellas 58 individuos sospechosos de llevar a cabo actividades vinculadas a él, dándose 29 casos en entornos penitenciarios. De entre todas

las actuaciones policiales destaca la Operación Escribano, la cual consiguió dismantelar un entramado compuesto por 25 presos yihadistas en 17 centros penitenciarios distintos, cuya finalidad era establecer un “frente de cárceles”.

FIGURA 1. HISTORIAL DE LAS OPERACIONES POLICIALES EN ESPAÑA FRENTE AL TERRORISMO YIHADISTA



Fuente: Observatorio Internacional de Estudios sobre Terrorismo

¹ La información expuesta en este capítulo ha sido extraída de la base de datos de Operaciones Policiales Antiyihadistas por las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad Españoles, elaborada en el OIET a partir de la información documentada en fuentes abiertas durante el año 2018.

En líneas generales, tanto el número de operaciones realizadas como de personas detenidas se mantiene en cifras similares a los últimos cuatro años, con la excepción del arduo e intenso trabajo por parte de las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad del Estado español en 2017, un año que estuvo marcado sin duda alguna por los atentados de Barcelona y Cambrils en agosto, tras más de trece años en los que España había conseguido evitar convertirse en escenario de nuevos atentados de carácter yihadista.

Las redes sociales e internet se transformaron en herramientas de adoctrinamiento, reclutamiento y radicalización, a la vez que se convertían en los transmisores perfectos al servir como altavoz de la propaganda emanada por las organizaciones yihadistas

Como se puede apreciar en la figura superior, los datos recogidos en 2018 mantienen un patrón similar a los de 2015 y 2016, años en los que

se produjo un aumento considerable de las operaciones realizadas contra el terrorismo yihadista en nuestro país respecto a los años anteriores debido principalmente a la aparición del califato de Daesh y la difusión que tuvo su ideología y sus planteamientos a escala global. En este sentido, las redes sociales e internet se transformaron en herramientas de adoctrinamiento, reclutamiento y radicalización, a la vez que se convertían en los transmisores perfectos al servir como altavoz de la propaganda emanada por las organizaciones yihadistas. Esta evolución dada en cuanto a la forma de comunicación entre estos grupos y sus seguidores obligó a las fuerzas de seguridad a adoptar un papel más activo dentro de este ámbito, formando a personal cualificado para rastrear y hacer un seguimiento sobre la difusión y consumo de estos contenidos. Los esfuerzos destinados en este campo se han traducido con el paso del tiempo en numerosas detenciones de individuos que, o bien se habían radicalizado a través de este material, o se habían convertido en agentes dinamizadores, compartiendo vídeos y contenido yihadista con otras personas propensas a adentrarse en un círculo de radicalización. La respuesta a la amenaza yihadista procedente del uso de las nuevas tecnologías ha sido y sigue siendo costosa en todos los términos, pero gracias al esfuerzo y los recursos destinados se han conseguido desbaratar en nuestro país distintos intentos de llevar a cabo nuevos atentados durante los últimos años, teniendo que lamentar únicamente los ocurridos en Cataluña hace algo más de un año.

2. DISTRIBUCIÓN TEMPORAL DE LAS OPERACIONES REALIZADAS

En cuanto a la distribución temporal de los datos presentados en la tabla superior llama la atención que, durante dos meses consecutivos, junio y julio, no se llevase a cabo ninguna operación policial, siendo este un hecho que no sucedía desde 2014, año en el que no se registró actividad policial relacionada al terrorismo yihadista entre los meses de octubre y noviembre. Por otro lado, a los meses citados de 2018 en los que no hubo registro de actividad, sería preciso sumarle septiembre y noviembre, meses en los que tampoco se produjo ninguna detención. Por el contrario, en abril y diciembre se llevaron a cabo hasta cinco operaciones policiales, siendo mayo el mes en el que se dio el mayor número de detenciones de sospechosos que de alguna forma mantenían una presunta vinculación con el terrorismo yihadista, siendo un total de nueve las personas arrestadas en aquel mes.

FIGURA 2. NÚMERO DE OPERACIONES Y DETENIDOS A LO LARGO DE 2018

Mes	Operaciones realizadas	Detenidos
Enero	1	1
Febrero	3	3
Marzo	2	3
Abril	5	5
Mayo	3	9*
Junio	0	0
Julio	0	0
Agosto	2	2
Septiembre	0	0
Octubre	2	29**
Noviembre	0	0
Diciembre	5	6***
TOTAL	23	58****

* Tres de ellos fueron detenidos en Castillejos, durante una de las operaciones conjuntas realizadas por las autoridades españolas y marroquíes.

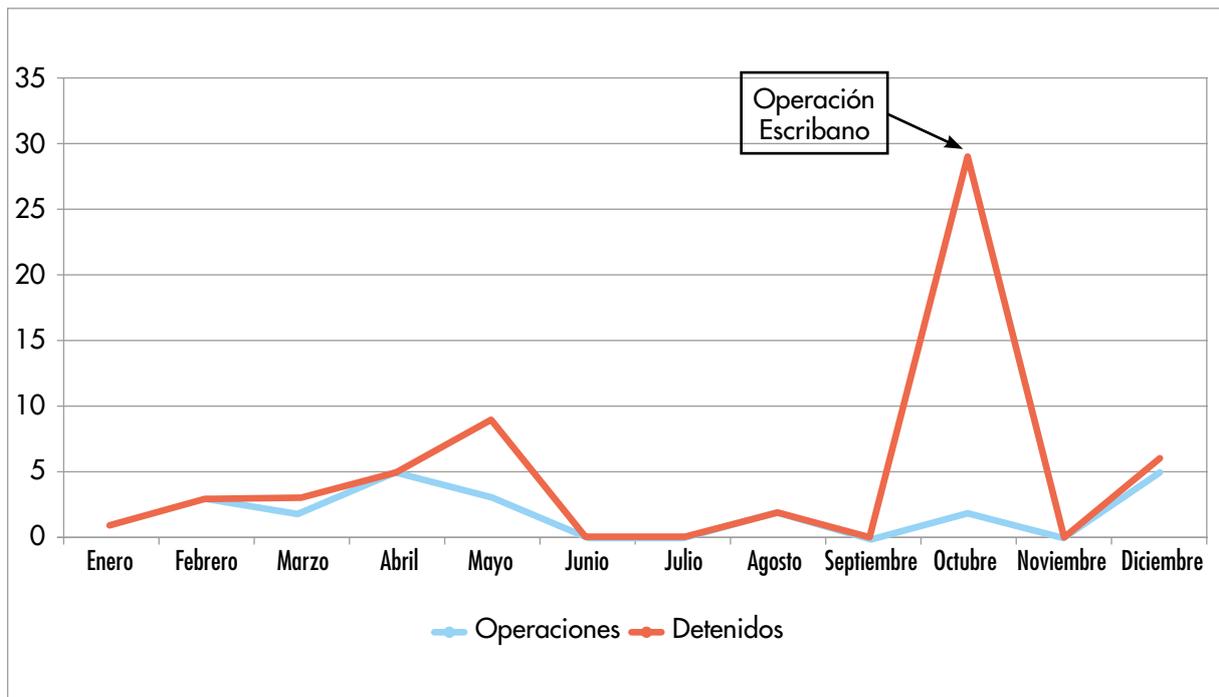
** Veinticinco individuos formaban parte del "frente de cárceles" desmantelado tras la Operación Escribano.

*** Cuatro de ellos eran ciudadanos sirios que cumplían ya condena en prisiones españolas por delitos anteriores de narcotráfico.

**** 29 de los 58 individuos vinculados a actividad yihadista durante 2019 ya se encontraban cumpliendo condena dentro del ámbito penitenciario.

Fuente: Elaboración propia.

FIGURA 3. DISTRIBUCIÓN MENSUAL DE OPERACIONES Y DETENIDOS



Fuente: Elaboración propia.

3. DISTRIBUCIÓN GEOGRÁFICA DE LAS OPERACIONES REALIZADAS

Al igual que ha ocurrido en los anteriores años, la distribución a nivel geográfico de las operaciones realizadas a lo largo de 2018 se presenta de forma muy desigual por todo el territorio nacional.

Dejando al margen las dos actuaciones policiales realizadas en el entorno de las prisiones, de las que se hablará en otro epígrafe más adelante, Cataluña ha sido la comunidad autónoma en la que se han llevado a cabo mayor número de operaciones, sumando a lo largo del año un

total de ocho y registrándose todas ellas en la provincia de Barcelona. Por detrás, se encuentran la Comunidad Valenciana, con dos operaciones en la provincia de Alicante y otras tantas en Valencia; y el País Vasco, también con cuatro, las cuales han sido desarrolladas en Guipúzcoa, Vizcaya y dos en la provincia de Álava, concretamente en la ciudad de Vitoria.

Por su parte, se han producido en las Islas Canarias y en Murcia otras dos operaciones en cada una de estas comunidades. En el caso del

MAPA DE LA LUCHA CONTRA EL TERRORISMO YIHADISTA



Fuente: Ministerio del Interior.

archipiélago canario, estas se han producido en Tenerife y en las Palmas de Gran Canaria, mientras que en el caso de Murcia se dieron en las localidades de Torre Pacheco y Lorca. Por último, Guadalajara, Málaga, Lugo y Navarra también han sido escenario de actividad policial en 2018.

Resulta significativo que durante 2018 no se haya realizado ninguna operación ni en Ceuta ni en Melilla que se saldase con detenidos, siendo ciudades que suelen presentar un elevado grado de radicalización yihadista

En este sentido, resulta significativo que durante 2018 no se haya realizado ninguna operación ni en Ceuta ni en Melilla que se saldase con detenidos, siendo ciudades que suelen presentar un elevado grado de radicalización yihadista, como muestra el hecho de que el año anterior se detuviesen a cuatro y siete personas respectivamente por su presunta actividad vinculada hacia el terrorismo de etiología yihadista. Esta misma situación se da en la provincia de Madrid, la cual ha pasado de detener a dieciséis personas en distintas operaciones realizadas durante 2017 a no llevar a cabo ninguna durante este año.

4. PERFIL DE LOS DETENIDOS

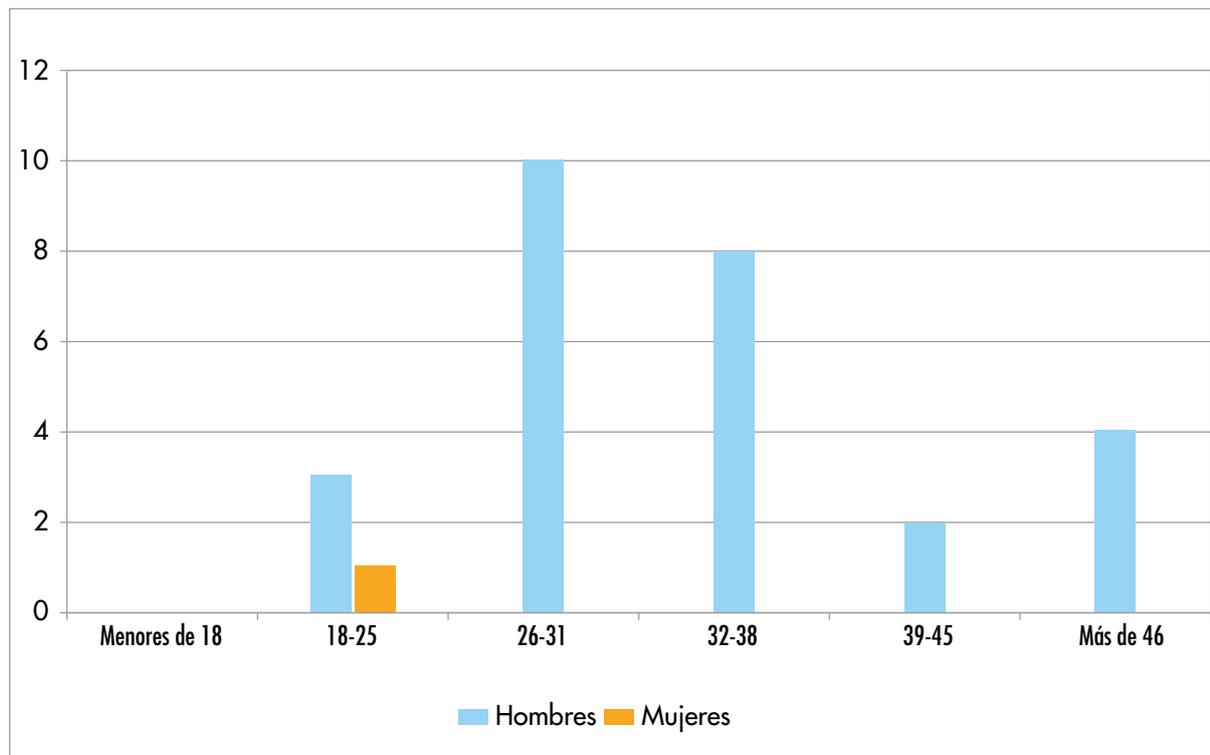
Tan cierto es que no es posible establecer un perfil único que sirva como patrón para identificar a las personas proclives de caer en un proceso de radicalización como que tampoco es posible elaborar un modelo único para identificar a todos los individuos detenidos por su vinculación con la actividad yihadista. No obstante, la información y los datos recabados a lo largo de 2018 de las operaciones policiales permite elaborar un esbozo de los rasgos más característicos a partir del análisis de los mismos.

4.1. Edad y sexo

El factor de la edad es un buen ejemplo para mostrar la variedad de los perfiles de los detenidos. Un hecho significativo es que en este año no se ha producido el arresto de ningún menor, mientras que en el año anterior se dieron tres casos que cumplieran esta característica. Con ello, la persona más joven en ser detenida en 2018 fue precisamente la única mujer arrestada en una intervención policial, teniendo una edad de 19 años en el momento en el que se realizó la operación encabezada por la Guardia Civil en Mataró, en la provincia de Barcelona. Esta joven fue puesta en libertad horas más tarde tras concluirse que “mantenía un perfil bajo” (Cedo, 2018) a pesar de que se sospechaba que llevaba a cabo labores de adoctrinamiento a través del entorno online. En cambio, el hombre detenido en Cocentaina, provincia de Alicante, el 23 de octubre, es la persona de mayor edad, teniendo en aquel momento 58 años. Precisamente, sobre este individuo recayeron varios delitos como el de pertenencia a organización terrorista, así como enaltecimiento del terrorismo y adoctrinamiento, siendo relacionada su actividad con al Qaeda.

Los datos plasmados en la figura 4 reflejan que las edades comprendidas entre los 26 y los 38 años representan la franja de edad correspondiente a diecinueve de los detenidos, abarcando

FIGURA 4. FRANJA DE EDAD DE LOS DETENIDOS



*Datos pertenecientes a 28 de los 29 detenidos en operaciones policiales fuera del entorno de las prisiones.

Fuente: Elaboración propia.

este margen de edad el 65% de los detenidos a lo largo del año, siendo de 33.5 años la edad media de los 29 casos estudiados sobre los que se tiene información.

En cuanto al sexo de los individuos arrestados, como ya se ha comentado antes, solo existe el caso de una mujer, contrastando este dato con las seis mujeres detenidas en 2017 por su vinculación con actividades yihadistas, cuyas edades estaban comprendidas entre los 18 y los 40 años (Béthencourt, 2018).

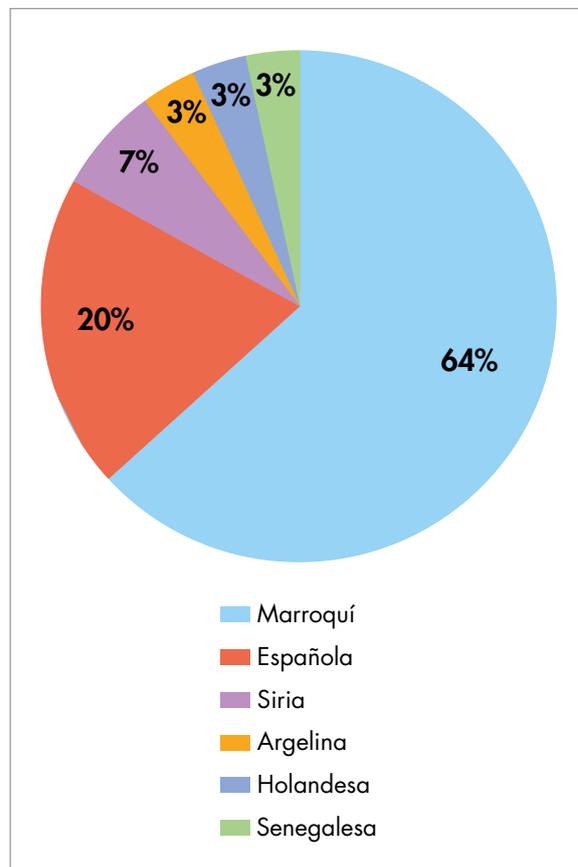
Pese a la mínima representación que ha tenido el género femenino atendiendo a las cifras de detenidos en 2018 en comparación con los años anteriores, no hay que olvidar que las mujeres siguen jugando un papel importante dentro del discurso

de Daesh, ya que en reiteradas ocasiones durante los últimos años este grupo ha hecho distintos llamamientos para que ellas adopten un rol más activo, adquiriendo de esta forma cierto protagonismo en labores de proselitismo hacia otras mujeres o en la difusión de la propaganda yihadista a través de un mensaje diseñado específicamente por y para ellas. En no pocos casos, precisamente el atractivo de esta propaganda ha acabado por convencer a muchas mujeres para desplazarse a los territorios del califato, persiguiendo falsos sueños que les fueron prometidos durante su proceso de adoctrinamiento.

4.2. Nacionalidad

Un año más, el grueso de aquellos que han sido detenidos en operaciones policiales tenían nacionalidad marroquí. Si se excluyen los perfiles de aquellos reclusos que ya cumplían condena, es decir, los implicados en la Operación Escribano y en la investigación posterior a la Operación Timón, 19 de los 30 detenidos eran de nacionalidad marroquí, incluyendo los tres individuos apresados en Castilejos en una operación realizada conjuntamente por las autoridades españolas y del país del Magreb en ambos territorios, lo que se traduce en un 63% del total. La segunda nacionalidad más común en los detenidos es la española, siendo seis los individuos que la tenían, si bien es cierto que uno de ellos era de origen marroquí y otro había nacido en Jordania, obteniendo la nacionalidad española tras residir en nuestro país durante parte de su vida. La tercera nacionalidad más representada es la siria, tras la detención en una doble operación realizada en octubre por parte de la Policía Nacional de dos ciudadanos de este país afincados en los municipios de Alaquàs, en Valencia, y Cocentaina, en la provincia de Alicante, cuyas edades eran de 55 y 58 años respectivamente. Mientras, el resto de nacionalidades corresponden a ciudadanos procedentes de Argelia, Senegal y Holanda.

FIGURA 5. NACIONALIDAD DE LOS DETENIDOS



Fuente: Elaboración propia.

5. TIPO DE ACTIVIDAD YIHADISTA DESARROLLADA POR LOS DETENIDOS

Como se está pudiendo ver a lo largo del presente capítulo, el perfil de los detenidos en operaciones policiales durante el año 2018 es muy variado. Esto mismo sucede si se atiende al tipo de actividad por el que los presuntos individuos vinculados a actividades yihadistas fueron detenidos, teniendo en cuenta que a la mayoría de ellos se les atribuyen distintos delitos. De esta forma, un tercio de ellos fueron detenidos por pertenencia a organización terrorista y difusión de propaganda yihadista, mientras que a otros tantos se le añadía el factor del reclutamiento al ejercer labores de proselitismo hacia otros individuos proclives a adentrarse en un proceso de radicalización.

En menor medida se dio la autoradicalización de tres de los detenidos a través del consumo individual de propaganda yihadista a través de las redes sociales e Internet, siendo encontrado material de este tipo en sus dispositivos móviles y ordenadores personales. Se desconoce si en el caso de estos individuos existía una vinculación con otras personas que hubiesen potencializado su grado de radicalización, algo que sería lógico puesto que, por norma general, suelen darse contactos con otros agentes dinamizadores, ya sea a través del entorno *online* u *offline* (Reinares, García-Calvo y Vicente, 2017). Por último, en tres de las operaciones realizadas estuvo presente el delito de financiación del terrorismo de carácter yihadista, siendo la más significativa de ellas la red desarticulada en Barcelona a través de la cual dos individuos que expoliaban obras de arte en Libia utilizaban presuntamente parte de los beneficios obtenidos para financiar a organizaciones yihadistas.

6. ACTUACIÓN DE LAS FCSE

El trabajo realizado conjuntamente por los distintos Cuerpos y Fuerzas de Seguridad del Estado en coordinación con el Centro Nacional de Inteligencia, así como la Secretaría General de Instituciones Penitenciarias y la cooperación internacional en materia de lucha antiterrorista con socios europeos y Marruecos ha posibilitado que se llevasen a cabo durante el pasado año las 23 operaciones que están siendo objeto de estudio en este capítulo. En la gran mayoría de ellas se produjo la colaboración entre distintos cuerpos nacionales, poniendo de manifiesto que la comunicación entre los distintos organismos sigue mejorándose y perfeccionándose con el paso del tiempo, a su vez que las deficiencias en este sentido se siguen tratando de pulir desde la creación del CITCO en el año 2014. Pese a que todavía queda un amplio margen de mejora, no hay que olvidar que España sigue siendo un modelo europeo e internacional en cuanto a la lucha del fenómeno terrorista, tanto por el trabajo desempeñado dentro de las fronteras como por la cooperación multilateral con otros países.

España sigue siendo un modelo europeo e internacional en cuanto a la lucha del fenómeno terrorista, tanto por el trabajo desempeñado dentro de las fronteras como por la cooperación multilateral con otros países

Un año más, la Policía Nacional y la Guardia Civil han sido los cuerpos encargados de llevar el mayor peso de las operaciones realizadas, sin olvidar que detrás de estas ha estado el apoyo y respaldo de otros centros como es el propio CNI o las instituciones penitenciarias, gracias a las cuales se ha facilitado la información para poder llevar a cabo las dos operaciones en el entorno de las cárceles. De esta forma, la Policía Nacional ha encabezado un total de quince, mientras que la Guardia Civil ha hecho lo propio con siete y los Mossos d'Esquadra una, realizada a mediados de diciembre.

FIGURA 6. OPERACIONES FRENTE AL TERRORISMO YIHADISTA REALIZADAS POR LAS FCSE



Fuente: Elaboración propia.

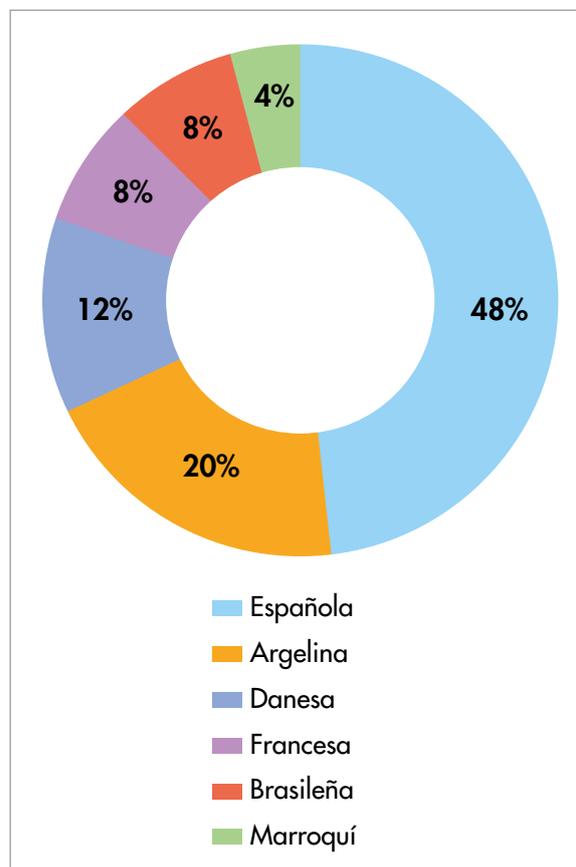
7. LA OPERACIÓN ESCRIBANO

Si hubiese que destacar alguna de las operaciones policiales realizadas por las autoridades españolas frente al terrorismo yihadista en 2018, esta sería sin duda la Operación Escribano. Esta intervención, resultado de muchos meses de investigación y seguimiento hacia los miembros que formaban parte de este entramado desde el interior de las prisiones, se ha convertido en una acción pionera en toda Europa por su envergadura y su significado, como se destacó desde el Ministerio de Interior. Bien es cierto que en otros países ya se habían producido operaciones similares dentro del entorno penitenciario, pero ninguna de ellas había abarcado la dimensión de la realizada en España, ya que la red establecida en nuestro país contaba con un total de 25 presos yihadistas repartidos en 17 prisiones, quedando intercomunicados todos ellos mediante cartas manuscritas por sus líderes, en las que transmitían mensajes e instrucciones a seguir hacia el resto de los integrantes de esta estructura yihadista. Estos correos eran trasladados de unas prisiones a otras mediante la conexión establecida por personas que iban a visitar a estos presos, convirtiéndose así en una especie de emisarios que hacían llegar las cartas de unas cárceles a otras.

Esta intervención se ha convertido en una acción pionera en toda Europa por su envergadura y su significado

El dato más significativo de esta red es que algunos de sus miembros habían sido ya condenados previamente por su vinculación anterior con el yihadismo, mientras que otros estaban encarcelados por delitos comunes, deduciéndose que su proceso de radicalización hacia posiciones extremistas debió darse obligatoriamente dentro de estos centros penitenciarios. Al menos, así lo atestigua el hecho de que algunos de los líderes de este entramado, entre los que figuran algunos de los presos yihadistas más peligrosos, como son cuatro de los miembros detenidos en la Operación Caronte, así como Mohamed Achraf², Jamaal Zougam, Hassan el Haski o Ahmed Samsan, llevaban tiempo encargándose de desarrollar labores de proselitismo y reclutamiento hacia otros presos con los que compartían módulo. Hasta la fecha del desmantelamiento de este “frente de cárceles”, algunos de los miembros de la red habían sido radicalizados en prisión, como es el caso del argelino Abdelghanzi Zarrouri, quien cumplía una condena por delincuencia común, así como los dos españoles que habían decidido convertirse al islam (Coarasa y Zuloaga, 2018), Juan Marcos Llopis y Joaquín Fernández.

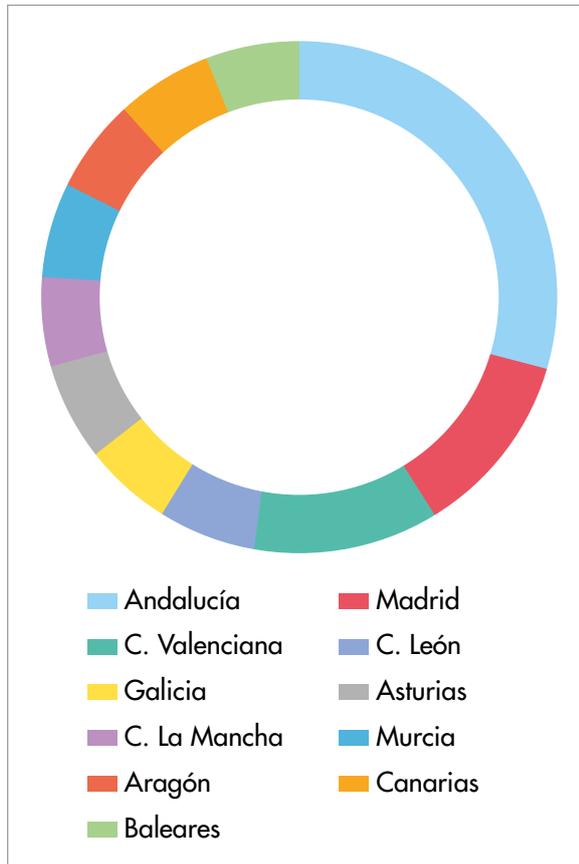
FIGURA 7: NACIONALIDAD DE LOS IMPLICADOS EN LA OPERACIÓN ESCRIBANO



Fuente: Elaboración propia.

² Precisamente, Mohamed Achraf, considerado por las investigaciones como el líder de este “frente de cárceles” fue enviado a prisión provisional tras la Operación Escrivano justamente una semana antes de que quedase en libertad tras cumplir la condena por la que fue encarcelado tras la Operación Nova.

FIGURA 8: DISTRIBUCIÓN DE LAS PRISIONES IMPLICADAS EN LA OPERACIÓN ESCRIBANO



Fuente: Elaboración propia.

Por último, no hay que olvidar la otra operación policial realizada en el entorno penitenciario, dada en el mes de diciembre gracias a las investigaciones posteriores a la Operación Timón, la cual había conseguido desarticular una red de narcotráfico y de tráfico de personas. Gracias a las pesquisas posteriores se acabó por descubrir que desde el interior de la prisión en la que se encontraban algunos de los miembros de esta red se seguía financiando a organizaciones yihadistas precisamente con el beneficio obtenido por la propia actividad ilegal que habían ejercido. Esta acción policial, realizada en cuatro prisiones españolas (dos en Madrid, Toledo y la Coruña) acabó por desarticular este entramado del que formaban parte cuatro presos de nacionalidad siria, los cuales tenían edades comprendidas entre los 26 y los 42 años. Asimismo, a uno de los internos que formaba parte de esta red se le acusa de delito de captación y llevar a cabo labores de proselitismo hacia otros reclusos con los que compartía módulo (Herraiz, 2018).

8. EXPULSIONES DIRECTAS

Este capítulo quedaría incompleto si no se dedicase un breve epígrafe a comentar las distintas expulsiones directas que se han llevado a cabo a lo largo del año sobre personas que representaban un riesgo para la seguridad nacional. El dato más significativo reside en el hecho de que cinco de los seis expulsados por este motivo han sido imanes salafistas (Zuloaga, 2018) que predicaban un mensaje alejado de los valores democráticos y contrarios al Estado de derecho español, rechazando en sus discursos cualquier tipo de integración por parte de la población musulmana dentro de la sociedad en la que conviven.

Lo cierto es que la difusión del mensaje asociado a la ideología salafista no representa por sí mismo que estos imanes sean considerados yihadistas, si bien es cierto que, debido a ello, no pocos de sus seguidores pueden acabar siendo atraídos por posiciones más radicales que impliquen el ejercicio de la violencia, abriendo la posibilidad con ello a que directamente puedan adoptar una actitud vinculada directamente con el yihadismo. Precisamente, por el riesgo que esto puede suponer, a lo largo del año han sido obligados a abandonar España cinco imanes que residían en Almería, Girona, Granada, Logroño y Navarra, compartiendo todos ellos el rasgo de que el discurso salafista lo realizaban en pequeños lugares de culto privado alejados de las mezquitas oficiales.

9. CONCLUSIONES

El descenso de operaciones policiales y consecuentemente del número de individuos detenidos por su implicación en actividades yihadistas a lo largo de 2018 no debe ser entendido como una reducción de la amenaza que representa esta ideología extremista para España. Si bien parece ser que Daesh ha perdido parte de su atractivo para conseguir adoctrinar a nuevos individuos como consecuencia de su derrota militar y la caída de su califato, las nuevas tecnologías siguen y seguirán ofreciendo nuevas posibilidades a través de espacios y herramientas en las que el fácil acceso a contenidos yihadistas seguirá facilitando la radicalización de nuevos individuos, o bien de forma autónoma, o a través del contacto con otras personas que puedan actuar como agentes radicalizadores. Las cifras de este año son un buen ejemplo de ello, dado que la gran mayoría de operaciones realizadas se han llevado a cabo como consecuencia de la actividad que estaban ejerciendo los presuntos yihadistas a través de estos entornos online.

Los mismos datos analizados en este capítulo muestran que los centros penitenciarios se han convertido en otro de los grandes focos sobre los que es preciso mostrar atención, por los procesos de radicalización que se han dado y, sobre todo, por la capacidad que han mostrado estos individuos para formar entramados bien estructurados y jerarquizados, estableciendo redes de comunicación por distintas prisiones españolas. Otra evidencia preocupante en este sentido es la capacidad de algunos de sus líderes para conseguir adoctrinar desde dentro de estas cárceles a presos comunes que hasta entonces no habían tenido ninguna vinculación con el fenómeno yihadista.

A partir de este 2019 comienza a darse en Europa la liberación de presos yihadistas que ya han cumplido su condena, siendo el momento para comprobar de forma empírica si los programas de desradicalización han tenido éxito o nuestros centros penitenciarios han acabado por convertirse en esas universidades yihadistas que, en su día, ya se dieron en Irak.

ANEXO: LAS 23 OPERACIONES CONTRA EL TERRORISMO YIHADISTA EN 2018

30 DE ENERO. Agentes del Cuerpo Nacional de Policía detienen en Terrassa (Barcelona) a un individuo de nacionalidad marroquí de 45 años. El detenido presentaba un avanzado estado de radicalización. Había accedido a contenidos propagandísticos de la organización terrorista Daesh de cara a su propio proceso de autoadoctrinamiento. El presunto yihadista también había manifestado su frustración dada la imposibilidad de desplazarse a Siria e Irak. Además de estas actividades y compartir material yihadista que él mismo consumía, había ensalzado a los terroristas que llevaron a cabo los atentados de Barcelona y Cambrils afirmando que, de disponer de una furgoneta, él haría lo mismo.

1 DE FEBRERO. Agentes de la Guardia Civil detienen en Elche (Alicante) a un individuo de nacionalidad española de 30 años acusado de un presunto delito de colaboración con Daesh. El detenido se dedicaba a enaltecer a través de las redes sociales los atentados de este grupo yihadista, así como a humillar a las víctimas de los mismos. Presentaba un perfil peligroso debido a la mezcla de radicalización y anomia social, ya que llevaba diez años sin salir de su domicilio.

7 DE FEBRERO. La Guardia Civil detiene en Mataró (Barcelona) a una joven española de origen marroquí por su presunta vinculación con el terrorismo de carácter yihadista. La operación, investigada por la Unidad Central de Información de la Guardia Civil realizó un seguimiento sobre la chica de 19 años, de la que se sospecha estar inmersa en un proceso de adoctrinamiento a través de Internet. Así mismo, se ha incautado material informático en su casa para su posterior análisis. Las primeras conclusiones apuntan a que mantenía un “perfil bajo”. La chica quedó en libertad pocas horas después.

20 DE FEBRERO. Agentes del Cuerpo Nacional de Policía detienen en Torre Pacheco (Murcia) a un individuo de nacionalidad marroquí de 31 años por su presunta actividad terrorista. El detenido, acusado de realizar labores de adoctrinamiento a favor de Daesh, mostraba un proceso de radicalización paulatina desde hacía tres años. Los servicios policiales determinaron el peligro que representaba por su capacidad de realizar acciones violentas. Además de compartir de manera regular a través de redes sociales material elaborado por el grupo terrorista, entre sus contactos se encontraban personas ya detenidas por su vinculación a Daesh tanto en Marruecos como en España.

14 DE MARZO. La Guardia Civil detiene en San Martín de Unx (Navarra) a un español converso de 27 años que estaba inmerso en un proceso de autoradicalización y autoadoctrinamiento a través de Internet. El riesgo que existía por la posibilidad de llevar a cabo un atentado en España o su desplazamiento hacia zonas de conflicto ha acelerado su detención. El mismo individuo había resultado herido en su propio hogar tras la explosión de una garrafa de gasolina años atrás. La investigación ha colaborado la Unidad Central de Información de la Guardia Civil junto al CNI. Los agentes han registrado el domicilio en búsqueda de más pruebas.

27 DE MARZO. La Policía Nacional detiene en Barcelona a dos varones españoles de 31 años durante una operación contra el expolio de obras de arte en Libia, cuyas ventas permitían financiar el terrorismo yihadista. Los detenidos formaban parte de una organización internacional asentada en Cataluña, siendo uno de ellos un reconocido experto anticuario que había participado en distintos debates académicos. Se ha realizado cinco registros, tres en Barcelona y dos en la localidad de Argenton, lo que ha permitido la recuperación de numerosas obras. Es la primera operación

que se realiza contra esta forma de financiación del terrorismo yihadista. Ambos han sido puestos en libertad, uno de ellos bajo fianza y el otro bajo medidas cautelares.

17 DE ABRIL. Agentes de la Comisaría General de Información de la Policía Nacional han posibilitado la detención de un joven de 26 años y ciudadanía marroquí en Sanliurfa (Turquía) a través de una Orden Internacional de Detención. Este individuo se encargaba de liderar una red de captación a distancia, principalmente reclutando a chicas jóvenes en España con falsas promesas. Así mismo, controlaba el traspaso de foreign fighters hacia las zonas de conflicto.

23 DE ABRIL. La Policía Nacional detiene en Málaga a un hombre de 35 años con nacionalidad marroquí y residencia legal en España por supuesta financiación del terrorismo. Su actividad consistía en envíos frecuentes de dinero a su mujer a Turquía para que ésta, de 25 años y considerada como una de las terroristas más buscadas de Europa, se integrase en Daesh viajando a Siria. Ella había manifestado en varias ocasiones su deseo de atentar en España.

24 DE ABRIL. Agentes del Servicio de Información de la Guardia Civil detienen en Andoain (Guipúzcoa) a un joven de 24 años y nacionalidad marroquí por labores radicalización y difusión de propaganda yihadista. Este individuo, que mantenía "alto nivel de contactos" con estructuras propagandísticas de Daesh, ejercía su labor mediante la difusión de vídeos yihadistas en Facebook y Youtube y tenía la intención de viajar a zonas de conflicto para unirse como combatiente. Así mismo, llevaba tiempo ejerciendo tareas de proselitismo con la intención de reclutar a individuos radicalizados y enviarlos como combatientes a estas zonas de conflicto.

26 DE ABRIL. La Guardia Civil detiene en Las Palmas de Gran Canaria a un varón de 31 años nacido en Jordania y con nacionalidad española

por su presunta vinculación con la difusión de propaganda yihadista de varios grupos, como Daesh y Fatah al Sham, través de las redes sociales y su implicación en labores de radicalización. Varios de sus videos trataban sobre discursos radicales a partir de los cuales llevaba a cabo tareas de proselitismo e incitación de la violencia. En marzo de 2017 abandonó España con su familia para residir en Alemania durante unos meses, volviendo poco después.

30 DE ABRIL. La Policía Nacional detiene en Guadalajara durante la "Operación Niobe" a un ciudadano marroquí por enaltecimiento del terrorismo y difusión de propaganda yihadista de al Qaeda y Daesh a través de las redes sociales. Así mismo, incitaba a cometer atentados suicidas y daba instrucciones sobre la forma en la que cometer estos atentados, señalando algunos puntos como sucursales bancarias o universidades. Se ha incautado gran cantidad de material para ser analizado. La Audiencia Nacional tomó cuatro meses después la decisión de expulsarlo del país por su peligrosidad, prohibiéndole la entrada a Europa durante diez años.

7 DE MAYO. La Policía Nacional detiene a tres personas de edades 27,35 y 37 y nacionalidad marroquí en San Isidro (Tenerife) por presunto delito de captación, encubrimiento y financiación del terrorismo yihadista. Todos ellos regentaban un locutorio y una pequeña mezquita, consiguiendo reclutar mediante su actividad a un hombre al que enviaron a Siria para unirse al desaparecido al Nusra. Una semana después de los hechos, los tres detenidos quedaron en libertad con cargos y a la espera de juicio tras declarar en la Audiencia Nacional, teniendo que comparecer en sede judicial cada 15 días.

8 DE MAYO. La Policía Nacional junto a la Dirección General de Vigilancia del Reino de Marruecos ha realizado una operación conjunta que ha permitido la detención de cinco varones, tres de ellos en Castillejos y los otros dos en territorio nacional.

El primero de los arrestados en España, un joven senegalés de 21 años ha sido detenido en Lorca (Murcia), mientras que el segundo, marroquí de 33 años, ha sido detenido en Abadiño (Vizcaya). Ambos formaban parte de una estructura encargada de labores de reclutamiento, proselitismo y adoctrinamiento, incitando a cometer atentados en Europa y España. Así mismo actuaban como propagandistas de la ideología yihadista compartiendo vídeos de Daesh y ensalzando la organización terrorista. Ambos han sido enviados a prisión dos días después acusados de enaltecimiento del terrorismo islamista.

17 DE MAYO. Operación conjunta de la Policía Nacional y autoridades alemanas, por la cual se detiene en Tarrasa (Barcelona) a un ciudadano marroquí de 27 años reclamado por Alemania, país donde es considerado como un potencial terrorista yihadista con intención de pasar a la acción. Dicho individuo residió en España hasta 2015, momento en el que se marchó al país germano, donde inició su radicalización. En la operación realizada se ha intervenido material informático para su estudio.

1 DE AGOSTO. La Guardia Civil detiene en Mataró (Barcelona) a dos individuos de nacionalidad marroquí por su actividad vinculada al yihadismo. Los detenidos, de 36 y 46 años están acusados de pertenecer a una estructura encargada de reclutar a personas radicalizadas para posteriormente enviarlas a zonas de conflicto para que se integren en organizaciones terroristas. Durante la operación se realizaron varios registros en los que se incautó distinto material informático para ser analizado. El mayor de los detenidos, Mostafa Bechri y peluquero de profesión, fue enviado a prisión dos días después tras ser considerado como un "agente radicalizador", mientras que el otro individuo quedó en libertad tras declarar.

7 DE AGOSTO. La Comisaría General de la Información de la Policía Nacional junto a la Brigada Local de Información de Algeciras y de

Vitoria llevan a cabo una operación en Vitoria en la que detienen a un individuo de nacionalidad marroquí de 21 años por presunta pertenencia a Daesh. Según las investigaciones, Anis Rabet realizaba tareas de adoctrinamiento y reclutamiento y era seguido desde que se conoció que en Cádiz pertenecía a círculos salafistas. Asimismo, se procedió a realizar registros tanto en Algeciras como en Vitoria. Dos días más tarde, fue enviado a prisión tras su declaración ante el juez, ya que este presunto yihadista se había ofrecido para planear un atentado yihadista, realizando las tareas logísticas y ofreciendo su respaldo económico para la materialización de un atentado en suelo español.

1 DE OCTUBRE. La Secretaria General de Funciones Penitenciarias, de forma conjunta con la Guardia Civil, ponen en marcha la "Operación Escribano" sobre 17 centros penitenciarios, desmantelando una red instaurada dentro de las prisiones de la que formaban parte 25 personas que cumplían condena, tanto reclusos vinculados con el terrorismo yihadista como presos comunes. Varios de ellos eran españoles conversos o estaban en proceso de conversión. Dentro de esta red se daban casos de proselitismo y radicalización por parte de sus líderes, algunos de los cuales estuvieron vinculados al 11-M y actuaban como agentes dinamizadores, hacia otros presos, con la finalidad de crear un "frente de cárceles". A varios de ellos se les incautaron armas blancas. Esta operación antiterrorista de gran envergadura en el entorno penitenciario en su vinculación con el yihadismo se considera como la mayor realizada hasta ahora en Europa.

23 DE OCTUBRE. La Policía Nacional detiene en una doble operación realizada en Alaquàs (Valencia) y Cocentaina (Alicante) a dos personas con nacionalidad siria de 55 y 58 años respectivamente. Ambos han sido acusados por ensalzar el terrorismo yihadista, vinculándose al primero de ellos a la ideología emanada por Daesh y el segundo a al Qaeda. Se les atribuye un presunto delito por pertenencia a organización terrorista,

colaboración, adoctrinamiento y enaltecimiento del terrorismo. Los dos detenidos mostraban un “alto nivel de radicalización” y mantenían un intenso activismo en redes sociales, llegando uno de ellos a tener un lugar importante dentro de la estructura informativa y comunicativa de Daesh. Dos días después de que se produjesen las detenciones, ambos individuos fueron enviados a prisión provisional tras negarse ambos a declarar.

3 DE DICIEMBRE. Agentes de la Comisaría General de Información y de la Policía Nacional detienen en Sagunto (Valencia) a un hombre de 46 años de ciudadanía marroquí que tenía intención de desplazarse a zonas de conflicto en Siria para sumarse al grupo Tahrir al Sham. Dicho individuo había sufrido un rápido proceso de radicalización, consumiendo y compartiendo vídeos de contenido yihadista a través de las redes. Está acusado de integración en organización terrorista, enaltecimiento del terrorismo y adoctrinamiento, entre otros delitos.

11 DE DICIEMBRE. La Policía Nacional, junto a la Secretaria General de Instituciones Penitenciarias, desarticula una red vinculada al narcotráfico y a la financiación del terrorismo yihadista desde cuatro prisiones españolas. La operación, realizada en Madrid (dos), Toledo y la Coruña se ha saldado con cuatro presos detenidos, todos ellos sirios con edades entre los 26 y 42 años. Asimismo, uno de los internos, está acusado de por delito de captación y llevar a cabo labores de proselitismo hacia otros reclusos con los que compartía módulo.

17 DE DICIEMBRE. La Policía Nacional detiene en Vitoria a un varón de 36 años de nacionalidad argelina. El detenido presidía el centro cultural islámico de la ciudad y está acusado de pertenecer a organización terrorista. Su actividad destacaba por impulsar la actividad de Daesh mediante la captación a individuos proclives a adentrarse en un proceso de radicalización, así como favorecer la vuelta de foreign fighters y llevar a cabo labores de adoctrinamiento de forma remota.

Anteriormente había sido detenido por atentado contra la autoridad tras agredir a dos agentes.

17 DE DICIEMBRE. Los Mossos d’Esquadra detienen en un área de servicio en Barcelona a un varón de nacionalidad holandesa de 29 años. El detenido presentaba una “conducta imprevisible” tras haber estado días antes en Salou mostrando “consignas islamistas” como pintadas vinculadas a la ideología yihadista en su habitación de hotel. Dicho individuo contaba con antecedentes criminales y había sido ordenada su detención por motivos de seguridad ciudadana y posible vinculación con influencias yihadistas.

22 DE DICIEMBRE. La Policía Nacional en colaboración con la DGST marroquí y el CNI detiene en Mataró (Barcelona) a un presunto retornado yihadista de nacionalidad marroquí de 33 años. El individuo detenido está acusado por integración en Daesh, existiendo una Orden Internacional de Detención previa hacia él emitida por Marruecos. Al parecer, el detenido había entrado en España de forma irregular tras retornar de Siria y no tenía en su posesión ningún tipo de identificación. El presunto yihadista mostraba un comportamiento caracterizado por tomar medidas de seguridad en cada una de sus acciones.

BIBLIOGRAFÍA

Béthencourt, A. (2018), Operaciones policiales antiyihadistas en España en 2017, en M. Jiménez (Dir.), Anuario de Terrorismo Yihadista 2017 (pp.62-74), San Sebastián, OIET. Disponible para descarga en: <https://observatorioterrorismo.com/wp-content/uploads/2018/02/anuarioterrorismoyihadista2017.pdf>

Cedó, F. (7 de febrero de 2018), Detenida una joven en Mataró por su supuesta vinculación con el yihadismo, *La Vanguardia*, Extraído el 9/01/2019 desde <https://www.lavanguardia.com/internacional/20180207/44603412545/detenida-una-joven-en-mataro-por-su-supuesta-vinculacion-con-el-yihadismo.html>

Coarasa, R., Zuloaga, J.M. (3 de octubre de 2018), El "Frente de Cárceles" yihadista había captado ya a once españoles, *La Razón*, Extraído el 9/01/2019 desde <https://www.larazon.es/espana/el-frente-de-carceles-yihadista-habia-captado-ya-a-once-espanoles-KD20019030>

Herraiz, P. (11 de diciembre de 2018), Cae una red de capitanes de barco que financiaba a yihadistas traficando con drogas, armas y personas, *El Mundo*, Extraído el 9/01/2019 desde <https://www.elmundo.es/espana/2018/12/11/5c0ff4b8fdddf8a4a8b45fb.html>

Reinares, F., García-Calvo, C., Vicente, A. (2017), Dos factores que explican la radicalización yihadista en España, ARI 62/2017, Real Instituto Elcano. Disponible en: http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano_es/contenido?WCM_GLOBAL_CONTEXT=/elcano/elcano_es/zonas_es/ari62-2017-reinares-garcia-calvo-vicente-dos-factores-explican-radicalizacion-yihadista-espana

Zuloaga, J.M. (17 de diciembre de 2018), Los imanes salafistas constituyen el mayor peligro yihadista para España, *La Razón*, Extraído el 9/01/2019 desde <https://www.larazon.es/espana/los-imanes-salafistas-constituyen-el-mayor-peligro-yihadista-para-espana-AD20989292>

CIBERTERRORISMO DE PERFIL YIHADISTA

CARLOS SEISDEDOS

1. INTRODUCCIÓN

El fenómeno del ciberterrorismo se presenta en este capítulo desde un doble enfoque, comenzando por una visión de cómo se organiza y qué mecanismos utilizan los terroristas para esquivar las medidas adoptadas por las diferentes regulaciones nacionales e internacionales y finalizando con un análisis pormenorizado de la actividad en las diferentes redes sociales a partir de la monitorización durante el año 2018 de más de cuatro millones de mensajes en 55.000 canales¹, mostrando estos datos la verdadera dimensión del problema al que se deberá enfrentar la sociedad actual y futura.

2. INTERNET COMO CAMPO DE BATALLA

La base de la construcción del terrorismo yihadista, tal como lo conocemos en la actualidad, ha sido el uso de los canales de comunicativos y de difusión, utilizados como medios de transmisión de su ideología mediante su propaganda, acaparando la atención de los medios de comunicación a nivel mundial.

La propaganda se ha convertido en un elemento imprescindible para el terrorismo yihadista. Con los asesinatos, las decapitaciones y sus acciones de violencia gratuita buscan generar terror, un terror que esperan y necesitan que sea recogido y ampliado por los medios de comunicación.

Toda acción terrorista está diseñada y enfocada estratégicamente para y hacia los medios de comunicación occidentales, intentando otorgar legitimidad a sus acciones y una visibilidad para que la opinión pública las llegue a conocer

¹ La cifra de canales seguidos pertenece al periodo de tiempo que transcurre entre 2017 y 2018.

En la actualidad, toda acción terrorista está diseñada y enfocada estratégicamente para y hacia los medios de comunicación occidentales, esperando obtener atención mediática y aprovechar la repercusión que les otorguen las portadas de los medios a sus acciones terroristas, intentando otorgar legitimidad a sus acciones y una visibilidad para que la opinión pública las llegue a conocer. Si no fuese por los medios de comunicación, no lo lograrían.

Las estrategias utilizadas por los militares han variado lentamente en el transcurso del tiempo, pero las tácticas en comunicación, propaganda y *marketing* se encuentran en un continuo aprendizaje y adaptación a los nuevos medios. De esta forma, Daesh ha conseguido trasladar el campo de batalla a las redes sociales e Internet.

3. MEDIOS PROPAGANDÍSTICOS

En los últimos años Internet y las TIC (Tecnologías de la Información y las Comunicaciones) han pasado a formar parte de nuestras actividades cotidianas, integrándose de tal manera que facilita el día a día de prácticamente cualquier tipo de tarea, contribuyendo, a la vez y de manera decisiva, al actual desarrollo de nuestra sociedad tal como la conocemos en la actualidad. Con la evolución de las nuevas tecnologías también se ha producido un desarrollo paralelo de la actividad criminal y terrorista, ya que Internet les confiere la oportunidad y posibilidad de poder contactar e interactuar con individuos sin restricciones físicas o geográficas, y sin necesidad de conocerse previamente, permitiéndoles convertir el ciberespacio en una fuente de financiación, de información, de adoctrinamiento, reclutamiento y adiestramiento, a la vez que una sólida base sobre la cual sustentar su organización.

La estrategia comunicativa de Daesh es muy simple a la vez que muy estudiada y planificada. Pretende que, a partir de la publicación de un mensaje ideológico y gracias a una ingente y variada cantidad de material audiovisual, destinado y diseñado para un target específico², sean sus seguidores quienes amplifiquen sus mensajes ideológicos, con el fin de conseguir perturbar o desestabilizar el ámbito político, económico y público de las democracias occidentales o el propio mundo árabe.

Actualmente Daesh es el principal actor en la escena yihadista, tanto en Internet como en las redes sociales, muy por delante de al Qaida, quien, por norma general, no ha sabido, podido o querido imitarle en la faceta comunicativa, por lo que dicho peso específico quedará muy patente en todos los apartados del presente artículo.

² Internet tiene más de 4.021 millones de usuarios, mientras que las redes sociales 3.196 billones

Habiendo perdido todo el terreno conquistado durante los últimos años, y asumiendo la desaparición de sus dos principales productos propagandísticos audiovisuales, como eran las revistas Dabiq y Rumiya, Daesh continúa sumando seguidores y adeptos en redes sociales. Para conseguir este incremento continuo de fieles el mensaje ha debido mutar, actualizándolo a su nueva situación y haciendo llamamientos para que se cometan ataques en Occidente, en lugar de centrarse en impulsar su legitimidad a nivel internacional, como sucedía en los años de expansión del califato. Esta última idea es evidente que ha fracasado, pero su ideología violenta expuesta en su propaganda continúa su expansión. Aun así, las principales plataformas de compartición de contenido, como YouTube, Twitter, Facebook o Instagram los han ido expulsando de sus contenidos, pero los terroristas, nuevamente, se han adaptado, migrando a plataformas donde no les censure el contenido, como la aplicación de mensajería instantánea Telegram.

3.1. Inicios de la propaganda

En sus primeras incursiones en el mundo ciber, los grupos terroristas crearon páginas web, ya que podían difundir de forma directa y simple toda su propaganda ideológica en diferentes formatos: vídeos, audios, documentos y otros materiales. Estas webs estaban gestionadas directamente por la organización terrorista. Por su propia idiosincrasia, estas páginas web estaban monitorizadas por instituciones, gobiernos y servicios de inteligencia, lo que propició que con cierta facilidad eran traceadas³ y los administradores de las mismas localizados y detenidos, por lo que fueron cayendo en desuso, propiciando la migrando de dicho contenido hacia otras plataformas como los foros en internet

o *chat rooms* (salas de conversación online como Paltalk). Los foros con un elevado número de participantes eran lugares idóneos donde lanzar una pregunta controvertida y estudiada para generar un debate entre los participantes del mismo lo que, sin llegar proporcionarles una gran difusión, sí les proporcionaba la posibilidad de detectar a posibles individuos para ser reclutados. Aunque en un primer momento les proporcionaba el suficiente anonimato y seguridad, con el tiempo, al tener un número tan elevado de participantes, eran fácilmente infiltrados por los servicios de inteligencia y fuerzas policiales, por lo que fueron cayendo en desuso.

Nuevamente se vieron obligados a migrar, esta vez a los blogs, que, aunque parezcan un sistema similar a las páginas web, no obtuvieron el resultado ni la repercusión esperada, lo que intensificó su presencia en redes sociales como Facebook, Twitter, YouTube, etc.

Las redes sociales fueron su gran patio de recreo durante mucho tiempo, hasta que, debido a la presión social, las grandes tecnológicas incrementaron de forma notable sus recursos para que sus plataformas dejaran de albergar contenido propagandístico y ser el lugar perfecto para la captación y radicalización. En ese momento apareció una nueva aplicación de mensajería instantánea llamada Telegram, la que, por diversas características relacionadas con el anonimato, se convirtió en la plataforma elegida para continuar difundiendo su ideología, compartir contenidos propagandísticos y captar nuevos miembros.

3.2. Comunicación de masas

Si queremos luchar contra la utilización de las redes sociales por parte de los terroristas

³ Dado que en aquella época no estaba extendido el uso de servicios como las VPN (Virtual Private Network, que permite intentar engañar a la página web que visitamos, mostrando una dirección de IP (Internet Protocol, es como nuestra matrícula cuando navegamos por el ciberespacio) que no es la nuestra.

yihadistas, es primordial es entender la naturaleza del mensaje violento para poder contrarrestarlo de forma efectiva, y seguidamente, analizar el proceso, el medio de difusión que utilizan para diferenciar los diferentes niveles en la estrategia de comunicación de los terroristas, entre los que priman la publicidad y la captación de nuevos miembros.

La comunicación de masas, siguiendo el modelo de Laswell⁴, se analiza a partir de una serie de preguntas que los analistas se hacen en referencia a los componentes del proceso comunicativo, diferenciando entre emisor, contenido, canal, receptor y efecto.

En el caso de la estrategia comunicativa de los terroristas yihadistas podemos observar los siguientes componentes:

- **Emisor.** En el caso que nos ocupa, es el aparato propagandístico de Daesh o al Qaida, quien genera un mensaje y espera algún tipo de respuesta por parte de sus seguidores.
- **Contenido.** Es el componente comunicativo del mensaje, que se compone de estímulos que surgen del emisor, como videos violentos, comunicados reivindicando atentados, posters con amenazas, audios, etc.
- **Canal.** Es el medio mediante el que se transmite el mensaje desde el grupo de comunicación de los terroristas (emisor) a los seguidores.
- **Receptor.** Es el individuo o grupo de seguidores al que va dirigido el mensaje del emisor; en este caso su público objetivo está constituido por un target muy definido, formado mayoritariamente por jóvenes, que en Europa suelen ser inmigrantes de segunda o tercera

generación, los cuales suelen saber hablar la lengua árabe, pero no saben leerla muy bien. Estos se dejan seducir mejor por los elementos visuales, de ahí la gran importancia a los elementos gráficos y sencillos.

- **Efectos.** Este componente analiza si los objetivos buscados al transmitir cierto mensaje se han cumplido o no; si la respuesta es negativa, se estudia el efecto que dicha transmisión ha creado, ya que toda comunicación tiene un efecto, sea o no el previsto originariamente.

En los estudios sobre comunicación de masas, tanto el mensaje como el canal dependen en gran medida de cómo es el receptor.

En el caso de la propaganda yihadista, observamos como los responsables han adaptado su mensaje, mediante propaganda audiovisual fácilmente consumible desde un teléfono móvil, con un canal de fácil acceso y que proporciona unas propiedades de anonimato y seguridad muy elevadas para sus seguidores como es Telegram.

3.2.1. El canal: Telegram

Telegram es una aplicación de mensajería instantánea, gratuita, de funcionamiento similar a WhatsApp, con aproximadamente doscientos millones de usuarios, fundada en 2013 por los hermanos Durov. Aunque en un primer momento se diseñó para el uso únicamente en el teléfono móvil, en 2014 la transformaron en multiplataforma, pudiendo usar la aplicación en diversos dispositivos o en el ordenador personal al mismo tiempo.

La principal característica de la aplicación para resultar tan atractiva para los terroristas, es la facilidad de crear una cuenta en Telegram y convertirla en anónima, haciéndola casi imposible de rastrear por las fuerzas y cuerpos de seguridad.

⁴ Profesor Harold D. Laswell, especialista norteamericano en psicología política y pionero en la investigación sobre medios de comunicación de masas.

Una vez el usuario ha creado la cuenta en la aplicación, ya puede comenzar a compartir mensajes, imágenes, videos, audios y archivos de cualquier extensión de hasta un tamaño máximo de 1,5 GB cada uno, y con la posibilidad de no tener que almacenar los datos en su terminal, ya que la aplicación le permite almacenar toda esa información y contenido propagandístico en la una nube privada que dispone cada usuario de Telegram.

La aplicación también ofrece la posibilidad de realizar llamadas telefónicas mediante un cifrado ent-to-end⁵, así como la posibilidad de creación de canales, grupos y supergrupos (a partir de ahora canales), donde los grupos pueden albergar hasta 200.000 usuarios y los canales para compartir contenidos tener audiencias ilimitadas. Todo ello da una idea del potencial que representa para los grupos de comunicación terroristas, añadiendo la característica de poder navegar con un alias sin tener que compartir su número de teléfono. El alias es una figura, similar a un *nickname* de Twitter, con el que pueden comunicarse o localizar a otras personas a través de sus alias sin necesidad de conocer su número de teléfono, como sería imprescindible en la aplicación WhatsApp.

A las características que han provocado que Telegram sea la zona cero en la difusión de propaganda yihadista hacia el ciberespacio, hay que añadir que la empresa que gestiona Telegram, con sede en Dubái, publicita en su propia web que, "todos los chats y grupos de Telegram son territorio privado de sus respectivos participantes y no procesamos solicitudes relacionadas a ellos", lo que significa que no va a procesar ninguna solicitud de información por parte de gobierno o autoridad judicial. Aun así, la empresa clausuró 94.273 canales o *bots*.

3.2.3. El emisor:

Desde el punto de vista de la difusión de propaganda, contenidos y captación, podemos diferenciar diferentes tipologías de actores en la red, donde cada uno tiene un rol específico y diferenciado.

Los siguientes actores son los más importantes para comprender el uso de la propaganda desde un punto de vista comunicativo:

3.2.3.1. Agencias de noticias oficiales

Son las agencias de noticias responsables de las comunicaciones "oficiales" de los terroristas, siendo entendidos como los comunicadores de los terroristas en internet y las redes sociales. Son los encargados de informar y reivindicar cualquier tipo de acción violenta efectuada por los terroristas en el plano físico.

En la actualidad, estas agencias utilizan para la difusión primaria, Telegram, desde donde diseminan la información y contenido, en los grupos⁶ o canales que han creado y habilitado en la aplicación para hacer una primera difusión de los comunicados u otro contenido yihadista, esperando que desde esta plataforma sean propagados por sus seguidores hacia otras redes sociales.

Estos canales tienen la característica que únicamente emiten contenido, por lo que no permiten a sus seguidores interactuar con los administradores de dichos medios, limitándolos a consumir contenido. Para asegurarse una mayor difusión de su mensaje, podemos encontrar la misma productora en múltiples idiomas.

El contenido que publican y distribuyen, es muy visual, utilizando infografías, imágenes, vídeos o informes abreviados, que puedan ser consultados

⁵ Cifrado 256-bit symmetric AES, el cifrado RSA 2048 y el intercambio de claves seguras Diffie-Hellman.

⁶ Un sistema muy similar a los grupos de WhatsApp para compartir contenido a muchos usuarios a la vez.

de forma ágil y simple, tanto por la rapidez de visionado y asimilación desde la pantalla de un móvil, como para poder compartirlo en otros grupos (ya que los documentos extensos únicamente serían visionados y leídos por unos pocos seguidores) y la pretensión de los grupos es llegar de forma rápida a toda su audiencia.

Existen varias agencias de noticias oficiales como pueden ser MOATA, NASHIR, o AMAQ, esta última está considerada como la principal agencia de noticias de Daesh, y aunque el grupo terrorista mantiene que no tienen ningún tipo de vinculación con AMAQ, es conocida su directa y estrecha vinculación.

Las agencias oficiales son conscientes de la dificultad que tienen sus seguidores para conseguir acceder a sus canales, ya que son escasos y en algunos casos se accede únicamente con invitación, y más teniendo en cuenta, que de forma cíclica Telegram puede llegar a clausurar alguno de sus canales, por lo que, como una empresa del terror perfectamente diseñada, ofrece a sus seguidores la posibilidad de suscribirse por email a un boletín de noticias, donde los seguidores que se inscriban, recibirán puntualmente un correo electrónico con cada nueva publicación o canal, incluso dando la posibilidad de descargarse una extensión para el navegador para estar conectado y actualizado en todo momento, sin tener que preocuparse en buscar los nuevos enlaces a sus canales en Internet.

3.2.3.2. Agencias no oficiales de noticias

Paralelamente a los canales de noticias oficiales se han creado un gran número de canales satélites que, a diferencia de las agencias oficiales, no tienen una dependencia jerárquica con el grupo terrorista, aunque comparten la misma ideología y finalidad. Dichas agencias, que denominaremos agencias no oficiales de noticias, al igual que las oficiales, propagan en Telegram y redes sociales los contenidos audiovisuales publicados por las agencias oficiales, pero dado su mayor número,

colaboran de forma muy activa en la difusión de la ideología yihadista.

Dichos canales, a diferencia de las vías oficiales, sí permiten que los seguidores puedan interactuar con los responsables y con los demás seguidores de canal, por lo que en estos canales hay una gran interacción entre los usuarios, debatiendo y compartiendo material propagandístico de otros canales afines, donde además de compartir los comunicados oficiales, los acompañan con traducciones al idioma primario del canal. Son conscientes de que su *target* –al menos en España y en canales en castellano– no sabe leer ni escribir correctamente árabe, por lo que constantemente hay una mayor demanda de traductores de árabe o inglés al castellano para que pasen a ser miembros activos de dichos canales como traductores y confeccionando productos audiovisuales en castellano.

3.2.3.3. Canales de temáticas diversas de ideología yihadista

Además de canales de noticias oficiales y no oficiales, encontramos canales administrados por individuos, que sin mediar relación jerárquica con la organización terrorista, pero compartiendo su ideología, deciden darle apoyo, difundiendo el contenido y noticias publicadas en canales oficiales y generando contenido audiovisual inédito de producción propia, ayudando a la propagación del mensaje del terror creando canales de una gran tipología, pero todos relacionados con la ideología y el mensaje violento de los yihadistas como: venta de armas, de antigüedades, *merchandising*, canales sólo para chicas, propagandísticos, etc.

Estos canales los podemos encontrar en múltiples idiomas, y aunque los que más abundan son en árabe e inglés, los canales de habla hispana, aunque muy inferiores en número, son muy prolíficos, tanto en la traducción de contenido audiovisual original de los terroristas como en la creación de contenido propagandístico propio.

Para asegurarse la propagación y continuidad de los productos audiovisuales, estos canales diseminan copias de sus contenidos en decenas de servicios de almacenamiento gratuito en la nube.

Este vacío de poder y dirección en las redes propagandísticas oficiales, ha provocado que canales sin dependencia jerárquica y sin supervisión de ningún grupo terrorista creen de nuevas productoras independientes de contenido en castellano, como *Al Andalusia Publicaciones* o *Muntasir Media*, entre otras. En primera instancia los canales oficiales “repudiaron” a este tipo de canales, aunque en la actualidad han sido aceptados de facto, y les permiten multiplicar la audiencia y atraer a nuevos adeptos a su ideología.

El material más difundido en los canales propagandísticos son los *posters*, que contienen imágenes impactantes, muy visuales y muy fáciles de compartir, seguidos por los vídeos, elementos donde suelen aprovechar fragmentos de videos oficiales, para reforzar el mensaje ideológico, añadiendo partes de vídeo de creación propia, aunque también podemos encontrar contenido totalmente inédito.

El material más difundido en los canales propagandísticos son los *posters*, que contienen imágenes impactantes, muy visuales y muy fáciles de compartir

Este tipo de propaganda es denostada en algunos ámbitos al no poseer una vinculación directa con el aparato organizativo de los terroristas, pero dadas las características de los seguidores de estos grupos yihadistas, es de interés su monitorización, ya que sus productos pueden servir de inspiración para alguno de sus seguidores, como

pudo suceder con el intento de apuñalamiento de una agente de los Mossos d’Esquadra en la localidad de Cornellà (Barcelona), cuando tres días antes del suceso en un canal de estas características se publicó un poster donde se podía intuir como señalaba a dos agentes de ese cuerpo como un objetivo a apuñalar. Aun así, no existen evidencias constatadas por las posteriores investigaciones policiales que confirmasen que este individuo se hubiese adentrado en un proceso de radicalización vinculado a la ideología yihadista o estuviese influenciado por su propaganda en el momento de realizar la acción.

3.2.3.4. Canales Fanboys

Los canales de *fanboys* están administrados de forma individual o mediante pequeños grupos de individuos, siendo estos generadores muy prolíficos de contenido propagandístico, no teniendo ningún tipo de relación jerárquica con el aparato organizativo de Daesh ni con los medios oficiales.

Al igual que en los canales de temáticas diversas, se combinan noticias extraídas de canales oficiales, no oficiales y contenidos de producción propia, donde los seguidores pueden interactuar con los administradores de los canales u otros miembros del grupo, similar a algunos canales de agencias no oficiales. Realizan una difusión de contenido muy visual e impactante, resultando de muy fácil consumo para sus seguidores.

Este tipo de propaganda también es denostada al no poderse inferir una vinculación directa con el aparato organizativo de los terroristas, pero dadas las características de los seguidores de estos grupos terroristas, es de interés su monitorización, ya que al igual que los canales de temáticas diversas de ideología yihadista podría servir de inspiración para algunos de sus seguidores.

3.2.3.5. Canales Lone Wolf

Son canales cuya única función es la acumulación de contenido audiovisual, vídeos, manuales, archivos diversos, posters y videotutoriales

sobre fabricación de explosivos de forma casera, manipulación de armas, técnicas en el manejo de armas blancas, etc. Cualquier tipo de material que consideren que es de interés para sus seguidores que estén dispuestos a dar el paso del estrato de radicalización al de terror.

3.2.3.6. Canales tecnológicos

Son canales que asesoran sobre las nuevas tecnologías y sobre medidas de seguridad digital a los seguidores yihadistas, ofreciendo formación TIC mediante la publicación de manuales en la utilización de aplicaciones que faciliten el anonimato en las redes sociales e Internet, como Orbot, Telegram o VPN's, y aplicaciones que permiten modificar elementos identificativos de los terminales que eviten que las fuerzas y cuerpos de seguridad puedan identificar sus terminales móviles, como el IMEI o número de serie, facilitando a sus seguidores que puedan comunicarse e intercambiar contenidos de forma segura y anónima. Uno de los últimos videotutoriales publicados instruía, paso a paso, en cómo realizar la desinstalación de la webcam y el micrófono de un ordenador portátil si sospechaban que podía ser espiados mediante estos medios.

Al contrario de lo que cabría esperar, no es habitual la utilización de la *Dark Web* por parte de los grupos terroristas para dotar de más seguridad a sus comunicaciones, ya que actualmente, es más cómodo, sencillo y seguro la utilización de Telegram que instalar y configurar correctamente los programas informáticos necesarios para navegar en la red profunda. Algo similar sucede con la criptomoneda, donde su utilización no se ha extendido entre sus seguidores más que de una forma anecdótica.

3.2.3.7. Canales del Cibercalifato - Ciberyihadismo

Este *Ciberyihadismo*⁷ está formado por grupos *hacktivistas* de ideología yihadista, que utilizan el ciberespacio para la creación de terror en Internet y redes sociales.

Mientras, el *Cibercalifato* es el término utilizado por dichos *hacktivistas* yihadista para englobar sus actividades en el ciberespacio, emulando la denominación de Daesh del "Califato Islámico" del mundo físico al mundo virtual. Está formado por diferentes grupos *hacktivistas*, englobados como satélites bajo las siglas UCC (United Cyber Caliphate), aunque sus integrantes no son estables y van cambiando cada cierto tiempo.

La principal actividad por la que es conocido el Cibercalifato está relacionada con la realización de actividades de bajo nivel o impacto, mediante la realización de desfiguraciones (*defaced*) de páginas web o secuestro de perfiles de redes sociales, insertando mensajes propagandísticos de apoyo a la ideología yihadista. Hasta hace relativamente poco tiempo, el ciberyihadismo no era percibido como una amenaza real, era considerada una amenaza teórica, pero actualmente se presta cada vez más atención a las capacidades de dichos grupos, al detectarse a mediados del año 2017 la publicación en uno de los canales utilizados por estos grupos, de un archivo de texto con título *Spain Ip*, que iba acompañado con un mensaje cuya traducción al castellano sería: "Escaneo de IP para todo el país de España".

El archivo contenía 67.625 direcciones IP's⁸ españolas, detectándose dos archivos más de las mismas características, llegando a alcanzar un total de 98.547 direcciones. De su posterior análisis se

⁷ Se puede definir como el espacio para la realización de ataques mediante medios cibernéticos como *malware*, *exploits* o *remote acces tolos*, sobre la base de una motivación ideológica yihadista, con el propósito de generar miedo y un daño en los sistemas de las instituciones u organismos atacados.

⁸ Podemos simplificar su descripción diciendo que se trata de una especie de "matrícula" para identificarte cuando estás conectado a Internet.

comprobó que era una recolección y selección de objetivos concretos, donde el 62% de las direcciones podrían haber sido vulnerables a un ataque tipo *Remote Desktop Protocol* (RDP)⁹. Esas IP's vulnerables correspondían a 399 organizaciones españolas, entre las que se encontraban universidades, bancos, organismos oficiales, u operadores de infraestructuras críticas.

3.2.3.8. El receptor: Seguidores

Para comprender qué motiva a los seguidores yihadistas en Telegram a dar el paso a cometer acciones violentas es importante conocer y distinguir qué tipos de usuarios frecuentan dichos canales, pudiendo diferenciar varios tipos, cada uno con sus particularidades.



Fuente: Imagen adaptada de la tesis doctoral de Manuel Moyano Pacheco, "Factores psicosociales contribuyentes a la radicalización islamista de jóvenes en España. Construcción de un instrumento de evaluación", publicada en la UGR.

No es la voluntad del presente artículo profundizar en la complejidad y los factores que intervienen en los individuos que deciden unirse a grupos de estas características, si no destacar y diferenciar los diferentes actores que se han observado e interactuado durante la investigación llevada a cabo en el año 2018.

Según el grado de implicación ideológica y radicalización, podemos diferenciar hasta cinco grupos de participantes en los canales de Telegram:

- **Simpatizantes** son los individuos que ocupan la base de la estructura de soporte, personas que sienten curiosidad por la causa, compartiendo parte del mensaje ideológico de los terroristas. Son fieles seguidores del contenido que comparte los aparatos de comunicaciones de los terroristas.
- **Seguidores**, al igual que los simpatizantes, los seguidores se caracterizan por compartir gran parte de la ideología yihadista, siendo este grupo especialmente receptivo al mensaje emocional que transmiten en su propaganda los terroristas. Ayudan a diseminar en Internet el mensaje ideológico de los grupos terroristas.
- **Activistas** son individuos que desarrollan un rol de colaborador activo, sustentando la causa ideológica y violenta mediante el apoyo logístico a la organización para la creación de canales de distribución, confección, distribución de propaganda y reclutamiento de nuevos miembros. Conforme aumenta la implicación del individuo en el aparato de comunicación de la organización, aumenta la necesidad de acercarse e integrarse en el grupo terrorista.

⁹ El *Remote Desktop Protocol* (RDP) es un protocolo que posibilita a un usuario acceder de forma remota a un ordenador previa autenticación mediante usuario y contraseña del sistema.

- **Radicales** son individuos que, poco a poco, van teniendo un acercamiento a la conducta violenta, aceptando la comisión de actos violentos bajo una motivación ideológica. Son participantes muy activos en los canales, participando como administradores de canales y dinamizadores de contenido, mientras realizan labores de control de seguridad sobre los nuevos usuarios y el contenido publicado por sus seguidores en los canales bajo su gestión.
- **Terroristas** son individuos que, influidos por el bombardeo continuo y constante de contenido propagandístico violento, ven modificada su percepción de la realidad, siendo influenciados por los terroristas, pasando convertirse en personas susceptibles de amenazar las vidas de otras personas que no compartan sus planteamientos ideológicos.

Hay que señalar que no todos los individuos que han sido radicalizados en las redes sociales y han cometido acciones terroristas, necesariamente ha tenido que pasar por todos los estadios.

4. ANÁLISIS DEL CONTENIDO PUBLICADO EN CANALES YIHADISTAS EN TELEGRAM DURANTE EL AÑO 2018

Telegram es el medio donde los terroristas se sienten cómodos y seguros, desde donde los responsables de los medios propagandísticos dirigen y realizan la difusión de contenido, que luego será redistribuida y diseminada por sus miembros y seguidores en diferentes redes sociales.

Para poder combatir el problema del ciberterrorismo en Telegram era necesario estudiar los métodos de funcionamiento y de utilización del mismo por parte de los terroristas, tanto desde una visión cuantitativa como cualitativa, para poder detectar elementos que permitan diseñar nuevos modelos y sistemas que ayuden a los investigadores y analistas en la elaboración de inteligencia¹⁰.

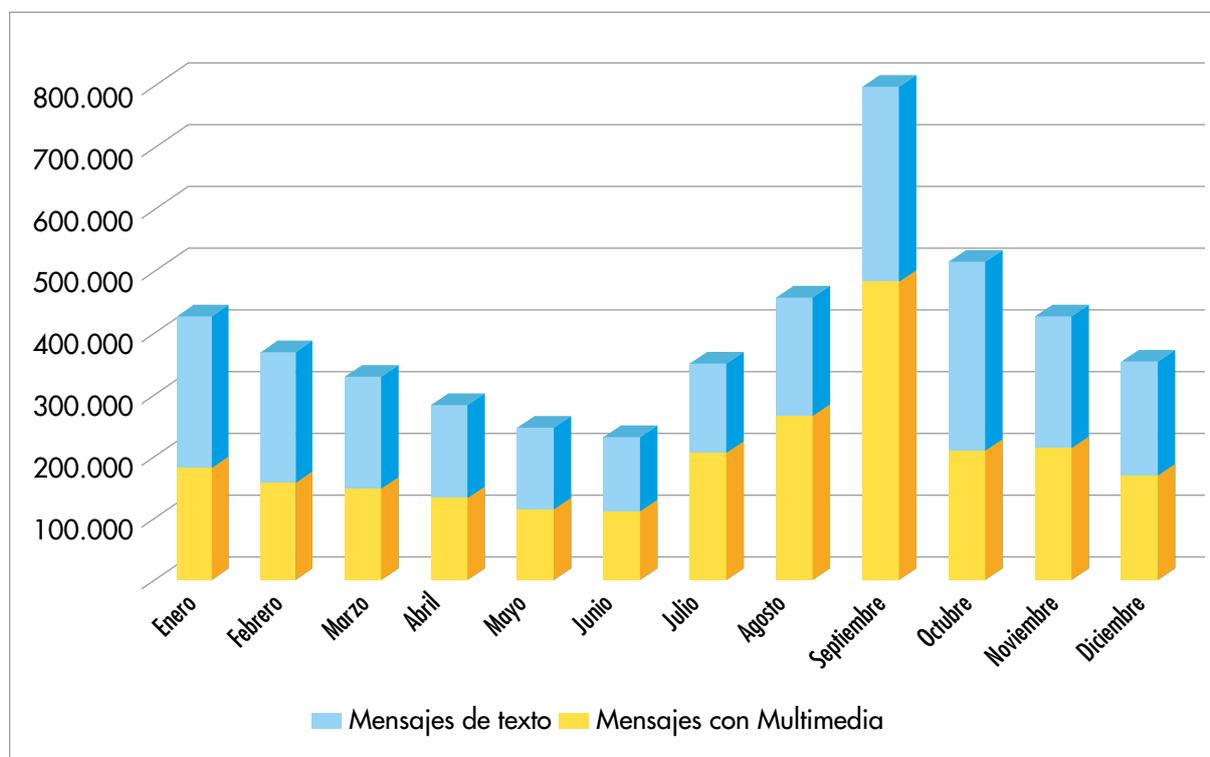
4.1. Información cuantitativa

El conjunto de datos analizados son la totalidad de los mensajes publicados por “agencias oficiales”, por las “agencias no oficiales”, así como por el resto de canales satélites afines o de soporte a la ideología yihadista, a los que se ha tenido acceso entre el 1 de enero al 31 de diciembre de 2018. En ese período se han monitorizado 4.746.511 mensajes.

El número de mensajes a los que se puede tener acceso mensualmente es fluctuante, ya sea debido a la acción puntual del propio Telegram con el cierre de canales, la acción de las FCSE, una disminución de producción o la diseminación masiva de nuevos canales.

¹⁰ La investigación ha consistido en la detección y monitorizando de canales, grupos y supergrupos en Telegram, que realicen labores durante el año 2018 de proselitismo, difusión de contenidos yihadistas o alguna labor de apoyo a la ideología de los terroristas.

FIGURA 1. DISTRIBUCIÓN MENSUAL DE LOS MENSAJES MONITORIZADOS DURANTE EL AÑO 2018, DISTRIBUIDOS POR MENSAJES CON CONTENIDO MULTIMEDIA Y SIN CONTENIDO MULTIMEDIA.



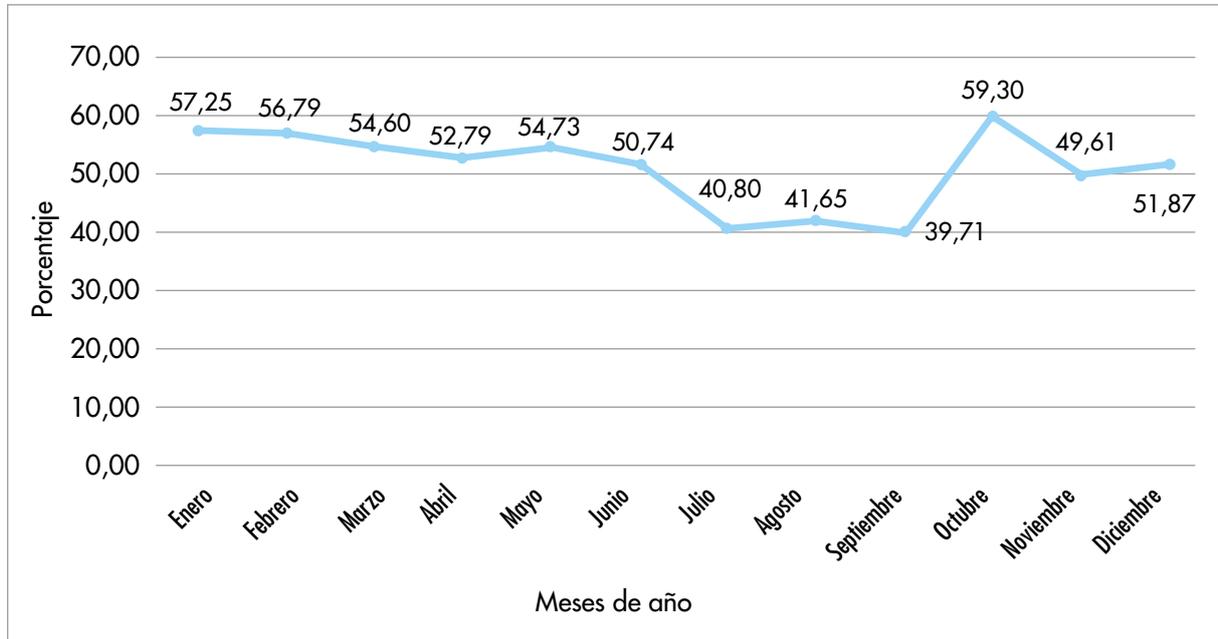
Fuente: Elaboración propia.

FIGURA 2. NÚMERO DE MENSAJES MONITORIZADOS MENSUALMENTE, EN FUNCIÓN DEL TIPO DE CONTENIDO DISTRIBUIDO DURANTE EL AÑO 2018

Mes	Número Mensajes Texto	Número Mensajes Multimedia	Número Total de Mensajes	% de Mensajes mensual
Enero	179.931	240.969	420.900	8,87%
Febrero	158.413	208.157	366.570	7,72%
Marzo	147.825	177.790	325.615	6,86%
Abril	132.149	147.784	279.933	5,90%
Mayo	111.737	135.106	246.843	5,20%
Junio	112.883	116.255	229.138	4,83%
Julio	204.653	141.057	345.710	7,28%
Agosto	264.180	188.544	452.724	9,54%
Septiembre	479.268	315.641	794.909	16,75%
Octubre	208.129	303.187	511.316	10,77%
Noviembre	212.418	209.114	421.532	8,88%
Diciembre	169.085	182.236	351.321	7,40%

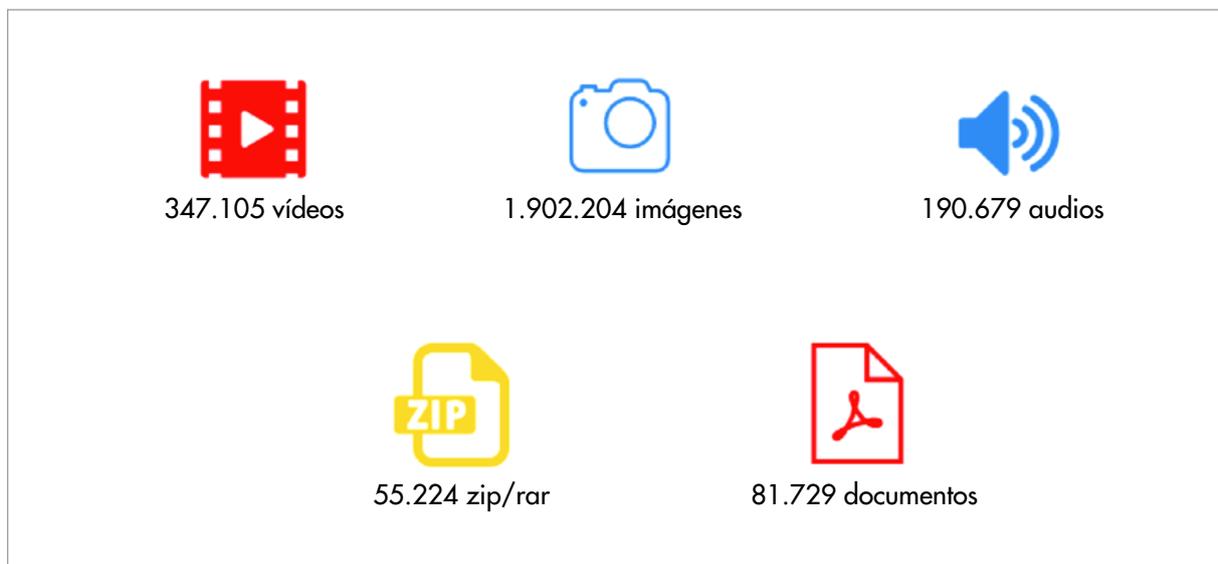
Fuente: Elaboración propia.

FIGURA 3. DISTRIBUCIÓN MENSUAL DEL % DE MENSAJES CON CONTENIDO MULTIMEDIA PUBLICADOS DURANTE 2018



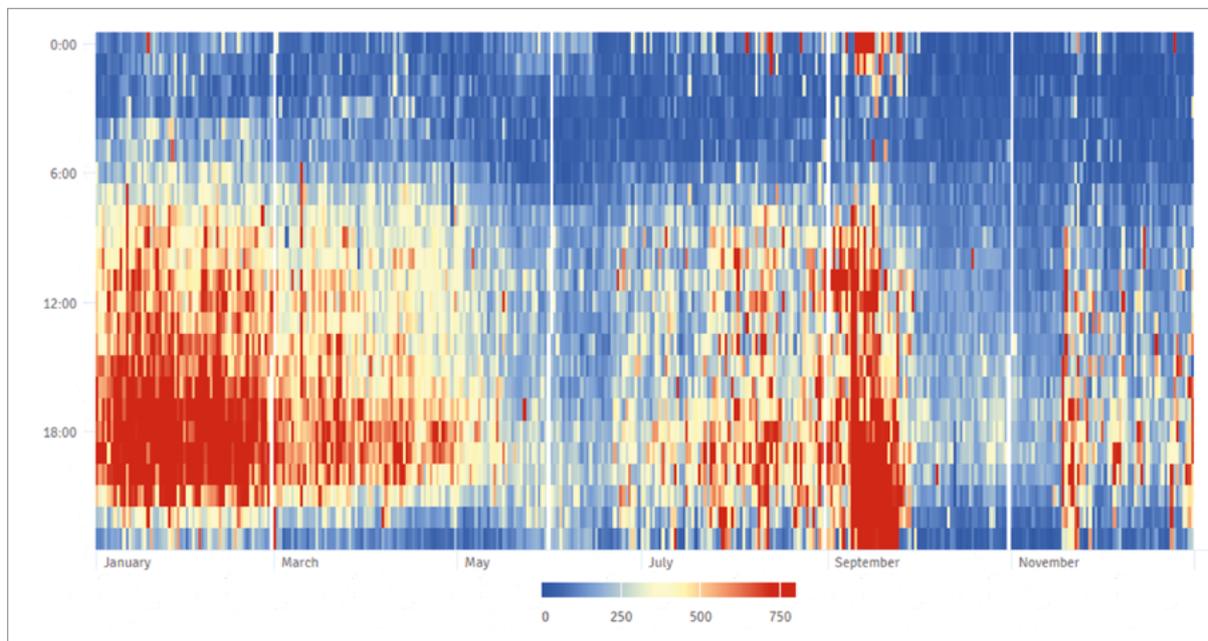
Fuente: Elaboración propia.

FIGURA 4. NÚMERO DE ARCHIVOS MULTIMEDIA DISTRIBUIDOS POR TIPO DURANTE 2018



Fuente: Elaboración propia.

FIGURA 5. MAPA DE TEMPERATURA DE LA DISTRIBUCIÓN HORARIA DE LOS MENSAJES MONITORIZADOS DURANTE 2018



Fuente: Elaboración propia.

Analizando el contenido monitorizado podemos realizar una primera diferenciación entre mensajes que únicamente comparten texto y mensajes que han compartido algún tipo de contenido multimedia, ya sean vídeos, audios, imágenes, etc., observando el peso específico que tiene la producción de contenido multimedia en los canales de comunicación de los yihadistas, donde de los doce meses analizados, en ocho, el número de mensajes con contenido multimedia superó al número de mensaje únicamente con texto.

De los mensajes con contenido multimedia representaron el 49,84 % del total de los mensajes distribuidos, de los que se extrajeron 2.924.594 archivos que se enviaron en dichos mensajes, siendo los más compartidos las imágenes, con 1.902.204 archivos con extensión jpg y jpeg, seguido por los videos con 347.105 archivos en varios formatos, 190.679 archivos de audio,

seguidos por 81.729 documentos como pdf o docx, 55.224 archivos comprimidos tipo zip o rar y aplicaciones para móviles o *tablets*.

Un dato relevante e interesante que se extrajo es la frecuencia de uso en los diferentes canales por parte de los usuarios. En el siguiente gráfico es posible visualizar el análisis de la distribución horaria¹¹ de la totalidad de los casi cinco millones de mensajes monitorizados, observando las franjas horarias con más participación por parte de los seguidores de los canales yihadistas. Como curiosidad, se puede observar una disminución de uso de Telegram durante el periodo que transcurre entre mediados de mayo y junio fue debido a la celebración del Ramadán, al invitar los administradores de los canales a los usuarios a no participar en redes sociales durante la celebración de la festividad. La disminución en el mes de octubre

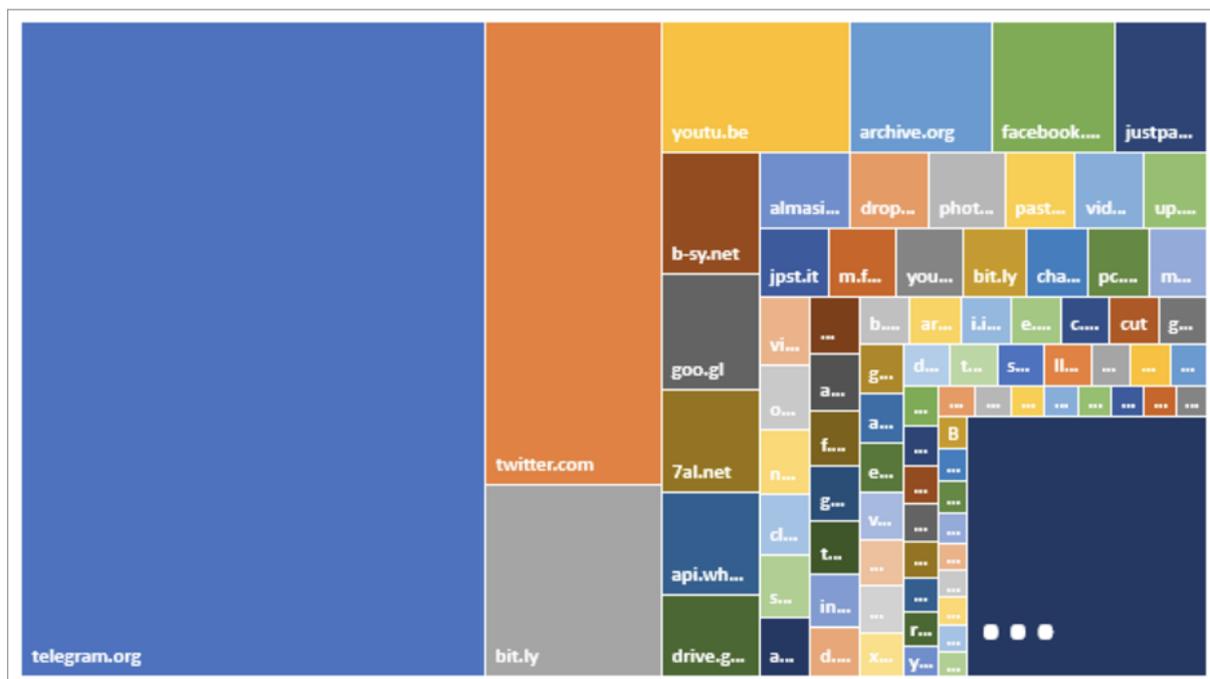
¹¹ Referenciados a la zona horaria UTC+1.

FIGURA 6. TABLA II. SERVICIOS DETECTADOS PARA LA COMPARTICIÓN DE CONTENIDO YIHADISTA EN LA NUBE

Canales utilizados para difusión y hosting de contenidos	%
telegram.me	39,13%
twitter.com	10,50%
bit.ly	4,92%
youtu.be	3,18%
archive.org	2,40%
facebook.com	2,09%
justpaste.it	1,56%
b-sy.net	1,53%
goo.gl	1,48%
7al.net	1,30%
whatsapp.com	1,79%
drive.google.com	1,04%
almasirah.net	0,89%
www.dropbox.com	0,77%
photos.app.goo.gl	0,74%
pastethis.at	0,69%
videopress.com	0,67%
up.top4top.net	0,61%
jpst.it	0,60%
m.facebook.com	0,59%
www.youtube.com	0,58%
pc.cd	0,54%
my.mail.ru	0,43%
vimeo.com	0,44%
ok.ru	0,10%
neda-sy.com	0,41%
s1.gulfupload.com	0,40%
www.amazon.com	0,39%

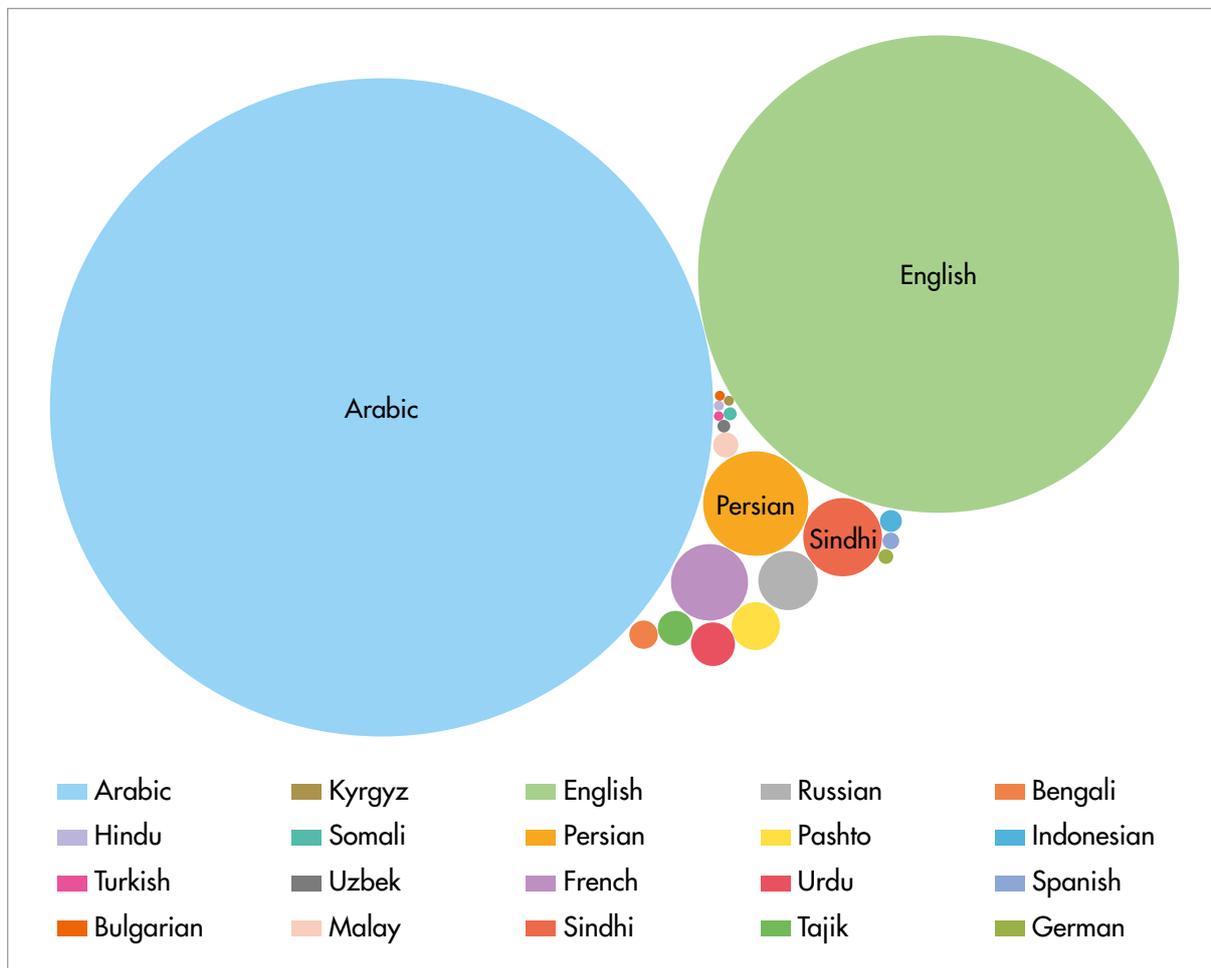
Fuente: Elaboración propia.

FIGURA 7. DATOS DE LA UTILIZACIÓN DE URL PARA COMPARTIR CONTENIDOS Y ENLACES DE NUEVOS CANALES DE DIFUSIÓN



Fuente: Elaboración propia.

FIGURA 8. DISTRIBUCIÓN VISUAL DEL IDIOMA DETECTADO EN MENSAJES MONITORIZADOS EL PRIMER SEMESTRE 2018



Fuente: Elaboración propia.

es a consecuencia de la clausura de canales por parte de Telegram.

Este tipo de análisis es muy interesante cuando se trata de analizar el comportamiento de un perfil objetivo o incluso un canal, ya que permite obtener información muy detallada e interesante, tanto de los hábitos de conexión de los diferentes individuos, así como otros elementos identificativos,

permitiendo crear estrategias ad hoc y adaptar la que tengamos en funcionamiento.

El 50,16% de los mensajes compartidos en 2018 fueron mensajes de texto, donde entre el texto compartido se detectaron varios millones de enlaces (url) a diferentes servicios de Internet, donde una vez analizados se ha comprobado como compartieron 1.441.916 de enlaces únicos, que dirigían a diferentes webs, canales de Telegram,

redes sociales o servicios de almacenamiento en la nube. Desde hace algún tiempo se observa con preocupación cómo han intensificado el uso de dichos servicios de almacenamiento cloud¹², para almacenar su contenido propagandístico, favoreciendo así su difusión.

El sistema de almacenamiento en la nube es utilizado tanto en redes sociales como en Telegram, ya que les permite tener acceso a aquellos archivos almacenados desde cualquier navegador web, ya que la nube les permite dar una gran accesibilidad tanto para acceder a dicho contenido desde un ordenador como desde un dispositivo móvil.

De los datos observados en el siguiente gráfico se desprende como los principales medios de difusión elegidos por los terroristas durante el año 2018 fueron, fue, por número de enlaces de compartidos, Telegram con un 39,13%, seguido a distancia por redes sociales como Twitter con un 10,50%, Youtube con un 3,76% o Facebook con un 2,68%.

Del análisis de los servicios utilizados para compartir contenidos en la red se ha comprobado que para intentar ocultar la verdadera naturaleza de los archivos y enlaces compartidos, muchos canales y usuarios utilizan “acortadores” de enlaces de páginas web, que son herramientas que asignan aleatoriamente un conjunto de números y caracteres al enlace que se quiere compartir, reduciendo su longitud original, a la vez que enmascaran el dominio verdadero a donde se accede desde ese enlace, ya que se redirecciona de forma automática, y transparente para el usuario.

También es un dato a tener presente el idioma en el que se comunicaron en los canales analizados, donde se detectó la utilización de hasta 98

idiomas diferentes, donde el idioma más utilizado es el árabe, muy por delante del inglés, situándose el castellano en la posición número 13 del ranking.

4.2. Información cualitativa

El análisis cuantitativo llevado a cabo nos ha permitido conocer el entorno hostil donde estamos realizando la investigación, y que nos permitirá optimizar los recursos disponibles para focalizarlos en usuarios o canales que serán considerados de interés por los investigadores.

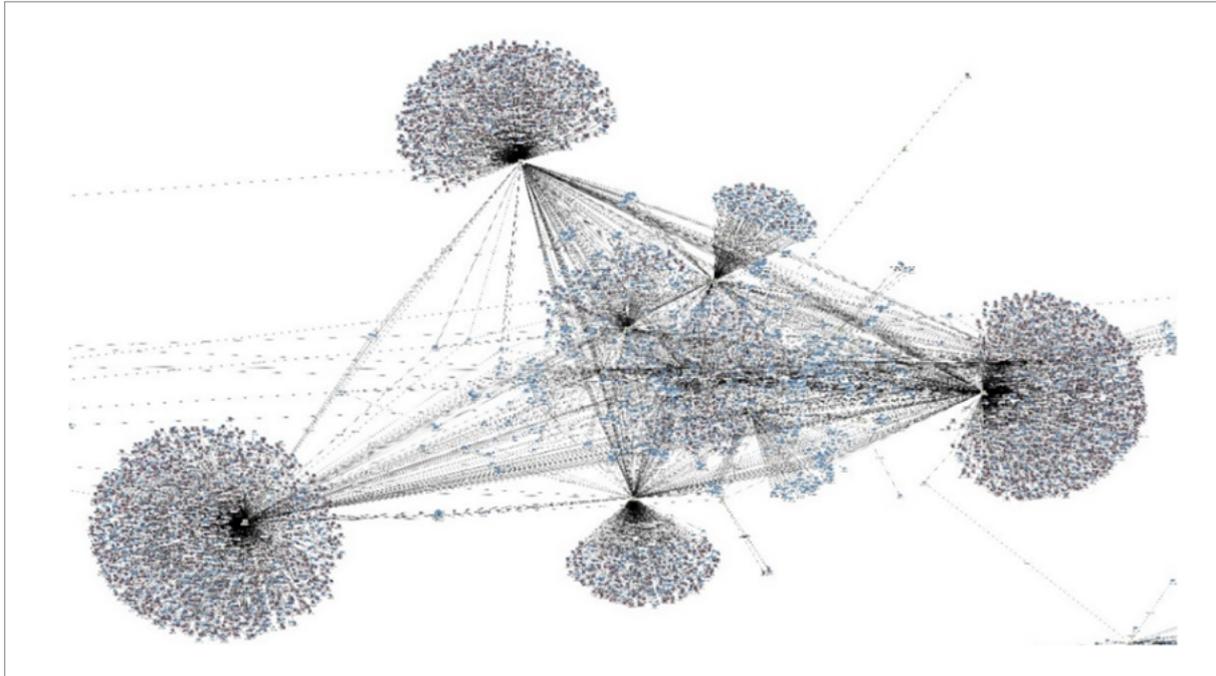
Conocer *quién* está compartiendo *qué* y *con quién* es un dato muy relevante para poder identificar posibles amenazas, por lo que se analizaron los flujos de mensajes entre los miles de seguidores, utilizando técnicas de análisis de redes, lo que nos proporciona una información visual útil para poder detectar los focos de difusión (quién) y poder realizarles un análisis exhaustivo y personalizado de dicho usuario.

Otro dato interesante para calibrar la amenaza que puede suponer un canal o un usuario, es el análisis de las menciones a España en las conversaciones mantenidas entre los seguidores de los grupos terroristas, donde se ha observado un incremento paulatino durante el año 2018.

El análisis de la información analizada nos permite realizar una “foto estática” de cómo se están comportando en un momento dado los grupos de comunicación de los terroristas en Telegram, pero son un elemento vivo, por lo que es necesario una monitorización constante de dichos grupos, a la vez que los nuevos que puedan surgir y que puedan ser de interés para los investigadores.

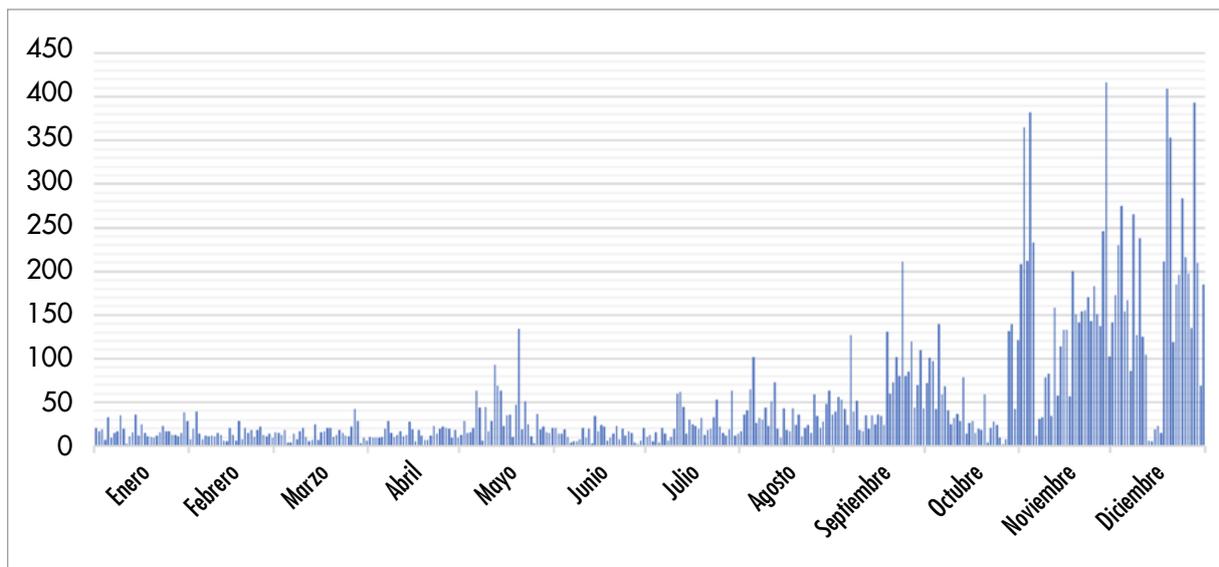
¹² El almacenamiento en la nube (*cloud storage*) es un servicio que permite almacenar, administrar y respaldar nuestros datos de forma remota, en servidores que están en la nube, y a los cuales podemos acceder y/o compartir a través de Internet desde cualquier dispositivo conectado a Internet.

FIGURA 9. GRADO DE RELACIONES ENTRE USUARIOS DE TELEGRAM



Fuente: Elaboración propia.

FIGURA 10. MENCIONES A ESPAÑA, BARCELONA, MADRID O AL-ANDALUS DURANTE 2018



Fuente: Elaboración propia.

5. CONCLUSIONES

La evolución de la doctrina yihadista permite observar una clara estrategia comunicativa en el deseo de influir por parte de sus grupos más representativos en las decisiones de los gobiernos, utilizando técnicas de *marketing* similares a las empleadas por grandes marcas, tanto en la producción de contenido audiovisual como en la distribución su propagada, siempre en diferentes idiomas y enfocada a las redes sociales, con la pretensión que la difusión por parte de sus seguidores logre presionar lo suficiente.

Actualmente, la mayoría de la actividad sobrevive en Telegram, a pesar del gran número de cuentas clausuradas, gracias a la facilidad de manejo que tiene esta herramienta, que les permite la creación de múltiples canales durmientes, a través de los cuales almacenan contenido propagandístico, pero sin compartir los enlaces de acceso hasta que les cierran algún canal, momento tras el que trasladan el enlace de invitación a canales amigos. Así, en pocas horas vuelve a estar completamente operativo y con el mismo número de seguidores que antes que su cierre.

Por otro lado, utilizan la figura del *hashtag* de Twitter, apropiándose de las tendencias en la red social, para expandir su propaganda de forma que cualquier persona que consulte ese *hashtag*, podría encontrarse, de forma voluntaria o no, con contenido yihadista. Asimismo, es preocupante el incremento en el número de productoras no oficiales de contenidos en castellano, donde del análisis sintáctico de redacciones o traducciones se desprende que sus creadores no son hispanohablantes, mientras que, paralelamente, en diferentes canales se solicitan traductores de inglés o árabe a castellano, lo que puede estar provocando el incremento de la participación de sus seguidores en debates sobre España en sus canales.

El traslado del mundo de las ideas al ciberespacio conlleva una serie de riesgos y amenazas sobre las que será necesario trabajar de cara al presente y al futuro más inmediato. Para ello será preciso adaptar las herramientas a todos los campos en los que el fenómeno yihadista ejerce su presencia, siendo el analizado en este capítulo uno de aquellos sobre los que habrá que destinar mayores recursos. Durante el proceso de monitorización se ha podido generar inteligencia a partir del análisis del contenido multimedia, pudiendo interpretar las imágenes y extraer el texto publicado en ellas de forma automática, buscando referencias o amenazas concretas a objetivos o personas. Asimismo, se ha iniciado una segunda fase donde se procesarán los archivos de audios y videos, buscando palabras o expresiones concretas de forma automática, independientemente del idioma en que haya sido grabado el audio o el vídeo, seguida de una tercera fase, que consistirá en la creación de una base de datos con los rostros de los participantes en dichos vídeos y el análisis lingüístico de los mensajes de texto monitorizados, para detectar perfiles interesantes según el tipo de lenguaje utilizado en los mensajes difundidos.

TERRORISMO Y MIGRACIONES FORZADAS ¿DOS CARAS DE LA MISMA MONEDA?

ALFREDO CAMPOS

1. INTRODUCCIÓN

Vivimos inmersos en lo que podríamos denominar la “Edad de las Migraciones” (Castles, De Haas y Miller, 2014), aunque los movimientos migratorios se vengán produciendo desde los mismos orígenes de la humanidad. No obstante, la nota distintiva de las migraciones de nuestros tiempos es que etienen carácter y alcance global, influyen de manera notable en las políticas nacionales e internacionales de los estados y tienen importantes implicaciones económicas y sociales. Es previsible que en los próximos años la afluencia de inmigrantes –y especialmente de refugiados– sea incluso aún mayor debido al aumento de la incidencia de factores tales como el cambio climático, el avance de la desertificación, la competición por unos recursos cada vez más escasos y el aumento de la inestabilidad política y la inseguridad a nivel global (Político, 2018).

El continente europeo ya viene experimentando desde finales de 2011 un incremento notable de la presión migratoria, determinado en buena medida por las revueltas denominadas “primaveras árabes”, la cruenta guerra que asola Siria y la desestabilización de algunos países del Magreb y del Sahel, claves en lo referente a la emisión y al tránsito de flujos migratorios. Al margen de los temores y cierta idea extendida de que en esos contingentes de inmigrantes y refugiados en tránsito hacia Europa se infiltren terroristas dispuestos a actuar, ¿existe algún tipo de relación entre

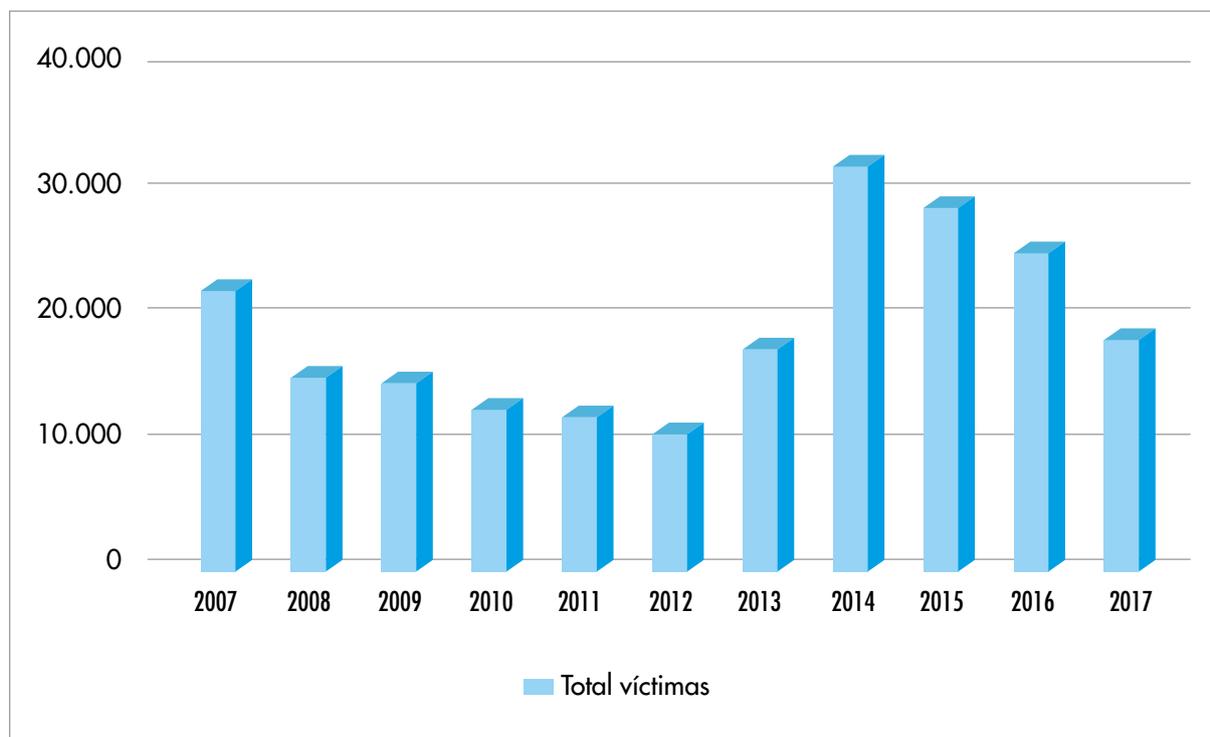
terrorismo y migraciones forzadas? Actualmente, ¿son fundados los temores a que terroristas camuflados entre inmigrantes y refugiados traspasen nuestras fronteras para actuar en suelo europeo? Y, por último, ¿son las actuales políticas europeas de contención de la inmigración eficaces a la hora de prevenir la posible entrada de terroristas? El presente capítulo tratará de esbozar algunas respuestas considerando que se trata de un campo sobre el que hay escasa investigación previa y que, en un espacio tan constreñido, resulta difícil sacar a la luz aseveraciones concluyentes.

Por otra parte, existe una percepción popular bastante generalizada de que el terrorismo es un fenómeno en auge a nivel global tanto en cifras como en su carácter letal. Dicha percepción se ha extendido de manera notable después de atentados espectaculares como el perpetrado el 11-S en Nueva York, verdadero punto de inflexión en lo que respecta a la aproximación al fenómeno. Ya en 1975 el investigador Brian Jenkins sentenció que “los terroristas quieren a mucha gente mirando, pero no a muchas personas muertas”, reformulando la frase en 2006 para indicar que “el desarrollo más sorprendente es que el terrorismo se ha vuelto más sangriento en términos de qué actos se cometen y cuántas víctimas están involucradas”. Lo que vino a decir, en definitiva, es que muchos terroristas de hoy en día persiguen tanto que haya tantas víctimas como personas

aterrorizadas. ¿Podemos decir, entonces, que el terrorismo está cada vez más extendido y es más mortífero? Si acudimos a las estadísticas, tomando como muestra datos de la década 2007-17, la cifra total de muertos por acciones terroristas en el mundo tuvo un pico en el año 2007 con 22.719 víctimas mortales, para iniciar un ligero descenso hasta 2012 que se sitúa en un mínimo de 11.098 víctimas. Nuevamente se inicia una tendencia ascendente hasta el año más letal en cuanto a víctimas mortales del terrorismo se refiere, que fue el 2014 con 32.763, volviendo a invertirse la tendencia de modo descendente. Si desglosamos los datos por regiones, las víctimas del terrorismo tienden a concentrarse más en determinadas áreas geográficas como Asia u Oriente Medio, pero no en Europa, lo que contrasta con el crecimiento desmesurado de la preocupación hacia el fenómeno en estas latitudes.

Hoy en día, las autoridades europeas utilizan de manera generalizada instrumentos de control de fronteras y mecanismos de contención de la inmigración, tales como el establecimiento de centros de detención de inmigrantes o dispositivos de retención en régimen de semi-libertad. Dichas políticas, además de no ser eficaces en la prevención de la entrada de posibles terroristas en territorio europeo, ni siquiera en el control de la inmigración, perjudican a los inmigrantes de buena fe (Schmid, Alex P. 2016) y, en el caso de detenciones prolongadas en dispositivos de detención de inmigrantes, podrían constituir un caldo de cultivo idóneo para que dentro de ellos tengan lugar procesos de radicalización.

VÍCTIMAS MORTALES CAUSADAS POR EL TERRORISMO EN EL MUNDO



Fuente: Elaboración propia, datos de Statista.

2. CÓMO SE RELACIONAN TERRORISMO Y MIGRACIONES

En el camino recorrido tendente a despejar qué tipo de relación existe entre los fenómenos del terrorismo y las migraciones nos encontramos con una afirmación algo más exenta de controversia como es aquella que considera que la inmigración irregular se encuentra conectada con el crimen organizado. Las redes del crimen organizado han promovido, y se han beneficiado del flujo de inmigrantes irregulares en tránsito hacia Europa. Un informe de Interpol y Europol indicaba en 2016 que el 90% de los inmigrantes que alcanzaban Europa lo hacían asistidos de organizaciones criminales y que el negocio del tráfico de inmigrantes hacia Europa generó ingresos por valor de 5-6 billones de dólares en 2015. El mismo informe alertaba de que el porcentaje puede ser incluso mayor en el futuro, debido a la intensificación de las medidas de control de la inmigración que van imponiendo los países de tránsito. Esto se debe a que, en los últimos años, ha crecido la cifra de personas que huyen de conflictos brutales, regímenes autoritarios, terrorismo o el deterioro severo del medio ambiente; engordando las arcas de los traficantes-delincuentes, pero sobre todo causando muerte y sufrimiento en los inmigrantes y gran polarización y controversia en los países receptores.

En los últimos años, ha crecido la cifra de personas que huyen de conflictos brutales, regímenes autoritarios, terrorismo o el deterioro severo del medio ambiente; engordando las arcas de los traficantes-delincuentes

Las organizaciones terroristas no han permanecido de brazos cruzados ante semejante botín en potencia. El tráfico de inmigrantes desde Libia generó más de 323 millones de dólares de beneficio en 2014, gran parte del cual fue a engrosar la cuenta de resultados de organizaciones como Daesh (The Global Initiative against Transnational Crime, 2015). Se ha llegado incluso a elucubrar sobre que Daesh pudo estar detrás de ataques contra civiles o en campos de refugiados en países como Líbano o Jordania, con la intención de provocar la huida de personas que posteriormente caen en manos de traficantes, cuya actividad termina siendo gravada con impuestos de la propia organización terrorista que se ve así beneficiada. Otras organizaciones como al Qaida en el Magreb Islámico (AQMI) han sacado de igual manera rendimiento de la desesperación de los miles de migrantes que cruzan el Sahel en dirección hacia Europa a través de rigurosos impuestos sobre los flujos migratorios.

Respecto al informe conjunto de Europol e Interpol, indica que las organizaciones terroristas hacen un uso claramente oportunista de las redes ilegales que se dedican al tráfico de inmigrantes, beneficiándose económicamente de dichas actividades. Por lo demás, no se han detectado por parte de las fuerzas y cuerpos de seguridad otro tipo de indicios o datos concretos que sugieran la existencia de un nexo entre inmigración y terrorismo.

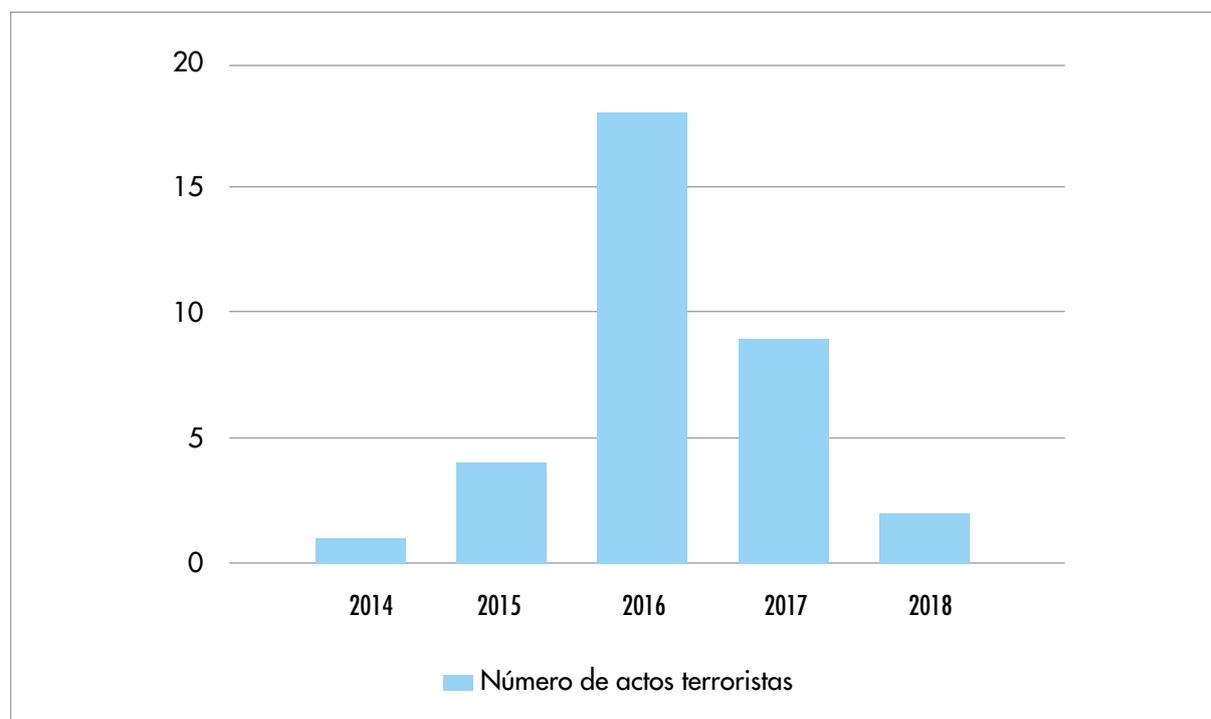
No obstante, se impone la necesidad de permanecer vigilantes ante la posibilidad de que los grupos terroristas puedan servirse de los inmigrantes o las redes de tráfico de inmigrantes para alcanzar sus objetivos. Existen algunos episodios puntuales y casi anecdóticos que en ocasiones conectan ambos fenómenos. Por ejemplo, después de los ataques terroristas de París de la noche del 13 de noviembre de 2015, se concluyó que dos de los atacantes habrían entrado a la Unión Europea a través de Grecia, junto con el flujo general de

refugiados procedentes de Siria. Incluso se llegó a encontrar en el escenario de los hechos un pasaporte sirio a nombre de un tal Ahmad al_Mohamed (BBC, 2015).

Después de los atentados de París, existen pocas o nulas evidencias que conecten inmigración y terrorismo. No obstante, se han producido algunos episodios puntuales que conviene citar. En julio de 2016, un joven refugiado sirio asesinó a una mujer embarazada con un machete (Reuters, 2017), aunque la policía indicó que el perpetrador tenía problemas psicológicos y no parecía tener conexión con grupos terroristas. Poco después, un solicitante de asilo afgano de diecisiete años atacó a cinco pasajeros de un tren con un hacha y un cuchillo antes de ser abatido por la policía. La agencia AMAQ de propaganda de la organización Daesh se apresuró a apuntar que se trataba de uno de sus combatientes (BBC, 2016).

El 15 de septiembre de 2017, un joven refugiado iraquí, que llevaba viviendo en el Reino Unido desde hacía dos años, fue acusado de tratar de provocar una matanza en un tren en Londres, mediante la colocación de un artefacto explosivo que finalmente hirió a medio centenar de personas (BBC, 2018). A lo largo de 2017 se produjeron varios ataques con vehículos, como el protagonizado por un solicitante de asilo rechazado de nacionalidad uzbeka en Estocolmo en abril de ese mismo año (The Local, 2017). Más recientemente, el 31 de agosto de 2018, un joven solicitante de asilo afgano apuñaló e hirió a dos norteamericanos en la estación central de Amsterdam antes de ser abatido por la policía (BBC News, 2018). En líneas generales, parece que este tipo de ataques de escasa sofisticación y preparación no ofrecen demasiadas evidencias de la infiltración de peligrosos yihadistas a través de los flujos migratorios o camuflados con la llegada de refugiados en

ACTOS TERRORISTAS CONSUMADOS O FRUSTRADOS CON REFUGIADOS O SOLICITANTES DE ASILO IMPLICADOS



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Heritage Foundation. Cifras de 2018 provisionales.

Europa (Sumpter and Franco, 2018). No obstante, es necesario estar vigilante en todo momento y no bajar la guardia.

Incluso en entornos sociales de tendencia más conservadora y partidarios de tomar mayores medidas de seguridad respecto de la inmigración reconocen la débil conexión existente entre las migraciones forzadas y episodios puntuales de terrorismo. Según el *think tank* norteamericano Heritage Foundation, tan sólo se han producido 32 actos terroristas, bien sea consumados o frustrados, entre los años 2014 y 2017 en el que estuvieran implicados solicitantes de asilo o refugiados en Europa. En la comisión de dichos actos participaron 44 personas entre solicitantes de asilo y refugiados, según el informe del referido *think tank*. Resulta llamativo que, de los 24 solicitantes de asilo implicados, nueve permanecían aún en Europa a pesar de haber visto sus peticiones desestimadas y cuatro incluso llegaron a cometer sus ataques. Se trata de una cifra muy reducida, aunque abre el debate sobre qué sucede una vez que los solicitantes de asilo ven desestimadas sus pretensiones, las solicitudes de asilo recurrentes en diferentes países de la Unión Europea y la eficacia de las expulsiones a los países de origen de los solicitantes de asilo rechazados.

Conviene tener en cuenta el peso específico que tienen los elementos domésticos a la hora de promover procesos de radicalización que llevan a la comisión de atentados terroristas (Simcox, R 2018). De hecho, se percibe con claridad como aquellos ataques consumados fruto de un proceso de radicalización local tienden a ser más exitosos y letales que los que han sido perpetrados por solicitantes de asilo o refugiados, que se caracterizan por una fuerte dosis de improvisación y suelen tener un resultado menos mortífero. En este sentido, hay que tener en cuenta que solicitantes de asilo y refugiados se encuentran ya sometidos a un sinnúmero de filtros y controles de seguridad, lo que facilita en gran manera la detección de indicios de radicalización.

Desgraciadamente, si hay algo en que los terroristas parecen haber alcanzado cierto éxito en la consecución de sus objetivos, es en la creación de una gran controversia y polarización en el actual debate que se suscita en Europa en relación a la acogida a refugiados, generalmente procedentes de países de mayoría musulmana. Un reciente estudio del *think tank* con sede en Washington Pew Research Center (Connor.P 2018) pone de manifiesto las enormes diferencias respecto de la aceptación de los refugiados en Europa que van desde porcentajes superiores al 80% en España, Holanda, Alemania y Suecia, hasta la oposición más extrema de toda Europa que constituye Hungría, alcanzando un 54%. Hay una actitud generalizada de desconfianza. La incompreensión y marginación hacia los refugiados por parte de la sociedad es, en cierta manera, un éxito de los extremistas y les puede facilitar el “trabajo” de llevarles hasta sus posiciones radicales.

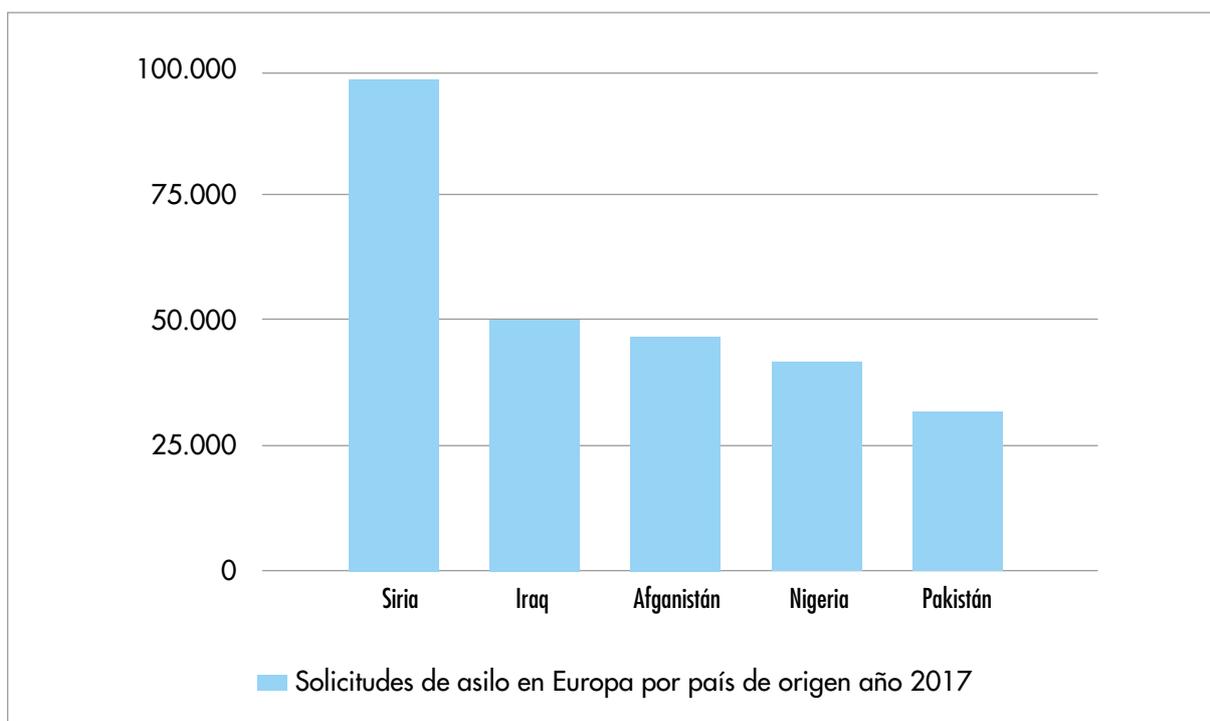
3. LA ACOGIDA DE REFUGIADOS DE PAÍSES EN CONFLICTO ¿SOLIDARIDAD O INVITACIÓN AL CABALLO DE TROYA?

La amenaza de inundar Europa con oleadas de yihadistas dispuestos para el combate no es algo nuevo. En el año 2015, el Daesh amenazó con enviar a medio millón de refugiados a través de Libia. De hecho, en diciembre de ese mismo año más de 400.000 refugiados procedentes de países en conflicto como Iraq, Siria o Afganistán habían huido a Europa a través de Libia y Turquía. Los yihadistas se jactaban de estar enviando camuflados a terroristas dentro de dicho flujo migratorio. Este tipo de bravatas es algo que no deja de formar parte de la retórica habitual de esta y otras organizaciones terroristas de este tipo como al Qaida y grupos afines. De hecho, de manera recurrente algunos medios de comunicación siguen haciéndose eco hoy en día de supuestos complots terroristas de este tipo (Zuloaga, JM 2018) de cuya intención real existe poca o nula evidencia por otro lado.

Lo cierto es que la afluencia masiva de inmigrantes y refugiados hacia Europa, en su mayoría procedentes del conflicto de Siria, terminó por hacer saltar por los aires el sistema de control de fronteras de Europa a partir del año 2015. A principios de 2018, según datos de la Oficina Europea de Apoyo al Asilo (EASO, 2018), las 5 principales nacionalidades que generaron solicitudes de asilo en Europa en 2017 fueron, por este orden: Siria, Iraq, Afganistán, Nigeria y Pakistán. 1 de cada 3 solicitantes de asilo provenían de estos países citados. No es casualidad que el año anterior a ese, los cinco países más afectados por el terrorismo fueran, Iraq, Afganistán, Nigeria, Siria y Pakistán (GTI, 2017), por ese orden.

Que entre ambas estadísticas existe algún tipo de conexión parece algo evidente, lo que invitaría a

TOP 5 PAÍS ORIGEN SOLICITANTES



Elaboración propia. Fuente: EASO.

pensar que la naturaleza del nexo causal entre terrorismo y migraciones es del tipo que una situación de conflicto generalizado en la que se producen numerosos ataques terroristas, provoca el desplazamiento de masas de desplazados que acaban recalando en Europa u otras regiones para pedir protección.

El reconocido analista sobre terrorismo Brian M. Jenkins (2015) ha referido en estos últimos años en relación con el conflicto sirio que puede generar una nueva generación de terroristas, en analogía a la situación que produjo en el pasado el conflicto en Palestina. El caso de los refugiados palestinos resulta paradigmático, puesto que se encuentran dispersos en multitud de campos de refugiados situados en países limítrofes con Israel, tales como Siria, Líbano o Jordania, y su estancia en dichos países ha representado periódicamente una amenaza para la estabilidad de esas naciones. Nombres como los de los campos de refugiados de Yarmouk en Damasco o Ain el Hilweh (Weiss, C. 2018) en Beirut se han hecho tristemente célebres por haber sido fuertemente infiltrados por elementos yihadistas. Por consiguiente, en tanto se cronifiquen las situaciones de hacinamiento, falta de expectativas, carencia de recursos y servicios básicos en estos campos de refugiados, queda un terreno sembrado y vía libre a todo tipo de grupos criminales y extremistas para hacer y deshacer a su antojo y reclutar nuevos miembros. Pero en estos supuestos, sería más acertado hablar de una mala gestión de la acogida a los refugiados que de riesgos y peligros de la propia acogida.

Diferente cuestión es el papel que desempeñan las diásporas ya establecidas en diferentes países europeos de cara a la promoción del terrorismo. En este sentido, no hay que olvidar que Londres fue denominada en el pasado "Londonistan" por ser lugar de referencia para yihadistas y predicadores salafistas. Otro ejemplo más reciente es el distrito de Molenbeek en Bruselas. En este

punto no se puede dejar de mencionar el rol de las segundas generaciones de inmigrantes y refugiados y sus dificultades para integrarse en las sociedades de acogida como elemento facilitador de procesos de radicalización que resultan a la aparición de combatientes extranjeros dispuestos a llevar su yihad a los países de origen de sus ancestros. Pero esto es una cuestión diferente ajena al objeto de análisis del presente artículo.

Asociaciones de defensa de los derechos humanos y personas expertas en la materia repiten hasta la saciedad que es un error asociar inmigración con terrorismo o que los flujos migratorios puedan servir de canal para introducir a yihadistas en Europa listos para la acción. No obstante, conviene realizar un análisis más exhaustivo de la cuestión. La profesora de Derecho Internacional Público y Relaciones Internacionales de la Universidad de Málaga, María del Pilar Rangel Rojas¹, opina de manera rotunda que "las políticas actuales de inmigración y prevención del terrorismo son un total fracaso por parte de la Unión Europea" y es por ello que "el Parlamento Europeo ha dictado una Recomendación a todos los Estados miembros para que se adopten medidas como el seguimiento de los combatientes europeos que retornen, impedir que obtengan asilo, refuerzo de las fronteras exteriores de la UE, haciendo uso de todas las bases de datos disponibles, uso de datos biométricos en la identificación de personas y mayor cooperación antiterrorista no solo entre los propios países de la UE sino con los de fuera de la UE (Parlamento Europeo, 2018)".

Como apuntaba la profesora Rangel, tanto las políticas europeas de inmigración como la utilización de las mismas como mecanismo de prevención del terrorismo son un fracaso. Sirva de ejemplo los pocos medios dedicados en materia migratoria en el nivel comunitario. Así, la agencia Frontex encargada de armonizar la gestión de las

¹ Extracto de la opinión recabada directamente de la propia citada a través del correo electrónico.

fronteras exteriores de la Unión Europea tiene una exigua plantilla de 650 trabajadores procedentes de 29 estados². Entre sus planes se encuentra la ampliación a 1250 para 2021, en su cuartel general de Varsovia (Polonia). El presupuesto anual para toda la Agencia es de 320 millones de euros para el año 2018 aunque también se prevé su progresiva ampliación. La Oficina Europea de Apoyo al Asilo (EASO), encargada de impulsar la puesta en marcha de un sistema común de asilo, contó para 2018 con un presupuesto de casi 92 millones de euros para un total de casi 200 trabajadores localizados entre su sede central de La Valetta (Malta) o desplegados en los diferentes países miembros³. Parece que no son medios suficientes para acometer su difícil tarea, si tenemos en cuenta que la Unión Europea está formada por 28 estados con una población total de más de 500 millones de personas. Por su parte, el espacio Schengen comprende 26 países, albergando una población total de unos 420 millones de personas, permitiendo gracias a este acuerdo de 1995 la libre circulación dentro de sus límites: 4.312.099 kilómetros cuadrados sin olvidar que los delimitan 42.672 kilómetros de fronteras terrestres y 8.826 kilómetros de fronteras marítimas.

Al margen de toda discusión queda el argumento de que las políticas de control de Fronteras sean utilizadas como mecanismo de lucha contra el terrorismo ya que es perfectamente legítimo impedir la entrada a territorio Schengen a terroristas. El problema reside en que la mayoría de personas que cometen actos terroristas son o bien ciudadanos nacionales de países de la Unión Europea o bien extranjeros con residencia legal, que normalmente se han radicalizado en suelo europeo. A pesar de esta circunstancia, desde muy diversos sectores se incide en la necesidad de dotar de mayor rigor a los controles migratorios como herramienta de

prevención del terrorismo. Existe una fuerte tendencia a amplificar la dimensión de seguridad en las políticas migratorias europeas. Esto conlleva importantes implicaciones, tales como la de aumentar los sentimientos de rechazo y xenofobia de las poblaciones locales hacia los refugiados y extranjeros en general. Paralelamente, estos sentimientos de rechazo retroalimentan las narrativas de confrontación y choque de culturas que divulgan los extremistas lo que puede dar lugar a la aparición de procesos de radicalización.

Por último, no es nada desdeñable a la hora de analizar los detonantes de las migraciones forzadas el peso específico que tiene el factor de las intervenciones armadas en países en conflicto, en aras de luchar contra el terrorismo. Teniendo en cuenta que el terrorismo no deja de tener un importante componente de provocación que persigue como resultado una reacción desproporcionada por parte de las autoridades que afecte a amplios sectores de la población, ya que en la mayor parte de las ocasiones se desconoce la autoría del acto terrorista (Kydd, A.H y Barbara, F.W. 2006). En el macabro análisis "coste-beneficio" de los terroristas, estos concluyen que una acción policial o militar desproporcionada contra amplios sectores de la población será muy favorable a sus intereses ya que les proporcionará nuevos adeptos dispuestos a unirse a su causa. Ejemplos en la historia reciente tenemos numerosos, como la reacción desatada por Estados Unidos tras los atentados contra las Torres Gemelas en Afganistán e Iraq, o los ataques con drones contra presuntos terroristas en Yemen o Pakistán, que finalmente causan tantas víctimas entre la población civil. Este tipo de intervenciones ciertamente desproporcionadas plantea muchos interrogantes acerca de su eficacia y, a menudo, surge la gran pregunta de si al mismo tiempo no estarán provocando nuevas oleadas de refugiados.

² Información procedente de la web de la Agencia: Extraída el 13/01/2019 desde: <https://frontex.europa.eu/>

³ Información procedente de la web de la Oficina: Extraída el 13/01/2019 desde: <https://www.easo.europa.eu>

4. UNA REFERENCIA A LOS ENCLAVES ESPAÑOLES EN EL NORTE DE ÁFRICA: CEUTA Y MELILLA

Si existen dos plazas españolas en el norte de África con especial relevancia en lo que concierne a la inmigración por su privilegiada posición geográfica, son las ciudades autónomas de Ceuta y Melilla. Ceuta cuenta con 84.498 habitantes y Melilla con 86.120, según datos del Instituto Nacional de Estadística (INE, 2017). En ambas ciudades el porcentaje de población musulmana alcanza casi la mitad de la población total. Constituyen parte de lo que el periodista y experto en comunidades islámicas Ignacio Cembrero llegó a denominar acertadamente “La España de Alá” (Cembrero, I. 2016).

La aceleración de los movimientos migratorios a escala global atrae hacia las dos pequeñas ciudades norteafricanas a miles de inmigrantes procedentes del África subsahariana e incluso del Sudeste Asiático, a partir de los años 90. Estos inmigrantes recalán en Ceuta y Melilla como ciudades de tránsito en su camino hacia el centro y norte de Europa. Pero, una vez allí, al no formar parte dichas ciudades del espacio Schengen, los inmigrantes se encuentran bloqueados en una pequeña porción de territorio, por lo que a partir del año 1995, con los “sucesos del Ángulo” (El País, 1995) de Ceuta como detonante, se trata de dar una respuesta institucional al reto de la creciente inmigración, terminando con los asentamientos informales de inmigrantes para poner en marcha los campamentos provisionales de “Calamocarro” en Ceuta y “La Granja Agrícola” en Melilla. Esta medida era un paso previo a la construcción de dos grandes centros de acogida definitivos en ambas ciudades.

Así, finalmente se construyen Centros de Estancia Temporal de Inmigrantes⁴ (CETIS), paralelamente al de vallado de todo el perímetro fronterizo que rodea ambas ciudades, “concebidos como dispositivos de primera acogida provisional y destinados a dar servicios y prestaciones sociales básicas al colectivo de inmigrantes y solicitantes de asilo que llegan a alguna de las Ciudades Autónomas, en tanto se realizan los trámites de identificación y chequeo médico previos a cualquier decisión sobre el recurso más adecuado en función de su situación administrativa en España”⁵. Diseñados inicialmente como dispositivos de acogida e integración de inmigrantes, la realidad es que se encuentran sobreocupados de manera habitual y son utilizados como instrumento de contención de la inmigración, ya que los residentes, a pesar de tener un régimen de estancia abierto por su situación administrativa de irregularidad, no pueden ni regresar a Marruecos ni cruzar el Estrecho para proseguir su trayecto migratorio. Por lo tanto, los inmigrantes se ven obligados a permanecer en régimen de semi-libertad en ambas ciudades, teniendo en cuenta su complicada integración en el mercado laboral en un entorno en que la tasa de desempleo oscila entre el 24% de Melilla y el 30% de Ceuta⁶. En este entorno socioeconómico adverso, los inmigrantes no tienen otra alternativa que dedicarse a pequeñas tareas auxiliares de carácter marginal (aparcacoches, ayuda en supermercados a los clientes, pequeños encargos y transportes, etc.). Ambas “ciudades-centro de acogida” se erigen en un verdadero laboratorio para la puesta en marcha de políticas de contención de la inmigración y, por ende, de la prevención

⁴ Comenzando a funcionar en 1999 el de Ceuta y en el año 2000, el de Melilla.

⁵ Guía Laboral - Actuaciones dirigidas a inmigrantes, solicitantes y beneficiarios de protección internacional, apatridia y protección temporal. Extraída el 29/12/2018 desde http://www.miramiss.gob.es/es/Guia/texto/guia_15/contenidos/guia_15_37_3.htm

⁶ Comparar Comunidades Autónomas Ceuta vs Melilla. Expansión (2018) Extraída el 29/12/2018 desde <https://datosmacro.expansion.com/ccaa/comparar/ceuta/melilla?sc=XE18>

de entrada de elementos criminales que es referente no sólo para la Unión Europea sino a nivel mundial.

Una buena conocedora de la inmigración en la ciudad de Ceuta es la directora del diario "El Faro de Ceuta", Carmen Echarri⁷. Para la periodista, la ruta migratoria que pasa a través de Ceuta "es una de las rutas de escapada del África subsahariana" y el tiempo ha venido a demostrar "que no ha habido núcleos de radicalización o filtración de terroristas". Echarri apunta que, en cuestiones de terrorismo, "existe un ánimo, por cierto, muy insistente e interesado, de vincularlo a la inmigración, entiendo que movido por determinados intereses. El miedo psicológico creado con esa vinculación entre migrantes y terrorismo alimenta el rechazo hacia estas personas y alimenta los intereses de entidades y partidos políticos que se nutren precisamente de ese miedo". Para Echarri, "en el caso de Ceuta es evidente que las políticas de contención de fronteras fallan" y paralelamente añade que "debe haber un control en fronteras, una seguridad plasmada en el blindaje necesario, pero sin criminalizar los movimientos de personas migrantes a un ámbito, el del terrorismo, que no es real".

La situación de vulnerabilidad de los inmigrantes acogidos en el centro y el riesgo de que tomen opciones extremistas es evidente. Antes estas circunstancias, conviene tener en cuenta que "diversos estudios y publicaciones existentes ponen de relieve tres condiciones específicas que facilitan el arraigo de la radicalización conducente al extremismo violento en los campamentos de refugiados: las deficiencias de educación (en especial cuando se suplen con el adoctrinamiento religioso extremista) la ausencia de trabajo y la falta de libertad de circulación (Martin-Rayo,F. 2011). Sin llegar a ser estas exactamente las condiciones que reúnen los CETIS, existen algunos elementos comunes y

conviene perder de vista este aspecto así como la progresión que el extremismo ha experimentado en ambas ciudades durante los últimos años (De la Corte,L. 2015). De igual modo, ya se ha puesto de relieve cómo las prisiones y centros de privación de libertad se han convertido en verdaderas "incubadoras" para favorecer procesos de radicalización (Igalada,C. 2017) y en determinados centros de acogida a inmigrantes como en los Centros de Internamiento de Extranjeros o en los propios CETIS se producen ciertas analogías con los primeros, por lo que se revela imprescindible poner en marcha programas para atajar estos procesos y formar adecuadamente al personal que trabaja en este tipo de centros en la detección y procesamiento de dichas situaciones.

Diversos estudios y publicaciones existentes ponen de relieve tres condiciones específicas que facilitan el arraigo de la radicalización conducente al extremismo violento en los campamentos de refugiados: las deficiencias de educación, la ausencia de trabajo y la falta de libertad de circulación (Martin-Rayo,F. 2011)

⁷ Extracto de la opinión recabada directamente de la propia citada a través del correo electrónico.

5. CONCLUSIONES

La intersección entre el terrorismo y la inmigración es una cuestión que adquiere gran relevancia hoy en día, suscitando gran preocupación y controversia a lo largo del continente europeo. Con mayor razón, este debate ha resurgido con fuerza en nuestro país, que a lo largo del año 2018 recibió la cifra de 57.000 entradas irregulares de inmigrantes, consolidándose como la ruta migratoria más activa de toda la Unión Europea (Frontex, 2019). En cualquier caso, conviene no olvidar que se trata del volumen de entradas más bajo en toda la Unión Europea de los últimos cinco años.

A lo largo del presente artículo se ha tratado de poner de manifiesto que en los flujos migratorios pueden venir ocultados terroristas, pero fundamentalmente vienen personas que huyen de ese terrorismo. En momentos puntuales, como tras el cese de las hostilidades en el conflicto de Siria, incluso algún extremista puede intentar alcanzar suelo europeo tratando de huir de la acción de la justicia en aquel país. Tampoco se excluye la posibilidad de que un refugiado pueda recurrir a acciones violentas o de carácter terrorista (OIM, 2018) pero los datos estadísticos muestran que se dan de forma puntual, aislada y prácticamente inconexa. Es por ello que no deben sacarse de contexto o servir de base para realizar generalizaciones arbitrarias sobre la amenaza que las migraciones actuales o la afluencia de refugiados pueda suponer para la seguridad. Este tipo de argumentaciones un tanto simplistas, actualmente vienen siendo utilizadas por determinadas formaciones para fundamentar su proyecto político que pivote sobre políticas eminentemente restrictivas de los movimientos migratorios, reduciendo a la mínima expresión la acogida a refugiados y proponiendo medidas en las que prime una perspectiva de seguridad como la construcción de muros y el blindaje de las fronteras.

Ahora bien, esto no quiere decir que a las cuestiones de seguridad no se le atribuya la importancia

que merecen. Resulta relevante tomar medidas de prevención en la preselección de candidatos para acceder al reasentamiento, especialmente a los procedentes de países en conflicto donde los grupos yihadistas adquieren gran relevancia como Siria, algunos estados del Sahel o Yemen, y realizar un registro y un control posterior a la llegada. Se deben reformular las políticas de asilo, fortaleciendo las plantillas de las entidades que procesan los expedientes, tanto cualitativamente como cuantitativamente, dotándoles de los instrumentos adecuados para realizar su trabajo de manera adecuada y estableciendo instrumentos eficaces de coordinación entre todas las administraciones implicadas en el proceso de asilo. Se debe reflexionar sobre la situación de los solicitantes de asilo fallidos y su situación administrativa una vez que han visto denegadas sus solicitudes.

Paralelamente, es necesario que las respuestas normativas sean proporcionadas y no sirvan como pretexto para denegar el acceso al derecho de asilo a todas aquellas personas que verdaderamente necesitan protección. No hay que olvidar además la situación en que se quedan los solicitantes de asilo una vez que se les concede la protección. Se trata de un hecho frecuente que la radicalización que conduce al extremismo violento por parte de inmigrantes y refugiados no pocas veces tiene lugar cuando estos están plenamente asentados en las sociedades de acogida pero se encuentran en situación de exclusión social.

La actual crisis migratoria o de refugiados se puede definir en palabras de la investigadora Valeria Bello (2017) como "la incapacidad de una gestión coherente de las migraciones a causa de cuatro paradojas: 1) la imposibilidad de migrar regularmente por no existir de hecho vías de acceso regulares a los países de destino; 2) los acuerdos con países de tránsito y de

origen no democráticos que proporcionan recursos financieros que, con mucha probabilidad, serán utilizados para establecer más violencia y discriminación y que creará más razones para migrar; 3) el uso de centros de detención o, en la mejor de las hipótesis, de casi-detención para los migrantes que consiguen llegar vivos a países aparentemente «seguros», con consecuentes tratos antidemocráticos para estas personas también en países que son supuestamente democráticos; 4) la percepción de las sociedades de acogida que la mayoría de aquellas personas que huyen hoy en día del terrorismo puedan ser ellos mismos unos terroristas”.

Sobre la base de este análisis preliminar, se pueden señalar las siguientes implicaciones para el debate sobre la relación entre terrorismo y migraciones:

- Debe existir una relación más fluida entre los agentes encargados de formular las políticas migratorias con los operadores que gestionan la prevención del extremismo violento; lo que cual supone un reto en sí mismo ya que ambas políticas parten de diferentes paradigmas: integración versus seguridad.
- Se precisa profundizar en el estudio de las relaciones e intersecciones entre inmigración y terrorismo, materia carente de un marco analítico preciso y riguroso, condición indispensable para la formulación de políticas eficaces en ambos campos.
- Se requiere una mayor coordinación entre organismos e instituciones a todos los niveles: supranacional, estatal, autonómico y local. Las propias competencias en materia migratoria, de marcado carácter estatal en España, se encuentran no obstante distribuidas en diversos departamentos ministeriales; fundamentalmente Interior y Trabajo, Migraciones y Seguridad Social, lo que dificulta una acción armonizada en la materia.
- Debe tenderse a evitar poner excesivamente y de manera desproporcionada el foco en las cuestiones de seguridad, en lo que a políticas migratorias o de asilo concierne. La fuerte polarización en el actual debate migratorio en Europa, coadyuvado por la aparición de determinadas formaciones políticas que llevan por bandera un discurso de seguridad y anti-inmigración, fomentan actitudes de rechazo y xenófobas hacia inmigrantes y refugiados que no hacen sino retroalimentar ese sentimiento de no pertenencia y exclusión.
- A pesar de que existen pocas o nulas de evidencias de la preexistencia de un plan preconcebido para la infiltración de terroristas en suelo europeo, conviene prestar la atención debida a cuestiones tales como la gestión de las migraciones, la política de concesión de visados, la preselección de candidatos para el reasentamiento y el fomento del intercambio de información entre los gobiernos y el uso apropiado de datos biométricos.
- La utilización de un enfoque más integrado y omnicompreensivo para atajar las causas de los desplazamientos y la migración puesto que como hemos podido comprobar en este análisis, el terrorismo es en no pocas ocasiones la principal causa del desplazamiento forzoso. La oportunidad de las intervenciones armadas en países en conflicto debe calibrarse en función de las consecuencias humanitarias que la misma pueda tener.
- Se debe tomar en consideración a los procesos de radicalización en todas las etapas del desplazamiento, pero prestando especial atención a las situaciones que se producen durante el tránsito hacia Europa y durante la estancia en campamentos de refugiados o centros de acogida en régimen de detención o semi-libertad. En este sentido, son de especial interés los Centros de Internamiento de Extranjeros y los Centros de Estancia

Temporal de Ceuta y Melilla. En éstos últimos, se requiere hacer hincapié en la puesta en práctica de programas educativos, formativos y en última instancia, reducir el estancamiento en dichos centros y permitir en la medida de lo posible, una mayor libertad de circulación.

- En lo referente a los solicitantes de asilo y refugiados que ya se encuentran en nuestro país, diseñar y poner en práctica políticas de integración más eficaces que combatan las situaciones de exclusión social, que como ya he puesto de manifiesto, tienden a fomentar procesos de radicalización tanto en los ciudadanos extranjeros como incluso en sus descendientes.

BIBLIOGRAFÍA

BBC (16 de noviembre de 2015). "¿Quiénes son los atacantes que causaron la matanza en París?". Extraída el 03/01/2019 desde https://www.bbc.com/mundo/noticias/2015/11/151116_atacantes_paris_quienes_identidad_estado_islamico_ac

BBC (19 de julio de 2016). "German train attack: IS releases video of 'Afghan knifeman'". Extraída el 03/01/2019 desde <https://www.bbc.com/news/world-europe-36832909>

BBC, (16 de marzo de 2018). "Parsons Green Attack: Iraqi teenager convicted over Tube bomb" (BBC, 16/03/2018) Extraída el 03/01/2019 desde: <https://www.bbc.com/news/uk-43431303>

BBC News (5 de septiembre de 2018). "Jihadist knifeman shot in nine seconds". Extraída el 09/01/2019 de: <https://www.bbc.com/news/world-europe-45419445>

Bello, Valeria. Monografías Ceseden, 152 (2017) "Migraciones, Seguridad Nacional y Seguridad Humana: un nuevo modelo migratorio para luchar contra el prejuicio como reto a la seguridad global". p.157-190 .<https://dialnet.unirioja.es/descarga/libro/706108.pdf>

Castles, S. De Haas, H. & Miller, M. J. (2014). *The age of migration: International population movements in the modern world*. Fifth Edition. London: Palgrave MacMillan. Extraída el 23/12/2018 desde: <http://migrationmatters.me/wp-content/uploads/2016/11/AgeOfMigrationChapter1and.pdf>

Cembrero, Ignacio. "La España de Alá". Editorial La Esfera, 2016.

Connor, Philip (19 septiembre 2018) Pew Research Center. "A majority of Europeans favor taking in refugees, but most disapprove of EU's handling of the issue". Extraído el 08/01/2019 desde: <http://www.pewresearch.org/fact-tank/2018/09/19/a-majority-of-europeans-favor-taking-in-refugees-but-most-disapprove-of-eus-handling-of-the-issue/>

De la Corte, Luis, "¿Enclaves yihadistas? Un estudio sobre la presencia y el riesgo extremistas en Ceuta y Melilla", *Revista de Estudios en Seguridad Internacional*, Vol. 1, No. 2 (2015), pp. 1-34. Extraído el 14/01/2019 desde: <http://dx.doi.org/10.18847/1.2.1>

El País (17 de octubre de 1995) "Encarcelados 15 inmigrantes de Ceuta por haber dirigido la batalla campal" Extraída el 29/12/2018

desde: https://elpais.com/diario/1995/10/17/espana/813884411_850215.html

European Asylum Support Office (2018). "Latest asylum trends – 2017 overview". Extraída el 23/12/2018 desde <https://www.easo.europa.eu/latest-asylum-trends-overview2017>

Europol-Interpol "Report on Migrant Smuggling Networks" (2016). Extraído el 02/01/2019 desde: <https://www.europol.europa.eu/publications-documents/europol-interpol-report-migrant-smuggling-networks>

Frontex News Release (4 de enero de 2019) "Number of irregular crossings at Europe's borders at lowest level in 5 years". : Extraída el 14/01/2019 desde: <https://frontex.europa.eu/media-centre/news-release/number-of-irregular-crossings-at-europe-s-borders-at-lowest-level-in-5-years-ZfkoRu>

Global Terrorism Index (2017) "Measuring and understanding the impact of terrorism". Extraída el 23/12/2018 desde <http://visionofhumanity.org/app/uploads/2017/11/Global-Terrorism-Index-2017.pdf>

Igualada Tolosa, Carlos, "La radicalización yihadista en el entorno de las prisiones" IEEE, 2017. Extraído el 14/01/2019 desde: http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_opinion/2017/DIEEEO104-2017_Radicalizacion_prisiones_Carlos_Igualda.pdf

INE (2017) "Cifras Oficiales de Población resultantes del padrón municipal a 1 de enero. Extraída el 29/12/2018 desde <https://www.ine.es/jaxiT3/Tabla.htm?t=2853&L=0>

Jenkins, B.M. "Will Today's refugees become the new 'Palestinians'?" The RAND blog October, 2015. Extraída el 13/01/2019 desde: <https://www.rand.org/blog/2015/10/will-todays-refugees-become-the-new-palestinians.html>

Kydd, Andrew H., and Barbara F. Walter. "The Strategies of Terrorism." Quarterly Journal: International Security, vol. 31. no. 1. (Summer 2006): 49-80. Extraída el 13/01/2019 desde: <https://www.belfercenter.org/publication/strategies-terrorism>

Martin-Rayó, Francisco. "Countering Radicalization in Refugee Camps: How Education Can Help Defeat AQAP." Working Paper, The Dubai Initiative, Belfer Center for Science and International Affairs, Harvard Kennedy School, June 2011. Extraída el 14/01/2019 desde: <https://www.belfercenter.org/publication/countering-radicalization-refugee-camps-how-education-can-help-defeat-aqap>

Organización Internacional para las Migraciones (OIM, 2018). "Informe sobre las Migraciones en el Mundo 2018". Capítulo 9: Migración, extremismo violento y exclusión social. Extraído el 13/01/2019 desde: https://publications.iom.int/system/files/pdf/wmr_2018_sp.pdf

Parlamento Europeo. Nota de Prensa. (12 de diciembre de 2018) "Combatting terrorism: Parliament sets out proposals for a new EU strategy". Extraída el 13/01/2019 desde: <http://www.europarl.europa.eu/news/en/press-room/20181205IPR20942/combatting-terrorism-parliament-sets-out-proposals-for-a-new-eu-strategy>

POLITICO (10 de diciembre de 2018). "How Europe can stop African Migration". Político. Extraída el 23/12/2018 desde <https://www.politico.eu/article/europe-can-stop-african-migration-symposium-experts/>

Roden, Lee, "Why Deporting the Stockholm Terror Suspect Was Not a Straightforward Task," The Local, 11 de abril 2017, Extraída el 09/01/2019 desde: <https://www.thelocal.se/20170411/why-deporting-the-stockholm-terror-suspect-was-not-a-straightforward-task>

Schmid, Alex P. ICCT Research Paper May 2016 "Links between terrorism and migration: an exploration". Extraído el 23/12/2018 desde: <https://www.icct.nl/wp-content/uploads/2016/05/Alex-P.-Schmid-Links-between-Terrorism-and-Migration-1.pdf>

Shalal, Andrea "Syrian refugee in Germany arrested after killing woman in machete attack", Reuters (25/7/17); Extraído el 03/01/2019 desde: <https://www.reuters.com/article/us-europe-attacks-germany-migrant/syrian-refugee-in-germany-arrested-after-killing-woman-in-machete-attack-idUSKCN1040SF>

Simcox, Robin (June 18, 2018) Heritage Foundation. Backgrounder n. 3314 "The Asylum-Terror Nexus: How Europe should Respond". Extraído el 08/01/2019 desde <http://report.heritage.org/bg3314>

Sumpter, C & Franco J (octubre 2018) Perspectives on Terrorism Volume 12 Issue 5 "Migration, Transnational Crime and Terrorism: exploring the nexus in Europe and Southern Asia". Extraído el 03/01/2019 desde <https://www.universiteitleiden.nl/binaries/content/assets/customsites/perspectives-on-terrorism/2018/issue-5/sumpter-and-franco-2.pdf>

The Global Initiative against Transnational Organized Crime. "Libya: a growing hub for criminal economies and Terrorist Financing in the Trans-Sahara" Policy Brief (11/95/2015). Extraído el 02/01/2019 desde

<https://globalinitiative.net/libya-criminal-economies-and-terrorist-financing-in-the-trans-sahara/>

Weiss, Caleb. "Palestinian Jihadist Group in Syria calls to arms to refugee camp in Lebanon". Long War Journal, February 6th 2018. Extraída el 13/01/2019 desde: <https://www.longwarjournal.org/archives/2018/02/palestinian-jihadist-group-in-syria-directs-message-to-refugee-camp-in-lebanon.php>

Zuloaga, J.M. (13 de octubre de 2018). "Yihadistas infiltrados como inmigrantes". La Razón. Extraída el 23/12/2018 desde <https://www.larazon.es/espana/yihadistas-infiltrados-como-inmigrantes-BG20151022>

LAS ILUSIONES ÓPTICAS DE LA RADICALIZACIÓN YIHADISTA: DE LOS PATRONES A LOS DETALLES

MOUSSA BOUREKBA

1. INTRODUCCIÓN

“De tanto mencionar Al Qaida cada vez que un musulmán comete un acto de violencia (...), cierto número de medios de comunicación simplistas y algunos pseudo-expertos de ambos lados del Atlántico acabaron convirtiendo Al Qaida en una especie de *Amédée* de Eugène Ionesco, este muerto cuyo cadáver no deja de crecer y de ocultar la realidad”. Con estas palabras, Alain Chouet (2010), ex jefe del servicio de inteligencia y seguridad en la Dirección General de la Seguridad Exterior, se refería, ante el Senado francés, a los errores estratégicos y de análisis de la violencia yihadista desde el 2001. Insistía en dos tendencias contraproducentes: por una parte, atribuir a Al Qaida cualquier forma de violencia política cometida por los musulmanes llevó *in fine* a multiplicar su poder de atracción a escala global (creaciones de ramas locales) mientras que, por otra parte, el poder de atracción de la organización terrorista reforzó el mito de un apoyo social masivo de buena parte de los musulmanes hacia esas organizaciones.

En el ámbito del análisis de la radicalización violenta, los conflictos en la zona de Oriente medio y del Norte de África (MENA), y en particular el auge del autoproclamado Estado Islámico (EI) entre 2014 y 2016, parecen haber consolidado esta tendencia. Si bien se dispone cada vez de

más datos cuantitativos y cualitativos para analizar este fenómeno, el abanico de debates científicos sobre las *motivaciones*, los *factores* y los *canales* que favorecen el proceso de radicalización sigue ampliándose *ad infinitum*. Sin embargo, por muy diversos y contextualizados que sean los procesos de radicalización, Peter R. Neumann (2017) ha puesto en evidencia la recurrencia de cinco factores y dinámicas que intervienen sistemáticamente en dichos procesos: la existencia de agravios (polarización, conflictos, tensiones sociales) que provocan frustración, marginalización o exclusión social; las necesidades del individuo (sentimiento de pertenencia, ser parte de un proyecto o de una familia, etc.); la ideología en tanto que permite explicar de manera simplista el origen de los agravios y proporciona una solución igualmente simplista a dichos agravios (acción violenta); el rol de las personas, redes y dinámicas grupales (la radicalización como proceso de socialización) y la acción violenta (acción terrorista, delito de odio, etc.).

El progreso en el ámbito académico a la hora de entender los patrones de la radicalización violenta de índole yihadista en Europa contrasta con el discurso público sobre este fenómeno. Por muy abierto e inclusivo que sea, el discurso público lleva en su seno un error de análisis central:

considera que los yihadistas europeos (nacidos y/o criados en Europa) proceden de determinados grupos sociales (“inmigrantes”, “marroquíes”, “segundas generaciones”, “musulmanes”, etc.). ¿Cómo se puede explicar el hecho de que perdure tal lectura del fenómeno de la radicalización yihadista en Europa?

El objetivo del presente artículo es poner en evidencia que tanto el discurso público como las políticas de prevención del extremismo violento obvian un dato cada vez más claro en el ámbito de la investigación académica: los yihadistas europeos no proceden de grupos sociales determinados, sino de los márgenes de dichos grupos. En este sentido, trataremos de poner en evidencia que parte del análisis de los patrones de radicalización se fundamenta en tres ilusiones ópticas: I) la *ilusión de un fenómeno común*; II) la *ilusión orientalista* y III) la *ilusión retrospectiva*. Para ello, nos centraremos en la radicalización violenta —combinación entre una ideología violenta y la acción violenta (Khosrokhavar, 2014)— mediante una aproximación en línea con los tres niveles de análisis avanzados por Alex Schmid (2013): I) el nivel *micro* (o individual) relacionado con la trayectoria y psicología del individuo radicalizado; el nivel *meso* en el que se encuentra el entorno radical (“*radical milieu*”) y III) el nivel *macro*, incluyendo el gobierno, la sociedad (opinión pública, polarización, etc.) y factores estructurales (oportunidades socio-económicas, dinámicas mayorías-minorías, etc.).

I. De Raqqa a Barcelona: ¿el yihadismo global como fenómeno común?

El análisis del yihadismo europeo —especialmente cuando es autóctono— suele centrarse en consideraciones objetivas y racionales. Para ello, se recurre a menudo a datos cuantitativos que han sacado a la luz una sobrerrepresentación de individuos de origen norteafricano entre las cuatro principales categorías de individuos radicalizados: los llamados “combatientes extranjeros”, los terroristas autóctonos, los individuos detenidos por terrorismo yihadista y los retornados. Teniendo en cuenta la presencia de organizaciones yihadistas en la zona MENA, así como el importante número de combatientes extranjeros procedentes de países árabes¹, estos datos llevaron a interpretar el fenómeno de radicalización yihadista como un fenómeno común entre los árabe-musulmanes, tanto en Europa como en la zona MENA. Esto llevó por consiguiente a relacionar los patrones de la radicalización yihadista en Europa con dinámicas culturales o religiosas propias de países árabes, a pesar de que la mayoría de yihadistas europeos no han crecido ni han sido educados en estos países.

¿Qué nos dicen los recientes estudios e informes sobre el fenómeno de los llamados combatientes extranjeros observado a lo largo de los últimos años? En un informe realizado por la Oficina de Lucha Contra el terrorismo de Naciones Unidas, Hamed el Said y Richard Barrett (2017) subrayan que los combatientes extranjeros suelen ser “hombres, jóvenes y desfavorecidos tanto desde el punto de vista económico y político”; en general estos se encuentran en una situación de marginalización social y política. A esta situación se suman experiencias personales de humillación, frustración e injusticia que favorecen la identificación con otros grupos oprimidos. Sin embargo, es importante tener en cuenta que dicho grupo de “combatientes

¹ Los combatientes extranjeros procedentes de Arabia saudí, Jordania, Marruecos y Túnez que constituyen más del 40% del total en diciembre del 2015 según The Soufan Group.

extranjeros” es extremadamente heterogéneo desde un punto de vista étnico, socio-económico e ideológico: se trataba en diciembre del 2015 de más de 40.000 individuos que proceden de más de 120 países (The Soufan Group, 2015).

Se observa una diferencia a nivel socio-económico entre combatientes extranjeros europeos y yihadistas árabes: los primeros proceden esencialmente de zonas económicamente y socialmente marginadas, mientras que esta tendencia no se identifica para los segundos, buena parte de ellos proceden de entornos socio-económicamente estables y, a diferencia de los yihadistas europeos, suelen tener un mejor nivel de educación

Si entramos en detalle, se observa una diferencia a nivel socio-económico entre combatientes extranjeros europeos y yihadistas árabes: los primeros proceden esencialmente de zonas económicamente y socialmente marginadas, mientras que esta tendencia no se identifica para los segundos. En el caso de los yihadistas árabes, buena parte de ellos proceden de entornos socio-económicamente estables y, a diferencia de los yihadistas europeos, suelen tener un mejor nivel de educación. En un estudio realizado por Devarajan Shantayan (2016), se destacaba que el 69% de los combatientes extranjeros árabes tenían al menos un nivel

de estudios secundarios, de los cuales el 43% tenían un nivel universitario. De hecho, dichos combatientes extranjeros árabes suelen tener un nivel educativo superior al de sus compatriotas (Diego Gambetta y Steffen Hertog, 2016). Estos datos indican, entonces, que la correlación entre pobreza, educación y terrorismo no es ni directa, ni menos cierta.

Por tanto, si bien la pobreza no es *per se* un factor de radicalización, hay que centrarse en la percepción de dicha pobreza para los propios individuos, sobre todo cuando alimenta un sentimiento de exclusión o de injusticia. En este sentido, el concepto de *privación relativa* —que se puede definir como el desfase entre las expectativas de un individuo y la realidad a la que se enfrenta— ayuda a comprender los vínculos entre sentimiento de exclusión, frustración y, en ciertos casos, radicalización. Para ello, es preciso tener en consideración la diversidad de contextos en los que este concepto puede operar.

En el caso de los yihadistas y combatientes extranjeros árabes, la literatura científica hizo hincapié en la dimensión socio-económica del sentimiento de privación relativa, centrándose esencialmente en una característica propia a los países de la zona MENA: el desempleo juvenil (Bourekba, 2016). La región MENA no sólo tiene las tasas de desempleo juvenil más altas del mundo (entre un 25% y un 60% según el país), sino que la especificidad de este desempleo está en que, a mayor nivel de educación, menor probabilidad de conseguir un empleo. Por consiguiente, los jóvenes con mayor nivel de educación son los que más sufren el desempleo. Teniendo en cuenta que tener un trabajo es un factor clave a la hora de asegurar el paso de la vida de joven a la vida de adulto en esta región (el trabajo implica la emancipación económica, lo cual abre la posibilidad al matrimonio), uno puede imaginar la proporción de jóvenes considerándose en situación de privación relativa. De hecho, en un estudio realizado en ocho países árabes, Kartika Bathia y Hafez Ghanem

(2017) demostraron que, para los jóvenes educados, la situación de desempleo aumenta considerablemente la probabilidad de que adopten ideas radicales.

En lo que se refiere a los yihadistas europeos, no hay que obviar que la mayoría de ellos procede de grupos étnicos y religiosos que son minoría en Europa (origen norteafricano, confesión musulmana) y que a menudo están estigmatizados. Teniendo en cuenta las dinámicas sociales entre mayoría y minorías (polarización), el sentimiento de exclusión social y política (discursos políticos y en medios de comunicación), las experiencias de injusticia (sentirse ciudadano de segunda zona) o de humillación (delito de odio, control policial abusivo), sobresalen en gran parte de los múltiples testimonios de individuos radicalizados a la hora de justificar su decisión de juntarse a un grupo extremista violento. En este contexto, un detenido por yihadismo en Francia confiaba: “El problema de la ascensión social no es específico a Francia. Sin embargo, Francia sigue siendo el país que menos oportunidades ofrece a alguien que procede de la inmigración y al pie de la escala social. Criticamos por ejemplo el modelo multicultural británico, ¿pero vería usted un alcalde negro o árabe en París? En Inglaterra, es un pakistaní y Estados Unidos tiene un presidente negro (...). En Francia, un musulmán tiene cuatro o hasta cinco veces menos probabilidad de encontrar un trabajo que un negro en EEUU, según cifras de l’Institut Montaigne” (Xavier Crettiez y Bilel Ainine, 2017). Esta mezcla entre registros socio-económicos (inmigración, escala social) y políticos (alcalde negro o árabe) refleja en parte los ingredientes que fomentan —entre individuos radicalizados en Europa— un sentimiento de injusticia que facilita el proceso de identificación con los grupos sobre los cuales determinadas organizaciones terroristas fundan su propaganda: palestinos, afganos, sirios, chechenos, rohingyas, etc. Otra característica propia de los yihadistas europeos está en el creciente nexo entre delincuencia y terrorismo. Según Rajan Basra et al. (2016, A – 23), más del 50% de los

yihadistas europeos tenían antecedentes penales. Además, uno de cada seis combatientes extranjeros europeos ha estado en la cárcel previamente a su “*hijra*” hacia Siria o Iraq.

Este paralelo es interesante en la medida en que el concepto de privación relativa revela la pluralidad de patrones que llevan a un sentimiento aparentemente común a diversos perfiles de yihadistas. De hecho, el informe mencionado anteriormente enfatiza la diferencia en las motivaciones entre yihadistas árabes y yihadistas europeos: la principal motivación de los yihadistas europeos es la construcción de un Estado auténticamente islámico (utopía revolucionaria) mientras que los yihadistas árabes afirman que la prioridad es defender a sus hermanos sunnitas.

Este breve análisis demuestra que la aparente universalidad del fenómeno de la radicalización es más ilusoria que factual dado las importantes diferencias entre yihadistas europeos y yihadistas árabes en términos de patrones y motivaciones. Por consiguiente, no se puede recurrir únicamente al concepto de radicalización para describir dinámicas tan heterogéneas como la voluntad de individuos europeos de unirse a las filas de EI en Siria o Iraq; la decisión de militantes islamistas egipcios de recurrir a la violencia en respuesta a la represión del estado o la decisión de un libio de juntarse a Ansar Al Sharia para defender su localidad. Dicho de otra forma, es imprescindible adoptar un enfoque multinivel que permita un análisis macro y lo complemente sistemáticamente con un análisis de las dinámicas locales (nivel meso) y de las trayectorias individuales (nivel micro). Por otra parte, tampoco se pueden comprender los patrones de la radicalización yihadista en Europa en base a los patrones observados en los países “de origen” de los padres o abuelos de los yihadistas, ya que no es allí donde el proceso de radicalización suele tener lugar sino en el seno de sociedades europeas. Asumir lo contrario equivale a aceptar tácitamente que existe una forma de predisposición social o cultural a la radicalización

en determinados grupos minoritarios en Europa. Finalmente, considerar estos fenómenos como las manifestaciones de un problema común es precisamente seguir el juego a organizaciones como Estado Islámico, cuyo discurso propagandístico insiste en que todos los musulmanes (la *Umma*) sufren de humillación y opresión, trasladando así los agravios individuales en el marco de la supuesta guerra global entre Occidente y el islam.

II. La ilusión orientalista: el islam como factor de radicalización

La segunda ilusión óptica a la hora de analizar los procesos de radicalización estriba en la sobrevaloración de la dimensión religiosa de la radicalización. El razonamiento suele ser el siguiente: dado que todos los yihadistas se consideran musulmanes, el islam *per se* constituye un factor o, incluso, un “caldo de cultivo” de la radicalización. Si bien los servicios de inteligencia e investigadores disponen de una cantidad de datos poniendo en duda el carácter central de la religión en los procesos de radicalización, en Europa se sigue debatiendo sobre la “islamicidad” de los yihadistas.

Una buena ilustración de ello fue el debate oponiendo el islamólogo Gilles Kepel (2016) y el politólogo Olivier Roy (2017). El primero considera el aumento de atentados perpetrados por terroristas autóctonos en el territorio europeo como el signo anunciador de la creciente radicalización de la población musulmana en Europa. Para ello, analiza el desarrollo de la corriente salafista, y considera el salafismo pietista (no violento) como la antecámara del salafismo yihadista. En cambio, Olivier Roy distingue el fenómeno de la “radicalización” del islam de la radicalización yihadista. Desde su perspectiva, la radicalización yihadista es una de las numerosas expresiones de un fenómeno mucho más amplio: la “revuelta generacional” protagonizada, en el caso del yihadismo europeo, por “inmigrantes de segunda generación” (Bertho, 2016). Comparando el fenómeno yihadista con otros fenómenos violentos, Roy

mantiene que el islam no es la causa de la radicalización violencia sino el pretexto para legitimar o ejercer a la violencia. Concluye entonces que no se trata de una “radicalización del islam” sino más bien de una “islamización del radicalismo”. Como lo podemos observar, se oponen dos perspectivas del mismo fenómeno: el primero asume que existe un vínculo entre extremismo cognitivo y extremismo violento mientras que el segundo no atribuye la causalidad del extremismo violento a la ideología sino a otros factores (mecanismos de exclusión, nihilismo, etc.). Por consiguiente, el debate no se centra en si se tiene que obviar la dimensión religiosa en el proceso de radicalización sino en determinar si el islam como tal constituye una de las principales variables explicativas a dicho proceso. En este sentido, uno de los retos conceptuales consiste en definir precisamente a qué nos referimos por “islam” a la hora de analizar la trayectoria de un individuo radicalizado. ¿Nos referimos a una fe, a una práctica religiosa, a una ideología o a una marca de identidad?

En realidad, este debate sobre el papel del islam en los procesos de radicalización forma parte de un debate más amplio: el de la relación entre las ideologías o creencias y la acción (violenta). Cuando se trata de proceso de radicalización violenta, se valida implícitamente la idea de que la propia adopción de ideas/ideologías violentas empuja a un individuo a actuar de manera violenta. A tal lectura se debe la recurrencia de conceptos como la “auto-radicalización”, la “radicalización express” o la “radicalización en línea”.

En el análisis de Diego Muro (2016) de los principales modelos de radicalización, observamos que la adopción de una ideología violenta forma parte de los últimos pasos antes del acto violento. Sin embargo, tratar de entender el extremismo violento a partir del extremismo cognitivo (adopción de ideas) equivale a presumir la existencia de un “canal abierto” entre ambos tipos de extremismo. Esta premisa se ve bien reflejada en la plétora de medidas de prevención de la radicalización

desplegadas por autoridades estatales y europeas en los últimos años: uso de “indicadores de radicalización” centrados en la apariencia o práctica religiosa; envío de imanes de Marruecos, Argelia o Turquía a petición de Estados europeos para promover un “islam moderado”; promoción de contra-narrativas centradas en desmitificar el discurso religioso de las organizaciones terroristas; apertura (y cierre) de “centros de desradicalización” diseñados como centros de desintoxicación ideológica; o incluso la tendencia a confundir canales de radicalización con factores de radicalización (por ejemplo, internet).

El mayor problema con la premisa anteriormente mencionada —el vínculo entre creencias y acción violenta— está precisamente en el hecho de que no hay ninguna evidencia científica de que existe una relación causal o lineal entre la adopción de ideas radicales y el paso al acto violento (Borum, 2011: 2; Della Porta y Lafree, 2012: 7). En este contexto, los autores del “modelo de la pirámide de la radicalización”, Clark McCauley y Sophia Moskalenko (2017), actualizaron dicho modelo en base a sus últimos trabajos de investigación sobre los procesos de radicalización. En su nuevo modelo, llamado el modelo de las dos pirámides (*the two-pyramids model*, en cursiva), distinguen la pirámide de ideas (extremismo cognitivo) de la pirámide de acciones (extremismo violento) debido a que “el 99% de los individuos que tienen opiniones radicales no actúan de manera violenta” mientras que “muchos de los que participan en acciones radicales no tienen necesariamente una ideología radical” (McCauley y Moskalenko, 2017: 212).

Cabe remarcar que estos avances en el ámbito de la investigación se están trasladando gradualmente al ámbito de las políticas públicas de prevención del extremismo violento en varios países europeos: Alemania, Dinamarca, Holanda y otros países europeos apostaron por medidas de acompañamiento individualizado centrados en asistencia psicológica y a la reinserción en la sociedad,

Francia tuvo que cerrar sus “centros de desradicalización” tras haber reconocido su completa ineficiencia, y Reino Unido parece haber renunciado a llevar las “batallas de ideas”. Sin embargo, sigue habiendo cierta resistencia a ese cambio de paradigma como por ejemplo el uso de “indicadores de radicalización” en varios países europeos con el fin de “detectar” procesos de radicalización (y no prevenirla como se suele indicar). El problema con dichos indicadores es que incluyen en gran parte indicadores relacionados con la apariencia (velo, barba, marca de la oración) o la práctica religiosa (comer *halal*, rezar, ayunar). No sólo el uso de indicadores no se basa en evidencias empíricas que validen su relevancia, sino que un indicador como tal no permite caracterizar un proceso de radicalización. En este contexto, usar dichos indicadores equivale a asumir plenamente un vínculo causal entre extremismo cognitivo y extremismo violento.

En el contexto europeo, esta constatación es sorprendente en la medida en que diversos programas y políticas de prevención del extremismo violento (PEV) europeas abordando otras formas de extremismo violento no tienden a dar tanta importancia a la ideología a la hora de explicar el paso al acto violento. Como lo subrayan Matteo Vergani et al. (2018), en el marco de los programas EXIT —desarrollados por ejemplo en Alemania, Holanda y Dinamarca para desvincular individuos afiliados a movimientos violentos de extrema derecha— los *practitioners* se enfocan ante todo en los factores personales para comprender la radicalización y, sobre todo, tienen como principal objetivo la desvinculación (y no la desradicalización). Esta diferencia —teórica y práctica— a la hora de abordar diferentes clases de extremismo violento, indica que en el caso de la radicalización yihadista se hace más hincapié en la ideología/fe/identidad (los tres conceptos etiquetados bajo el mismo concepto de “islam”), tanto para entender el proceso de radicalización como a la hora de tratar de prevenirlo.

En resumidas cuentas, la sobrevaloración de la dimensión religiosa combinada con una infravaloración de las dinámicas psicológicas (micro) y relacionadas con el entorno (meso) evidencia la existencia de una *ilusión orientalista* según la cual el yihadista es ante todo un musulmán, una especie de *homo islamicus*, cuyos actos están más determinados por sus creencias que por su propia voluntad (*agency*). Desde esta perspectiva, la desradicalización está pensada como una herramienta cuyo objetivo es enseñarle una versión “moderada” de su religión. No se trata de negar esta dimensión religiosa, omnipresente tanto en la propaganda yihadista como en los propios discursos de yihadistas, sino de diversificar nuestras herramientas de análisis para saber exactamente a qué nos referimos cuando tratamos de la *islamicidad* de un yihadista y, de este modo, poder resituar el factor “islam” en el contexto más amplio del proceso de radicalización.

III. De correlaciones a causas: la ilusión retrospectiva

La tercera ilusión óptica presente en el análisis de los procesos de radicalización resulta de una combinación de las dos ilusiones anteriormente analizadas: la ilusión de un fenómeno común a los musulmanes y la ilusión orientalista (el islam como factor clave en el proceso de radicalización). Los protagonistas del yihadismo europeo siendo en mayoría individuos que comparten al menos una de estas dos características, gran parte de los esfuerzos se centran en determinar en qué medida dichas características favorecen o incluso desencadenan el proceso de radicalización. En efecto, cuando ocurre un atentado terrorista, se trata de examinar el perfil, la trayectoria y el entorno del autor de dicho atentado con el fin de saber qué es lo que causó el paso al acto. Dicho de otra forma, se basan en un modelo de análisis en el cual el punto final del proceso de radicalización culmina con el paso al acto violento. De allí, se considera que la trayectoria anterior al acto violento se corresponde con el proceso de radicalización.

Al investigar dichos recorridos, aparecen ciertas tendencias a nivel europeo (Farhad Khosrokhavar, 2018), de las cuales hemos mencionado algunas anteriormente: individuos procedentes de zonas marginadas; origen inmigrante (con especial presencia de “segundas generaciones”), antecedentes penales, una posible experiencia en la cárcel, etc. Con el paso del tiempo, observamos que en cuanto más una de estas características es recurrente, más se tiende a considerar como una causa. El problema aquí es que, por muy recurrente que sea una característica, no constituye ni puede constituir una causa. La radicalización siendo procesual y no causal, solo se pueden establecer correlaciones: el hecho de que más de la mitad de los combatientes extranjeros europeos tienen antecedentes penales no implica que tener antecedentes penales constituye un factor de riesgo de radicalización. Esta tendencia a confundir o incluso a convertir las correlaciones se corresponde con lo que la socióloga Caroline Guibet Lafaye (2017) llama la “ilusión retrospectiva”.

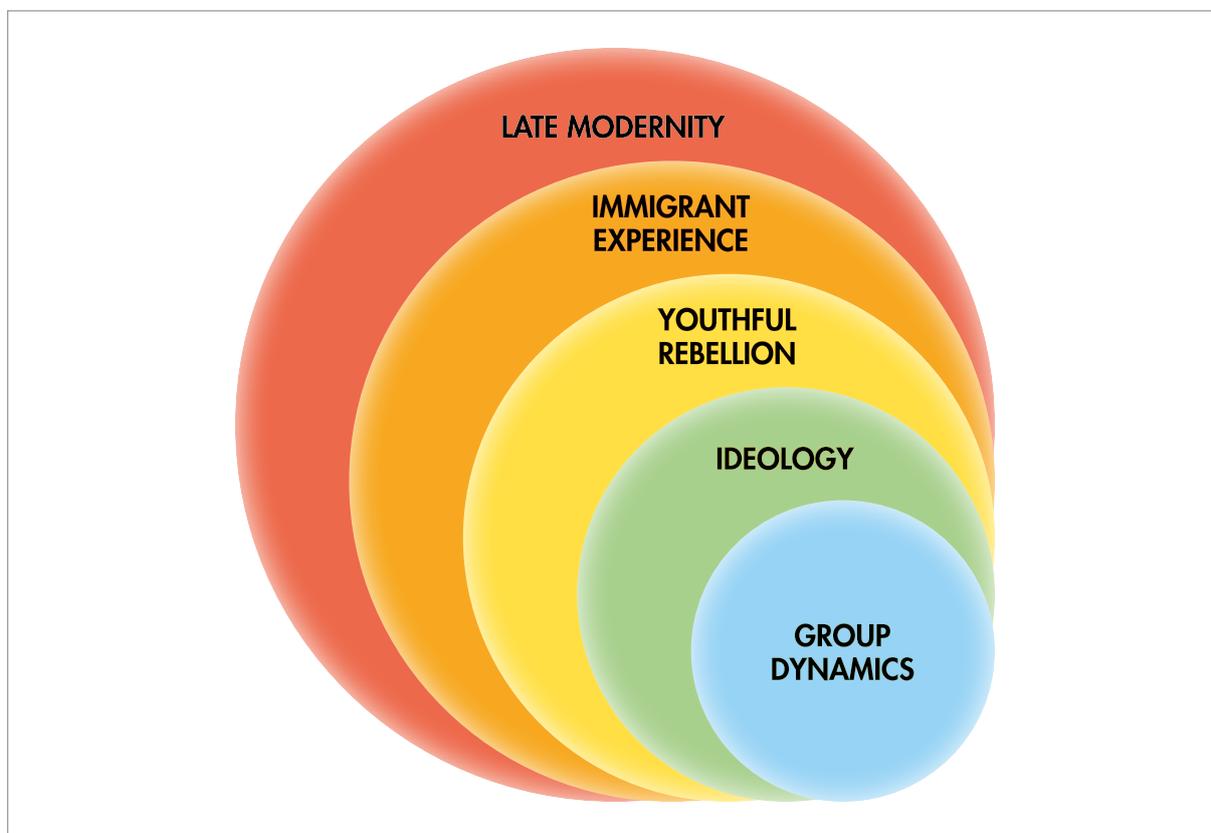
Además de manifestarse en determinados discursos públicos, las consecuencias prácticas de dicha ilusión son múltiples. En efecto, convertir correlaciones en causas lleva naturalmente a considerar que tal característica constituye un factor de riesgo. Dicho factor de riesgo sirve de criterio o de indicador para cartografiar los llamados grupos de riesgo. Aplicado al ámbito de la lucha antiterrorista o de la prevención —ámbitos en los cuales siguen faltando datos empíricos—, nos encontramos con cartografías de la radicalización problemáticas. Por ejemplo, se demostró que las zonas de intervención en el marco del programa PREVENT (Reino Unido) habían sido diseñadas no en base al nivel de amenaza terrorista real sino en base a sólo un indicador: la proporción de musulmanes en cada ciudad y distrito (Arun Kundhani, 2012). De manera general, los casos británico y francés son ejemplos claros del potencial contra-productivo, para no decir destructivo, de la ilusión retrospectiva: esta confusión entre correlaciones y causas justificó el despliegue de medidas

de vigilancia masiva destinadas ante todo a las comunidades musulmanes, vistas como un grupo de riesgo. Dichas medidas no solo generaron importantes violaciones de libertades y derechos fundamentales (Amnesty Internacional, 2016), sino que también tuvieron como efectos la estigmatización de colectivos enteros en nombre del riesgo potencial (y no real) que dichos colectivos representan, la generalización de un clima de sospecha hacia determinadas comunidades y la desconfianza por parte de los ciudadanos afectados por dichas medidas. Finalmente, en este mismo marco se observa la creciente asociación –tanto en el discurso público como en la práctica– entre problemáticas socio-económicas, problemáticas de integración o inclusión y problemáticas de seguridad. Dicho de otra forma, toda una serie

de políticas sociales (lucha contra el paro, contra la segregación, etc.) se enmarcan cada vez más el marco de la prevención del extremismo violento.

Es cada vez más creciente la paradoja en el discurso público de actores implicados en la prevención del extremismo violento: por una parte, se pretende fomentar una sociedad inclusiva y, por otra parte, se despliega una panoplia de acciones y programas diseñados casi exclusivamente a colectivos específicos, etiquetados como “colectivos en situación de riesgo”. Sea cual sea la forma de comunicarlo, no se puede superar la contradicción “discurso inclusivo/medidas específicas para aquellos colectivos potencialmente problemáticos”.

GRÁFICO 1: CINCO NICHOS ECOLÓGICOS DE LA RADICALIZACIÓN VIOLENTA



Fuente: Dawson (2017).

Sin embargo, como tratamos de demostrarlo a lo largo de este artículo, poner de evidencia esta ilusión retrospectiva y sus consecuencias negativas nos lleva de nuevo a considerar el matiz en el que insistimos en la introducción: los yihadistas europeos no proceden de determinados grupos sociales, sino de los márgenes de estos propios grupos. El desafío es aplicar dicha premisa en el ámbito práctico de la prevención del extremismo violento. En este sentido, el modelo socio-ecológico de la radicalización propuesto por Lorne L. Dawson se centra en la relación entre el individuo (o el grupo) y su entorno.

De ese modo, contempla una infinidad de correlaciones y combinaciones posibles —sin convertirlas en causas—, que pueden operar simultáneamente o de manera separada en los tres niveles de análisis planteados (macro, meso y micro).

2. CONCLUSIONES

A lo largo de este artículo hemos tratado de cuestionar una serie de premisas —tacitas y explícitas— en el ámbito del análisis y de la investigación de los procesos de radicalización yihadista en Europa. En ningún momento se trató de evacuar del debate ninguna característica, factor o patrón de la radicalización, sino de invitar a una reflexión sobre el papel y la importancia de cada uno de los múltiples parámetros que intervienen en dicho proceso.

En lo que se refiere a la ilusión de un fenómeno común, se trata de adoptar sistemáticamente un enfoque multinivel (macro/meso/micro) de modo a no obviar las dinámicas locales y, sobre todo, a no acercarse a un yihadista como si fuera un *homo islamicus* movido por su ideología. Por otra parte, reconocer la existencia de la ilusión orientalista nos lleva a plantear una reflexión epistemológica y psicológica sobre el uso del concepto de “islam” a la hora de caracterizar un individuo o un proceso de radicalización. Dicho de otra forma, los marcos de análisis psicológicos que se suelen aplicar a otros tipos de extremista violento (aproximación caso por caso) podrían, y deberían, ser operacionales en el caso del extremismo violento de índole yihadista. Finalmente, una aproximación sistémica a los procesos de radicalización, en línea con el modelo socio-ecológico de la radicalización propuesto por Lorne L. Dawson ofrece interesantes vías a explorar para superar la ilusión retrospectiva.

BIBLIOGRAFÍA

- Amnesty International (2017). Europe: Dangerously Disproportionate: The Ever-Expanding National Security State In Europe. Recuperado de <https://www.amnesty.org/en/documents/eur01/5342/2017/en/>
- Atran, S. (2016). *L'État islamique est une révolution*, Paris : Les Liens qui Libèrent, 2016.
- Basra, R., Neumann, P.R., Brunner, C. (2016). *Criminal Pasts, Terrorist Futures: European Jihadists and the New Crime-Terror Nexus*, London: International Centre for the Study of Radicalization and Political Violence, 2016.
- Bathia, K., Ghanem, H. (2017) *How do Education and Unemployment Affect Support for Violent Extremism? Evidence from Eight Arab Countries*, Brookings Global Working Paper, 2017. Recuperado de <https://www.brookings.edu/research/how-do-education-and-unemployment-affect-support-for-violent-extremism/>
- Benbassa, E., Troendlé, C. (2016). *Rapport d'information fait au nom de la Commission des lois constitutionnelles, de législation, du suffrage universel, du Règlement et d'administration générale sur le désendocinement, le désembrigadement et la réinsertion des djihadistes en France et en Europe*, Sénat, 2016. Recuperado de <https://www.senat.fr/notice-rapport/2016/r16-633-notice.html>
- Bertho, A. (2016). *Les enfants du chaos*, Paris: La Découverte, 2016.
- Borum, R. (2011). Rethinking radicalization. *Journal of Strategic Security*, 4(4), 1 y Della Porta, D., LaFree G. (2012). Processes of radicalization and de-radicalization. Editor's introduction, *International Journal of Conflict and Violence*, 6:4-10.
- Bourekba, M. (2016). *Countering Violent Extremism in the MENA Region: Time to Rethink Approaches and Strategies*, EuroMesco policy brief n°63. Recuperado de http://www.iai.it/sites/default/files/euromescobrief_63.pdf
- Crettiez, X., Ainine, B. *Soldats de Dieu*, Editions de l'Aube, 2017.
- Dawson, L. L. (2017). Sketch of a Social Ecology Model for Explaining Homegrown Terrorist Radicalisation, *The International Centre for Counter-Terrorism – The Hague*, no.1. Recuperado de <https://icct.nl/publication/sketch-of-a-social-ecology-model-for-explaining-homegrown-terrorist-radicalisation/>
- El-Said, H., Barrett, R. (2017). *Enhancing the Understanding of the Foreign Terrorist Fighters Phenomenon in Syria*, United Nations Office of Counter-Terrorism. Recuperado de http://www.un.org/en/counterterrorism/assets/img/Report_Final_20170727.pdf
- Gambetta, D., Hertog, S. (2016). *The Engineers of Jihad*. New York: Hardcover.
- Guibet Lafaye, C. (2017) Engagement radical, extrême ou violent: Basculement ou «continuation de soi?», Sens public. Recuperado de <https://hal.archives-ouvertes.fr/hal-01611116>
- Kepel, G. (2016). *El terror entre nosotros*, Barcelona : Ediciones Península.
- Khosrokhavar, F. (2017). *Radicalization: Why Some People Choose the Path of Violence*, The New Press.
- Khosrokhavar, F. (2018). *Le nouveau jihad en Occident*. Paris: Robert Laffont.
- Kundnani, A. (2009). *Spooked! How Not to Prevent Violent Extremism*. Institute of Race Relations, October 2009. Recuperado de <http://www.irr.org.uk/pdf2/spooked.pdf> .
- McCauley, C., Moskalkenko, S. (2017). Understanding Political Radicalization: The Two-Pyramids Model, *America Psychologist* 72.3: 205-216.
- Muro, D. (2016). *What Does Radicalization Look Like? Four Visualizations of Socialisation into Violent Extremism*, Notes internacionales n°163, Barcelona: CIDOB (Barcelona Centre for International Affairs). Recuperado de https://www.cidob.org/publicaciones/serie_de_publicacion/notes_internacionales/n1_163/what_does_radicalisation_look_like_four_visualisations_of_socialisation_into_violent_extremism.
- Neumann, P. R. (2017). *Countering Violent Extremism and Radicalisation that Lead to Terrorism: Ideas, Recommendations, and Good Practices from the OSCE Region*. Vienna: OSCE, 2017. Recuperado de <https://www.osce.org/chairsteamship/346841>
- Roy, O. (2017). *Jihad and Death: the Global Appeal to Islamic State*, Oxford: Oxford University Press.
- Schmid, A. P. (2013). *Radicalisation, De-Radicalisation, Counter-Radicalisation: A Conceptual Discussion and Literature Review*. ICCT Research Paper 97.

Shantayan, D. (2016). «Inclusion économique et sociale pour la prévention de l'extrémisme violent», *Bulletin d'information économique de la région MENA*, Banque mondiale.

The Soufan Group (2015). Foreign Fighters: An Updated Assessment of the Flow of Foreign Fighters into Syria and Iraq. Recuperado de http://soufangroup.com/wp-content/uploads/2015/12/TSG_ForeignFightersUpdate3.pdf

Recuperado de <http://documents.worldbank.org/curated/en/230431475670017038/Inclusion-%C3%A9conomique-et-sociale-pour-la-pr%C3%A9vention-de-l-extr%C3%A9misme-violent>

Vergani, M., Iqbal, M., Ilbahar, E., Barton, G. (2018). The Three Ps of Radicalization: Push, Pull and Personal. A Systematic Scoping Review of the Scientific Evidence about Radicalization Into Violent Extremism. *Studies in Conflict & Terrorism*.

LA INTELIGENCIA COMO ESTRATEGIA CONTRATERRORISTA

CARLOS FERNÁNDEZ

1. INTRODUCCIÓN

Casi la totalidad de los países que en la actualidad se encuentran dentro del marco de las sociedades modernas han sufrido un estrepitoso fracaso durante las últimas décadas en su lucha contra el terrorismo. Durante los años que han transcurrido desde la Guerra Fría hasta nuestros días, la lucha que pensábamos que era eficaz y que se ha mantenido contra el terrorismo en todos los rincones del planeta ha causado un resultado no esperado, un resultado que ningún país estaba preparado para recibir. La mayoría de los países

que encabezan la producción de inteligencia y, sobre todo, de la gestión de los recursos tecnológicos suficientes para poder producirla, están bajo el mismo pensamiento. En el seno de sus gobiernos, emerge la misma idea, que no es otra, que la de combatir el terrorismo por las sendas de la inteligencia.

La obtención y el control de la información, ya sea de forma abierta o encubierta, debe ir acompañado del propósito de realizar un trabajo de



Fuente de la infografía: Esri. Atentados terroristas durante el año 2018.

gobierno, tanto interno como externo, bajo la atenta mirada de la inteligencia. Durante el año que nos ocupa, y según las cifras que se manejan entre los productores de la información, se ha experimentado un descenso en las víctimas por atentados terroristas. Durante el año 2018, a nivel mundial, se han producido más de 1500 atentados terroristas yihadistas, alcanzando la cifra de más de 10.598 víctimas. Si lo comparamos con las 13.634 víctimas dadas durante el año 2017¹, nos resulta una reducción de las víctimas del 23%.

Debemos abordar la problemática del terrorismo con una visión panorámica sobre la aparente confusión que persiste con respecto a la naturaleza y las implicaciones de la inteligencia en la lucha contra este fenómeno, y no únicamente para adivinar las intenciones de nuestro común enemigo, sino para combatir la amenaza antes de que se produzcan los hechos. La inteligencia ya no se presenta como una breve reseña para dar solución al desafío del terrorismo moderno. Los resultados revelan los aspectos clave del papel de la inteligencia en la lucha contra el terrorismo tanto en el propio país como en el extranjero.

2. UNA VISIÓN PANORÁMICA FRENTE AL DESAFÍO DEL TERRORISMO

La lucha por el poder entre los países ha dado lugar al miedo, la tiranía y la destrucción de vidas humanas y, cómo no, de sus propiedades. Esta correlación de acontecimientos es un elemento cíclico de la historia. Durante los tiempos modernos, el terrorismo psicológico y físico, ejecutado por actores nacionales y extranjeros, se está convirtiendo cada vez más en un reto a tener en cuenta por las organizaciones que se preocupan de la seguridad de los propios países y de los países que los rodean.

El *modus operandi* de los estados totalitarios y radicales que patrocinan el terrorismo pone de manifiesto la complejidad del desafío y las dificultades para combatir esta forma de violencia.

Si estrechamos el círculo, el *modus operandi* de los estados totalitarios y radicales que patrocinan el terrorismo pone de manifiesto la complejidad del desafío y las dificultades para combatir esta forma de violencia. Estos gobiernos han adoctrinado, financiado, entrenado, armado y proporcionado inteligencia y refugio a diversos grupos de dispares tendencias ideológicas. Un número considerable de estos grupos terroristas han sido apoyados de forma directa o indirecta, por lo que se han convertido en la herramienta de estos estados financiadores. Asimismo, muchos de estos grupos terroristas actúan sin apoyo externo de algún estado, pero no debemos dejar de observar, que

¹ Datos pertenecientes al Anuario de terrorismo yihadista 2017.

los grupos que se lucran de estas ayudas son más eficientes y peligrosos. Como ejemplo tenemos a Hezbollah² en el Líbano.

El desafío de los terroristas es particularmente peligroso debido a la existencia de una red internacional de grupos que cooperan de manera informal y formal entre sí. Esta relación de colaboración opera de muchas formas, tales como alianzas ideológicas y teológicas, asistencia organizacional, propaganda y guerra psicológica, ayuda financiera, apoyo al reclutamiento, intercambio de inteligencia, suministro de armas, actividades operativas y disponibilidad de santuarios. Tales son los casos de al Qaida o Daesh.

3. TERRORISMO “SORPRESA” Y EVOLUCION DE LA INTELIGENCIA

A día de hoy nos siguen asombrando algunos atentados, más cuando los escenarios en que tienen lugar son países que deberían estar preparados y protocolizados para ese tipo de situaciones. La inteligencia sirve para la anticipación y contraataque de un posible ataque terrorista. Estos grupos han aprendido la lección y conocen el poder que tiene el ataque por “sorpresa”. Ya sea por inspiraciones de los grandes grupos terroristas, como Daesh o al Qaida, o por otros de menor entidad, pero igual de letales, estos actores han captado la esencia de los grandes estrategias, tanto de épocas antiguas como de las actuales, los cuales siempre han preferido un ataque buscando la sorpresa antes que una confrontación anunciada.

La inteligencia sirve para la anticipación y respuesta de un posible ataque terrorista. Estos grupos han aprendido la lección y conocen el poder que tiene el ataque por “sorpresa”.

La fuente de esa incapacidad y poca previsión que tienen las sociedades actuales para interiorizar las normas básicas en las que se basan los “ataques sorpresa” se debe principalmente, aunque no en exclusiva, a los múltiples fallos de la inteligencia. Estos fallos abarcan una amplia variedad de carencias, desde la falta de saber conectar los puntos para poder realizar un mapa de riesgo adecuado, pasando por la repulsa a compartir

² Hezbollah (“partido de Alá” o “partido de Dios”) es un partido político chiita islamista y un grupo militante con sede en el Líbano. La rama paramilitar de Hezbollah es el Consejo de la Yihad, y su rama política es leal al bloque de la resistencia en el parlamento libanés. El grupo es considerado una organización terrorista por los Estados Unidos, Israel, Canadá, la Liga Árabe, el Reino Unido, Australia y la Unión Europea.

información clasificada con sus socios, ya sea en el propio país, como fuera de este. Puestos a no compartir información, imaginemos lo difícil que puede ser para muchos de los países generadores de inteligencia eficaz compartir sus productos por tratados, pactos o similares acuerdos, sabiendo que esa práctica representa la debilidad más importante en su cadena de defensa.

Estados Unidos ha sufrido el mayor atentado terrorista de la era moderna, contabilizando las víctimas mortales y los heridos por miles dentro del mismo ataque. Desde esa fatídica fecha del 11-S hasta nuestros días se sigue debatiendo sobre la gigantesca proporción de la inteligencia que se ha debido desplegar para poder combatir eficazmente al terrorismo no solo a nivel nacional, sino también a nivel internacional, y de esa forma poder atacar el problema desde la misma raíz.

En el caso de Estados Unidos podemos encontrar que la estructura y la estrategia de la Comunidad de Inteligencia³ necesitan ser evaluadas, ya que solo de esa forma podrían ponerse al nivel de efectividad necesaria para combatir las acciones terroristas nacionales y extranjeras. Las críticas a la comunidad de inteligencia se han repetido en numerosas ocasiones y por numerosos medios. Se la ha tachado de ineficaz e ineficiente por sus malos resultados y sus protocolos anticuados. Por ello, existen organismos que han sido reinventados para dar respuestas a los grandes agujeros de inteligencia que había, asumiendo nuevos cometidos, siendo un paso adelante para luchar contra el terror.

Los propios componentes de esta comunidad de inteligencia se defendían poniendo de manifiesto que los cambios efectuados no han tenido el resultado deseado. Estas variaciones en las estructuras

han tenido diferentes resultados, apareciendo la duplicidad de instituciones y, con ello, incrementando la dificultad para la difusión de la información y de la inteligencia de forma efectiva. En estos momentos es obvia la necesidad de evaluar de forma prioritaria el organigrama actual de la comunidad de inteligencia en ese país. Estados Unidos es el país de referencia en la obtención de información y producción de inteligencia, y se debe demostrar que dichos cambios tienen una efectividad suficientemente sólida. El siguiente paso sería llevar esos cambios a otros países, en los cuales se encuentren los mismos abismos de comunicación. Esos cambios deberían ser eficaces para combatir las tácticas de "sorpresa" de los terroristas aislados, o lobos solitarios, y de las organizaciones terroristas tanto a nivel nacional como a nivel internacional. Dichos cambios dentro de la comunidad de inteligencia podrían aportar grandes beneficios en cuanto a la calidad y eficacia de las comunidades de inteligencia en otras democracias.

³ La Comunidad de Inteligencia de los Estados Unidos, es una federación de dieciséis agencias individuales del Gobierno de Estados Unidos que trabajan conjuntamente para llevar a cabo labores de inteligencia que se consideran necesarias para la realización y regulación de las relaciones exteriores y la seguridad nacional de los Estados Unidos.

4. LA COMUNIDAD DE INTELIGENCIA EN APOYO A LAS OPERACIONES ANTITERRORISTAS

Para los profesionales de la inteligencia existe una máxima que dice que “no existen fracasos en las políticas de defensa, sino fracasos en la inteligencia.” Es un recordatorio de que la comunidad de inteligencia no está incrustada en la comunidad política, sino que esta última solo la apoya. Es palpable el hecho de que la respuesta al extremismo violento y a la delincuencia transnacional en los últimos dos decenios ha impulsado mucho una integración más estrecha de la inteligencia y las operaciones que la que hemos visto en el pasado.

Por otro lado, es conveniente tener en cuenta los novedosos y diferentes tipos de recursos que la inteligencia utiliza en la actualidad para el problema que se les plantea en la lucha antiterrorista. El terrorismo está obligando a la inteligencia a actuar sobre los individuos para identificarlos y clasificarlos. Esto ha llevado a una expansión y a un desarrollo de las técnicas para recopilar información: la forma en que se apoyan las operaciones, cómo se contrata a las personas, cómo se capacitan, cuál es el mecanismo de apoyo para proporcionar armas, etc. Además, habría que sumar la posibilidad de conocer el acceso a los lugares en los que se encuentran para poder localizarlos, y hacerlo de manera oportuna, rápida y eficaz. No podemos olvidar que, en este tablero de juego, el tiempo siempre corre en nuestra contra.

Con frecuencia se llega a la conclusión de que la parte humana y la parte técnica de la inteligencia se localizan en el mundo que nos rodea, es decir, en el mundo físico. En ese mundo tenemos la capacidad de poder seguir la pista de uno o varios individuos mientras cambian de ubicación, y mantener una observación durante el espacio de tiempo que realizan las acciones. La tecnología que utilizamos hoy en día crea una perspectiva muy diferente a la de épocas anteriores con la grata sorpresa de que, en estos momentos, la

tecnología trabaja para nuestro beneficio. Una de las piezas clave para algunos de los éxitos más recientes es la capacidad de entender las redes de financiamiento del terrorismo, así como la capacidad para seguir el movimiento de los fondos y entender hacia dónde van, de dónde han venido y sobre todo cuáles son sus vías de movimiento. Con la llegada de esta tecnología se ha visto considerablemente mejorada nuestra capacidad para tales acciones. Fue en la comunidad de inteligencia y en las fuerzas de seguridad donde se gestó esa capacidad, aprovechada después por los organismos competentes de Hacienda, quien utiliza el acceso a las redes para entender los flujos financieros. Del mismo modo, la logística puede ser rastreada de manera que son tan apropiadas como buenas las mismas técnicas para distintos fines. Por ahora, es una primacía tanto de HUMINT³ como de SIGINT⁴. Estos dos gigantes de la inteligencia están trabajando de forma conjunta para resolver los problemas más críticos.

Otro tema a tener en cuenta es el apoyo público a las actividades de inteligencia. Siempre hay una incómoda coexistencia entre las actividades secretas de la inteligencia y la democracia. Siempre ha sido una relación compleja. Paradójicamente, suele ser más fácil cuando la inteligencia está en secreto y no es muy visible. Tan pronto como se hace muy visible, no solo tenemos a aquellos que seriamente quieren saber lo que es y cuáles son las implicaciones, sino que aparecen los que desean hacer de ello un problema.

5. INTELIGENCIA, INFORMACION Y FUENTES

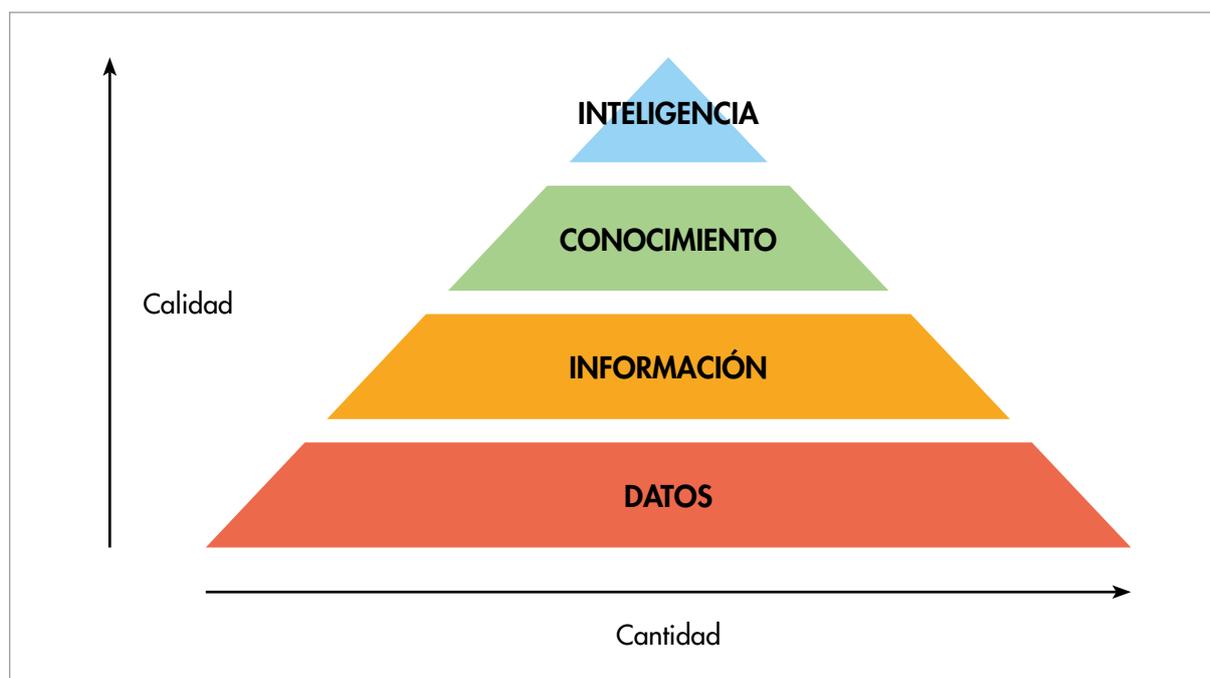
El uso compartido de inteligencia es fundamental tanto para la lucha contra el terrorismo como para su prevención. Existen realidades muy obvias que debemos tener en cuenta. En primer lugar, que ningún país —ni siquiera los más potentes en inteligencia— tiene la cantidad suficiente de recursos, ni tampoco los más adecuados, para participar como elemento aislado en esta batalla. Hay países, Estados Unidos, que cuentan con recursos técnicos de muy alto nivel, pero carece de recursos humanos que puedan utilizarlos de tal manera que puedan resultar eficaces dentro de este entorno tan particular.

Como consecuencia de ello, tenemos que confiar en los demás y hacer todo lo posible para que esa confianza sea recíproca, y que así esta bilateralidad o multilateralidad sea la máxima alcanzable por los actores implicados. Podemos encontrar que cada país puede haber desarrollado una habilidad especial con algunas de las mejores

técnicas para este trabajo. Por lo tanto, el trabajo en equipo se considera una meta a cruzar, ya que la suma de esfuerzos consigue mejores resultados que aquellos individuales, por muy capaces que nos veamos para conseguirlos nosotros solos. Es fundamental ser capaces de compartir información a medida que vamos avanzando en la lucha contra el terrorismo.

Sin embargo, un aspecto negativo a este respecto lo cuando la relación entre los distintos países difiere mucho. Hay países que se niegan en rotundo a compartir su información y su sistema de inteligencia con otros países. El intercambio de información siempre ha sido difícil, pero hay ocasiones en las que es necesario y en que, si no se hace, se puede llegar a una situación muy crítica. Estas situaciones exigen un alto nivel de confianza, tanto cuando se ofrece esa información, como cuando se recibe.

PIRÁMIDE INFORMACIONAL SEGÚN PONJUAN (CALIDAD VS CANTIDAD) TEORÍA DE LA DECISIÓN Y DE LA ORGANIZACIÓN



Cuando se ofrece la información, automáticamente suelen activarse los mecanismos de desconfianza y se suelen buscar las excedencias de información compartida, lo que puede ser perjudicial tanto para el proceso como para quien comparte la información, que piensa que nunca es bueno que los demás sepan todo lo que sabe. Por otro lado, cuando recibimos información, siempre ponemos en cuestión la veracidad de esa información. Para llegar a un término medio entre estas dos situaciones extremas lo más fácil es que sea un tercero quien medie entre organizaciones o agencias de inteligencia. Entre gobiernos, la cuestión del intercambio de inteligencia siempre se ha planteado complicada.

Desde las acciones de Edward Snowden⁴ se produjeron unas profundas grietas en la confianza a la hora de compartir información. No podemos subestimar esa sensibilidad en términos de la voluntad para compartir información. Además, debemos sumar los peligros que conlleva la acción de compartir información e inteligencia, especialmente cuando se trata de fuentes.

6. TERRORISMO: EL VIRUS DEL TERROR

La tendencia actual es ser excesivamente tácticos, sin creer tener suficientes recursos dedicados a la inteligencia estratégica y al análisis para saber y adivinar qué es lo que sucederá en el futuro, ya sea el más inmediato o a largo plazo, incluso con organizaciones terroristas, las cuales nunca se han llegado a descifrar completamente. Hoy en día sabemos entenderlas un poco mejor, pero mientras luchamos contra ese tipo de grupos en Oriente Medio y, obviamente, en Europa, hay reclutadores de grupos terroristas apareciendo en todo el oeste y este de África y que están estableciendo lugares seguros para el apoyo logístico. Ellos ven el norte África y las partes vecinas de África Occidental y Oriental como parte de terreno a conquistar, mientras que nosotros no tenemos la suficiente atención en el lugar y mucho menos los recursos necesarios para el desarrollo de un control territorial.

El terrorismo no se debería etiquetar como una guerra convencional, sino que deberíamos entenderlo como algo más parecido a un virus para poder predecir mejor la propagación de ese fenómeno.

⁴ Edward Snowden trabajó como contratista de sistemas informáticos para la Agencia Nacional de Seguridad (NSA), que recopila información de inteligencia para las agencias de espionaje de Estados Unidos. En 2013, Snowden entregó a los periodistas miles de documentos secretos de la NSA. Estos documentos revelaron la vigilancia masiva de sospechosos de terrorismo y también de estadounidenses inocentes.

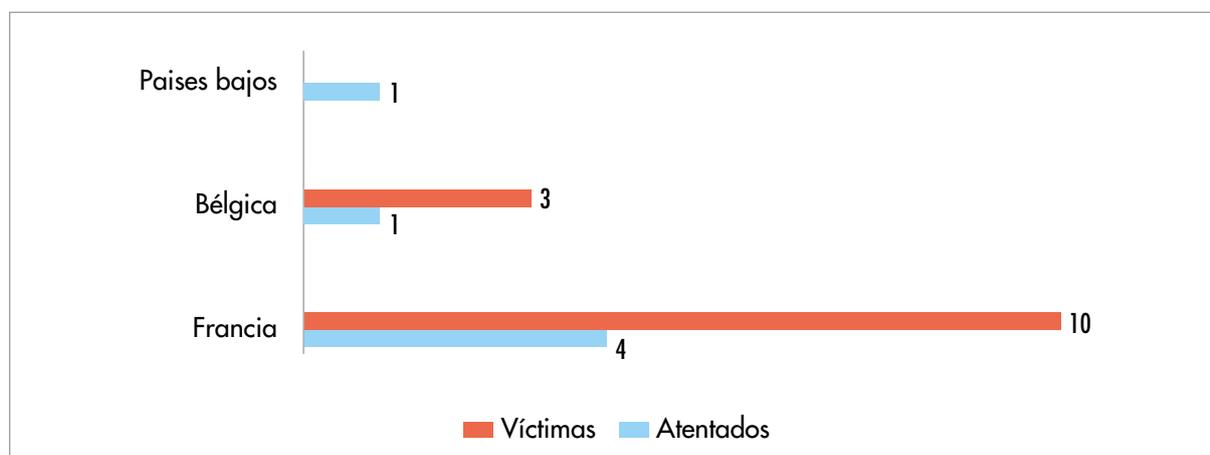
El terrorismo no se debería etiquetar como una guerra convencional, sino que deberíamos entenderlo como algo más parecido a un virus para poder predecir mejor la propagación de ese fenómeno. Debemos intentar tener la capacidad de contenerlo y responder ante él cuando ocurra. Gran parte de la ideología y las bases históricas y demográficas son elementos del problema para los cuales la comunidad de inteligencia no tiene una ventaja demostrada.

Para ello, se puede aprovechar nuestra superioridad tecnológica. Una vez más, esto no es únicamente una labor para la comunidad de inteligencia o para los organismos que se preocupan de la seguridad y mucho menos para el Estado. Los analistas de inteligencia tienen un papel fundamental en esta estrategia, y sería buena idea ver que nuestra base tecnológica sobre la información utiliza algunas de las técnicas que se han empleado con eficacia en otros ámbitos. Todo ello desde la simple ramificación, donde se presentan problemas y se proporciona algún tipo de sistema de soluciones teóricas para que los mejores en su campo piensen en su desarrollo.

7. EUROPA HACIA UNA INTELIGENCIA FUTURA

La intuición es una parte clave en la compilación de inteligencia. Como ya se ha dicho en párrafos anteriores, el intercambio de información/inteligencia entre naciones o instituciones es una vía vital y, al contrario de lo que podría parecer, la Unión Europea tiene dentro de los límites de sus competencias la intrínseca necesidad de ese intercambio, habiendo demostrado que estas competencias se han desarrollado bien incluso antes de los ataques de Bruselas. Lo que se necesita en tales circunstancias no es sólo sabiduría, sino también anticipación y una visión clara de cómo es la sociedad. Debemos procesar una visión de la sociedad como punto de origen de los actores o grupo de actores que nos quieren aterrorizar. Si analizamos otras sociedades ajenas a nuestra normalidad geográfica descubriremos que, hacia allí, sin duda, el estudio a nivel académico para crear inteligencia tiene mucho que aportar. Esto requiere, sin duda, una visión mucho más amplia que la mera recopilación de inteligencia. Como se ha dicho, la inteligencia humana es absolutamente vital, y por supuesto, la abundante información y cómo manejarla es un problema que los

EUROPA



Fuente: Número de atentados yihadistas en Europa en 2018 según datos del OIET. Elaboración propia.

profesionales tienen que resolver y lidiar con ello todos los días.

Es imposible predecir el futuro. Cuando encontramos cierto parecido entre lo que predecimos y lo que sucede, se debe achacar más a una coincidencia que a una adivinación. La estadística nos hace ser más predictivos, pero el conjunto de variables con las que se trabaja es tan grande que el acierto es un tanto por ciento relativamente pequeño del total del producto. Europa no está dormida; de hecho, no puede hacerlo, ya que los atentados sucedidos en nuestro continente en los últimos años nos obligan a estar despiertos y alertas. Nos obligan a buscar una inteligencia predictiva y combativa más acorde con nuestro nuevo entorno. Un entorno cambiante y oscilante, el cual no deja mucho margen para los errores.

Durante los últimos años se han dado una serie de iniciativas para lograr estar más alerta. EUROPOL⁵ dispone ahora de un centro antiterrorista. Además, tenemos el centro nacional de los servicios de recopilación de información. Dicho centro y la policía local son los que hacen el trabajo sobre el terreno. Aunque no hay una Central Europea de Inteligencia, existe una orden de detención europea y una intensa política de asilo.

La discusión sobre esta cuestión se centra en cómo monitorear a las personas que viajan dentro del país y dentro de la Zona Schengen⁶.

No hace mucho tiempo, el Parlamento Europeo, por una amplia mayoría, aprobó un paquete de medidas legislativas en relación a los registros de nombres de los pasajeros. Concretamente, para aquellos que realizaban el itinerario de ida

y vuelta entre Europa y los Estados Unidos. Un acuerdo con los Estados Unidos sobre privacidad de los datos también fue aprobado. Desde hace muchos años existe una especie de red anti-radicalización, basada en fuentes académicas, trabajadores sociales, medios de comunicación, etc. para monitorear el aumento del extremismo violento. También existe un sistema de remisión por Internet para supervisar, en la medida de lo posible, lo que está ocurriendo en la red. Por lo tanto, la evolución es constante y hacia el futuro. Quizá no sea la cantidad que esperamos, ni tampoco a la velocidad que desearíamos, pero mantenemos en constante movimiento nuestra iniciativa de combatir el terrorismo con los medios que tenemos a nuestro alcance.

⁵ EUROPOL fue creada por la decisión 2009/371/jai del consejo (2) como un ente de la Unión Europea financiado con cargo al presupuesto general de la Unión Europea para apoyar y reforzar la actuación de las autoridades competentes de los estados miembros y su colaboración mutua en la prevención y la lucha contra la delincuencia organizada, el terrorismo y otras formas de delitos graves que afecten a dos o más estados miembros.

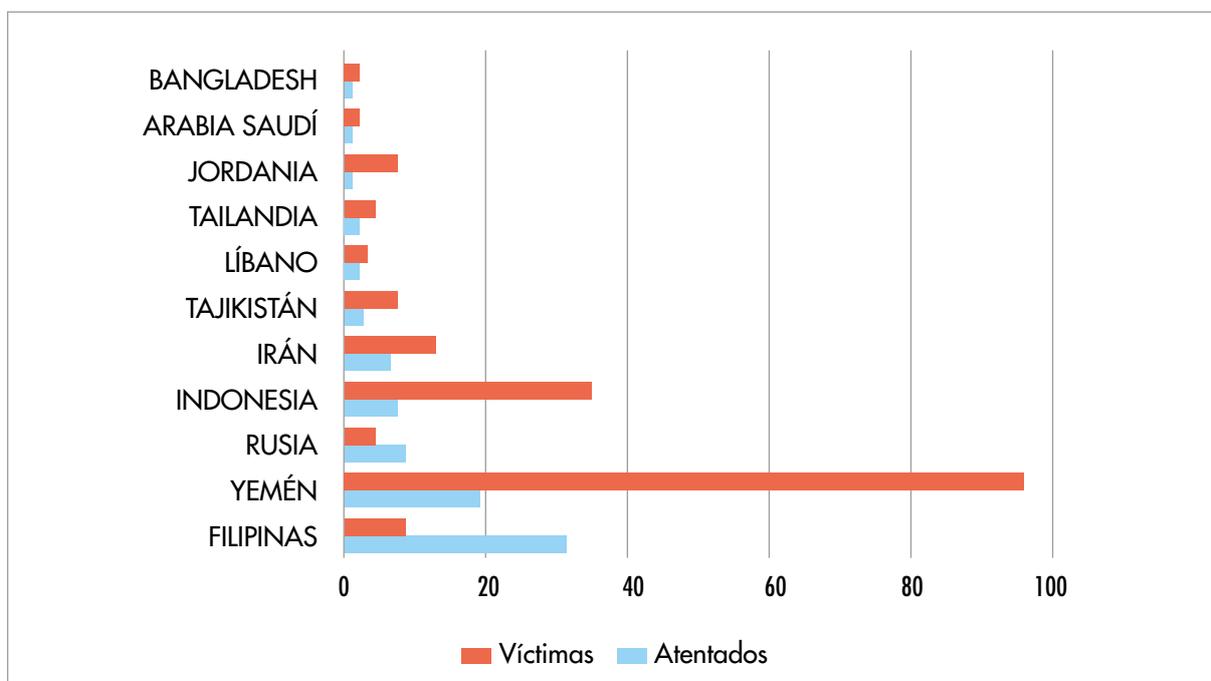
⁶ El Espacio Schengen es un grupo de 26 países que abolieron los controles inmigratorios en sus fronteras comunes, funcionando en términos de fronteras exteriores como un solo país. Este espacio fue creado en 1995 por el Acuerdo de Schengen.

8. LA TRANSFORMACION DE LA INTELIGENCIA EN ASIA Y ORIENTE MEDIO

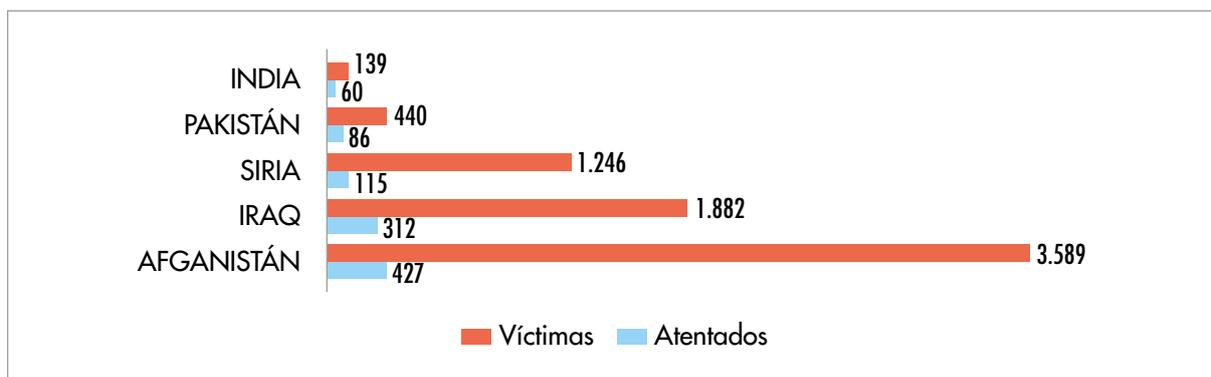
El terrorismo es un tema serio y bastante traumático. No hay razón para volver a hacer hincapié en la importancia de la cooperación internacional en los siguientes ámbitos: la lucha contra el terrorismo, ya sea en forma de intercambio de información de inteligencia o de información operacional, y la cooperación o asistencia técnica.

La cooperación en la lucha contra el terrorismo ha registrado progresos considerables en el intercambio de información e inteligencia. Se aprecia sobre todo en la cooperación operativa en materia de tecnología antiterrorista y el equipo con el que se trabaja hoy en día, ya que está muy adecuado a las nuevas amenazas. El acuerdo de

ASIA (<100 VÍCTIMAS)



ASIA (>100 VÍCTIMAS)



Fuente de datos: OIET. Elaboración propia.

cooperación antiterrorista entre India y Estados Unidos que se firmó en 2010 amplió la colaboración en la lucha contra el terrorismo y el intercambio de información. Desde entonces ha habido un diálogo regular sobre la lucha contra el terrorismo entre el Departamento de Estado y el Ministerio de Relaciones Exteriores, en el cual también participan representantes de los organismos de inteligencia.

Existe una mejora similar en la cooperación y la información en materia de lucha contra el terrorismo, compartida con los países del Golfo como los Emiratos Árabes Unidos y Arabia Saudí, que antes albergaban a algunos de los terroristas buscados de la India. Sin embargo, esta cooperación tiene sus límites. Mientras que muchos elementos terroristas conocidos y desconocidos son blanco de ataques aéreos en muchos teatros, entre ellos Afganistán y Pakistán donde los líderes terroristas más buscados están vagando abiertamente, propagando la yihad.

El teatro de Oriente Medio también está sufriendo las consecuencias de esta doble vertiente de "buenos y malos". Algunos persisten en el apoyo a grupos terroristas tanto dentro de sus fronteras como fuera de ellas. Sin embargo, la cooperación entre Rusia y Estados Unidos en Siria está demostrando ser muy eficaz. Esta cooperación condujo a un mayor intercambio de inteligencia, ofreciendo resultados muy satisfactorios contra los grupos terroristas Daesh y Al-Nusra⁷. La selección de los grupos que deben participar en las negociaciones es fundamental para la creación de una corporación fuerte y cohesionada. De esa forma, se puede tener la capacidad de señalar a otros grupos terroristas, y presionar a Arabia Saudí y Turquía para que se mantengan alejados en su patrocinio a estos grupos violentos, propagadores de terror.

Con ello, ahora hay medidas que pueden ayudar a fomentar esta cooperación. El ejemplo entre Rusia y Estados Unidos puede ampliarse a otros escenarios, como Yemen, Irak y Libia, para poder encontrar formas más significativas de combatir el terrorismo. Los Estados que practican el terrorismo "bueno y malo" deben ser presionados para que dejen de utilizar el terror como medio de política exterior. Las Naciones Unidas deberían estar facultadas para crear consecuencias negativas contra quienes practican el terrorismo a fin de promover sus intereses. Por supuesto, el diálogo regular entre naciones, a nivel bilateral, regional y multinacional podría ayudar a comprender mejor el terrorismo y combatirlo en todas sus formas. India mantiene diálogos de este tipo con varios países que he mencionado, entre ellos Pakistán y China.

El ejemplo entre Rusia y Estados Unidos puede ampliarse a otros escenarios, como Yemen, Irak y Libia, para poder encontrar formas más significativas de combatir el terrorismo

⁷ Jabhat Fateh as-Sham o Jabhat al-Nusra y antiguamente llamado frente al-Nusra fue una organización terrorista asociada a al Qaida que opera en Siria y en Líbano. El grupo anunció su creación el 23 de enero de 2012 durante la guerra civil Siria.

9. CONCLUSIONES

Los terroristas actuales han introducido en la vida contemporánea una escala de violencia muy alta, tanto en términos de amenazas como de respuestas, dejando claro que hemos entrado en una era del terrorismo con todas sus graves implicaciones para la seguridad nacional, continental y mundial. Quizás los peligros más significativos que surgen del terrorismo moderno son los relacionados con la seguridad, el bienestar y los derechos de la gente común. La estabilidad del sistema estatal puede estar en peligro. La salud del desarrollo económico puede encontrar muros insalvables frente a esta posible ola de terror. En muchos lugares, podría poner en dificultades una expansión armónica de la democracia.

Compartir inteligencia es, por supuesto, un área difícil, a menos que se tenga fe y confianza entre los distintos países, lo que lleva mucho tiempo puesto que se tiene que trabajar para lograr tener la misma mentalidad. A veces se comparte parcialmente, lo que puede ser igualmente peligroso. Siempre ha sido mejor en inteligencia saberlo todo o no saber nada, sin que sea una buena opción saber las cosas a medias. Por supuesto, existen razones para que los diferentes países se nieguen a compartir inteligencia, debido al miedo a la exposición de sus fuentes, lo que podría conducir a la merma sus posibilidades en la recopilación de información. Por lo tanto, dentro de los límites que tenemos, debería haber un mayor diálogo entre los países para que se pueda crear un nivel de confianza que conduzca a mejores medidas de reparto.

Si tuviéramos que hacernos una última pregunta, esta sería, sin duda, sobre el papel que juega la inteligencia en el escenario actual. En la actualidad es preciso aprovechar cualquier recurso, teniendo a las comunidades de inteligencia, los Gobiernos Nacionales y las Comunidades de Seguridad jugando con una ventaja, ya que donde reside este poder es en la información clasificada. Esta superioridad reside en el registro de identidades, los patrones de movimiento e identificación de información procesable para la interceptación, prevención, y respuesta a la actividad terrorista.

Este tipo de enfoque fomentaría más el compromiso de todos los países. No debería estar relegado este papel exclusivamente a los gobiernos, se debería animar a otras organizaciones a participar de él. La forma de cooperar pasa por difundir mensajes, estudios y proyectos que sean útiles para el desarrollo de tan ardua labor como es la Inteligencia. Ese es el camino y ese es el futuro deseable.

BIBLIOGRAFIA

Institute for Economics & Peace. Global Terrorism Index 2018: *"Measuring and understating the impact of terrorism"*. Sydney. November 2018.

Javier Jordán (2016). *"Una revisión del ciclo de Inteligencia"*. Análisis GESI, 2/2016.

Andreea Marika y Roniel Aledo, MA (2017). *"Inteligencia y contrainteligencia en la lucha contra el terrorismo global"*. Documento ISI-e 03/2017.

Gustavo Díaz Matey (2016). *"El papel de la inteligencia en la lucha contra el terrorismo salafista yihadista"*. Revista CIDOB d'Afers Internacionals n.116, pp. 207-228.

Daniel R. Coats - Director of National Intelligence - (2018). *"Worldwide threat assessment of the US Intelligence Community"*.

Antonio Díaz (2006). *"La adaptación de los servicios de inteligencia al terrorismo internacional"*. Real Instituto Elcano. Terrorismo Internacional – ARI n° 52/2006.

Daniela Alejandra Alba Useche (2014). *"El espionaje y agencias de seguridad: los Estados Unidos y la Federación Rusa"*. CIENCIA Y PODER AEREO. Volumen 9, pp. 97-105.

Michael Kaczmarek and Elena Lazarou with Miguel Guevara and Benjamin Fogel (2018). *"US counter-terrorism since 9/11: Trends under the Trump administration"* Members' research service & EPRS. European Parliament Liaison Office, Washington DC. Pe 621.898.

Erik J. Dahl and David Viola (2010). *"Intelligence and Terrorism"*. Oxford Research Encyclopedia of International Studies. Online Publication Date: Nov 2017 DOI: 10.1093/acrefore/9780190846626.013.91

Diego Navarro Bonilla y Miguel Ángel Esteban Navarro. *"Terrorismo Global. Gestión de información y servicios de inteligencia"*. Plaza y Valdés Editores (2007).

"National Strategy for Counterterrorism of the United States of America" The White house. Washington, DC. October 2018.

WEBGRAFIA

http://www.ieee.es/galerias/fichero/docs_investig/2015/dieeeinv01-2015_hezbollahx_el_partido_de_dios_jmblanco.pdf

<https://fas.org/sgp/crs/intel/if10527.pdf>

http://www.ieee.es/galerias/fichero/docs_opinion/2016/dieeee77-2016_inteligencia_comportamienonoverbal_jmpetisco.pdf

<http://www.ugr.es/~jjordan/2-2016.pdf>

http://www.ieee.es/galerias/fichero/docs_opinion/2014/dieeee34-2014_vigiladospordefecto_hdez-colom-fojon.pdf

<https://www.boe.es/doue/2016/135/I00053-00114.pdf>

https://ec.europa.eu/home-affairs/sites/homeaffairs/files/e-library/docs/schengen_brochure/schengen_brochure_dr3111126_es.pdf

http://www.ieee.es/galerias/fichero/docs_investig/2014/dieeeinv04-2014_grupoterroristasoperandosiria_cecheverria.pdf

¿HABRÁ UNA NUEVA OLEADA DE TERRORISMO YIHADISTA EN EUROPA?

LUIS DE LA CORTE

1. INTRODUCCIÓN

A lo largo de 2018 Europa Occidental fue escenario de varios atentados terroristas de inspiración yihadista. Su número y gravedad fue significativamente inferior al de las acciones terroristas de igual orientación ideológica ocurridas en años previos, cuando varios países de la Unión Europea sufrieron la campaña más intensa de violencia yihadista conocida en el viejo continente, directamente relacionada con las incitaciones promovidas por el grupo terrorista Daesh (o Estado Islámico). Siendo una buena noticia, el decrecimiento de la actividad yihadista en Europa durante 2018 induce a preguntarse por sus causas. También debería suscitar una reflexión sobre las probabilidades de que dicha tendencia se mantenga en ese nivel decreciente a lo largo de 2019 y en años posteriores, por contraste con la opción de un eventual repunte. El propósito del presente análisis es responder a estas inquietudes. Su estructura se organiza en torno a cuatro tareas consecutivas: (1) realizar un breve repaso de la evolución de la incidencia del terrorismo yihadista en Europa, desde su aparición hasta la actualidad; (2) describir mínimamente los atentados yihadistas ocurridos en Europa durante el pasado año; (3) identificar los factores más relevantes que han podido contribuir a su reducción durante 2018; y (4) elaborar una reflexión acerca de las vulnerabilidades y otros elementos de riesgo que puedan determinar el futuro del yihadismo en Europa.

2. OLEADAS DE TERRORISMO YIHADISTA EN EUROPA OCCIDENTAL

Aunque el impacto que la violencia yihadista ha tenido en Europa haya sido muy inferior al ejercido en otras regiones del mundo, sobre todo en ciertas partes de África, Oriente Próximo y Asia, desde finales del siglo xx la seguridad de varios países europeos se ha visto crecientemente afectada por el fenómeno yihadista.

Si en la década de 1980 ya se produjeron algunos incidentes terroristas reivindicados por grupos yihadistas (uno de ellos ocurrió en España), desde mediados del siguiente decenio hasta finales 2017 Europa Occidental sería blanco de cuatro oleadas de terrorismo yihadista, experimentando un crecimiento no uniforme de tentativas de ataques terroristas consumadas y frustradas (véase De la Corte, 2018). Entre 1995 y 1996 miembros del Grupo Islámico Argelino (GIA) promovieron una primera serie de atentados en suelo francés (10 en total, más otros planes fracasados o frustrados) que provocaron la muerte a trece personas y dejaron decenas de heridos.

Entre 2000 y 2002, individuos y grupos vinculados a al Qaida pusieron en marcha una segunda serie de planes de ataque en varios países europeos, si bien fracasaron en todos ellos, gracias a la eficaz labor preventiva desarrollada por las agencias de seguridad e inteligencia de las naciones amenazadas. Pero no hubo la misma

suerte en relación a la siguiente oleada de tentativas terroristas iniciadas a partir de 2003, nuevamente alentadas por al Qaida. Estimulada en parte por la intervención militar promovida por Estados Unidos en Irak en ese mismo año, esa tercera oleada no implicaría una alta frecuencia de atentados consumados, pero se extendería por un periodo de tiempo bastante más largo, desde 2002 hasta 2013. Durante ese periodo Europa sufrió un total de dieciséis incidentes terroristas yihadistas (atentados o cadenas de atentados perpetrados por un mismo actor) que tuvieron lugar en una diversidad de países (Alemania: 1 ataque; Bélgica: 1; España: 1; Dinamarca: 2; Francia: 1; Holanda: 1; Italia: 1; Reino Unido: 5; y Suecia: 1). En conjunto, esos atentados provocaron 258 víctimas mortales y un número aún muy superior de heridos. Pero la inmensa mayoría de dichas víctimas se debieron a solo dos series de atentados, perpetrados en años sucesivos en Madrid (año 2004: 194 muertes) y Londres (2005: 52). Aunque durante ese periodo hubo varios años en los que no se produjo ningún atentado, conviene consignar además el fallo o frustración de algunos planes de ataque sumamente ambiciosos, cuya materialización hubieran podido producir centenares o incluso miles de víctimas.

Finalmente, Europa vivió su peor oleada de terrorismo yihadista entre 2014 y 2017, la cual implicó hasta 34 atentados o cadenas de atentados consumados y 354 víctimas mortales (lo que supuso un incremento superior al 37% de las víctimas ocasionadas en la anterior oleada) y numerosos heridos. Uno de aquellos ataques, en realidad dos acciones relacionadas, tuvo lugar en España, concretamente en las ciudades de Barcelona y Cambrils, causando 16 muertes, si bien los terroristas responsables de esos atentados habían fracasado previamente al intentar preparar uno o varios atentados que, de haberse consumado, habrían podido ocasionar un balance mucho mayor de muertes. El resto de países implicados fueron Alemania (con 5 ataques), Bélgica (4), Dinamarca (2), Finlandia (1), Francia (13), Reino Unido (3) y Suecia (1).

3. DESPUÉS DE LOS PEORES AÑOS: INCIDENTES DE VIOLENCIA YIHADISTA EN 2018

Pasando a 2018, a lo largo de ese año varios países de la Unión Europea sufrieron uno o varios ataques que serían oficialmente tratados como acciones terroristas inspiradas por el ideario yihadista, al menos de forma inicial.

Los tres primeros ataques de 2018 tuvieron lugar en Francia. El 11 de enero un veterano yihadista llamado Christian Ganczarski intentó matar e hirió con un par de tijeras y una cuchilla de afeitarse a tres guardias del centro penitenciario de Vendin-le-Vieil (distrito francés de Pas-de-Calais), donde venía cumpliendo condena por su implicación en un atentado perpetrado por al Qaida en Túnez en el año 2002 (21 muertos). Dos meses después, el 23 marzo, Redouane Lakdim, un ciudadano marroquí que estaba siendo vigilado por sus vínculos con el yihadismo y que había cometido algunos delitos menores, realizaría varios ataques en las poblaciones de Carcasona y Trebes, en el sur de Francia. En el primero de ellos, Lakdim disparó y mató al pasajero de un vehículo particular, además de herir a su conductor. Tras hacerse con dicho automóvil trató de atropellar a un grupo de policías que hacían deporte por la calle y, al fallar, abrió fuego contra los agentes, hiriendo a uno de ellos. A continuación, armado con una pistola, una granada y un cuchillo, el terrorista entró en un supermercado de Trèbes y comenzó a disparar, matando a dos personas, hiriendo a varias más y tomando a una mujer como rehén, mientras otros civiles lograban huir del local. Lakdim pasó más de tres horas atrincherado en el supermercado, desde donde hizo una declaración de lealtad al Daesh y exigió a la policía que se liberase a Salah Abdeslam, uno de los principales implicados en los atentados perpetrados en París en noviembre de 2015. Tras aceptar el intercambio de la rehén por un oficial de la gendarmería francesa, el terrorista mató a dicho agente, desencadenando así la entrada de

otros policías cuyos disparos acabaron matando al propio Lakdim. Los ataques, que en total causaron la muerte a 4 personas y dejaron heridas a otras 15, serían rápidamente reivindicados por Daesh. Luego, el 12 de mayo de 2018 un joven de nacionalidad francesa y origen checheno que había sido previamente investigado por la fiscalía antiterrorista francesa, apuñaló a 5 personas que transitaban por la Calle Monsigny (II Distrito de París), matando a una de ellas e hiriendo a las demás. Acto seguido, el terrorista, que respondía al nombre de Khamzat Azimov, se dirigió cuchillo en mano al encuentro de una patrulla policial sobre la que se abalanzó. Tras intentar reducirle por dos veces con una pistola eléctrica, uno de los agentes terminaría abatiendo al terrorista. Nuevamente, el atentado sería reivindicado por el Daesh.

El siguiente atentado yihadista tendría lugar en la capital del Reino Unido. El 14 de agosto, tras dirigirse a las inmediaciones de Palacio de Westminster, el conductor de un automóvil realizó algunas maniobras agresivas atropellando deliberadamente a varias personas, hiriendo a 3 personas que circulaban por la zona, entre ciclistas y transeúntes. Tras chocar contra la valla protectora del parlamento británico, el conductor sería detenido por la policía y posteriormente identificado como Salih Khater, un ciudadano sudanés residente en el Reino Unido, probablemente desconocido por sus agencias de seguridad.

Seguramente, el más extraño de todos los incidentes tratados como violencia yihadista durante 2018 en Europa fue el que tuvo lugar el 20 de agosto en la localidad española de Cornellá de Llobregat, provincia de Barcelona. Ese día y en esa ciudad un individuo consiguió entrar en el vestíbulo de una comisaria donde, a continuación, intentó apuñalar con un cuchillo de grandes dimensiones a la *mossa d'Esquadra* que le había abierto la puerta. Tras abalanzarse sobre ella al grito de "Allahu Akbar" (Alá es grande), el mismo individuo caería abatido por disparos

de la agente. Una vez que el agresor fuera identificado como Abdelouahab Taib, ciudadano argelino que llevaba más de dos años viviendo en España, el citado ataque despertaría dudas acerca de su presunta naturaleza terrorista. La razón de esas dudas fue el testimonio aportado por la ex pareja de Taib, apuntando la posibilidad de que aquél hubiera decidido el ataque como un medio para consumir una posible tendencia suicida provocada por una crisis personal totalmente ajena a los motivos ideológicos asociados al yihadismo, relacionada con el conflicto interno provocado por la doble condición de Taib de creyente musulmán y homosexual. Con todo, la investigación policial aportaría indicios claros de que Taib se habría adherido a la corriente yihadista y que sus acciones estuvieron seguramente inspiradas, al menos en parte, por el consumo de propaganda de igual orientación: en concreto, por varios vídeos e imágenes elaboradas por los órganos de propaganda de al Qaida y Daesh que habían sido visionados en días anteriores al ataque. Igualmente, los investigadores del ataque fallido de Cornellá advirtieron que podría no ser causal que el incidente se hubiera producido tan solo tres días después de que Daesh hubiera difundido un comunicado que instaba a matar policías españoles y donde aparecía una imagen de los *Mossos d'Esquadra*. Considerando todo lo anterior, y pese que el motivo del ataque se encuentra bajo investigación judicial, puede asumirse de forma provisional su orientación yihadista.

Los dos últimos atentados yihadistas de 2018 ocurrirían, respectivamente, en Holanda y, otra vez, en Francia. El 31 de agosto, y antes de ser herido y detenido por la policía, un joven afgano llamado Jawed S. entró en la Estación Central de Ámsterdam y apuñaló a dos personas, ambas también de nacionalidad afgana. Aunque inicialmente se sospechó que la agresión podía deberse a un ajuste de cuentas, datos posteriormente aportados por las autoridades holandesas revelaron que su autor se había desplazado

desde Alemania para cometer el ataque y que éste había sido concebido como una venganza a los insultos contra el islam que, según su propia versión, eran tan frecuentes en Holanda. Por último, al ataque más grave de todos los ocurridos durante 2018 tendría lugar el 11 de diciembre en Estrasburgo, donde un hombre abriría fuego contra los visitantes del tradicional mercado navideño de la ciudad (Marché de Noël), matando a cinco personas e hiriendo a otras once. El atacante, identificado como Chérif Chekatt, lograría huir del lugar del crimen, pero acabaría muriendo dos días después durante un intercambio de disparos con la policía francesa, tras su localización en el barrio estrasburgués de Neudorf. Chekatt era un ciudadano francés de ascendencia argelina que contaba con una larga carrera delictiva (hasta 27 antecedentes por delitos menores, especialmente por robo y robo con violencia, cometidos en Francia, Alemania y Suiza), habiéndose radicalizado en prisión y estando ya fichado por las autoridades francesas por su peligrosidad.

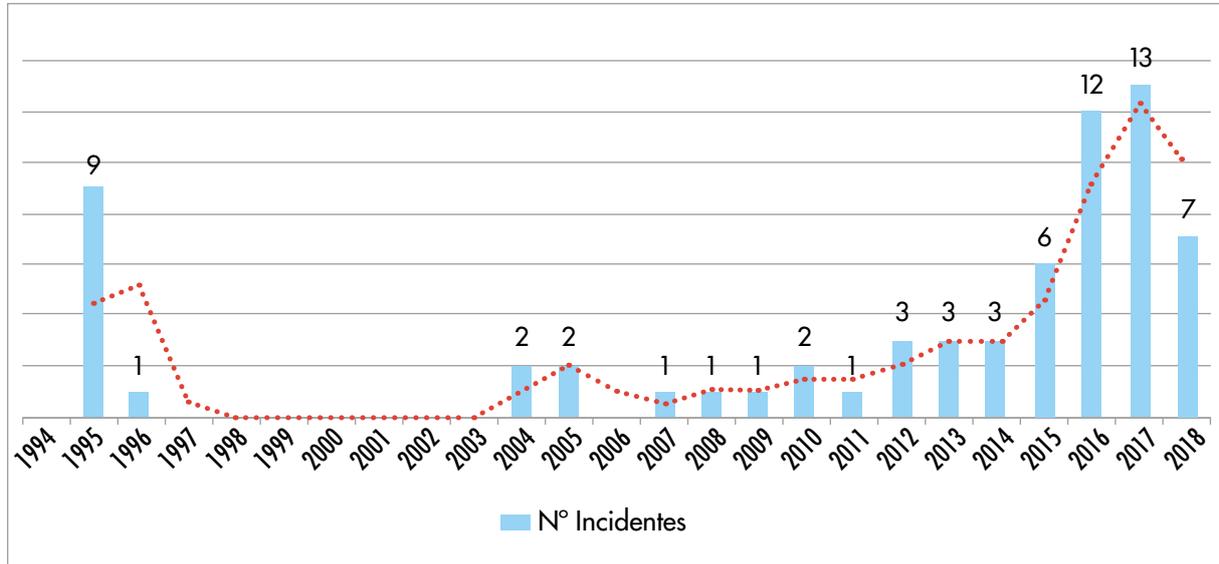
En conclusión, durante 2018 Europa Occidental sufrió siete atentados presuntamente inspirados por el yihadismo, lo cual se tradujo en diez víctimas mortales y cerca de cuarenta heridos. Francia fue el país más afectado, al servir de escenario a cuatro de los siete atentados, mientras el resto tuvieron lugar en España, Holanda y Reino Unido. Hasta donde se sabe, todos los perpetradores fueron individuos que actuaron sin apoyo de ningún gran entramado terrorista, nacional o internacional, si bien varios de ellos hicieron pública su lealtad al Daesh, la misma organización que reivindicó tres de los siete atentados de 2018. El modus operandi fue variado, predominando los apuñalamientos (en cuatro de siete incidentes), además de atropellos con vehículos (2), disparos con armas de fuego (2) y un caso que también implicó una toma de rehenes. Varios de los incidentes tuvieron como blanco a agentes de la autoridad, pero también buscaron causar víctimas entre la población civil.

4. ¿A QUÉ SE HA DEBIDO LA RECIENTE REDUCCIÓN DE LA AMENAZA YIHADISTA?

Sin duda, las variaciones más importantes en la actividad yihadista desarrollada a lo largo de 2018, por comparación con la de años anteriores, son la drástica disminución en la frecuencia de atentados y el número de víctimas mortales. Como ilustran las figuras 1 y 2, los siete atentados perpetrados en 2018 suponen una reducción superior al 46,2% respecto de los ataques ocurridos en el año anterior. Por su parte, el número de bajas mortales debidas al yihadismo en 2018 comportó una reducción superior al 83% respecto de las registradas en 2017.

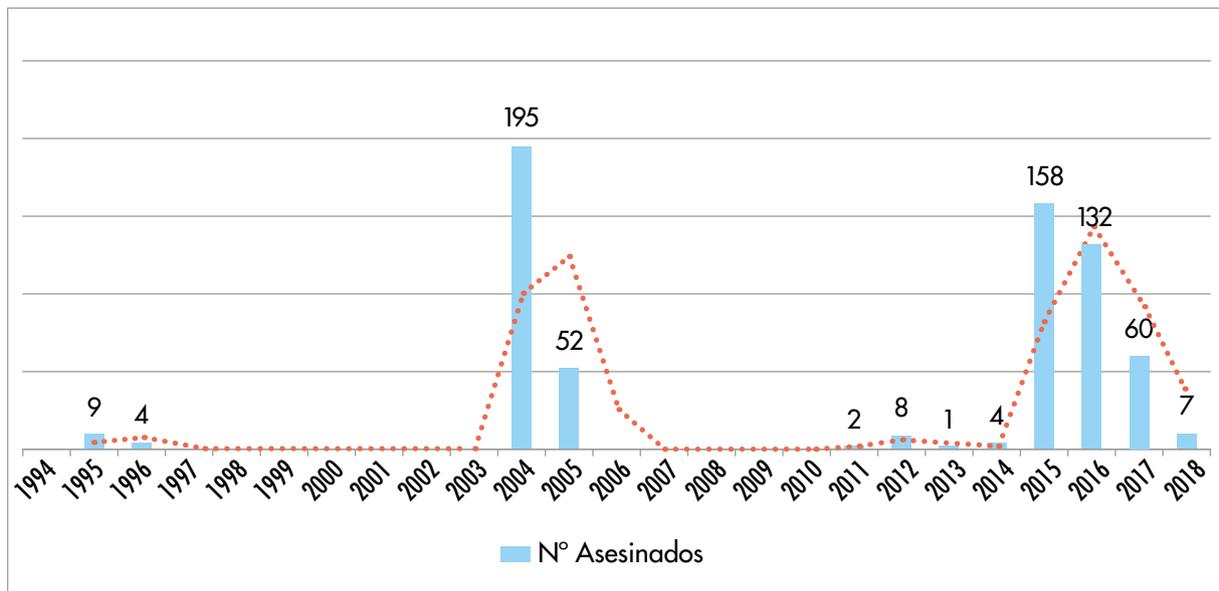
De forma tentativa, la reducción de incidentes y muertes que acabamos de constatar podría atribuirse a la combinación de varias causas. Tomando en cuenta la crisis experimentada por Daesh desde otoño 2017, al perder el control de la mayor parte de sus territorios en Siria e Irak que constituyeron su zona de implantación original (sobre esto ver De la Corte, 2017), y la identificación con esa organización, reconocida por los perpetradores de varios de los ataques perpetrados en Europa durante 2018, parece razonable suponer alguna relación entre uno y otro asunto. Así, de la misma manera que las pérdidas territoriales sufridas por Daesh a partir de 2016 fueron teniendo reflejo en una progresiva disminución del número de personas radicalizadas en Europa que intentarían unirse a sus fuerzas en Siria, la disminución de ataques terroristas en suelo europeo en 2018 bien puede ser interpretada como otra derivada del efecto desmovilizador provocado por esas derrotas infligidas a la organización terrorista, su incapacidad para mantener el proto-Estado establecido en el corazón de Oriente Próximo a partir de 2014 y el desvanecimiento de la ilusión sobre su presunta invencibilidad. Complementariamente, la pérdida de la mayoría de las bases territoriales por parte de Daesh ha disminuido seguramente la capacidad de su aparato

FIGURA 1. ATENTADOS YIHADISTAS EN EUROPA OCCIDENTAL ENTRE 1994 Y 2018



Fuente: Global Terrorism Database, 2019: De la Corte, 2018

FIGURA 2. VÍCTIMAS MORTALES POR ATENTADOS YIHADISTAS ENTRE 1994 Y 2018



Fuente: Global Terrorism Database, 2019: De la Corte, 2018

de operaciones externas para orientar y alentar la comisión de atentados fuera de la región de Siria e Irak, forzando además a reducir su actividad propagandística, continuando con una tendencia ya iniciada en ese sentido a finales de 2017.

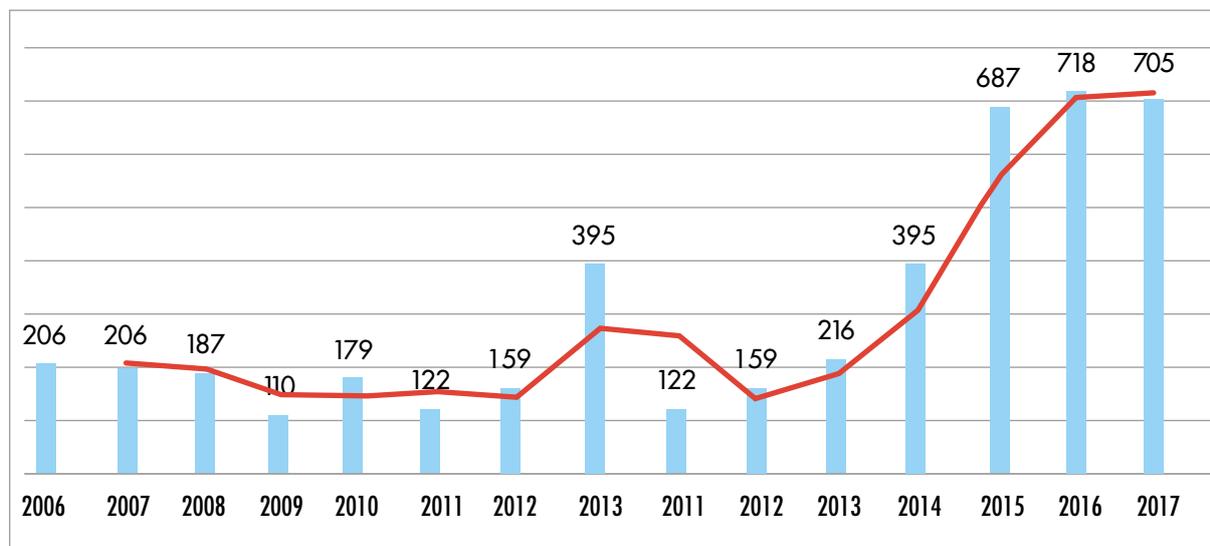
En segundo lugar, la limitada actividad terrorista promovida durante 2018 no deja de ser un reflejo de la excesiva confianza depositada por las grandes organizaciones terroristas como Daesh o al Qaida en un modelo operativo basado en la simple inspiración de atentados y la intervención voluntaria y espontánea de células independientes y actores solitarios, más que en el establecimiento de células durmientes o el envío de equipos de ataque, y de su incapacidad o falta de voluntad para construir ninguna gran red o infraestructura terrorista consagrada al desarrollo de funciones operativas y la preparación de atentados en suelo europeo. El caso de al Qaida merece una mención aparte, dado que la inexistencia de ningún ataque realizado en su nombre en suelo europeo en los últimos años (siendo el último el perpetrado en enero de 2015 en París contra la sede de la revista satírica Charly Hebdo) revela hasta qué

punto dicha organización parece haber alterado sus prioridades estratégicas, dedicando la mayor parte de sus capacidades a apoyar campañas insurgentes y terroristas que permanecen activas en varios puntos del mundo musulmán y países islámicos, antes que a promover atentados en Occidente.

El menor impacto de la amenaza yihadista sobre Europa en 2018 ha obedecido a las actuaciones policiales y judiciales llevadas a cabo ese mismo año y en los precedentes

Por último, no cabe duda de que el menor impacto de la amenaza yihadista sobre Europa en 2018 ha obedecido también a las actuaciones policiales y judiciales llevadas a cabo ese mismo año y en los precedentes. Las cifras aportadas por Europol

FIGURA 3. DETENIDOS POR PRESUNTA RELACIÓN CON TERRORISMO YIHADISTA EN LA UE (2006-2017)



Fuente: Europol, 2018

en sus informes anuales sobre terrorismo muestran que el número de detenciones realizadas por las agencias de seguridad e inteligencia europeas a individuos sospechosos de implicación en actividades relacionadas con el terrorismo yihadista ha experimentado varios incrementos significativos en los últimos años (ver figura 3). Y cabe suponer que los efectos preventivos derivados de esas mismas detenciones y de los procesos judiciales por ellas incoados, año a año, hayan sido acumulativos. Pese a resultar mucho menos visible y menos comentada que sus limitaciones y fracasos, el incremento en la eficacia de la acción policial, ha podido verse facilitado por factores tales como la disminución recién señalada del número de tentativas de desplazamiento a Siria (cuya detección en los años de mayor movilización pudo haber sobrepasado las capacidades de algunos servicios de inteligencia y cuerpos policiales), la experiencia e informaciones acumuladas sobre elementos sospechosos susceptibles de traducirse en inteligencia y el aprovechamiento del ciberespacio como ámbito propicio para el desarrollo de labores de vigilancia y detección de comunicaciones entre terroristas y dinámicas de radicalización y reclutamiento.

5. SOBRE EL FUTURO DEL YIHADISMO EN EUROPA OCCIDENTAL

Es poco probable que el presente año 2019 transcurra sin la ocurrencia de uno o varios ataques de inspiración yihadista. Si tomamos como referencia la tendencia de 2018 y asumimos que nada importante cambiará respecto a ese año, lo que cabría esperar es un terrorismo yihadista de baja intensidad, vinculado a atentados más bien rudimentarios y con pocas víctimas, realizados en espacios urbanos abiertos, dirigidos contra población civil o contra responsables de la seguridad (policías o militares) y preferentemente perpetrados por personas que se habrían radicalizado en solitario, principalmente influidas por las soflamas y contenidos radicales distribuidos por internet y redes sociales, que carecerían de ningún adiestramiento, pues no habrían tenido oportunidad de viajar a Siria ni a ninguna otra zona de conflicto y que carecerían de vínculos directos con ningún gran entramado u organizaciones terrorista. El impacto causado por ataques de ese tipo realizados por individuos con ese perfil tendería a ser mínimo, siempre y cuando su número no creciera de forma significativa respecto de los que se produjeron en 2018.

Pero la predicción del futuro mediante una simple extrapolación de tendencias del pasado es siempre arriesgada, pues los escenarios donde opera el fenómeno a predecir y el fenómeno mismo pueden experimentar alteraciones decisivas. El dinamismo y la capacidad de cambio que ha caracterizado al fenómeno yihadista aconseja no descartar sorpresas ni dar por supuesto que, de un año para otro, todo seguirá igual. La situación, en efecto, podría cambiar. Por eso sería conveniente preguntarse también por los elementos capaces de condicionar la probabilidad de que el número y la gravedad de los ataques de inspiración yihadista en Europa se mantenga en los niveles de 2018, se reduzca o aumente. Podríamos hablar así de tres tipos de factores condicionantes, que podrían distinguirse en función de sus efectos más

previsibles: factores de inducción o mantenimiento de la amenaza yihadista, de protección o reducción respecto a la misma y de potenciación.

El dinamismo y la capacidad de cambio que ha caracterizado al fenómeno yihadista aconseja no descartar sorpresas ni dar por supuesto que, de un año para otro, todo seguirá igual

La principal razón por la que no parece justificado esperar una ausencia total de terrorismo yihadista en suelo europeo en el corto plazo es la pervivencia de una serie diversa de factores capaces de crear las condiciones mínimas necesarias (de motivación, capacidad y oportunidad) para posibilitar la realización de atentados. El simbolismo de Europa como corazón histórico del mundo y la cultura occidentales; la presencia de actores públicos y privados europeos en todo el mundo, incluido el mundo musulmán, susceptible de ser interpretada como prueba de una voluntad persistente de injerencia de los europeos; la decidida implicación de los Estados miembros de la Unión Europea en la lucha contra el terrorismo yihadista, tanto dentro como fuera del propio continente europeo; los incesantes señalamientos a Europa incluidos en la propaganda yihadista para incitar a la comisión de atentados; la existencia de varias decenas de miles de individuos nacidos y residentes en países europeos radicalizados e identificados con las ideas yihadistas (La Vanguardia, 2018); y la progresiva simplificación de los métodos y medios utilizados para cometer atentados, conforme a las indicaciones tácticas diseminadas por las grandes organizaciones yihadistas, son todas ellas condiciones que han venido actuando como otros tantos factores de inducción o mantenimiento de la

amenaza yihadista para Europa, y que seguirán haciéndolo en los próximos años.

El drástico descenso de la violencia terrorista experimentado durante 2018 no puede atribuirse a la desaparición de los factores de riesgo a los que acabamos de hacer alusión, sino más bien a la intervención de otra serie de condiciones que ayudaron a frenar el impulso yihadista, cuanto menos desde los últimos meses de 2017. Como ha quedado advertido en un apartado anterior, los principales factores de protección que explicaron ese descenso, y cuya influencia aún perdura, fueron el efecto desmovilizador inducido por la pérdida de poder territorial del Daesh, la incapacidad o falta de voluntad demostrada por las grandes organizaciones yihadistas para establecer o mantener alguna amplia infraestructura terrorista en Europa, aparte de las consagradas a la realización de labores no operativas; y la eficaz acción antiterrorista desplegada por las agencias de seguridad e inteligencia europeas.

En cambio, el terrorismo yihadista podría experimentar algún repunte en Europa, siempre y cuando la situación cambiara en el sentido adecuado para ello, gracias a la intervención de una variedad de factores que se sumaran a los otros elementos de riesgo ya antes señalados. Por lo pronto, la actividad yihadista en Europa podría verse potenciada debido a la desaparición de cualquiera de las tres condiciones que, según acabamos de recordar, han ayudado a contener o frenarla en 2018. Por consiguiente, un nuevo aumento del número de atentados yihadistas en Europa resultaría tanto más probable en la medida en que: a) Daesh recobrase parte de su anterior influencia y capacidad movilizadora (por ejemplo, porque consiguiera alguna victoria territorial significativa o lograra inducir la comisión de un gran atentado que le devolviera parte de las fuerzas o el "prestigio" gastados en los últimos años); b) esa misma organización yihadista o la misma al Qaeda consiguieran implantar alguna infraestructura operativa propia y potente con base en uno

o varios países europeos; c) las agencias europeas con responsabilidad en materia antiterrorista rebajaran los esfuerzos destinados a hacer frente a la amenaza yihadista, lo cual podría deberse a una valoración excesivamente optimista sobre su evolución o una reducción de los recursos disponibles para el desarrollo de dicha labor. Aparte de esos cambios, durante los próximos meses y años, un incremento en la frecuencia de atentados de corte yihadista en los países de la Unión Europea también podría venir facilitado por otra serie de condicionantes, como los siguientes:

- **Combatientes extranjeros retornados.** Desde su inicio a partir de 2012, el desplazamiento a Siria para combatir en filas yihadistas protagonizado por individuos radicalizados en Europa (unos 5.000 según estimaciones de finales de 2017; Europol, 2018) ha sido motivo permanente de preocupación para las autoridades europeas, las cuales han mostrado su temor a que dicha movilización pudiera generar el retorno de combatientes que albergasen intenciones de continuar con su actividad violenta en el viejo continente. En realidad, el número de retornados ha sido inferior al esperado, en buena medida debido a la gran cantidad de voluntarios extranjeros que murieron en combate en Siria e Irak, mientras que no pocos de los efectivamente retornados han ido a parar a prisión. En consecuencia, han sido mínimos los casos de tentativas de atentado yihadista detectadas en Europa protagonizados por tales retornados. Con todo, existen al menos dos aspectos del fenómeno de los retornados a los que convendría prestar atención. El proceso de retorno no ha concluido. Por eso, en alguna medida difícil de estimar, el número total de yihadistas regresados a Europa tenderá a crecer en los próximos años. Además, debido a las destrezas y la reputación adquiridas a raíz del adiestramiento recibido y su experiencia de combate, los yihadistas retornados seguirán representando un auténtico desafío para la
- **seguridad de Europa, tanto por su superior competencia para preparar y ejecutar atentados, como por su posible implicación en labores de reclutamiento de nuevos militantes para la yihad (actividad ésta que también pueden llevar a cabo los retornados que cumplen condena en prisiones europeas).**
- **Liberación de yihadistas de las prisiones europeas.** Debido al carácter limitado de muchas de las condenas impuestas desde la anterior década a individuos involucrados en actividades relacionadas con el terrorismo, muchos de los yihadistas que todavía permanecen encarcelados en prisiones europeas serán puestos en libertad en los próximos meses y años. A juzgar por los múltiples precedentes de yihadistas que tras su excarcelación han retomado contacto con otros extremistas y se han implicado activamente en la preparación de atentados (Grierson y Caelainn Barr, 2018), no cabe despreciar el riesgo que conlleva la obligada salida de prisión de esos individuos, al menos de una cierta porción de ellos, máxime cuando aún no se dispone de programas que garanticen la plena desradicalización y reintegración de los individuos encarcelados por delitos de terrorismo yihadista, razón por la cual las autoridades no tienen una certeza plena acerca de qué orientación tratarán de dar a su vida los terroristas cuando sean liberados (Barret, 2017).
- **Dinámicas de radicalización y nexos terror-crimen.** Al menos desde el año 2001 hasta hoy se ha producido una inquietante acumulación de casos de personas radicalizadas y asimiladas por el yihadismo sin necesidad de viajar a ningún país de mayoría musulmana, propiciando la emergencia de la mayor parte de las redes terroristas detectadas en Europa y posibilitando el fenómeno ya apuntado de los combatientes extranjeros europeos. En la actualidad, no existe ninguna evidencia que apunte a la posibilidad de que tales

procesos de radicalización violenta, frecuentemente estimulados y conducidos por reclutadores y otros agentes capaces de ejercer una influencia perniciosa, vayan a interrumpirse. Dos dimensiones de ese fenómeno, en parte relacionadas, resultan particularmente preocupantes. La primera corresponde a los procesos de radicalización y captación que se producen al interior de las prisiones, favoreciendo que internos inicialmente ajenos al extremismo violento entren a colaborar con actores yihadistas. Por su parte, la segunda dimensión tiene que ver con la consolidación del “nexo terror-crimen”, expresión utilizada para referirse a la incorporación a actividades y planes terroristas de individuos procedentes del mundo de la criminalidad, especialmente la delincuencia común, pero también de la delincuencia organizada (véase De la Corte, 2015). Esta tendencia, que se ha visto reflejada en un aumento del número de atentados perpetrados por personas que contaban con antecedentes penales por delitos no relacionados con el terrorismo, amenaza con aumentar la peligrosidad y eficacia de los actores yihadistas establecidos en Europa, quienes puede aprovechar con fines terroristas las especiales habilidades y los contactos criminales adquiridos por los delincuentes sumados a su militancia radical (Basra y Neumann, 2016).

- **Posibles nuevas tendencias del yihadismo fuera de Europa.** El activismo yihadista en Europa siempre se ha visto condicionado por las líneas de evolución desarrolladas por tal fenómeno en escenarios no europeos, y es previsible que siga ocurriendo así en el futuro. La presión ejercida sobre el yihadismo en esos otros escenarios puede propiciar la llegada de terroristas foráneos no europeos, que se sumarían al movimiento de retorno en el que participan los combatientes retornados radicalizados en Europa. Los países europeos que, como España, Francia e Italia limitan con el Mediterráneo afrontan un riesgo superior

relacionado con la posibilidad de que la potenciación de actividad yihadista en países norteafricanos acabe produciendo un efecto de contagio. Desde hace años los casos más preocupantes en ese sentido son los de Libia y Túnez, pero tampoco puede descartarse un empeoramiento de la situación de seguridad en otros países como Marruecos, Argelia, Túnez, Libia o incluso Egipto, ni su posible influencia sobre el yihadismo europeo. Además, cada oleada de terrorismo yihadista ocurrida en Europa ha coincidido con la efervescencia de algún conflicto con fuerte componente yihadista librado en un país musulmán, el cual ha actuado como dinamizador geopolítico del terrorismo de igual orientación promovido en países occidentales. En este sentido, la complejidad, incertidumbre y volatilidad que caracterizan al conflicto todavía activo en Siria aconsejan no dar por hecho que la reducción de su influencia sobre el terrorismo en Europa sea permanente.

- **Otros problemas internos de la Unión Europea.** En los próximos años el nivel de amenaza yihadista para los países de la Unión Europea podría verse condicionada por la evolución de otros problemas ajenos al terrorismo. Nos referimos, en primer lugar, a las tensiones y diferencias surgidas en años recientes entre gobiernos pertenecientes la Unión, cuyas expresiones más importantes son el proceso del Brexit y las controversias surgidas en torno al tratamiento del fenómeno migratorio. Tales dinámicas políticas, que reducen la cohesión entre los Estados miembros de la Unión y ponen en peligro la continuidad del propio proyecto europeo, podrían terminar perjudicando también la efectiva aplicación de las políticas antiterroristas, en el sentido de complicar o reducir los niveles de cooperación en materias relacionadas con la seguridad. No menos relevante es el crecimiento de las actitudes de rechazo a la inmigración detectado en varios países europeos. Aunque su expresión

más generalizada haya sido el aumento de los niveles de apoyo popular a partidos y políticas “duras” contra la inmigración, de forma más marginal esa misma tendencia también ha contribuido a alimentar la difusión de actitudes y discursos básicamente xenófobos, de reacciones y manifestaciones abiertamente islamófobas ante la comisión de atentados yihadistas y del número de atentados y delitos de odio perpetrados en los últimos años contra inmigrantes en general, y contra miembros de las comunidades musulmanes europeas en particular (The Soufan Group 2017; Europol, 2018). Un eventual reforzamiento de estas tendencias podría funcionar como un multiplicador de los casos de radicalización yihadista y de atentados de igual inspiración que fueran concebidos como actos de reparación y venganza.

6. CONCLUSIONES

Aunque los niveles de violencia de inspiración islamista padecidos por los países europeos hayan revestido una gravedad muy limitada, al menos si se los compara con los registrados en otras partes del mundo, desde finales de siglo pasado el yihadismo representa la principal amenaza terrorista para Europa. Tras sufrir la oleada más extensa y mortífera de atentados realizados con tal orientación, y gracias a la confluencia de varios factores revisados en ese trabajo, el año 2018 trajo un descenso drástico en el número de ataques y víctimas. Aun así, la posibilidad de encajar nuevos atentados en 2019 está asegurada. Si todo sigue igual durante el presente año, el terrorismo yihadista continuará reproduciendo las tendencias de años precedentes, constatándose entonces el mantenimiento de un nivel de afectación similar al del año anterior o incluso un cierto descenso. No obstante, por razones que también han sido expuestas aquí, todavía es pronto para descartar que Europa vuelva a afrontar una nueva oleada de atentados yihadistas como alguna de las sufridas hasta finales de 2017.

BIBLIOGRAFÍA

Barret, R. (2017). *Beyond the Caliphate: Foreign Fighters and the Threat of Returnees*. Nueva York: The Soufan Group-The Global Strategy Network.

Basra, R. y Neumann, P.R. (2016). Criminal Past, Terrorist Futures: European Jihadist and the New Crime-Terror Nexus. *Perspectives on Terrorism*, 10, 6, 25-40.

De la Corte, L. (2018). *La yihad de Europa. Desarrollo e impacto del terrorismo yihadista en los países de la Unión Europea (1994-2017)*. Informe nº 4 del Centro memorial de las víctimas del terrorismo.

De la Corte, L. (2018). Cuando el Estado Islámico perdió su Estado. Un análisis estimativo sobre los efectos más probables del fin del poder territorial del Daesh. Documento de Opinión del Instituto Español de Estudios Estratégicos, 111. Disponible en: http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_opinion/2017/DIEEO111-2017_EI_Raqqa_LuisdelaCorte.pdf

De la Corte, L. (2015). ¿Por qué crecen los vínculos entre terrorismo y crimen? *Cuadernos de la Guardia Civil: Revista de seguridad pública*. 50, 6-26.

La Vanguardia (2018). "Europol cifra en 30.000 los "potenciales" terroristas yihadistas en Europa". Disponible en: <https://www.lavanguardia.com/vida/20180319/441684065003/europol-cifra-en-30000-los-potenciales-terroristas-yihadistas-en-europa.html>

Europol (2018). *European Union Terrorism Situation and Trend Report 2018*. Disponible en: <https://www.europol.europa.eu/activities-services/main-reports/european-union-terrorism-situation-and-trend-report-2018-tesat-2018>

Grierson, J. y Barr, C. (2018). Police facing surge in extremists released from jail, analysis finds. *The Guardian*, 3 de junio. Disponible en: <https://www.theguardian.com/uk-news/2018/jun/03/surge-in-terrorists-eligible-for-parole-poses-threat-to-uk-security>

The Soufan Group (2017). A Rise on Level of Hates. 6 de febrero. Disponible en: <http://www.soufangroup.com/tsg-intelbrief-a-rise-in-levels-of-hate/>

Global Terrorism Database. Universidad de Maryland. Disponible en: <https://www.start.umd.edu/gtd/>

LAS VÍCTIMAS DEL TERRORISMO YIHADISTA

INÉS GAVIRIA

1. INTRODUCCIÓN

En la Introducción del capítulo de *Las víctimas del terrorismo yihadista* del Anuario de 2017 se profundizó en el concepto de “kilómetro sentimental” del periodista Arcadi Espada para explicar la empatía que podemos sentir hacia las víctimas del terrorismo (Gaviria, Jiménez, 2018). Esta noción de “kilómetro sentimental” continúa siendo de utilidad en el presente capítulo para comprender por qué el atentado de Estrasburgo –en el que fallecieron cinco personas– lo vivimos con mucha más preocupación que cualquiera que haya podido ocurrir en Afganistán o en Siria, donde terroristas yihadistas han llegado a asediar ciudades enteras a lo largo de 2018, poniendo en jaque la vida de cientos de personas.

El kilómetro sentimental consiste en la relación inversamente proporcional que existe entre la emoción que provoca un asesinato y los kilómetros de distancia a los que se ha producido. A más kilómetros, menos emociones. Sentimos mayor conmoción por los círculos más cercanos a nosotros mismos. Arcadi Espada escribió sobre ello por primera vez en su blog en el diario *El Mundo* un artículo (2015: web) haciendo referencia al accidente de avión de la compañía alemana Germanwings que cubría el trayecto Barcelona-Fráncfort y que se estrelló en los Alpes franceses con 144 personas a bordo. Pero es también perfectamente aplicable a lo que podemos sentir cuando se perpetra un atentado terrorista. La distancia que nos separa de las víctimas del terrorismo se mide tanto en kilómetros físicos como en distancia cultural. Así se

explica que cada vez que tuvo lugar un atentado terrorista en suelo europeo en 2018 nos acordásemos de que la amenaza del terrorismo yihadista sigue ahí, pero que apenas prestásemos atención a este fenómeno cuando había un atentado en Afganistán, donde han sido mucho más frecuentes a lo largo de todo el pasado año, y más letales.

El kilómetro sentimental consiste en la relación inversamente proporcional que existe entre la emoción que provoca un asesinato y los kilómetros de distancia a los que se ha producido

Al igual que se señaló en el capítulo de *Las víctimas del terrorismo yihadista* del Anuario de 2017, el periodismo y los medios de comunicación tienen un papel fundamental a la hora de establecer el kilómetro sentimental de las víctimas del terrorismo (Gaviria, Jiménez, 2018). Dado que los periodistas son, en buena medida, los intermediarios entre la realidad, especialmente la más lejana, y la opinión pública, pueden hacer que sintamos más o menos distancia hacia una realidad cuanto más o menos informen sobre ella. Las reglas de la profesión, sin embargo, establecen que lo noticiable es aquello que se sale de

lo cotidiano y, con frecuencia, suelen ser malas noticias, así como que las malas noticias que suceden en lugares donde no es habitual que ocurran atraigan más la atención. No solo eso, sino que las malas noticias, cuando se convierten en rutina, dejan de ser noticia. Así se explica, siguiendo con la abstracción del kilómetro sentimental, que asumamos que un atentado en Afganistán es más frecuente, y por tanto menos noticiable y menos propenso a aparecer en los medios de comunicación, que un atentado en Francia.

Asimismo, la escasez de información sobre los atentados yihadistas que tienen lugar en Oriente Medio o África —donde en algunos países ni siquiera existen cifras oficiales de cuántas víctimas ha dejado el terrorismo— puede provocar que vivamos todavía con mayor distancia este fenómeno: cuando no sabemos quiénes eran, qué edad tenían o cuántos niños han dejado huérfanos, resulta muy difícil empatizar con las víctimas del terrorismo. Sin embargo, en el presente trabajo se ha procurado no esquivar la posibilidad de ofrecer una cifra lo más exacta posible de la actividad yihadista global. En este capítulo se manejan los datos obtenidos por el investigador Carlos Iguálada y expuestos en el capítulo 1. Su metodología concienzuda en el seguimiento de los atentados permite acercarnos a una cifra veraz de las personas asesinadas por el terrorismo yihadista durante 2018.

2. UNA PANORÁMICA DE LAS VÍCTIMAS

El Observatorio de atentados yihadistas del investigador Carlos Iguálada que publica mensualmente el Observatorio Internacional de Estudios sobre Terrorismo realiza un seguimiento diario de los atentados yihadistas perpetrados en todo el mundo. Haciendo balance de la actividad registrada en 2018¹, se puede concluir que al menos 10.598 personas han fallecido a causa de 1.571 ataques de signo yihadista. Este reciente Observatorio también registró las víctimas del terrorismo yihadista que hubo en 2017, año en el que tuvieron lugar 1.459 atentados terroristas yihadistas que provocaron la muerte a 13.634 personas (Iguálada, 2017). Estas cifras indican, por tanto, un aumento del 7,6% en el número de atentados yihadistas, y un descenso del 23% en el número de víctimas mortales. De acuerdo con la investigación realizada por Carlos Iguálada, este descenso del número de víctimas mortales en los atentados terroristas yihadistas se debe principalmente a la disminución de la letalidad del yihadismo en el escenario iraquí, el cual ha pasado de tener más de cinco mil víctimas de atentados yihadistas a 1.882, lo que supone un 35% menos en comparación con el año anterior (Iguálada, 2018).

A falta de un histórico de años anteriores a 2017 de este reciente Observatorio, se hace necesario recurrir a otros estudios para comparar la cifra de víctimas con las de años precedentes. De acuerdo con un informe del National Consortium for the Study of Terrorism and Responses to Terrorism (2017), en 2016 tuvieron lugar 13.400 ataques terroristas de todos los signos que provocaron la muerte de 34.000 personas, incluyendo a más de 11.600 perpetradores, un dato que no se tiene en consideración en los cálculos de este Observatorio. Este estudio aborda en profundidad

¹ Véase el primer capítulo del presente Anuario.

los atentados relacionados con el Estado Islámico al ser la organización terrorista de mayor actividad y a la que atribuyó 1.400 atentados que se saldaron con 11.700 víctimas, de las que 4.400 eran perpetradores. Es decir, la cifra de víctimas sin incluir a los perpetradores sería de 7.300 en 2016.

Si comparamos este dato con el ofrecido en el presente estudio, veremos que en 2017 Dáesh y sus filiales serían responsables de 7.023 muertes, una cifra ligeramente inferior a la del año anterior. No obstante, este dato no incluye a las víctimas de atentados perpetrados por otros grupos yihadistas, por lo que no es del todo comparable con la que presentamos en este estudio, aunque sirve de orientación para establecer ciertas referencias.

3. LOS ATENTADOS CON MÁS VÍCTIMAS MORTALES DE 2018

En los diez atentados terroristas con más víctimas de 2018 fallecieron al menos 972 personas, lo que supone el 9,17% de las víctimas de todo el año. Los atentados con más víctimas mortales de 2017 acumulaban un saldo de 1.977 personas fallecidas, por lo que las cifras de 2018 implican un descenso del 50% de víctimas mortales en los diez atentados terroristas con más víctimas con respecto a 2017.

Cinco de los diez atentados terroristas yihadistas con más víctimas mortales de 2018 fueron perpetrados en Afganistán, sumando un total de 430 víctimas, es decir, un 4% del total de personas fallecidas en 2018 a causa del terrorismo yihadista. El ataque terrorista con mayor número de víctimas mortales tuvo lugar, sin embargo, en la ciudad de Baluchistán, en Pakistán, donde fallecieron 149 personas. Por otra parte, aunque ningún atentado perpetrado en Irak haya sido de los diez más letales, no debemos obviar que es el segundo

	Fecha	Ciudad	País	Número de fallecidos	Objetivo	Autor
1	13 de julio	Baluchistán	Pakistán	149	Civil	Wilayat Khorasan
2	18 de noviembre	Borno	Nigeria	118	Militar	ISWAP
3	27 de enero	Kabul	Afganistán	103	Militar	Talibán
4	10 de agosto	Ghazni	Afganistán	100	Civil	Talibán
5	26 de julio	Sweida	Siria	97	Civil	Daesh
6	23 de noviembre	Deir ez Zor	Siria	92	Militar	Daesh
7	13 de agosto	Ghazni	Afganistán	90	Militar	Talibán
8	1 de mayo	Mubi	Nigeria	86	Civil y religioso	Boko Haram
9	22 de abril	Kabul	Afganistán	69	Civil	Wilayat Khorasan
10	11 de septiembre	Nangarhar	Afganistán	68	Civil	Wilayat Khorasan

Fuente: Elaboración propia.

país con mayor número de víctimas mortales en 2018, con un total de 1.882. Le siguen Siria con un total de 1.246 víctimas mortales —dos atentados perpetrados en este país ocupan los puestos 5 y 6 de la lista de atentados más letales de 2018—; Nigeria, con 1.024 víctimas mortales —el segundo atentado con más víctimas mortales fue en este país, así como el octavo—; y Somalia, con 671. Afganistán acumula el mayor número de víctimas mortales a causa del terrorismo yihadista en 2018 con 3.589 personas fallecidas, por encima de todos los países mencionados anteriormente, y Pakistán, a pesar de haber sufrido en su suelo el atentado terrorista yihadista más grave de todo el año, ocupa el 6º puesto en la lista de países con mayor número de víctimas del terrorismo yihadista con 671 fallecidos (Igalada, 2018).

En 2017 el Medio Oriente y el Norte de África acumularon más del 55% de atentados yihadistas, siendo Siria e Irak los países en los que se perpetraron seis de los once ataques con más víctimas de 2017. El ataque más grave, sin embargo, tuvo como escenario un país de África Subsahariana, Somalia, y fue el perpetrado en Mogadiscio el 14 de octubre, en el que se produjeron 512 víctimas mortales. El incremento de la actividad yihadista en Afganistán se debe principalmente al fortalecimiento de los grupos talibán (Igalada, 2018), y la disminución de la violencia en Irak a prácticamente la mitad con respecto al año 2017 responde al menor control que ha tenido Daesh sobre el territorio y a su paso a la insurgencia, lo cual no implica que este grupo terrorista no continúe siendo la mayor amenaza para la seguridad en el país.

En cuanto a los objetivos, seis atentados se dirigieron contra objetivos civiles, dos de ellos contra refugiados que huían de las zonas dominadas por Dáesh; uno de los ataques producidos el pasado 1 de mayo en Mubi, Nigeria, fue contra una mezquita, objetivo religioso; y los otros cuatro restantes contra objetivos militares, siendo especialmente letales los asedios a la ciudad afgana de Ghazni.

1. Baluchistán (Pakistán). 149 víctimas mortales. 13 de julio.

Un atentado suicida tuvo lugar en la ciudad pakistaní de Baluchistán durante un mitin electoral. El balance oficial eleva el número de fallecidos a 149 y el de heridos a 186. Un terrorista suicida hizo explotar las bombas que portaba durante un mitin del político Siraj Raisani, de la formación regional Partido Nacionalista Awami (ANP), en un mercado en el distrito de Mastung, en Baluchistán. Raisani, candidato a las elecciones del 25 de este mes, resultó herido en la explosión y falleció en un hospital. Este atentado no fue el único perpetrado en Pakistán el pasado 13 de julio, puesto que también se llevó a cabo otro en la ciudad de Bannu, donde una en una motocicleta explotó y dejó 5 fallecidos y 37 heridos. En el marco de las elecciones generales que se celebraron en Pakistán en julio se produjeron un total de cinco atentados durante distintos mítines políticos, así como contra colegios electorales y representantes de partidos.

2. Borno (Nigeria). 118 víctimas mortales. 18 de noviembre.

Varios terroristas de Boko Haram invadieron un batallón del Ejército de Nigeria en el estado de Borno el 18 de noviembre a las 6 de la tarde, asesinaron al comandante de la unidad y a docenas de soldados. El batallón atacado fue el 157 Batallón de la Fuerza de Tarea en Metele. Los terroristas asesinaron a 118 miembros de las fuerzas de seguridad de Nigeria. Los terroristas se hicieron con un gran número de armas, municiones y demás materiales del equipo militar de Nigeria.

3. Kabul (Afganistán). 103 víctimas mortales. 27 de enero.

Un terrorista suicida se hizo inmolar dentro de una ambulancia en Kabul, frente a la antigua sede del Ministerio del Interior afgano, situada en una zona de gran actividad con comercios y mercados, donde aún operaban algunas dependencias oficiales. 103 personas fueron asesinadas en este ataque terrorista, y más de 200 resultaron heridas. El Gobierno afgano declaró la jornada siguiente

como día de luto nacional por las víctimas del atentado dando orden de que todas las banderas del país y en todas las misiones diplomáticas en el exterior ondeen a media asta para «acompañar a las familias de las víctimas y rendirles tributo».

**4. Ghazni (Afganistán). 100 víctimas mortales.
10 de agosto.**

El 10 de agosto los grupos talibán atacaron por sorpresa la ciudad afgana de Ghazni una ciudad de importancia estratégica que se encuentra en una carretera principal a menos de 160 kilómetros al suroeste de Kabul, y entre la capital y Kandahar. Asesinaron a unos 70 miembros de la policía y las fuerzas de seguridad de Afganistán y a 30 civiles. El ejército afgano lanzó una contraofensiva con el objetivo de expulsar a los militantes talibanes de Ghazni, asesinando a cerca de 200. Durante varios días, las cerca de 270.000 personas que viven en Ghazni estuvieron atrapadas en una situación muy peligrosa. Según declaró el Dr. Rik Peepkorn, coordinador interino de asuntos humanitarios de Estados Unidos para Afganistán, “los medicamentos en el hospital principal están escaseando y las personas no pueden traer víctimas de manera segura para recibir tratamiento”, dijo Peepkorn en un comunicado. “Las carreteras principales de acceso, tanto al norte como al sur de la ciudad, a ciudades más grandes donde hay instalaciones médicas disponibles están en disputa y no son seguras para que las personas viajen”. Peepkorn instó a todos los bandos en la lucha a respetar las misiones médicas. Añadió que el suministro de electricidad y agua de la ciudad tuvo problemas y que los suministros de alimentos estuvieron a punto de agotarse.

**5. Sweida (Siria). 97 víctimas mortales.
26 de julio.**

Cerca de 100 personas murieron el 26 de julio en la provincia de Sweida, situada en el suroeste de Siria, en varios ataques simultáneos perpetrados por terroristas de Daesh, que tomaron varias localidades de la provincia durante varias horas hasta que las tropas gubernamentales sirias y sus

aliados lograron retomar el control de toda la provincia, según informó el Observatorio Sirio para los Derechos Humanos, una organización con sede en Londres y con una amplia red de informadores desplegados en territorio sirio.

**6. Deir ez Zor (Siria). 92 víctimas mortales.
23 de noviembre.**

Un asalto de terroristas de Daesh en la ciudad siria de Deir ez Zor el pasado 23 de noviembre en Siria provocó la muerte de al menos a 92 combatientes de las Fuerzas Democráticas Sirias (SDF) lideradas por los kurdos y respaldadas por EEUU, según informó el Observatorio Sirio de los Derechos Humanos.

**7. Ghazni (Afganistán). 90 víctimas mortales.
13 de agosto.**

Tan solo tres días después de que los grupos talibán invadiesen la provincia de Ghazni, a 180 kilómetros de Kabul, el control de la capital de la provincia se volvía a poner en entredicho porque los miembros de las ANSF (el Ejército Nacional de Afganistán, según las siglas en inglés), continuaron enzarzados en feroces combates para desalojar a los terroristas, “la mayoría de los cuales se han atrincherado en casas particulares”, según indicó el portavoz del Gobierno provincial, Arif Noori.

“Al menos 90 soldados y agentes de policía han sido martirizados defendiendo la ciudad y otros 100 heridos”, aseguró el portavoz del Ministerio del Interior, Najib Danish.

**8. Mubi (Nigeria). 86 víctimas mortales.
1 de mayo.**

Al menos 86 personas murieron en dos ataques terroristas suicidas el 1 de mayo, respectivamente en un mercado y una mezquita en la ciudad nigeriana de Mubi, situada al noreste del país. “Hemos evacuado decenas de muertos y heridos al hospital y las operaciones de evacuación continúan”, informó a la AFP (Agence France Presse) un voluntario, Habu Saleh. Un testigo presencial,

Abdullahi Labaran, explicó a la AFP que el primer atacante hizo estallar su carga en medio de los fieles que habían acudido a la plegaria de la mezquita, situada en un extremo del mercado. Cinco minutos antes del inicio de la plegaria se produjo la primera explosión, explicó. El segundo suicida detonó su carga cuando la gente huía de ese ataque terrorista.

9. Kabul (Afganistán). 69 víctimas mortales. 22 de abril.

Un total de 69 personas murieron como consecuencia de un atentado perpetrado el 22 de abril en un centro de registro e identificación electoral de Kabul. El centro de registro se encontraba en el barrio de Dasht e Barchi, en el oeste de la capital, lugar de residencia de muchos integrantes de la minoritaria comunidad chií de los hazaras, constante objeto de ataques reivindicados por Wilayat Khorasan, la facción de Daesh en Afganistán.

10. Nangarhar (Afganistán). 68 víctimas mortales. 11 de septiembre.

Al menos 68 personas murieron y otras 128 resultaron heridas en un atentado suicida contra una manifestación en el distrito de Mohmad Dara de la provincia de Nangarhar, en el este de Afganistán, el 11 de septiembre. El atentado tuvo lugar durante una protesta en la carretera que une Jalalabad con Torjam, en la que los manifestantes solicitaban la destitución del jefe de la Policía del distrito de Achin.

4. LAS VÍCTIMAS DEL YIHADISMO EN EUROPA

Aunque no es la región más golpeada por la actividad yihadista, la cercanía nos empuja a poner la atención en Europa. Tal y como indica Carlos Igualada en el primer capítulo de este anuario, en Europa la actividad yihadista ha sido muy limitada en comparación con la actividad yihadista a nivel global. "Si en 2018 sufrimos la peor oleada de atentados de carácter yihadista, y aun así solo abarcó el 0.4% de las víctimas ocurridas a escala planetaria, el dato de este año con una reducción considerable de los mismos deriva en que la cifra de fallecidos dados en el viejo continente se sitúe en el 0.08%, indica Igualada.

El yihadismo es un fenómeno que ha ido adquiriendo mayor presencia en los últimos cuatro años, especialmente tras la aparición del autodenominado Estado Islámico y de los atentados del 13 de noviembre en París

Cuatro atentados terroristas en este continente a lo largo de 2018 se han cobrado la vida de 12 personas, mientras que a lo largo de 2017 hubo diez atentados terroristas en suelo europeo provocaron la muerte de 63 personas. Como ha quedado patente en el apartado anterior, ninguno de ellos se incluye en el listado de atentados con más víctimas. Tampoco se incluyó en este listado, pero de 2017, ningún atentado terrorista perpetrado en Europa.

Sin embargo, el yihadismo es un fenómeno que ha ido adquiriendo mayor presencia en los últimos cuatro años, especialmente tras la aparición

del autodenominado Estado Islámico y de los atentados del 13 de noviembre en París. Maite Pagazaurtundúa sostiene en *El libro blanco y negro del terrorismo en Europa* (2017: 6) que percibimos esta amenaza como uno de los grandes problemas del presente momento histórico:

El autodenominado El ha llegado a perturbar el escenario geoestratégico del mundo, dado el control totalitario por parte de estos fanáticos yihadistas de importantes territorios en Irak y Siria, provocando un escenario bélico que ha atraído a unos treinta mil jóvenes del mundo occidental a incorporarse a sus filas. Por otra parte, algunos de ellos han regresado para atender en sus países de origen o en el entorno cercano. Este escenario ha generado, además, un éxodo de millones de refugiados que ha originado una crisis humanitaria sin parangón desde el fin de la Segunda Guerra Mundial y una importante crisis de credibilidad de las instituciones europeas y sus líderes.

Volviendo a 2018, a continuación se describen los cuatro atentados yihadistas perpetrados en Europa que se han saldado con víctimas mortales.

1. Carrascona y Trébes (Francia). Cuatro víctimas mortales. 23 de marzo.

A media mañana del 23 de marzo de 2018 un terrorista asesinó en Carcasona al pasajero de un auto particular de un tiro en la cabeza e hirió al conductor para acto seguido robar el automóvil. Después, con este coche intentó atropellar a un grupo de cuatro policías que iban por la calle haciendo deporte y desarmados. El terrorista abrió fuego contra los agentes y alcanzó a uno de ellos, hiriéndolo. A las 11 de la mañana, el terrorista entró en un supermercado de Trébes armado con una pistola, una granada y un cuchillo, y después de gritar "Alá es grande" comenzó a disparar, asesinando a dos personas y tomando a otras como rehenes. Al menos 12 civiles lograron huir con la ayuda de los gendarmes de seguridad. El terrorista tomó a una mujer como rehén y pretendía usarla como escudo humano, pero el teniente coronel Arnaud Beltrame, un oficial de gendarmería de 44 años, se ofreció a ser intercambiado. Sin embargo, el terrorista finalmente lo asesinó, así como a otras dos personas más. Beltrame fue elogiado por el ministro del Interior francés, quien dijo que el oficial gendarme "honró a su país".

	Fecha	Ciudad	País	Víctimas Mortales	Autor
1	11 de enero	Pas-de-Calais	Francia	0	Individuo inspirado en ideología yihadista y con vínculos a al Qaida
2	23 de marzo	Carcasona y Trébes	Francia	4	Daesh
3	12 de mayo	París	Francia	1	Individuo inspirado en ideología yihadista y reivindicado por Daesh
4	29 de mayo	Lieja	Bélgica	3	Individuo inspirado en ideología yihadista y reivindicado por Daesh
5	31 de agosto	Amsterdam	Holanda	0	Individuo inspirado en ideología yihadista
6	11 de diciembre	Estrasburgo	Francia	5	Individuo inspirado en ideología yihadista y reivindicado por Daesh

Fuente: Elaboración propia.

2. París (Francia). 1 víctima mortal. 12 de mayo.

El 12 de mayo de 2018, alrededor de las 9 de la noche, un terrorista atacó con un cuchillo a cinco personas en la Calle Monsigny del II Distrito de París al grito de “*Alá es grande*”. Un hombre de veintinueve años fue asesinado en el acto y otras cuatro personas resultaron heridas, dos de ellas de gravedad. Después de los acuchillamientos, el terrorista caminó y se dirigió a una patrulla policial e intentó asesinar a los oficiales, pero uno de los policías lo abatió.

3. Lieja (Bélgica). 3 víctimas mortales.

29 de mayo.

El 29 de mayo de 2018 en la ciudad belga de Lieja, aproximadamente a media mañana, un terrorista armado con un cuchillo apuñaló por detrás a dos oficiales de policía que vigilaban los parquímetros del *Café Aux Augustins* y después cogió la pistola de una de las oficiales para disparar contra ambas policías. Las asesinó en el acto. El terrorista huyó a continuación para dirigirse hacia el instituto *Athenee de Waha*, donde un joven de 22 años en el interior de un vehículo aparcado recibió otro disparo mortal antes de que el terrorista irrumpiera en el instituto y tomara como rehén a una de las mujeres de la limpieza. Todas las personas en la escuela fueron evacuadas y, después, el terrorista salió e hirió de bala a dos oficiales más en las piernas al grito de “*Alá es grande*”. Los policías respondieron al ataque abatiendo al atacante.

4. Estrasburgo (Francia). 5 víctimas mortales.

11 de diciembre.

El 11 de diciembre de 2018 un terrorista abrió fuego en un mercado navideño de Estrasburgo, en Francia, mientras gritaba “*Alá es grande*”. Asesinó a cinco personas y dejó heridas a once, cinco de ellas de gravedad. Después, huyó en un taxi y abandonó el lugar del atentado, siendo abatido finalmente el 13 de diciembre.

5. RETOS DE LA RESPUESTA ANTE LAS VÍCTIMAS

El terrorismo sabe aprovechar cualquier atisbo de debilidad democrática: una sociedad desunida es un terreno propicio para extender más y mejor su amenaza. En la batalla contra el terrorismo —que no es solo policial, sino también ideológica— es fundamental proteger y apoyar a las víctimas. Las víctimas son una pieza estructural fundamental de la lucha contra el terrorismo porque contrarrestan el discurso de odio que propagan los asesinos. Por ello, es imprescindible que la sociedad disponga de mecanismos y recursos para reponerse rápidamente de un atentado terrorista. Es fundamental para la defensa del Estado de Derecho, pero también para debilitar a los propios terroristas. Si la sociedad se posiciona de manera explícita del lado de las víctimas, el mensaje del odio y del miedo de los terroristas queda deslegitimado.

En la batalla contra el terrorismo —que no es solo policial, sino también ideológica— es fundamental proteger y apoyar a las víctimas. Las víctimas son una pieza estructural fundamental de la lucha contra el terrorismo porque contrarrestan el discurso de odio que propagan los asesinos

Así lo reivindica el general Miguel Ángel Ballesteros, que fue director del Instituto Español de Estudios Estratégicos, en el *Libro blanco y negro del terrorismo en Europa* (2016-2017: 21):

La propagación de los actos terroristas para que el mensaje del terror llegue hasta los rincones más remotos de la sociedad a la que van dirigidos es esencial, por eso los terroristas se convierten en estudiosos publicistas que diseñan un lenguaje específico para describir sus actos terroristas, a la vez que buscan una escenificación que logre captar la atención de toda la población para despertar su interés y despertar su deseo de acabar con el terror, mediante la presión sobre sus gobernantes. Los países democráticos con gran desarrollo económico son especialmente vulnerables al fenómeno terrorista si no han desarrollado una educación sobre la necesidad de ser resilientes. Es decir, la capacidad de resistencia ante la presión que supone todo atentado y la de recuperación lo antes posible de la normalidad ciudadana. La resiliencia es uno de los cuatro principios informadores de la Estrategia de Seguridad Nacional española.

El general incide en el apoyo a las víctimas:

La solidaridad con las víctimas de terrorismo es una pieza clave de la política contraterrorista para el fortalecimiento de la resiliencia. La lucha contra la radicalización y contra las ideas que pueden dar cobertura y justificación a cualquier tipo de terrorismo es esencial.

A partir de los acontecimientos ocurridos en 2018, se señalan algunos de los retos pendientes en la atención a las víctimas del terrorismo.

- **Políticas públicas de reparación y de memoria eficaces.** En el marco del primer aniversario de los atentados de Barcelona y Cambrils, la atmósfera que se respiró en Cataluña no reconfortó en absoluto a las víctimas. El debate público en torno a cuestiones políticas relacionadas con la ideología nacionalista catalana relegó en un segundo plano

otras cuestiones relevantes que también salieron a la luz estos días: el análisis de los ataques y las razones que dieron lugar a ellos, los errores que se cometieron al prevenirlos o al gestionarlos y las posibles medidas para evitarlos en el futuro. Fue muy significativo que algunas víctimas decidieran desmarcarse de la ceremonia diseñada por el Ayuntamiento de Barcelona para la mañana del 17 de agosto. Resulta muy necesaria una reflexión colectiva sobre por qué algunas víctimas prefieren no ser homenajeadas ni recordadas. La unidad, la seguridad de todos los ciudadanos y el apoyo a las víctimas en los momentos más adversos deberían ser la prioridad, por encima de cualquier rivalidad y antagonismo político. Recordar a las víctimas del terrorismo no es solo un deber ético y político, sino también una manera de prevenir la radicalización violenta.

- **Atención básica las víctimas del terrorismo en África y zonas de conflicto bélico.** En zonas como África u Oriente Medio, la actividad terrorista es mucho más regular que en Europa, pero la ayuda y la atención a las víctimas del terrorismo es mucho menor, puesto que estos países cuentan con muy pocos recursos para poder reparar a las víctimas. No solo eso, sino que los recursos que reciben de otros países, no son gestionados de manera adecuada, como ocurre en Afganistán. Según aseguró el periodista Amador Guallar en una entrevista realizada por la periodista Paloma Dealbert para el Observatorio Internacional de Estudios sobre Terrorismo (OIET), publicada el 11 de octubre de 2018, "llega muy poco dinero a Afganistán del que originalmente estaba destinado a las ayudas humanitarias y el que llega se invierte mal. Los programas de la ONU y la comunidad internacional no funcionan y el dinero se está malgastando. Se envían cantidades de dinero enormes a Afganistán, pero no se chequea qué pasa con él. Dubái es el puente

aéreo a Kabul, todo va de Kabul a Dubái y de Dubái a Kabul. Si nos paramos a ver cómo ha crecido Dubái desde que empezó la guerra de Afganistán, podemos hacernos una idea de dónde ha ido a parar el dinero afgano”.

En buena parte de África apenas se ha planteado el apoyo a las víctimas a nivel institucional. De acuerdo con el artículo “Las víctimas del terrorismo en África, todo por hacer” de la periodista Luisa Barrenechea (2017: web), publicado en *Es Global*, “las dificultades y los desafíos de África son enormes, pero ello no debe ser justificación para que las víctimas del terrorismo carezcan de unas mínimas garantías de protección y formen parte activa de los programas de cooperación destinados al continente”.

- **Inteligencia judicial.** “El uso compartido de inteligencia es fundamental tanto para la lucha contra el terrorismo como para su prevención. Existen realidades muy obvias que debemos tener en cuenta. En primer lugar, que ningún país –ni siquiera los más potentes en inteligencia– tiene la cantidad suficiente de recursos, ni tampoco los más adecuados, para participar como elemento aislado en esta batalla”, asegura Carlos Fernández en el capítulo 7 de este anuario.

Como consecuencia de ello, es imprescindible la cooperación entre las instituciones públicas, las fuerzas de seguridad y la justicia, tanto a nivel nacional como internacional. Una respuesta que no sea firme desde el ámbito de la justicia puede traer más radicalización violenta. Desde la perspectiva de las víctimas, la justicia es una aspiración esencial que juega un papel fundamental en los procesos de reparación del daño causado.

BIBLIOGRAFÍA

Ballesteros, M.A. (2017), El terrorismo yihadista en la UE, (pp.18-23), en Pagazaurtundúa, M (ed.), El libro blanco y negro del terrorismo en Europa, Bruselas, Grupo ALDE.

Barrenechea, L. (2017), Las víctimas del terrorismo en África, todo por hacer, *Esglobal*, Extraída el 10/2/2018 desde <https://www.esglobal.org/las-victimas-terrorismo-africa/>.

Dealbert, P. (2018), La fragmentación del talibán y de Dáesh dificulta predecir su evolución, entrevista realizada para el Observatorio Internacional de Estudios sobre Terrorismo (OIET). Extraída el 11/2/2019 desde <https://observatorioterrorismo.com/entrevistas/la-fragmentacion-de-los-taliban-y-de-daesh-dificulta-predecir-su-evolucion/>

Espada, A. (2003). Diarios, Madrid, Espasa.

Espada, A. (24 de marzo de 2015). “El kilómetro sentimental”. Extraída el 4/1/2018 y el 14/1/2019 desde <http://www.elmundo.es/blogs/elmundo/elmundopordentro/2015/03/24/el-kilometro-sentimental.html>.

Igualada, C. (2018), Los atentados yihadistas en 2017, en Jiménez, M.(Dir.), Anuario de Terrorismo Yihadista 2017 (pp.21-41), San Sebastián, OIET. Disponible para descarga en: <https://observatorioterrorismo.com/wp-content/uploads/2018/02/anuarioterrorismoyihadista2017.pdf>

Jiménez, M. y Gaviria, I. (2018), Las víctimas del terrorismo yihadista, en Jiménez, M. (Dir.), Anuario de Terrorismo Yihadista 2017 (pp.75-89), San Sebastián, OIET. Disponible para descarga en: <https://observatorioterrorismo.com/wp-content/uploads/2018/02/anuarioterrorismoyihadista2017.pdf>

Pagazaurtundúa, Maite (2017)). El libro blanco y negro del terrorismo en Europa. Bruselas, Grupo ALDE.

AUTORES

MOUSSA BOUREKBA

Moussa Bourekba es investigador en CIDOB (Barcelona Centre for International Affairs, Barcelona). También es profesor asociado en Relaciones Internacionales en la Facultad de Blanquerna (Universitat Ramon Llull). Tiene un Master en Relaciones Internacionales, especializado en "Integración y Transformaciones en el Mediterráneo y en el Oriente Medio " por Sciences-Po Grenoble. Antes de unirse a CIDOB, era investigador junior en el Instituto Europeo del Mediterráneo (IEMed, Barcelona). También trabajó como consultor para el Institut Français des Relations Internationales (IFRI, Bruselas). Sus trabajos de investigación se centran en procesos de radicalización, prevención del extremismo violento, conflictos y procesos de transición en la región MENA y el islam en Europa.

ALFREDO CAMPOS

Licenciado en Derecho por la Universidad Complutense de Madrid, especialización en extranjería, asilo y refugio por la Universidad Carlos III. Es investigador de movimientos migratorios y conflictos y abogado de asilo, extranjería y derechos humanos. Instructor en la Oficina de Asilo, ha sido designado por la Comisión Europea (DG Home Affairs) para asesorar como experto independiente. Ha contribuido con sus trabajos en publicaciones del IEEEE, la Revista Migraciones Forzadas, publicada por la Universidad de Oxford, y el OIET, entre otros.

LUIS DE LA CORTE

Doctor en Psicología, Director de Estudios Estratégicos e Inteligencia del Instituto de Ciencias Forenses y de la Seguridad de la Universidad Autónoma de Madrid (ICFS-UAM) y Profesor Titular de Psicología Social en la misma universidad. Sus principales líneas de investigación versan sobre temas relativos a la Seguridad y la Defensa, especialmente terrorismo y violencia política, análisis de conflictos, criminalidad organizada y estudios sobre inteligencia. Es autor de numerosos artículos, capítulos y libros científicos. También forma parte de comités editoriales de varias revistas científicas. Ha colaborado con múltiples universidades y numerosos organismos públicos ligados a distintos ministerios.

FRANCISCO JOSÉ DACOBA

General Director del Instituto Español de Estudios Estratégicos. General de Brigada de Infantería, Diplomado de Estado Mayor. Es también diplomado en Alta Gestión de Recursos Humanos por el CESEDEN, en Altos Estudios Internacionales por la Sociedad Española de Estudios Internacionales (SEI) y por el Colegio de Defensa de la OTAN (NADEFCOL), de Roma. Como Oficial de Estado Mayor ha desempeñado cometidos de Analista en la División de Planes del Estado Mayor del Ejército y como Jefe de la Sección de Planes y Organización de la misma. Ha participado en numerosas actividades de ámbito internacional en el marco del Eurocuerpo y de otros Cuarteles Generales de la OTAN.

CARLOS FERNÁNDEZ

Suboficial del Ejército de Tierra, diplomado en Operaciones Especiales. Ha servido en unidades de operaciones especiales y conjuntamente en el departamento de Inteligencia como analista. Ha participado en misiones de la ONU y de la OTAN en Bosnia, Líbano y Afganistán. Pertenece a la Real y Militar Orden de San Hermenegildo con Cruz y Encomienda. Actualmente cursa estudios de criminología en la Universidad de Alicante y ha realizado cursos en materia de inteligencia y seguridad nacional en distintas universidades nacionales.

INÉS GAVIRIA

Graduada en Periodismo por la Universidad de Navarra, es responsable de Comunicación del Colectivo de Víctimas del Terrorismo (COVITE) y del Observatorio Internacional de Estudios sobre Terrorismo (OIET). En 2013 obtuvo una beca para estudiar un año en la Escuela de Periodismo de la Universidad de Missouri, en EEUU, donde desarrolló un interés especial por las relaciones internacionales y el análisis y la prevención del terrorismo. Ha trabajado en medios de comunicación tanto nacionales como internacionales. En 2015 obtuvo el Premio Jóvenes Periodistas de la revista Vanity Fair por una entrevista inédita a Ingrid Betancourt, política colombiana que estuvo secuestrada seis años por el grupo terrorista FARC.

CARLOS IGUALADA

Licenciado en Historia, Máster en Relaciones Internacionales y Doctorando por la Universidad de Alicante. Director del OIET, centra su línea de investigación en el fenómeno yihadista, concretamente en el seguimiento y evolución de las organizaciones yihadistas a escala global. Creador y responsable del Observatorio de Atentados Yihadistas. En lo que respecta a su producción científica es autor de distintos artículos en materia de seguridad publicados en organismos vinculados al Ministerio de Defensa, como son el IEEE o la Revista Ejército. Colabora con distintas universidades españolas en diversas actividades académicas y forma parte de varios comités editoriales de revistas científicas.

IÑAKI MÉNDEZ

Licenciado en Derecho y Master en Recursos Humanos y Relaciones Laborales en las Asociación de Empresarios de Gipuzkoa (ADEGI). Colabora con diferentes medios y publicaciones sobre conflictos internacionales y actividad yihadista. Es investigador del OIET, siendo coordinador del Observatorio sobre la actividad yihadista en el Sudeste Asiático.

CARLOS SEISDEDOS

Analista de inteligencia en materia de seguridad internacional y ciberseguridad en el ámbito operativo, táctico y estratégico. Ha colaborado como docente, investigador y analista con distintos organismos de los Ministerios de Interior y Defensa. Profesor en Análisis de Inteligencia en la Universidad Internacional de Andalucía y de la Universidad de Málaga. Responsable del área de Ciberinteligencia en Isecauditors ha participado como ponente en múltiples congresos nacionales e internacionales sobre la utilización del ciberespacio por los terroristas y sobre el uso de la ciberinteligencia para combatirlos, a nivel nacional como internacional.

MIGUEL SOLA

Periodista especializado en información internacional, máster en Relaciones Internacionales y Estudios Africanos y coordinador desde 2018 del Observatorio sobre la actividad yihadista en el Magreb y el Sahel Occidental. Ha trabajado en medios de comunicación tanto nacionales como internacionales, así como en instituciones estatales y ONG.



LEHENDAKARITZA
Bakegintza eta Bizkidetzarako
Idazkaritza Nagusia
Blkrtimen eta Giza Eskubideen Zuzendaritza

PRESIDENCIA
Secretaría General para la Paz
y la Convivencia
Dirección de Víctimas y Derechos Humanos

